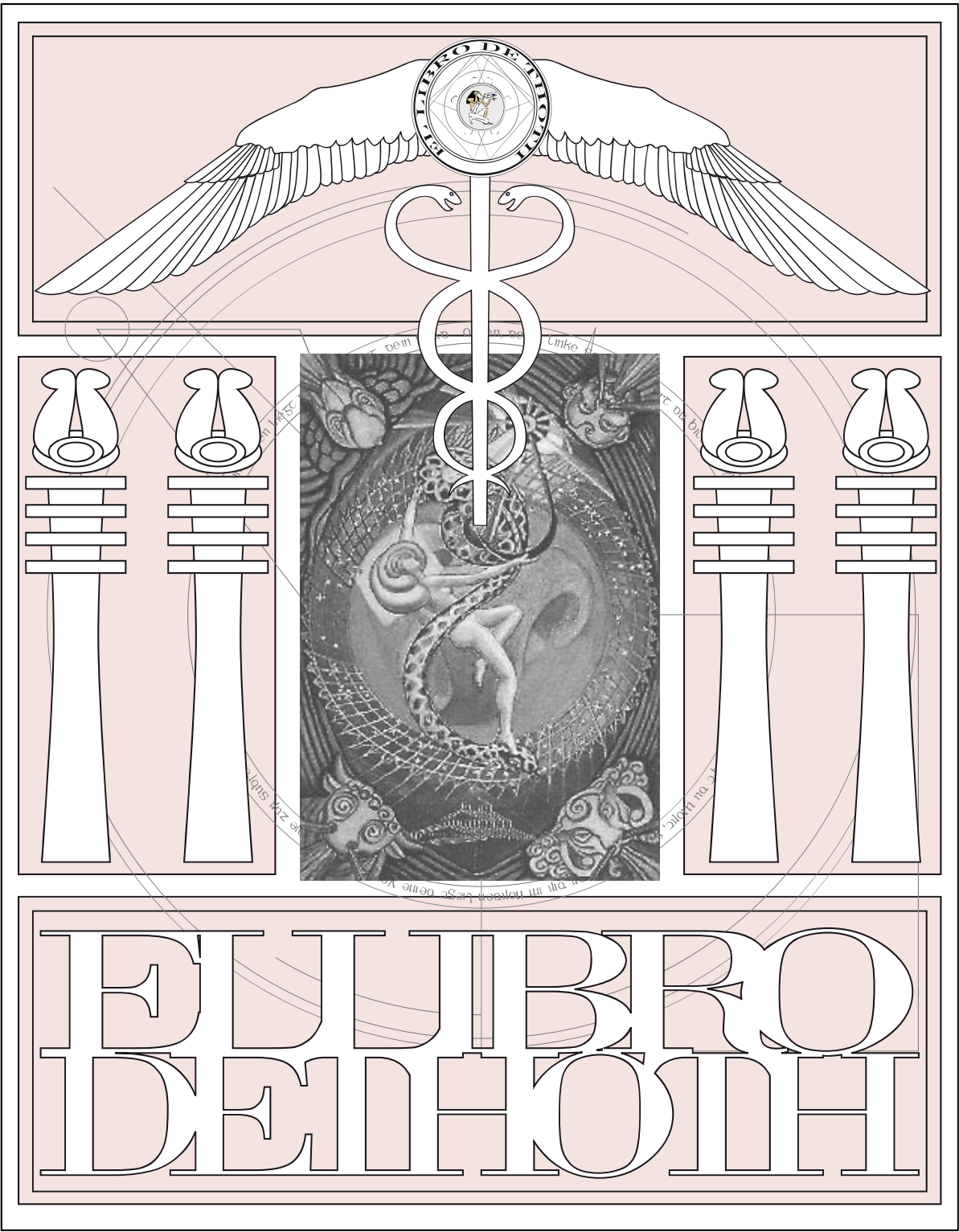




EL LIBRO DE THOTH



EL LIBRO DE THOTH

Por Aleister Crowley

Versión electrónica y traducción por Dion Conde© 2008

Nota editorial original como aparece en la versión a partir de la cual fue realizada esta traducción.

Originalmente publicado en una edición limitada a 200 copias numeradas y firmadas, reimpresa en 1944 por Samuel Weiser, Inc., primera edición en rústica en 1969, en 1974 esta impresión, ©1995 Samuel Weiser, Inc. Box 612 York Beach, Maine 03910.

Número de la Librería del Congreso: 79-16399

Impreso en los Estados Unidos de América.

El papel usado en esta publicación cumple con los requerimientos mínimos del Estándar Nacional para la Permanencia de Materiales de Papel Impreso para Librerías Z39.48-1984

¡RUEDA Y – SO!

La Gran Rueda del Samsara.

La Rueda de la Ley (Dhamma).

La Rueda de el Taro.

La Rueda de los Cielos.

La Rueda de la Vida.

Todas esas Ruedas son una; sin embargo de todas esas ruedas solo la del TARO te puede ser beneficio en tu ser conciente.

Medita larga y profundamente, oh, hombre, sobre esta Rueda, ¡revolucionala en tu mente!

Que sea esta tu tarea, para ver como cada carta emana necesariamente de cada una de las otras cartas, incluso a pesar del orden correcto que hay desde El Loco hasta El Diez de Oros.

Entonces cuando sepas que la Rueda del Destino esté completa, puedas percibir La Voluntad que la mueve en primera instancia [No hay ni primera ni última voluntad].

¡Y Io! Pasarás a través del Abismo.

El Libro de las Mentiras KEΦ.OH.



CONTENIDO

CONTENIDO	7
PREFACIO A ESTA EDICIÓN ELECTRÓNICA	13
NOTA BIBLIOGRÁFICA	14
NOTA BIBLIOGRÁFICA - CONTINUACIÓN.....	14
PARTE UNO: LA TEORÍA DEL TAROT	16
I.....	16
EL CONTENIDO DEL TAROT.....	16
EL ORIGEN DEL TAROT	16
LA TEORÍA DE LAS CORRESPONDENCIAS DEL TAROT.....	16
LA EVIDENCIA DE TRADICIÓN INICIÁTICO DEL TAROT	17
1. Eliphas Levi y el Tarot.....	17
2. El Tarot en los Manuscritos Cifrados.....	17
3. El Tarot y la Orden Hermética del Amanecer Dorado	18
4. La Naturaleza de La Evidencia	19
RESUMEN DE LOS PLANTEAMIENTOS DISCUTIDOS HASTA AQUÍ	19
II.....	23
EL TAROT Y LA SANTA CÁBALA	23
“EL ARREGLO DE NÁPOLES”	23
EL TAROT Y LA FÓRMULA DEL TETRAGRÁMATON	25
EL TAROT Y LOS ELEMENTOS	26
LAS VEINTIDÓS CLAVES, ATU, O TRIUNFOS DEL TAROT	27
III.....	31
EL TAROT Y EL UNIVERSO	31
TEORÍAS DE LOS ANTIGUOS	31
EL ÁRBOL DE LA VIDA	33
EL ARREGLO DE NÁPOLES	34
EL TAROT Y EL ÁRBOL DE LA VIDA.....	35
LOS ATU DE TAHUTI O: LAS VEINTIDÓS CASAS DE LA SABIDURÍA O: LOS VEINTIDÓS TRIUNFOS DEL TAROT	36
LOS NÚMEROS ROMANOS DE LOS TRIUNFOS	38
EL TAROT Y <i>MAGICK</i>	39
EL SHEMHAMPHORASCH Y EL TAROT	40
EL TAROT Y EL <i>MAGICK</i> CEREMONIAL.....	40
EL TAROT Y EL ANIMISMO	41
LAS CARTAS DEL TAROT COMO SERES VIVOS.....	41
PARTE DOS: LOS ATU (CLAVES O TRIUNFOS).....	43
0. EL LOCO	43

LA FÓRMULA DEL TETRAGRÁMATON	44
El “Hombre Verde” del Festival de la Primavera. Abril de Tontos”. El Espíritu Santo.	45
El “Gran Loco” de los Celtas (Dalua)	45
“El Pescador Rico”: Perceval.	46
El Cocodrilo (Mako, hijo de Sed; o Sebek).....	47
Hoor-Pa-Kraat	47
Zeus Arrhenothelus	49
Dionisio Zagreus. Baco Diphues.....	50
Baphomet.....	50
Resumen	51
I. EL JUGLAR	53
II. LA SUMA SACERDOTISA	57
DEMONIOS DEL POLVO.....	58
EL HIMNO	58
III. LA EMPERATRIZ	61
IV. EL EMPERADOR	63
V. EL HIEROFANTE	65
VI. LOS AMANTES (O: LOS HERMANOS)	67
VII. EL CARRO	71
VIII. EL AJUSTE.....	73
IX. EL ERMITAÑO	75
X. FORTUNA.....	77
XI. EL DESEO	79
EL FLORECIMIENTO DE LA WARATAH.....	81
XII. EL COLGADO	83
XIII. LA MUERTE	87
XIV. EL ARTE.....	89
XV. EL DIABLO	93
XVI. LA TORRE (O: LA GUERRA).....	95
XVII. LA ESTRELLA.....	97
XVIII. LA LUNA	99
XIX. EL SOL	101
XX. EL EÓN	103
XXI. EL UNIVERSO	105
APÉNDICE DE LA PARTE 2.....	109
EL LOCO	109
1. SILENCIO.....	109
2. DE SAPIENTIA ET STULTITA.....	110
De Oraculo Summo	110
3. DE HERBA SANCTISSIMA ARABICA	111
De Quibusdam Mysteriis, Quae Vidi	111
De Quodam Modo Meditationis	111
Sequitur De Hag Re.....	112
Sequitur de Hag Re.....	112
Conclusio DR Hoc Modo Sanctitatis.....	112
De Via Sola Solis.....	113
EL MAGUS	113
1. De Mercurio.....	113
2. El Señor de la Ilusión	114
<u>PARTE TRES: LAS CARTAS DE CORTE REAL</u>	<u>117</u>

CONSIDERACIONES GENERALES.....	117
CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS CUATRO DIGNATARIOS.....	117

DESCRIPCIÓN RESUMIDA DE LAS DIECISÉIS CARTAS DE CORTE REAL.....119

CABALLERO DE BASTOS	119
REINA DE BASTOS	121
PRÍNCIPE DE BASTOS	123
PRINCESA DE BASTOS	125
CABALLERO DE COPAS.....	127
REINA DE COPAS.....	129
PRÍNCIPE DE COPAS.....	131
PRINCESA DE COPAS.....	133
CABALLERO DE ESPADAS	135
REINA DE ESPADAS	137
PRÍNCIPE DE ESPADAS.....	139
PRINCESA DE ESPADAS	141
CABALLERO DE OROS.....	143
REINA DE OROS.....	145
PRÍNCIPE DE OROS.....	147
PRINCESA DE OROS.....	149

PARTE CUATRO: LAS CARTAS MENORES 151

LOS CUATRO ACES	151
LOS CUATRO DOS	151
LOS CUATRO TRES	152
LOS CUATRO CUATROS.....	152
LOS CUATRO CINCOS	153
LOS CUATRO SEISES	153
LOS CUATRO SIETES.....	154
LOS CUATRO OCHOS.....	154
LOS CUATRO NUEVES.....	155
LOS CUATRO DIECES.....	156
LA RAÍZ DE LOS PODERES DEL FUEGO: AS DE BASTOS	159
DOMINIO: DOS DE BASTOS	161
VIRTUD: TRES DE BASTOS.....	163
CONSUMACIÓN: CUATRO DE BASTOS	165
CONFLICTO: CINCO DE BASTOS	167
VICTORIA: SEIS DE BASTOS	169
VALOR: SIETE DE BASTOS.....	171
RAPIDEZ: OCHO DE BASTOS	173
FUERZA: NUEVE DE BASTOS	175
OPRESIÓN: DIEZ DE BASTOS	177
LA RAÍZ DE LOS PODERES DEL AGUA: AS DE COPAS.....	179
AMOR: DOS DE COPAS.....	181
ABUNDANCIA: TRES DE COPAS	183
LUJO: CUATRO DE COPAS	185
DECEPCIÓN: CINCO DE COPAS	187
PLACER: SEIS DE COPAS	189
CORRUPCIÓN: SIETE DE COPAS.....	191

INDOLENCIA: OCHO DE COPAS	193
FELICIDAD: NUEVE DE COPAS	195
SACIEDAD: DIEZ DE COPAS	197
LA RAÍZ DE LOS PODERES DEL AIRE: AS DE ESPADAS.....	199
PAZ: DOS DE ESPADAS	201
AFLICCIÓN: TRES DE ESPADAS	203
TREGUA: CUATRO DE ESPADAS.	205
DERROTA: CINCO DE ESPADAS	207
CIENCIA: SEIS DE ESPADAS	209
INUTILIDAD: SIETE DE ESPADAS	211
INTERFERENCIA: OCHO DE ESPADAS	213
CRUELDAD: NUEVE DE ESPADAS	215
RUINA: DIEZ DE ESPADAS.....	217
LA RAÍZ DE LOS PODERES DE LA TIERRA: AS DE OROS.....	219
CAMBIO: DOS DE OROS	221
TRABAJOS: TRES DE OROS	223
PODER: CUATRO DE OROS	225
PREOCUPACIÓN: CINCO DE OROS	227
SEIS DE OROS: ÉXITO	229
FRACASO: SIETE DE DISCOS.....	231
PRUDENCIA: OCHO DE OROS	233
GANANCIA: NUEVE DE OROS	235
RIQUEZA: DIEZ DE OROS.....	237
INVOCACIÓN	239
LOS ATU: MNEMOTÉCNICA	241

APÉNDICE A 245

EL COMPORTAMIENTO DEL TAROT	245
Primera Operación.....	245
Segunda Operación - Desarrollo del asunto	246
Tercera Operación Desarrollo posterior del asunto	246
Cuarta Operación - Penúltimos aspectos del asunto	246
Quinta Operación - Resultado Final	247
CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS TRIUNFOS COMO APARECEN EN SU APLICACIÓN PRÁCTICA.	
.....	249
0.....	249
I.....	249
II	249
III.....	250
IV	250
V	250
VI.....	251
VII	251
VIII	251
IX.....	251
X	252
XI.....	252
XII	252
XIII	252
XIV	253

XV.....	253
XVI.....	253
XVII.....	253
XVIII.....	254
XIX.....	254
XX.....	254
XXI.....	254
APÉNDICE B	255
CORRESPONDENCIAS	255
UNA CORTA EXPLICACIÓN DE LAS ATRIBUCIONES AQUÍ DADAS CON NUEVE DIAGRAMAS	
ILUSTRATIVOS.....	257
LA ESCALA CLAVE.....	257
ATRIBUCIÓN GENERAL DEL TAROT	258
EL COSMOS CHINO.....	260
EL CADUCEO	262
LOS NÚMEROS DE LOS PLANETAS.....	263
LOS ELEMENTOS Y SUS SÍMBOLOS.....	265
LAS ARMAS ELEMENTALES.....	266
LA ESFINGE	267
LA DIGNIDAD ESENCIAL DE LOS PLANETAS	268
TABLAS DE ATRIBUCIONES	270
TABLA DE ATRIBUCIONES GENERALES DE LAS CLAVES	270
LAS CUATRO ESCALAS DE COLOR	271
LAS CARTAS DE CORTE REAL Y SUS DOMINIOS CELESTES	272
TÍTULOS Y ATRIBUCIONES DE LAS CARTAS MENORES.....	273
LA TRIPLE TRINIDAD DE LOS PLANETAS.....	274
LAS TRIPLICIDADES DEL ZODÍACO	275
LAS TRÍADAS VITALES.....	276

PREFACIO A ESTA EDICIÓN ELECTRÓNICA

La presente traducción al idioma castellano y edición estaba destinada solamente para uso particular del autor de la traducción. El trabajo está aun incompleto, ya que se encuentra faltante parte de los textos del apéndice de la parte dos. Así mismo, me he tomado la libertad de modificar algunos de los gráficos que se encontraban presentes en la edición sobre la cual está basada esta. También he añadido algunos gráficos y diagramas, así como ciertos textos complementarios que no estaban presentes en la edición original. A saber:

1. Las imágenes de las cartas que acompañan a este texto pertenecen a la baraja publicada como el Tarot de Thoth, o el Libro de Thoth.
2. Igualmente, para cada una de los capítulos referentes a Triunfos, hay un pequeño diagrama del Árbol de La Vida cabalístico que precede al texto, al lado de la imagen de la carta a la que se refiere el capítulo. Su finalidad es la de mostrar la posición atribuida a la carta dentro del Árbol mismo.
3. Las letras del alfabeto hebreo que acompañan a cada capítulo a manera de título secundario, así como las atribuciones generales que les siguen, y, en el caso de las cartas de Figura o de Corte, un texto pretende indicar la relación con el tiempo astrológico de los decanatos y las cartas Menores que se relacionan con estos.
4. Los diagramas de las Ruedas del zodiaco que también acompañan a los capítulos referentes a las cartas de Figura o de Corte también fueron añadidos. Su intención es mostrar una relación con los decanatos astrológicos que rigen cada una de estas cartas.
5. Un gráfico ha sido sustituido en el apéndice final, en la sección referente a las “Dignidades Esenciales de los Planetas”. Este gráfico es una rueda zodiacal con numerosas referencias a los atributos de planetas y signos zodiacales. La primera sección, situada en la parte interna de la rueda tiene relación con las cuatro tipos de cartas Figura: Caballero (Yod), Reina (He) y Príncipe (Vau). La siguiente rueda hace referencia a los decanatos según se suceden en la rueda del Zodiaco. Los números encontrados allí corresponden con los números impresos en las cartas menores. La siguiente rueda o sección está también relacionada con los mismos decanatos y muestran la atribución planetaria de cada uno de estos. La cuarta sección corresponde a la rueda zodiacal en sí. La siguiente rueda es la de los planetas regentes de cada signo. La última rueda, la exterior, se relaciona únicamente con la rueda zodiacal y muestra los planetas que son exaltados en cada signo. Esta última atribución es tradicional, por lo que no incluye más que a los 7 planetas filosóficos de la astrología antigua.

El editor espera que estas modificaciones resulten de provecho para el estudio de aquellos que leerán este texto.

D.C.

Ciudad de México, Julio del año 2008.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

En el día de 18 de Noviembre de 1098, Aleister Crowley fue iniciado en la Orden Hermética del Amanecer Dorado, tomado la consigna de “Perdurabo” – “Perseveraré hasta el final”.

En el mes de febrero del año siguiente, el alcanzó el grado de *Practicus*, y le fueron, consecuentemente, confiadas las atribuciones secretas del Tarot, especialmente las de las Atu.

Trabajó a diario en estas MSS., la mayoría bajo la instrucción personal de G.H. Frater 7°=4°, D.D.C.F. (S. Liddell Matters) y de V.H. Frater 5°=6° Iehi Aour (Allan Bennet, quien se conociera mas tarde como Sayadaw Ananda Metteya) y Volo Noscere (George Cecil Jones), como anfitrión o invitado de algunos de estos adeptos mencionados.

Continuó solo sus estudios durante su primer viaje alrededor del mundo en busca de la Sabiduría Oculta.

Los días 8, 9 y 10 de abril de 1904, el recibió el Libro de la Ley. Habiendo sido elegido por los Maestros para llevar a cabo el sublime plan de Ellos, se empezó a preparar para el establecimiento del Nuevo Eón, tal y como del fue instruido. (Ver *Equinoccio de los Dioses* para una relación completa y detallada de este, que fue el momento más importante de toda su carrera). De acuerdo a todo esto, él publicó todas las atribuciones del Tarot que anteriormente habían sido secretas en el libro 777:

vel

Prolegomena Symbolica ad Systemam Sceptico-Mysticæ Viæ Explicandæ, Fundamentum Hieroglyphicum Sanctissimorum Scientiæ Summæ.

Siguiendo la tradición de Eliphas Levi, muchos de sus escritos de magia están modelados a partir de la base del Tarot o adornados con referencias a este. Las conexiones más notables son:

Ambrosii Magi Hortus Rosarum (*The Sword of Song*, 1904). *The Wake-World* (*Konx Om Pax*, 1907). *Liber XXX Aerum vel Saeculi sub figura CCCCXVIII: being of the Angels of the 30 Aethyrs the Vision and the Voice* (1911). *The Book of Lies* (1913). *Magick in Theory and Practice* (Libro 4, parte III) 1929.

Publicó una relación completa del Tarot, de acuerdo al MSS. De la Hermética Orden del Amanecer Dorado en *El Equinoccio*, Vol. 1, números 7 y 8 (en 1912).

Durante todo ese tiempo, el tarot fue su diaria compañía, su guía y objeto de estudio. Tuvo éxito en unificar bajo el esquema de la Sagrada Cábala, de la cual el Tarot es el elemento único y más grande, a todos los sistemas filosóficos y mágicos sin distinción, incluido el chino. Éste, y su “Arreglo de Nápoles” dejan poca duda de su más grande logro académico.

NOTA BIBLIOGRÁFICA - CONTINUACIÓN

Por muchos años lamentó la ausencia de cualquier Texto del Tarot que fuera auténtico. Las barajas medievales estaban corrompidas más allá de toda esperanza, compiladas por partidarios de los sistemas políticos existentes, o también estaban muy lejos de presentar la Antigua Verdad del Libro en un sistema coherente, o en la forma de una belleza lúcida.

Había sido, desde el principio de sus estudios, su deseo ferviente, el de construir un Texto que valiera la pena.

El mismo Eliphas Levi había querido ejecutar una tarea similar, pero sólo tendría éxito en dejarnos dos de los Atus, “El Carro” y “El Diablo”. Muchos otros intentaron realizar el mismo trabajo, pero sin un conocimiento de sus verdaderas atribuciones. Sus intentos eran burdos, absurdos y lastimosamente grotescos.

Pero los Maestros que han vigilado, guiado y corregido al autor del presente volumen, tienen a recaudo la recompensa de sus labores. Ellos le presentaron a una hábil artista, Frieda Harris, quien, a pesar de tener muy poco o nada de conocimiento previo del Tarot, poseía por propio mérito el Espíritu Esencial del Libro.

Juntos impulsaron sus energías a la formidable tarea de preparar las 78 cartas del Libro de Thoth.

Su idea original había sido la realización de la baraja bajo la tradición de los editores medievales, corregida a la luz de las descripciones dadas en *El Equinoccio* I, VII y VIII. Sin embargo Frieda se topó con algunas dificultades técnicas, tales como representar “manos angélicas de diez rayos” esparcidas por todo el lugar, lo cual produjo un efecto grotesco; ella también observó que su enseñanza, en el curso de las explicaciones que le fueron dadas, fue lejana y profundamente más allá de cualquier cosa en cualquiera de los modelos accesibles. Acorde a esto, ella lo forzó a él – ¡el hombre más perezoso en tres de los continentes! – a emprender lo que a todas luces resultó un trabajo original, que incluyó los últimos descubrimientos de la ciencia moderna, las matemáticas, filosofía, y antropología, para decirlo brevemente, y a reproducir la totalidad de su Mente Mágica pictóricamente en el esqueleto de la Antigua Tradición Cabalística. Él aceptó esta carga colosal, la cual renovaba su energía y entusiasmo.

Sin embargo, la carga era pesada: el trabajo que anticipadamente se concebía para un lapso de tres meses se extendió cinco años. El éxito de Frieda como intérprete de Crowley sobrepasó toda expectativa. Ella tuvo que trabajar a partir de sus escuetos bocetos, y a veces de meras descripciones o de interpretaciones que se derivaron de una lectura, entre líneas, de las barajas antiguas. Ella consagró su genio al Trabajo. Con una rapidez increíble ella cogió el ritmo, y con una inagotable paciencia se sometía a las correcciones del tirano fanático que ella había invocado, ¡a menudo pintando la misma carta hasta ocho veces hasta que estuviera a la altura de su altas pretenciones!

¡Qué el apasionado “amor bajo la voluntad” que había sido guardado como su Tesoro de Verdad y Belleza fluya del Esplendor y la Fuerza de su trabajo para iluminar al mundo!; ¡qué este Tarot sirva como un mapa para los bravos marinos del Nuevo Eón, para guiarlos a través del Gran Mar del Entendimiento hacia la Ciudad de las Pirámides!

El fascículo presente fue arrojado por Aleister Crowley, sin la ayuda de los progenitores. Su lectura puede ser omitida con ventaja.

S.H. Soror I.W.E. 8º=3ºA.º.A.º.

PARTE UNO: LA TEORÍA DEL TAROT

I

EL CONTENIDO DEL TAROT

El TAROT es una baraja de setenta y ocho cartas. Hay cuatro palos, como en las cartas modernas para jugar, las cuales se derivan de éste. Sin embargo las cartas de Corte Real son cuatro en vez de tres. Adicionalmente hay veintidós cartas llamadas “Triunfos”, cada una de las cuales es una representación pictórica simbólica que incluye un título de sí misma. Al principio, uno puede suponer que este arreglo es arbitrario, pero no es así. Su arreglo precisa, como se verá posteriormente, de la estructura del universo, y en particular del Sistema Solar, tal y como está simbolizado por la Santa Cábala. Esto será explicado más adelante.

EL ORIGEN DEL TAROT

El origen de esta baraja de cartas es muy oscuro. Algunas autoridades buscan ubicarlo en épocas tan remotas como en la edad de los antiguos Misterios Egipcios; otros lo traen a tiempos más recientes, como por el siglo quince o incluso hasta el dieciséis. Pero el Tarot ciertamente existió previamente en lo que podría llamarse su forma clásica hacia el siglo catorce; ya que las barajas existían en esas épocas, y en su forma no hubo variaciones notables desde entonces. En la edad media estas cartas se usaron mucho para adivinar la fortuna, especialmente por los gitanos, de tal forma que era usual hablar del “Tarot de los Bohemios”, o “Egipcios”. Cuando se encontró que los gitanos, a pesar de la etimología, eran de origen asiático, algunos trataron de encontrar su fuente en el arte indio y su literatura. Hasta aquí no hay necesidad de entrar en discusión alguna al respecto de estos puntos expuestos¹.

LA TEORÍA DE LAS CORRESPONDENCIAS DEL TAROT

Es de poca importancia, para el presente propósito, la tradición y la autoridad. La Teoría de la Relatividad de Einstein no descansaba en los hechos, y luego, cuando fue puesta a prueba, fue confirmada. La única teoría de interés pertinente acerca del Tarot es que es un admirable esquema pictórico del Universo, basada en la información de la Santa Cábala. Es adecuado, que más adelante en este ensayo, sea descrita la Santa Cábala de manera más o menos completa, y también discutir sus detalles relevantes. La parte de esta que es relevante aquí es llamada Gematria, una ciencia en la cual es dado un valor numérico a cada palabra hebrea, y cada letra al constituir por sí misma, también, un número, están vinculadas con otras palabras que sean del mismo valor o de un valor que sea un múltiplo de este. Por ejemplo, AChD o unidad $(1+8+4) = 13$; y AHBH, amor $(1+5+2+5) = 13$. Este hecho se presenta aquí para indicar que “la naturaleza de la Unidad es el Amor”. Luego está IHVH, Jehová $(10+5+6+5) = 26 = 2 \times 13$. Por lo tanto: “Jehová es la unidad manifestada en la Dualidad”. Es así como ocurre. Una interpretación importante del Tarot es que éste es una Notaricón del hebreo Torah, la Ley; también de ThROA, o Portal. Ahora bien, por sus atribuciones Yetziráticas – ver tabla al final – esta palabra puede leerse El Universo – el Sol naciente – cero. Esta es la verdadera Doctrina mágica del Thelema: Cero es igual a Dos. También, por Gematría, el valor numérico de ThROA es $671 = 61 \times 11$. Ahora 61 es AIN, Nada o Cero; y 11 es el número de la Expansión Mágica; de esta manera también, ThROA anuncia que el mismo dogma, la única explicación filosófica satisfactoria del Cosmos, en sus orígenes, modalidad, y objeto. Un absoluto misterio rodea a la pregunta sobre el origen de este sistema; cualquier teoría que satisfaga los hechos exige suposiciones que son completamente absurdas. Para explicarlo del todo una ha de postular que, en un oscuro pasado, existió una fantástica reunión de rabinos eruditos, quienes solemnemente, calcularon toda tipo de combinaciones de letras y números y crearon el lenguaje hebreo a partir de esta serie de manipulaciones. Esta

¹ Es una suposición de parte de algunos estudiosos que el R.O.T.A. (Rota, es decir, una rueda) encontrado en el *Collegium ad Spiritum Sanctus* – ver el Manifiesto “*Fama Fraternitatis*” de los Hermanos de la Rosa Cruz – es el Tarot mismo.

teoría es completamente contraria, no solo al sentido común, sino también va en desacuerdo con los hechos históricos y con todo lo que sabemos acerca de la formación del lenguaje. No obstante, es igualmente fuerte la evidencia de que hay un aspecto, ciertamente no insignificante, sino muy trascendente, que excluye todas las teorías razonables basadas en coincidencia en lo que respecta a la correspondencia entre palabras y números.

Es un hecho innegable que cualquier número dado no es solamente el número anterior más uno, o el número siguiente menos uno, sino una idea individual e independiente, una cosa por sí misma, una sustancia espiritual, moral e intelectual, no solo tanto o de la misma manera como lo sería un ser humano, sino bastante más trascendente. En verdad, únicamente las relaciones matemáticas son las leyes de su ser, pero estas no conforman al número más de lo que las leyes de la reacción, de la química y la física en la anatomía humana, dan una idea completa acerca de lo que es un hombre.

LA EVIDENCIA DE TRADICIÓN INICIÁTICO DEL TAROT

1. ELIPHAS LEVI Y EL TAROT

A pesar de que los orígenes del Tarot son perfectamente oscuros, existe un interesante fragmento histórico bastante reciente que está inserto bien profundo en la memoria del hombre actual, y que resulta extremadamente significativa. Se encontrará en el curso de la tesis, que sustenta a esta misma de una manera notable. En la mitad del siglo diecinueve surgió un gran cabalista y erudito, quien todavía disfrutaba al confundir a los mentecatos debido a su hábito de divertirse al tomarles el pelo... póstumamente. Su nombre fue Alphonse Louis Constant, y fue abate de la iglesia romana. Para crear su "*nom-de-guerre*"¹ tradujo su nombre al hebreo, Eliphas Levi Zahed, y era bien conocido por éste nombre. Eliphas Levi era un filósofo y un artista, además de ser un gran estilista literario y un bromista práctico del tipo conocido como "*Pince sans rire*"; y, siendo él un artista y un simbolista consumado, se vio sumamente atraído por el Tarot. Mientras estaba en Inglaterra, propuso a Kenneth Mackenzie, un famoso erudito ocultista y francmasón de alto grado, reconstruir y publicar una baraja científicamente diseñada. En su trabajo hay nuevas representaciones diseñadas por él de los triunfos llamados El Carro y El Diablo. Parece que el tenía la comprensión de que el Tarot era, de hecho, una forma pictórica del Árbol de la Vida Cabalístico, el cual es la base de la totalidad de la Cábala, así que compuso su trabajo de acuerdo a esta base. Eliphas quiso escribir un tratado completo de *Magick*. Dividió el tema en dos partes – Teoría y Práctica, las cuales denominó *Dogma* y *Ritual*. Cada parte tenía veintidós capítulos, correspondientes a cada uno de los veintidós Triunfos; y cada uno de estos capítulos trata el tema representándolo por la figura que aparece en el triunfo. La importancia de la exactitud de la correspondencia se verá más adelante. Aquí aparecía una ligera complicación. Los capítulos correspondían, pero lo hacían erróneamente; y esto sólo puede explicarse por el hecho de que Levi se sentía obligado por su juramento de silencio, que originalmente había hecho ante la Orden de iniciados que le había entregado los secretos del Tarot.

2. EL TAROT EN LOS MANUSCRITOS CIFRADOS

En la época del Renacimiento Francés de cerca de los años de 1850, un movimiento similar tuvo lugar en Inglaterra. El interés de este movimiento se centró en las antiguas religiones, sus tradiciones de iniciación y la taumaturgia. Sociedades de culto, algunas secretas o semi-secretas fueron reencontradas o revividas. Había de entre los miembros de uno de estos grupos, la logia francmasónica del *Quatuor Coronati*, tres hombres: el Dr. Wynn Westcott, un investigador londinense; el Dr. Woodford; y el Dr. Woodman. Había cierta discusión acerca de quién de estos hombres que habían ido a Farringdon Road, o a cuál Farringdon Road habían ido; pero de lo que no cabe duda es que uno de ellos había traído de allí un viejo libro, obtenido de un misterioso librero, o hallado en una oscura librería. Esto pasó por cerca de los años 1884 o 1885. No esta sujeto a discusión el hecho de que en aquel libro se hallaban unas hojas sueltas de papel, y que estas contenían un escrito cifrado; y que tales manuscritos contenían el material necesario para la fundación de una sociedad secreta, lo cual significaba que había lo suficiente para conferir la iniciación mediante el ritual; y de entre estos manuscritos había una atribución a los triunfos del Tarot a la letras del alfabeto hebreo. Cuando esto es considerado, se vuelve claro que la atribución errónea de Levi de las letras del alfabeto fue deliberada: que él sabía la atribución correcta y que concibió todo de esta forma proseguir con su labor propia de ocultamiento (¡se tomó muchas molestias para camuflar sus capítulos!).

¹ Del francés, "Nombre de batalla. N. del T."

Se supuso que los manuscritos cifrados eran originarios de los primeros años del siglo diecinueve; y existe una nota en una página que pareciera ser una anotación de Eliphas Levi. Parece muy probable que él tuviera acceso al manuscrito en su visita a Bulwer Lytton, en Inglaterra. De cualquier manera, como ya se ha visto, Levi demostró constantemente saber las atribuciones correctas (con la excepción, claro está, de Tzaddi – el porqué de esto se verá más adelante) e intentó usarlas sin revelar de forma inapropiada los secretos que él había jurado mantener ocultos.

Tan pronto uno posee las verdaderas atribuciones de estos triunfos, el Tarot cobra vida. Uno es intelectualmente abatido por el rigor exacto de este. Todas las dificultades creadas por las atribuciones tradicionales, tal como son entendidas por los estudiosos corrientes, desaparecen en un parpadeo. Por este motivo uno se siente impulsado a apoyar la misión de que los promulgadores de este manuscrito cifrado, ellos son como los guardianes de la tradición de la Verdad.

3. EL TAROT Y LA ORDEN HERMÉTICA DEL AMANECER DORADO

Se debe ahora desviar el tema hacia la historia de la Orden Hermética del Amanecer Dorado, la sociedad reconstituida por el Dr. Westcott y sus colegas, con el fin de mostrar evidencia adicional de la autenticidad de la afirmación de los promulgadores del manuscrito cifrado.

De entre estos papeles, además de las atribuciones del Tarot, ciertamente se hallaban las estructuras básicas rituales que pretendían contener los secretos de la iniciación; un nombre (cuya dirección estaba situada en Alemania) de una Fraülein Sprengel era mencionado como una autoridad que resurge a partir de estos hechos. El Dr. Westcott le escribió, y con el permiso de ella fue fundada la Orden del amanecer Dorado en 1886 (la G. .D. . es solamente un nombre para una Orden Externa Preliminar a la R.R. et A.C., la cual es, a su vez, una manifestación externa de la A. .A. . la cual es la verdadera orden de los Maestros¹ – ver *Magick*, pp. 229-244).

El genio que hizo esto posible fue un hombre llamado Samuel Liddell Mathers. Después de un tiempo, la Sra. Sprengel murió; una carta escrita a ella en la que se pedía más conocimiento avanzado produjo la respuesta de uno de sus colegas. Esta carta informaba al Dr. Westcott de la su muerte y añadía que el autor de aquellas palabras y sus asociados nunca habían aprobado la acción de la señora Sprengel de autorizar cualquier formación de un grupo de trabajo, pero que, en vista de la gran reverencia y aprecio que se le tenía, se abstendrían de cualquier confrontación directa. Aquel continuó diciendo que “ésta correspondencia debe cesar ahora”, pero que si ellos mismos querían obtener más conocimiento avanzado, podían conseguirlo perfectamente, usando de forma adecuada el conocimiento que ya poseían. En otras palabras, debían utilizar sus poderes mágicos para hacer contacto con los Jefes Secretos de la Orden (esto, dicho sea de paso, es un modo bastante normal y tradicional de proceder en estos casos).

Poco después, Mathers, habiendo maniobrado para colocarse a sí mismo a la cabeza de la Orden, anunció que había logrado hacer contacto; que los Jefes Secretos lo habían autorizado para continuar el trabajo con él como líder único. No existió, sin embargo, evidencia de que haya hablado con la verdad, ya que no hubo ninguna nueva entrada de conocimiento de particular relevancia hacia el interior de la Orden; a lo más, si hubo alguno, se pudo probar que Mathers pudo haberlo conseguido por medios normales, de fuentes absolutamente accesibles, tales como el Museo Británico. Estas circunstancias y un conjunto considerable de intrigas banales llevaron a una situación de absoluta insatisfacción a los miembros de la Orden. La consideración inicial de la señora Sprengel, de que el trabajo de grupo en una Orden de este tipo era posible, se demostró equívoca. En el año 1900, la Orden en su forma existente por aquel entonces, fue destruida.

La conclusión de toda esta información es simplemente mostrar que, por aquel tiempo, la preocupación principal de todos los miembros serios de la Orden era establecer contacto con los Jefes Secretos. Se logró el éxito en este sentido en 1904, alcanzado por uno de los miembros más jóvenes de la Orden, Frater Perdurabo. Los detalles de este suceso son proporcionados en su totalidad en *El Equinoccio de los Dioses*². No es de utilidad discutir aquí la evidencia que establece la verdad sobre esta afirmación, pero es de notarse que se trata de evidencia interna. Existe dentro del manuscrito mismo. No haría ninguna diferencia que algunas de las personas involucradas en estos hechos promulgaran como falsa dicha afirmación.

¹ Una desvergonzada cepa fraudulenta, que se llama a sí misma “Orden de los Maestros Ocultos”, ha aparecido recientemente – y posteriormente ha desaparecido.

² Consulte especialmente las pp. 61 a 119. El mensaje de los Jefes Secretos está, además, en el Libro de la Ley, el cual ha sido publicado en ediciones privadas para iniciados, y públicamente en *The Equinox of the Gods*, vol I, No. 7 y No. 10; así mismo, también en *The Equinox of the Gods*, pp. 13 a 38. Presente en un compartimento al final de ese volumen se encuentra una reproducción fotolitológica del manuscrito. También hay una edición barata de bolsillo del texto del Libro mismo. También existen ediciones americanas de este mismo.

4. LA NATURALEZA DE LA EVIDENCIA

Este paréntesis histórico era esencial para la comprensión de las condiciones de esta indagatoria. Es apropiado considerar ahora la particular numeración de los triunfos. Parece algo natural que para un matemático la serie de números naturales empiece con el cero, pero esto, sin embargo, resulta muy desconcertante para las mentes que no han sido entrenadas en las ciencias matemáticas. En los ensayos tradicionales y libros sobre el Tarot, la carta numerada con el “0” se supone situada entre las cartas XX y XXI. El secreto de la interpretación iniciática, la cual ilumina el significado total de los Triunfos consiste sencillamente en volver a colocar la carta numerada con el “0” en su lugar natural, el cual es lugar en el que cualquier matemático la pondría, esto es, anterior al número “Uno”. Pero todavía existe una peculiaridad, una perturbación en la secuencia natural. Esta consiste en que las cartas VIII y XI tienen que ser intercambiadas con el fin de conservar la atribución. Ya que en la carta XI, llamada “La Fuerza”, aparece un león, por lo que es bastante evidente que hace referencia al signo zodiacal Leo, y en la carta cuyo número es VIII, llamada “La Justicia”, se encuentra representada la simbología convencional: la figura entronada, con una espada y una balanza, lo cual resulta que, de manera obvia, se refiere al título zodiacal del signo de Libra, la balanza.

Frater Perdurabo ha hecho un estudio muy profundo del Tarot desde su iniciación en la Orden en el 18 de Noviembre de 1898; por lo cual, tres meses después, alcanzó el grado de *Practicus*; y por lo tanto se puede constatar él que sabía la Atribución Secreta. De forma constantemente él estudió sobre este tema y también sobre todos los manuscritos explicatorios que acompañaban tales estudios. Indagó sobre todas estas atribuciones, desde los números hasta las formas en la naturaleza, y no encontró nada incongruente. Pero cuando (el 8 de abril de 1904) transcribió el Libro de la Ley a partir del dictado del mensajero de los Jefes Ocultos, al parecer realizó algunas deducciones, inducido por las palabras del capítulo I, verso 57: “*la Ley de la Fortaleza, y el gran misterio de la Casa de Dios*” (“la Casa de Dios” es uno de los nombres del el Triunfo del Tarot con el número XVI), y por efecto de esto se dijo a sí mismo: “¿Tengo las atribuciones correctas?”. Y vino entonces una respuesta intercalada, “*Todas esas antiguas letras de mi libro están bien; pero Tzaddi no es la Estrella. Esto también es un secreto; mi profeta revelará todo al sabio*”. Esto era demasiado perturbador. Si Tzaddi no era “La Estrella”, ¿entonces cuál era? ¿Y cual era Tzaddi? Él intentó durante varios años intercambiar esta carta, “la Estrella”, la cual esta numerada XVII con alguna otra. No tuvo éxito. Fue años más tarde que la solución vino a él. Tzaddi es “El Emperador”, y consiguientemente las posiciones de XVII e IV deben ser intercambiadas. Esta atribución es muy satisfactoria.

Sí, pero es bastante más que satisfactoria; es, para decirlo de forma clara, la mejor evidencia posible, la más contundente, de que el Libro de la Ley es un mensaje genuino de los Jefes Secretos.

Por “La Estrella” se refiere uno a Acuario del Zodíaco, y “El Emperador” a Aries. Ahora bien, Aries y Acuario están a cada lado de Piscis, tal y como Leo y Libra están a cada lado de Virgo; esto significa que la corrección del Libro de la Ley proporciona una perfecta simetría a la atribución zodiacal; de esta manera se forma una curvatura en cada extremo de una elipse que corresponde exactamente con la otra curva que se encuentra hacia el otro extremo. Todo esto puede sonar muy técnico; de hecho, lo es; pero entre más estudie uno el Tarot, más percibe uno la admirable simetría y perfección del simbolismo. Incluso para el lego, es evidente que el equilibrio y la desenvoltura son esenciales para cualquier forma de perfección, y el esclarecimiento de estos dos enredos en los últimos 150 años es indudablemente un fenómeno muy notable¹.

RESUMEN DE LOS PLANTEAMIENTOS DISCUTIDOS HASTA AQUÍ

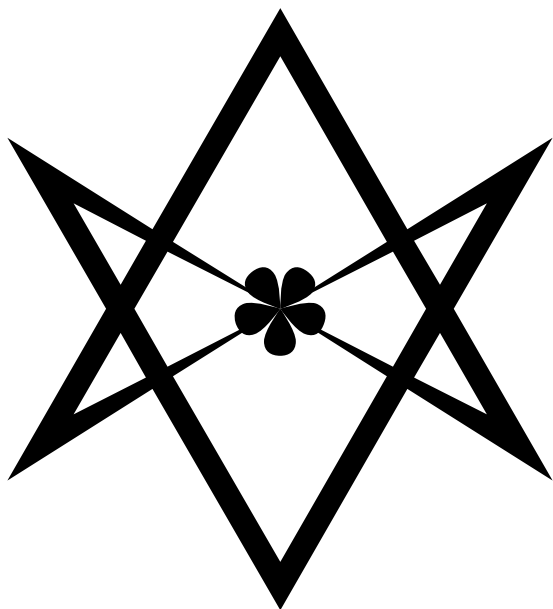
1. El origen del Tarot es demasiado irrelevante, aunque tuviéramos uno por verdadero, debe sostenerse o caer como sistema por sus propios méritos.
2. Es evidentemente un intento deliberado de representar, de una forma pictórica, la doctrina de la Cábala.
3. La evidencia para esto es bastante parecida a la justificación que se consigue cuando una persona resuelve un crucigrama. La persona sabe, por medio de las pistas “entrecruzadas”, que si su palabra

¹ Véase, más adelante, el gráfico del “diagrama de la doble curva del Zodíaco” para obtener una apreciación más clara de esto. Mediante esta nueva configuración queda claro la simetría a que nos hace referencia estas líneas. N. del T.

es “CRUJI ... espacio-en-blanco ... O”, es cierto, más allá de todo error, que en el espacio en blanco debe corresponder a la letra “D”.

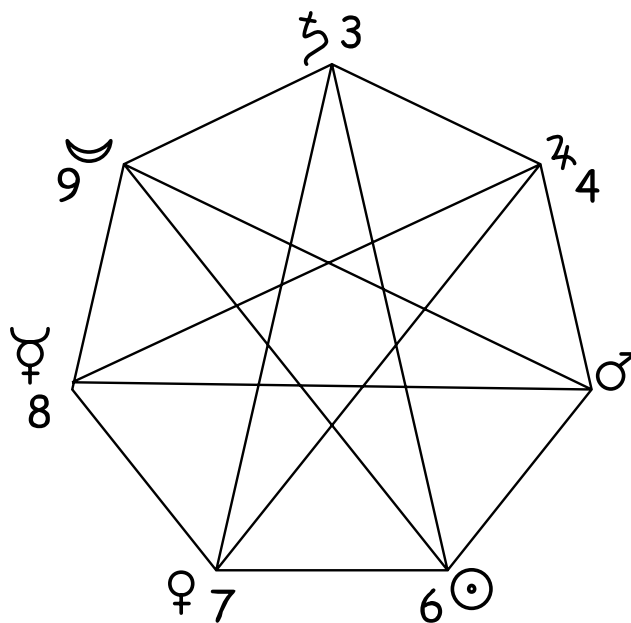
4. Estas atribuciones son, en cierto sentido, un mapa convencional y simbólico tal que pudo haber sido inventado por una persona o personas de gran imaginación artística e ingenuidad, combinadas con una casi inconcebible erudición y claridad filosóficas.
5. Tales personas, tan superiores como las podamos imaginar, no fueron capaces de llevar a cabo la realización de un sistema tan profundo en su totalidad sin la asistencia de seres superiores, cuyos procesos mentales pertenecían a planos superiores.

EL TAROT DE LOS EGIPCIOS



Hexagrama Unicurso

Siempre se había declarado imposible dibujar un Hexagrama Unicurso; pero esto ha sido logrado ahora. Las había líneas, a pesar de que son estrictamente euclidianas; no tienen brechas.



Los Días de la Semana

Léase alrededor del Hexágono, la (mágica) Orden de los Siete Planetas Sagrados. Léase a lo largo del Hexagrama, el orden de los días de la semana (Se cree que importante descubrimiento se debe a la última intervención de G.H. Frater D.D.C.F.).

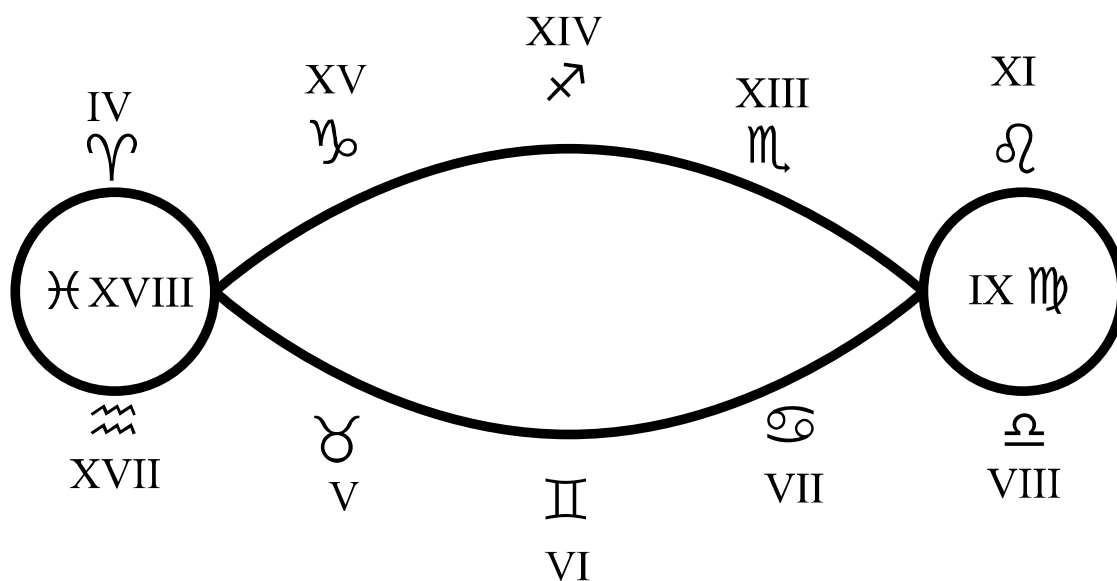


Diagrama de la doble curva en el Zodíaco

Uno considerar tomar, a manera de analogía, el juego de ajedrez. Este juego fue desarrollado desde una base muy simple. Representa la simulación de una batalla, hecha para guerreros cansados de los conflictos bélicos; pero las sutilezas del juego moderno que tenemos ahora, gracias a Richard Reti, fueron más allá de toda anticipación, hacia un mundo de creación estética que estaba latente en el diseño original. Los creadores del juego lo “hicieron mejor de lo que en un principio supusieron”. Por supuesto que es posible argumentar que estas sutilezas surgieron en el curso del desarrollo del juego; y ciertamente está bastante claro que, históricamente, los jugadores cuyos juegos están registrados no tenían algo más que una variedad de estratagemas muy primitivas y elementales. Es bastante plausible objetar que el juego del ajedrez es uno de tantos juegos que se han desarrollado mientras que otros juegos han perecido con el tiempo, a causa de algún accidente. Uno puede argüir que fue solamente gracias a la suerte que el juego del ajedrez moderno estaba en su forma latente en el juego original.

La teoría de la inspiración es bastante más simple, y es válida para los hechos y no viola la ley de la parsimonia.

II

EL TAROT Y LA SANTA CÁBALA

El siguiente tópico es acerca de la Santa Cábalá. Este es un tema bastante simple, y no presenta dificultades a la mente de inteligencia ordinaria. Hay diez números en el sistema decimal; y existe una razón genuina acerca de porqué debe haber diez números, y solamente diez, en un sistema numérico que no es solamente matemático, sino además filosófico. Es necesario presentar en este punto el “Arreglo de Nápoles”. Pero primero que todo, uno debe entender la representación gráfica del Universo proporcionada por la Santa Cábalá (ver diagrama al final¹).

Este gráfico representa el Árbol de la Vida, el cual es un mapa del Universo. Uno debe empezar, como lo haría cualquier matemático, con la idea del Cero, el Cero Absoluto, el cual viene a significar, tras un examen preliminar, cualquier cantidad que uno pueda escoger, pero no es de ninguna manera, como lo supondría el lego en un principio, la nada concebida como la “ausencia-de-algo”, en el sentido vulgar de las palabras (ver “Berashit”, Paris, 1902).

“EL ARREGLO DE NÁPOLES”

Los Cabalistas expandieron esta idea de la Nada, y obtuvieron una segunda clase de Nada, la cual llamaron “Ain Soph” – “Sin límite” (esta idea no parece ser diferente de la idea del Espacio). Entonces decidieron, con el propósito de interpretar esta mera ausencia de cualquier tipo forma de definición, que fuera necesario postular el “Ain Soph Aur” – “Luz sin Límite”. Con esto, ellos quisieron decir algo de la misma manera a la que se refería el hombre de ciencia victoriano de las últimas épocas, o de la misma forma en que éste concebía al decir Éter Luminífero (¿el Continuum Tiempo-Espacio?) Todo esto carecía, evidentemente, de vacío y de forma; estas son condiciones abstractas, no ideas positivas². El paso siguiente debía ser la idea de la Posición. Uno debe formular esta tesis: Si no hay nada más, mas que la Nada misma, esta debe existir en el interior de esta Luz Infinita; dentro de este Espacio; dentro de esta inconcebible Nadidad³, la cual no puede existir como Nada, pero puede ser concebida como una Nadidad compuesta por la aniquilación de dos opuestos imaginarios. Por consiguiente, aparece el Punto, el cual no tiene “ni partes, ni magnitud, sino que es sólo una posición”.

Pero la posición no significa absolutamente nada, hasta que hay algo más, alguna otra posición con la cual se pueda comparar. Algo tiene que describirla. La única manera de hacer esto es obtener otro Punto, y eso significa que uno debe inventar el número Dos, haciendo con esto posible la Línea.

Pero esta Línea no significa gran cosa, en realidad, porque no hay aún una medida de longitud. El límite del conocimiento en esta etapa, es que hasta ahora existen dos cosas con el propósito de ser capaz de hablar de ellas. Pero uno no puede decir que están cerca uno de otra, o que están alejadas; solo se puede decir que están separadas. Para que uno pueda hacer alguna distinción entre estas dos, debe haber una tercera cosa. Debemos tener otro punto. Se debe inventar el Plano; se debe intentar la forma del triángulo. Al hacer esto, por casualidad aparece la totalidad del Plano Geométrico. Uno puede decir ahora, “A está tan cerca de B en comparación a lo que está A de C”.

Pero hay más, no hay sustancia en ninguna de estas ideas, de hecho no existen aún idea alguna, excepto la idea de la Distancia y quizá la idea de la relación entre las cosas y la de la Medición Angular; entonces, aquel Plano Geométrico, que ahora existe, en teoría, es, después de todo, completamente embrionario e incoherente. No ha habido ninguna aproximación a la concepción de algo realmente existente. No se han hecho más que definiciones puras, todo en dentro de un mundo puramente ideal e imaginario.

Ahora viene El Abismo. Ya no se puede seguir más en lo ideal. El siguiente paso debe ser lo Tangible – o al menos una aproximación a lo Tangible. Hay tres puntos, pero no hay ninguna idea de dónde se encuentra alguno de ellos. Es esencial la creación de un cuarto punto, y esto formula, de hecho, la idea de la materia.

¹ El diagrama de “la Escala Clave” en el apéndice B. N. del T.

² Se refiere a que las ideas de vacío y de forma pertenecen al orden de ideas positivas manifestadas en lo que percibimos como Universo. El Ain Soph es algo totalmente distinto e inconcebible. Para designarlo se emplean estos nombres que representan ideas abstractas, las cuales, seguramente, se encuentran muy lejos de los que esta “Nada” es. N. del T.

³ Esto es, *nothingness*, permítaseme la expresión. N. del T.

El Punto, la Línea, el Plano. El cuarto punto, a menos que ocurra que se encuentre dentro del plano mismo, resulta en *Lo Sólido*.

Si uno quiere conocer la posición de cualquier punto, uno debe definirlo mediante el uso de los ejes de tres coordenadas. Serán, entonces tantos pies desde la pared Norte, tantos pies desde la pared Este, y otros tantos desde el piso.

Se habrá desarrollado, por consiguiente, desde la Nadidad, Algo, lo cual se puede decir que existe. Llega uno a la idea de la *Materia*. Pero este tipo de existencia es demasiado tenue, porque la única propiedad de cualquier punto dado es su posición en relación con otros determinados puntos; el cambio no es posible; nada puede suceder. Sucede, entonces que uno es impulsado por el análisis de la realidad conocida a postular una quinta idea positiva, la cual es el *Movimiento*.

Esto implica la idea del *Tiempo*, pues sólo a través del Movimiento y en el Tiempo es la forma en que cada evento puede ocurrir. Sin este cambio y secuencialidad, no puede haber cosa alguna que se convierta en objeto de la percepción (es de notarse que este número 5 es el número de la letra He en el alfabeto hebreo. Esta letra está tradicionalmente consagrada a la Gran Madre. Es en el útero en el que el Gran Padre, el cual está representado por la letra Yod, la cual es la representación pictórica un Punto absoluto, se mueve y engendra la existencia activa).

Es posible ahora que haya una idea concreta del Punto; y, en última instancia, será un punto que sea auto-conciente, porque ahora puede tener un Pasado, un Presente y un Futuro. Es capaz de definirse a sí mismo en los términos de ideas previas. Aquí es donde está el número Seis, el centro del sistema: auto-conciente, capaz de experiencia.

En esta fase es conveniente desviarse de lo que puede considerarse como, estrictamente, simbolismo cabalístico. La doctrina de los tres números siguientes no está claramente expresada (para ciertas mentes al menos). Uno debe voltear hacia el sistema Védico para una interpretación más lúcida de los números 7, 8 y 9, que a pesar de todo, corresponden de una manera muy cercana a las ideas cabalísticas. Dentro del análisis hinduista de la existencia de los *Rishis* (sabios) se postulan tres cualidades: *Sat*, la Esencia del Ser mismo; *Chit*, el Pensamiento o Intelecto; y *Ananda* (usualmente traducido como Dicha), el placer experimentado por el Ser en el curso de los eventos. Este éxtasis es evidentemente la causa viviente de la movilidad de la existencia. Esto explica la suposición de que la imperfección es parte de la Perfección. Lo Absoluto sería la Nadidad, y permanecerá siempre en esa condición de Nadidad; sin embargo, consecuentemente y con el propósito de ser conciente de sus posibilidades y poder disfrutarlas, debe explorar estas mismas posibilidades. Uno puede insertar aquí una afirmación paralela a esta doctrina proveniente del documento llamado "*El Libro del Gran Auk*" para facultar al estudiante la interpretación sobre la posición de los puntos desde el punto de vista de dos mentes distintas.

"Todos los elementos, en cierto momento, deben haber sido separados – Tal evento debió ocurrir con una gran cantidad de calor –. Ahora, cuando los átomos alcanzaban el Sol, obtenían una gran, inmensa cantidad de calor, y todos los elementos eran ellos mismos nuevamente. Imagine que cada átomo de cada elemento posee memoria de todas sus aventuras en compartidas con otros. Por cierto, aquel átomo, fortalecido con la memoria, no sería el mismo átomo de antes; y sin embargo sí lo es, porque no ha ganado nada de ninguna parte, excepto esta memoria. Por consiguiente, por un periodo de tiempo y por virtud de la memoria, una cosa puede convertirse en algo más que sí mismo; de esta manera es verdaderamente posible un desarrollo. Uno puede observar entonces que hay un motivo cualquiera por el cual, cualquier elemento se decide a pasar por estas series de encarnaciones, ya que, y solamente porque este puede hacerlo; y él sufre el lapso de memoria que tenía durante estas encarnaciones, porque se sabe que atravesará por todo eso siendo el mismo y sin cambio.

"Por lo tanto se puede tener un número infinito de dioses, individuales e iguales en medio de su diversidad, cada uno supremo y completamente indestructible. Esta es también la única explicación de cómo un Ser puede crear un mundo en el cual la guerra, la maldad, etc., existen. La maldad es sólo una apariencia, porque (lo mismo que el "bien") no puede afectar a la sustancia por sí misma, sino sólo hacer múltiples sus combinaciones. Esto es algo como el Monoteísmo Místico; pero la objeción hecha a esta teoría es que Dios tiene que crear cosas, las cuales son todas partes de Él mismo, de tal manera que aquello acerca de una interacción es falso. Si suponemos anticipadamente que hay muchos elementos, su interacción es algo natural".

Estas ideas sobre el Ser, Pensamiento y Dicha, constituyen el mínimo de cualidades que debe poseer para que pueda tener experiencia real por sí mismo. Estas corresponden a los números 9, 8 y 7. La primera idea de la realidad, tal y como es conocida por la mente, es, por lo tanto, la concepción del el Punto, como un producto de estos nueve desenvolvimientos previos, los cuales comienzan desde Cero. Aquí es donde, por fin, aparece el número Diez.

En otras palabras, para describir la Realidad bajo la forma de Conocimiento, uno debe postular estas diez ideas sucesivas. En la Cábala, estas son llamadas "*Sephiroth*", lo cual significa "Números". Como se verá después, cada

número tiene su propia acepción por sí misma; cada una se corresponde con todos los fenómenos, de tal forma, que su disposición en el Árbol de la Vida como se muestra en los diagramas (ver diagrama al final), es un mapa del Universo. Estos diez números son representados en el Tarot por las cuarenta cartas menores.

EL TAROT Y LA FÓRMULA DEL TETRAGRÁMATON

¿Qué son, entonces las cartas de Corte Real [o Figuras]? Esta pregunta involucra otro aspecto del sistema de desarrollo. ¿Cuál es el primer proceso mental? Al ser obligado a describir la Nada, la única manera de hacerlo sin destruir su integridad era representándolo como la unión de un *Más Algo* con un *Menos Algo* que fuera equivalente al primero. Uno podría llamar a estas dos ideas el Activo y el Pasivo, el Padre y la Madre. Pero a pesar de que el Padre y la Madre pueden hacer una unión perfecta, que consecuentemente regresa al Cero, lo cual es una regresión, *ellos pueden también avanzar hacia la Materia*, de forma tal que su unión produce un Hijo y una Hija. La idea resulta, en la práctica, como un método para describir cómo la unión de dos cosas que producen una tercera, la cual es diferente de las anteriores.

El ejemplo más sencillo proviene de la Química. Si tomamos gas hidrógeno y gas de cloro, y les aplicamos una chispa eléctrica, tiene lugar una explosión, y se produce ácido clorhídrico. Tenemos aquí una sustancia positiva que puede ser considerada como el Hijo de un matrimonio de estos elementos, y este constituye un avance hacia la Materia. Pero también, en el éxtasis de la unión se liberaron Luz y Calor; éste fenómeno no es material en el mismo sentido en el que lo es el ácido clorhídrico; este producto de la unión es, consecuentemente, de una naturaleza espiritual, y corresponde a la Hija.

En el lenguaje de los alquimistas, estos fenómenos son clasificados, por comodidad, bajo la figura de los cuatro “elementos”. El Fuego, el más puro y el más activo, corresponde al Padre; el Agua, aún pura, pero pasiva, es la Madre; de su unión resulta un elemento que toma parte de las dos naturalezas, pero que es distinto de ellas, y es llamado “Aire”.

Uno debe recordar constantemente que los términos empleados por los antiguos y los filósofos medievales no significan todo lo que hoy en día significan. “Agua” no quiere decir el compuesto químico H_2O ; sino que es una idea absolutamente abstracta y que existe en todos lados. La ductibilidad del hierro es una cualidad de tipo acuosa¹. La palabra “elemento” no significa lo mismo que un elemento químico; quiere decir, más bien, un conjunto de ideas; un resumen de ciertas cualidades o propiedades.

Parece difícil que sea posible definir esos términos de una forma tal que su significado sea claro al estudiante. Él debe descubrir por sí mismo, mediante constante práctica, qué es lo que quieren decir para él. Hasta quizá es posible que no le sean proporcionadas las mismas ideas que a otros. Esto no quiere decir, que lo que es correcto en la mente de uno es erróneo en la mente de otro, porque cada uno de nosotros tiene su propio universo que es en su totalidad suyo, y no es el mismo que el de otros. La luna que observa A no es la misma luna que esta mirando B estando parado en el mismo sitio. En este caso la diferencia es tan infinitesimal que, en la práctica, no existe; sin embargo sí hay una diferencia. Pero si A y B miran una pintura en una galería, sí resultará que la pintura no sea la misma para ambos, por un amplio margen, porque la mente de A ha sido entrenada para observar a través de la experiencia de ver otros cientos de pinturas. B, probablemente ha visto otra serie totalmente distinta de pinturas. La experiencia de ambos coincidirá solo por la situación de que hay una serie de pinturas bien conocidas para ambos. Por otra parte, sus mentes son esencialmente diferentes de muchos otros modos. Así que si a A le desagrada Van Gogh, B lo compadece; si C admira a Bourgeois, D se encoge de hombros. No hay nada correcto o incorrecto acerca de un asunto cualquiera.

Esto es cierto, incluso en terrenos estrictamente científicos. La descripción científica de un objeto es universalmente cierta; y sin embargo, no es completamente cierta para algunos observadores individuales. El fenómeno llamado Hija es ambiguo. Se explicó anteriormente como un ingrediente espiritual que aparece como resultado del matrimonio del Padre y la Madre; pero eso es sólo una interpretación.

¹ Su cualidad magnética (similarmente) es fogosa, su conductividad es aérea, y su peso y dureza es terrena. Sin embargo, el peso no es sino una función de la curvatura del “Continuum Espacio-Tiempo”: “La Tierra es el Trono del Espíritu”.

EL TAROT Y LOS ELEMENTOS

Los antiguos concebían al Fuego, al Agua y al Aire como elementos puros. Estos estaban conectados con estas tres cualidades del Ser, Conocimiento y Dicha, previamente mencionados. También correspondían a los que los hindúes llamaban los Tres Gunas – Sattvas, Rajas y Tamas, lo que puede ser traducido como “Calma”, “Actividad”, y “Oscuridad Indolente”. Los alquimistas tienen tres principios de energía similares, de los cuales está compuesto todo fenómeno existente: Azufre, Mercurio y Sal. Este Azufre es Actividad, Energía, Deseo; Mercurio es la Fluidez, Inteligencia, el poder de Transmisión; Sal es el vehículo de estas dos formas de energía, pero que posee en sí misma las cualidades en las que reaccionan estas.

El estudiante debe tener en mente todas estas clasificaciones tripartitas. En algunos casos alguna de estas será más útil que otras. Por el momento se debe concentrar en las series del Fuego, el Agua y el Aire. Estos elementos están representados en el alfabeto hebreo por las letras Shin, Mem y Aleph. Los cabalistas los llaman las Tres Letras Madres. En este grupo particular, estos tres elementos son completamente formas espirituales de pura energía; solo pueden manifestarse a la experiencia sensible mediante el hecho de impactarse contra los sentidos, de cristalizarse en un cuarto elemento, el cual llaman ellos “Tierra”, representado por la última letra del alfabeto, Tau. Esta es otra representación bastante diferente de la Hija, la cual esta aquí considerada como suspendida del Triángulo. Es el número Diez suspendido de 7, 8, y 9 en el diagrama.

Estas dos interpretaciones deben ser tomadas en cuenta simultáneamente¹. Los Cabalistas, al haber diseñado el Tarot, procedieron luego a hacer dibujos de estas ideas extremadamente abstractas del Padre, Madre, Hijo e Hija, y ellos las llamaron Rey, Reina, Príncipe y Princesa. Es confuso, pero estas fueron llamadas fueron llamadas también Caballero, Reina, Rey y Princesa. Algunas veces, también, el Príncipe y la Princesa se llamaron “Emperador y Emperatriz”.

La razón por la cual existe esta confusión está conectada con la doctrina del Loco del Tarot, el legendario Trotamundos que gana a la hija del Rey, una leyenda que está conectada con un viejo y extremadamente sabio plan de escoger un sucesor real por mediante la de habilidad del pretendiente para ganarle la princesa a todos sus competidores (*la Rama Dorada* de Frazer es la autoridad en este tema particular).

Se pensó que era mejor para la presente baraja, adoptar el término “Caballero”, “Reina”, “Príncipe” y “Princesa”, para representar la serie de Padre, Madre, Hijo e Hija, porque la doctrina involucrada, la cual es extraordinariamente compleja y difícil, así lo requiere. El Padre es el “Caballero” porque está representado montando un caballo². Esto puede hacer más clara la descripción de los dos sistemas principales, el Hebreo y el Pagano, como si fueran (y de hecho, lo son) concretos y separados.

El sistema Hebreo es directo e irreversible; postula al Padre y a la Madre de cuya unión emanan el Hijo y la Hija. Y ya. Es sólo por posterior especulación filosófica obtener el dúo Padre-Madre de una Unidad manifiesta, y todavía después buscar la fuente de esa Unidad es la Nada. Este es un esquema limitado, concreto y crudo, con un Principio carente de una causa y un Fin estéril.

El sistema Pagano es circular, auto-generado, auto-alimentado, auto-regenerado. Es una rueda en cuyo borde están Padre-Madre-Hijo-Hija; se mueven alrededor del eje fijo de Cero; se unen a voluntad; se transforman uno en otro; no hay ni Principio ni Fin en la Órbita; ninguno es superior o inferior que el otro. La ecuación “Ninguno=Muchos=Dos=Uno=Todos=Ninguno” está implícita en toda modalidad del ser del Sistema.

Tan difícil como pueda resultar esto, logra al menos un resultado muy deseable: explicar porque el Tarot tiene cuatro cartas de Corte Real y no tres. También explica porqué hay cuatro palos. Los cuatro palos son llamados como sigue: “Bastos” que se atribuyen al Fuego; “Copas”, al Agua; “Espadas”, al Aire; y “Discos” (“Oros”, o “Pantáculos”), a la Tierra. El estudiante notará la interacción e intercambio del número 4. Es también importante para él darse cuenta de que, incluso en un arreglo de Diez, el número 4 toma parte. El Árbol de la Vida puede ser dividido en cuatro planos: el número 1 corresponde al Fuego; los números 2 y 3, al Agua; de los números 4 al 9, al Aire; y el número 10 a la

¹ Se encontrará que una característica importante de este elemento Tierra, y también de su gemelo, el Aire es que ambos son “dobles” y que poseen cierto rasgo de ambigüedad. La Tierra es la realidad física, que al mismo tiempo es espiritualizada, o ilusoria, desde cierto punto de vista. El Aire también representa una dualidad, que según se nos dice más adelante, debajo del abismo es contradicción (tesis-antítesis), pero que por encima de este es unidad. N. del T.

² Otras barajas difieren en este punto particular. En la baraja de E.A. Waite, por ejemplo, se considera que el Rey o Padre está representado por la figura del Rey. A mi me parece más lógica la atribución que se expone aquí, porque los caballos representan la idea del movimiento inicial. En la baraja del de Thoth, esto está representado por la transformación de los tronos de las figuras reales en carros que son conducidos por los Príncipes, esto es, una combinación de la movilidad del Padre, con la estabilidad del trono de la Madre. N. del T.

Tierra. Esta división corresponde al análisis del Hombre. El Número 1 es en su esencia espiritual, carente de cualidad o cantidad; los números 2 y 3 representan sus poderes creativos y de transmisión, su virilidad y su inteligencia; los números del 4 al 9 describen sus cualidades mentales y morales como concentradas en su personalidad humana; el número 6, para decirlo propiamente, es una elaboración concreta del número 1; y el número 10 corresponde a la Tierra, la cual es el vehículo físico de los nueve anteriores números. Los nombres de estas partes del alma son: 1, Jechidah; 2 y 3, Chiah y Neschamah; 4 a 9, Ruach; y por último 10, Nephesh.

Estos cuatro planos corresponden, una vez más, a los célebres “Cuatro Mundos”, para comprender debidamente la naturaleza de esto, uno debe referirse, con las precauciones debidas, al sistema Platónico. El número 1 es Aziluth, el Mundo Arquetípico, y como al 2 como prácticamente siendo el aspecto dinámico del número 1. El número 3 es Briah, El mundo Creativo, en el cual la voluntad del Padre toma forma a través de la Concepción de la Madre, de la misma manera en que el espermatozoide, al fertilizar el óvulo, hace posible el resultado de una imagen de los dos progenitores. Los números de 4 a 9 están incluidos en Yetzirah, el Mundo de la Formación, en el cual una imagen intelectual, como forma apreciativa de la idea, es producida; y esta imagen mental se vuelve real y sensible el número 10, Assiah, el Mundo Material.

Es por medio de ir a través de estas confusas atribuciones (y a veces aparentemente contradictorias) que con inagotable paciencia y férrea energía, uno llega a un entendimiento lúcido, una comprensión que es definitivamente más clara de lo que posiblemente pueda llegar a ser cualquier interpretación intelectual. Este es un ejercicio fundamental en el camino de la iniciación. Si uno fuera solo un racionalista superficial, sería bastante sencillo hallar huecos en las atribuciones y en las hipótesis semi-filosóficas, o cuasi-hipótesis; sin embargo, también es bastante simple probar por medio de las matemáticas que es imposible hacer un hit en el hoyo con una pelota de golf.

Hasta ahora, el tema principal de este ensayo ha sido el Árbol de la Vida, bajo la perspectiva esencial de sus Sephiroth. Es adecuado ahora considerar las relaciones recíprocas entre los Sephiroth (ver diagrama). Se notará que para la estructura completa del Árbol de la Vida se emplean veintidós líneas. Se explicará más adelante cómo corresponden tales a las letras del alfabeto hebreo. Será destacado que en ciertos casos la manera en que estas aparecen unidas parece arbitraria. Notablemente, hay un triángulo equilátero, el cual, pensaría uno, sería una base natural para las Operaciones de Filosofía, consistente en los números 1,4 y 5. Pero no hay líneas uniendo a 1 y a 4, o a 1 y a 5. Esto no es casualidad. No hay ese espacio establecido ningún triángulo equilátero, a pesar de que hay tres triángulos equiláteros con la punta hacia abajo. Esto es porque la fórmula original “Padre, Madre, Hijo”, la cual está tres veces repetida es escala descendiente de simplicidad y espiritualidad. El número 1 está por encima de estos triángulos, porque es una integración del Cero y depende del Triple velo de lo Negativo¹.

Ahora, si los Sephiroth, los cuales son emanaciones del número 1, como ya se ha expuesto, son cosas-en-sí- mismas de una manera casi Kantiana; las líneas que los unen son Fuerzas de la Naturaleza de un tipo menos completo; estas son menos oscuras, menos abstractas.

LAS VEINTIDÓS CLAVES, ATU, O TRIUNFOS DEL TAROT

He aquí un excelente ejemplo de la omnipresente doctrina del Equilibrio. La ecuación siempre se lee en una forma como $ax^2 + bx + x = 0$. Si 0 no es el resultado, entonces no es una ecuación. Y así, siempre que cualquier símbolo pierde su importancia en algún lugar de la Cábala, la gana en otro sitio. Las cartas de Corte Real y las cartas menores forman la estructura esquelética del Tarot en su función fundamental como mapa del Universo. Pero para el uso especial de la baraja como Clave para la fórmula mágica, son los veintidós triunfos los que adquieren importancia.

¿A qué símbolos están atribuidos estos Triunfos? No pueden ser relacionados de la misma manera con ideas esenciales, porque esa situación le corresponde a las cartas del 1 al 10. No pueden representar esencialmente los conjuntos Padre, Madre, Hijo e Hija, porque esa posición ya ha sido tomada por las cartas de Corte Real. Las atribuciones apropiadas son como sigue: Tres letras Madre, Shin, Mem y Aleph, representan los tres elementos activos; las así llamadas siete letras dobles, Beth, Guimel, Daleth, Kaph, Pe, Resh y Tau, representan los siete planetas sagrados. Las restantes doce letras, He, Vau, Zain, Cheth, Thet, Yod, Lamed, Nun, Samekh, Ayin, Tzaddi y Koph representan los signos del Zodíaco.

¹ Con el término “Triple Velo de lo Negativo” o “de la existencia negativa” se refieren a los conceptos expuestos inicialmente como Ain, Ain Soph y Ain Soph Aur; La Nada, la Nada Ilimitada y La Luz Infinita, respectivamente. N. del T.

Hay cierta sobreposición o traslapamiento en este arreglo. La letra Shin tiene el doble cometido de representar el Fuego y el Espíritu, de manera muy similar de que el número 2 toma parte de la naturaleza del número 1; la letra Tau representa a Saturno y al elemento Tierra. En tales dificultades existe una doctrina.

Uno no puede descartar estas veintidós letras a la ligera. La piedra que los constructores rechazan se convierte en la piedra angular. Estas veintidós cartas adquieren personalidad propia: una personalidad muy curiosa. Estaría mal decir que estas vendrían a simbolizar un universo completo. Parece que representan, más bien, fases del universo curiosamente particulares del universo. No parecen ser factores esenciales en la estructura del universo. Estas personalidades cambian de vez en cuando su relación con los eventos según el momento. Una ojeada a la lista de sus títulos no pareciera indicar la estricta posibilidad de una austera clasificación filosófica y científica existente en las otras cartas. Hay retozos que vienen a nosotros desde el lenguaje del Artista. Estos nombres son, el Loco, el Mago, la Suma Sacerdotisa, la Emperatriz, el Emperador, el Hierofante, los Amantes, el Carro, el Deseo, la Rueda de la Fortuna, el Ajuste, el Colgado, la Muerte, el Arte, el Diablo, la Casa de Dios, la Estrella, la Luna, el Eón, el Universo. Obviamente estos son representaciones simbólicas evidentes y directas de los signos, elementos y planetas que tratamos. Son, más bien, jeroglíficos de particulares misterios que se conectan unos con otros. Uno puede sospechar que el Tarot nos es solamente una representación del Universo de la manera impersonal en que lo es el sistema del I Ching. El Tarot comienza a verse como una propaganda. Es como si los Jefes Secretos de la Gran Orden, los cuales son los guardianes de los destinos de la raza humana, hubieran querido ofrecer ciertos aspectos del Universo, establecer determinadas doctrinas especiales, declarar ciertas modalidades de trabajo, adecuándose a las condiciones políticas existentes. Así que fueron diferentes al crear al Tarot, el cual es distinto de la misma manera en que una composición literaria lo es de un diccionario.

Ha sido desafortunado, pero inevitable, estar obligado a ir tan lejos en esta exposición, y que estos argumentos hayan involucrado tantas rodeos como preliminares a la descripción directa de la baraja. Pudo haber hecho más simple todo el proceder a resumir las declaraciones arriba hechas.

He aquí una declaración simple sobre el esquema del Árbol de la Vida. Los números, o Cosas-en-Sí-Mismas, son diez, son sucesivas emanaciones provenientes del triple Velo de lo Negativo. Las cartas menores numeradas del 1 al 10 corresponden a las Sephiroth. Estas cartas son mostradas en una forma cuádruple, porque no se trata de números abstractos puros, sino de símbolos particulares de esos números en la manifestación del universo, las cuales son, por comodidad, clasificadas bajo las figuras de los cuatro elementos. Las cartas de Corte Real representan los elementos en sí mismos, cada elemento es dividido en cuatro sub-elementos. Para comodidad, aquí sigue una lista de esas cartas:

Caballero de Bastos, Fuego de Fuego;
Reina de Bastos, Agua de Fuego;
Príncipe de Bastos, Aire de Fuego;
Princesa de Bastos, Tierra de Fuego.

Caballero de Copas, Fuego de Agua;
Reina de Copas, Agua de Agua;
Príncipe de Copas, Aire de Agua;
Princesa de Copas, Tierra de Agua.

Caballero de Espadas, Fuego de Aire;
Reina de Espadas, Agua de Aire;
Príncipe de Espadas, Aire de Aire;
Princesa de Espadas, Tierra de Aire.

Caballero de Oros, Fuego de Tierra;
Reina de Oros, Agua de Tierra;
Príncipe de Oros, Aire de Tierra;
Princesa de Oros, Tierra de Tierra.

Los Triunfos del Tarot son veintidós en número; representan los elementos que hay entre los Sephiroth o Cosas-en-Sí-Mismas, así que su posición en el Árbol de la Vida es significativa. He aquí uno o dos ejemplos. La carta llamada “Los Enamorados”, cuyo título secreto es “El Hijo de la Voz, el Oráculo de los Poderosos Dioses”, conduce desde el número 3 hasta el 6. El número 6 es la personalidad humana de un hombre; el número 3 es su intuición espiritual.

Por lo tanto, es natural y significativo que la influencia del 3 sobre el 6 se trate de la voz inspiracional o intuitiva. Es la iluminación de la mente y el corazón que da la Gran Madre.

Considérese de nuevo, la carta que une el número 1 con el número 6. Esta carta es llamada “La Suma Sacerdotisa”, y es atribuida a la Luna. La Carta representa a la Divina Isis. Es un símbolo de la pureza espiritual completa; es una iniciación en su forma más secreta e íntima, descendiendo sobre la consciencia humana desde la máxima conciencia divina. Visto desde abajo, es la pura e inquebrantable aspiración del hombre hacia la Divinidad, su misma fuente. Será adecuado entrar de lleno en estos detalles cuando sean tratadas cada una de las cartas a su debido tiempo.

De lo anterior resultará claro que el Tarot representa, primero que todo, al Árbol de la Vida en su aspecto universal, y posteriormente está la observación particular de que ilustra una etapa del Árbol de la Vida, la cual es de interés particular de aquellas personas que ostentan la custodia de la raza humana al momento de la producción de cualquier baraja autorizada dada en algún momento. Por lo tanto, es adecuado para esos guardianes modificar el aspecto de la baraja cuando es conveniente para ellos hacerlo. La baraja tradicional ha sido sujeta a numerosas modificaciones, adoptadas según la conveniencia. Para muestra: el Emperador y la Emperatriz, en las barajas medievales, se referían claramente al santo emperador romano y su consorte. La carta originalmente llamada “El Hierofante”, representación de Osiris (como se puede apreciar por la forma de la tiara), se convirtió, en el periodo del Renacimiento, en el Papa. La Suma Sacerdotisa vino a ser llamada Papisa Juana, lo cual representaba cierta leyenda simbólica que circulaba entre los iniciados, y vino a vulgarizarse en la forma de la fábula de una Papa Mujer. Más importante aún, “El Ángel”, o “El Juicio Final”, representan la destrucción del mundo por el fuego. Su Jeroglífico resulta de cierta manera profético, cuando el mundo fue destruido por el fuego el 21 de marzo de 1904¹. La atención es inevitablemente atraída por la el parecido de esta carta a la Estela de la Revelación. Siendo este el comienzo del Nuevo Eón, parecerá más adecuado que muestre el comienzo del Eón; pero todo lo que se sabe acerca del Nuevo Eón es que su duración es de 2,000 años y que su símbolo es la doble vara. Sin embargo, el nuevo Eón ha producido ya unos cambios tan asombrosos en el orden establecido de las cosas, que sería un evidente absurdo el intento de seguir con las tradiciones gastadas de antaño, “los rituales de los viejos tiempos son negros”. Por consiguiente, es el empeño de este Escriba preservar aquellos rasgos esenciales del Tarot que son independientes de los cambios periódicos de Eón, mientras que actualiza aquellas otras características dogmáticas y artísticas que se han hecho ininteligibles. El arte del progreso es mantener intacto lo Eterno, y sin embargo, adoptar una posición vanguardista, y quizá en ciertos casos, casi revolucionaria, al respecto en tales contingencias, ya que estas están sujetas al imperio del Tiempo.

¹ Ver AL III, 34. La referencia es a Maat, Themis, la Señora del Balance.

III

EL TAROT Y EL UNIVERSO

EL TAROT es una representación gráfica de las Fuerzas de la Naturaleza, tales como fueron concebidas por los Antiguos de acuerdo a un simbolismo convencional.

El Sol es una estrella. Alrededor de él giran un cierto número de cuerpo llamados planetas, incluyendo a la Luna, un satélite de la Tierra. Estos cuerpos giran en una sola una dirección. El sistema Solar es concebido, no como una esfera, sino como una rueda. Los planetas no permanecen con exactitud sobre un verdadero plano, sino que se oscilan dentro de cierto margen (comparativamente pequeño) de un lado de este plano hacia el otro. Sus órbitas son elípticas. Los antiguos imaginaron esta rueda de manera mucho más clara de suelen hacerlo las mentes modernas. Ellos pusieron particular atención al borde imaginario. Dentro de los límites de este borde, ellos concibieron que las Estrellas Fijas del exterior estuvieran conectadas de una manera muy especial al movimiento aparente del Sol. Este borde o cinturón de la rueda era lo que ellos llamaron el Zodíaco. Las constelaciones al exterior de este cinturón les parecieron que fueran de importancia para la humanidad, porque no estaban directamente en la línea de la gran fuerza de torbellino de la rueda (T.A.R.O. R.O.T.A. = rueda).

TEORÍAS DE LOS ANTIGUOS

1. En los tiempos de antaño, se suponía que la tierra era el centro del Universo. Los cielos que estaban por encima de la Tierra – aquellas gentes no se daban cuenta de sí mismos como estando igualmente por debajo de los cielos – y eran considerados de Naturaleza Divina. Y como estas gentes reconocían las imperfecciones e irregularidad de los asuntos mundanos, pensaron que como los movimientos de los Cuerpos Celestiales eran regulares, según observaron, debían ser perfectos. De esta manera, comenzaron a tener cierto pensamiento a priori. Sus matemáticos tenían la idea de que el círculo era una figura perfecta; por lo tanto (declararon, con razonamiento teológico característico), todos los cuerpo celestiales debían moverse en círculos. Esta postura religiosa causó grandes dificultades a los astrónomos. Conforme sus mediciones se iban haciendo más inclusivas y más exactas, se encontraron con creciente dificultad para reconciliar lo observado con la teoría, que, en el menor de los grados, suponía un gran inconveniente al hacer sus cálculos. Así que inventaron los “ciclos” y los “epiciclos” para explicar los movimientos observados. Ya al final, Copérnico fue incitado por esta contrariedad a sugerir que sería mucho más conveniente (si tan solo la idea no fuera tan perversa) imaginar que fuera el Sol, y no la Tierra, el centro del Sistema. En matemáticas no hay hechos fijos. Bertrand Russell dijo al respecto que “nadie sabe de lo que esta hablando, y tampoco es importante para nadie si alguien está en lo cierto o no”. Esto es, por ejemplo, como comenzar con la suposición de que la Luna es el centro inamovible del Universo. Nadie lo puede contradecir; uno simplemente cambia todos los cálculos para acoplarse a esto. La objeción práctica a esto es que esto no facilitaría el trabajo de los navegantes. Es importante tener esta idea en la mente de uno, porque de otra manera uno fallaría en captar la totalidad del espíritu de la moderna Ciencia-Filosofía. La Verdad no es su objetivo; no concibe a la Verdad (en cualquier sentido ordinario de la palabra) como posible; su objetivo es la máxima ventaja. Ellos no entienden que el círculo es sólo una modalidad de la elipse: aquella en la que el foco coincide.
2. Regresamos a la noción del Sistema Solar. El Sol es el Centro de la Rueda; el planeta de más alejado hacia el exterior está al borde de la rueda, y más allá, pero lateralmente dentro de ese borde, están los Doce Constelaciones del Zodíaco. ¿Por qué doce? La primera división primitiva de este círculo es en cuatro; esto va de acuerdo con las cuatro estaciones observadas. Esta elección pudo haber sido influenciada también por la división de los elementos en cuatro – Fuego, Aire, Agua, Tierra (estos no significan los objetos que ahora se entienden por estas palabras, como ya ha sido explicado con anterioridad). Es quizá a causa de que creyeron necesario introducir un número tan sagrado como el Tres a todo lo celestial, o también por porque las constelaciones observadas aparecían naturalmente divididas

en doce grupos, dividieron al Zodíaco en doce signos, tres para cada estación.

Se observó que la influencia del Sol sobre la Tierra cambiaba conforme este pasaba a través de los Signos. Así mismo también fueron notadas cosas bastante simples, como la medida de tiempo entre el amanecer y la puesta de sol.

Cuando uno dice que el Sol entra en el signo de Aries, se quiere decir que si una línea recta fuera trazada desde la tierra hacia el Sol y prolongada hacia las estrellas, esa línea pasaría por el principio de esa constelación. Supóngase, por un momento, que uno observa la luna llena el primer día de la primavera, y podría ser capaz de ver, detrás de ella, las estrellas del principio de Libra, el signo opuesto a Aries.

Se ha sido visto que a la luna le toma aproximadamente veintidós días para pasar de su fase llena a llena; y para cada uno de estos días fue asignado lo que se conoce como una Mansión. La misteriosa influencia de la Luna se supone que cambia en cada mansión. Esta teoría no entra directamente en lo que es el Tarot, pero debe ser mencionada para ayudar a aclarar cierta confusión que está a punto de complicar el asunto.

3. Los primeros astrónomos calcularon que al Sol le toma 360 días pasar alrededor del Zodíaco. Esto fue un secreto celosamente guardado por los versados; así que lo ocultaron dentro del nombre divino de Mithras, el cual suma, de acuerdo a la regla griega ($M=40$, $I=10$, $Th=9$, $R=100$, $A=1$, $S=200$) un total de 360. Una observación más adecuada demostró que serían algo más exactos 365 días; así que se decidió llamarlo “Abraxas” ($A=1$, $B=2$, $R=100$, $A=1$, $X=60$, $A=1$, $S=200$). Cuando los otros vieron esto, se corrigieron a sí mismos cambiando la pronunciación de Mithras a Meithras, el cual sumaba (como en Abraxas) 365. Todavía hay en ello un error de aproximadamente seis horas; de esta manera, en el transcurso de los siglos, seguía habiendo un desfase en el calendario. Este no asumió su forma actual hasta los tiempos del papa Gregorio. La conclusión de todo esto es que hecho de que se dividiera el círculo del zodiaco en 360 grados, es que es una base conveniente para realizar cálculos.

Cada medida de 10 grados fue llamado Decanato. De estos hay, justamente, treinta y seis, dividiendo cada signo del zodiaco en tres secciones. Se suponía que la influencia del signo era muy súbita y fiera en el primer decano, poderoso y equilibrada en el segundo, espiritualizada y temporal en el tercero.

Un corto paréntesis. Una de las doctrinas más importantes de los Antiguos era la del Macrocosmos y el Microcosmos. El hombre es, en sí mismo, un pequeño Universo; es el una reproducción en pequeño del gran Universo. Este argumento, por supuesto, funcionaba también al revés; así que las características dadas de las cualidades de los tres decanos del signo eran probablemente derivadas, por medio de una analogía, del curso de la vida de un hombre.

4. Las observaciones hechas arriba constituyen una idea suficientemente completa del Cosmos y de la representación arbitraria o casi arbitraria hecha por los Antiguos. Primero que todo, la división en cuatro Elementos. Estos Elementos lo permean todo. Podrían ellos decir algo similar acerca del Sol. Dirían que él es principalmente de Fuego, por obvias razones; pero también podrían obtener de él algo de la cualidad aérea de la movilidad. La parte acusa podría mostrarse por el poder de crear imágenes; y la parte térrea, por su inmensa estabilidad.

Similarmente, de una serpiente, llamarían a su poder mortal, poder del fuego; su rapidez, una cualidad aérea; su movimiento ondulatorio, acuosa; y a sus hábitos de vida, térreos.

Estas descripciones son, obviamente, bastante inadecuadas; tienen que ser completadas por medio del método de asignar cualidades planetarias y zodiacales a todos los objetos. De esta manera, el Toro en el zodiaco, es un signo de Tierra, y es el signo central de los tres por los que pasa el Sol durante la primavera. Pero la naturaleza bovina también es apacible; por lo que dijeron que Venus regía sobre el signo de Tauro. La vaca, por otra parte, es el principal animal proveedor de leche, así que hicieron de ella la Gran Diosa Madre, identificándola con la Luna, la Madre del Cielo, como lo es el Sol el Padre. Ellos representan esta idea al decir que la luna esta “exaltada” en Tauro – esto es, que ella ejerce el aspecto más benéfico de su influencia cuando ella está en ese signo.

5. Es confuso al principio, pero es absolutamente instructivo e iluminador cuando el precepto es asimilado profundamente, observar como todos estos Elementos se subdividen y se combinan. Uno puede alcanzar la comprensión de cualquiera de estos símbolos solamente mediante la formación de una imagen completa de este compuesto de todos los otros en diversas proporciones. De esta manera, cada uno de los planetas proporciona cierta parte de su influencia a cualquier cosa. Este hábito de pensar así conduce a un entendimiento de la Unidad de la Naturaleza (con su apropiada

exaltación espiritual) la cual difícilmente puede lograrse de otra forma. Esta comprensión produce una armonía interna que resulta en una aceptación de la Vida y de la Naturaleza.

Casi ha llegado casi el momento de analizar y definir las características tradicionales de estos símbolos, pero tal vez sería mejor antes, construir a partir de la base segura de una consideración particular del número 2, que hasta ahora no ha sido tomado en cuenta.

Sólo hay dos operaciones posibles en el Universo, el análisis y la síntesis. Dividir y unir. *Solve et Coagula*: dicen los alquimistas.

Si algo va a ser cambiado, o debe dividirse a partir del 1 en dos partes, o adicionarse a otra unidad. Este principio yace sobre la base de todo el pensamiento científico y todo trabajo.

El primer pensamiento de un hombre de ciencia es la clasificación, la medición. Él dice, “esta hoja de roble es como aquella hoja de roble; esta hoja de roble es distinta de esta hoja de haya”. Hasta que uno no haya comprendido este hecho, no es posible empezar a entender el método científico.

Los antiguos eran totalmente consientes de esta idea; los chinos, en particular, basaron toda su filosofía en esta división primaria de la Nada original. Uno debe empezar con la Nada; de otra forma, la pregunta podría surgir, ¿de dónde vino este *Algo* que ha sido postulado? De tal forma, ellos escribieron la ecuación – *Cero es igual a, más uno, menos uno*, $0 = (+1) + (-1)$.

Ellos llamaron a “Más uno”, Yang, o principio masculino y “Menos Uno” es Yin, el principio femenino. Luego, estos se combinan en diversas proporciones, dando paso a las ideas del Cielo y de la Tierra, el Sol y la Luna y a un equilibrio imperfecto, y los cuatro Elementos en una forma no balanceada (ver diagrama: el cosmos chino). Este esquema chino es, por lo tanto, de base diez, y se ha mostrado como un equivalente admirable del sistema que aquí ha sido examinado.

6. El esquema antiguo de los Elementos, Planetas y signos zodiacales está resumido por los cabalistas es su Árbol de la Vida.

Esta correspondencia entre los dos sistemas estaba velada, hasta hace poco¹, por el hecho de que los chinos persistieron en su sistema de duplicación, de tal manera que convirtieron sus ocho trigramas en sesenta y cuatro hexagramas, mientras que los eruditos de Asia Occidental juntaron sus diez números en el Árbol de la Vida con sus veintidós senderos.

Por lo tanto, los chinos tienen sesenta y cuatro símbolos principales en contraposición a los veintidós del Árbol de la Vida; pero los Cabalistas tienen una concatenación de los símbolos, la cual es capaz de un manejo e interpretación muy sutil. Es también más apta para describir la relación entre sus elementos. Además, cada uno de estos puede ser multiplicado o subdividido a voluntad cuando sea conveniente.

EL ÁRBOL DE LA VIDA

Esta figura debe ser estudiada muy cuidadosamente, porque es el fundamento para la totalidad del sistema en cual está basado el Tarot. Es imposible dar una explicación completa de esta figura, porque (por principio) es bastante universal. Sin embargo, esto no puede tener el mismo significado para todas las personas. El universo de A no es el universo de B. Si A y B están sentados a la mesa, cada uno en un extremo opuesto al otro de la mesa, A ve el lado derecho de la langosta y B ve el izquierdo. Si están sentados juntos, lado a lado, y están mirando una estrella, el ángulo es diferente; aunque la diferencia sea infinitesimal, pero existe. El Tarot es el mismo para todos de manera similar a que un hecho científico o fórmula es la misma para todos. Es más importante recordar que los hechos de la ciencia, a pesar de que son universales en el sentido abstracto, no son precisamente verdaderos para todo observador, porque aunque la observación sea de un hecho en común, realizada por dos personas de reacciones sensoriales idénticas desde idéntico punto, no puede ser hecha al mismo tiempo; y hasta la fracción de segundo más minúscula es suficiente para mover a ambos, observador y objeto, en el espacio.

Este hecho se ha enfatizado porque uno no debe tomar al Árbol de la Vida como una fórmula fija y muerta. Es, en cierto sentido, un patrón eterno del Universo, es sólo que es infinitamente elástico; y sirve para ser usado como un instrumento en las investigaciones de la Naturaleza y de sus fuerzas. No es apto para convertirse en una excusa para el dogmatismo. El Tarot debe ser aprendido de forma tan temprana en la vida como sea posible; constituye un apoyo para la memoria y un esquema para la mente. Debe ser estudiado constantemente, ejercitado diariamente, porque es

¹ El autor presente del presente volumen descubrió este hecho durante el estudio, aún incompleto, del I Ching.

universalmente elástico y crece en la misma proporción en que se hace un uso inteligente de él. De esta manera se convierte en un ingenioso y excelente método para apreciar la totalidad de la existencia.

Pareciera probable que los cabalistas que inventaron el Árbol de la Vida estaban inspirados por Pitágoras, o que ambos derivaron su conocimiento de una fuente en común de mayor antigüedad. De cualquier manera, ambas escuelas están de acuerdo acerca de un postulado fundamental, el cual es el siguiente: La realidad última está mejor descrita por los números y por su interacción. Es interesante notar que la ciencia Física-Matemática moderna ha llegado finalmente a una concepción similar. Es más, el intento por describir la realidad por una sola y definitiva tesis ha sido abandonado. El pensamiento moderno concibe la realidad bajo la imagen de una decena ideas, tales como Potencial, Materia, y así. Cada término no tiene significado por sí mismo; sólo puede ser entendido en conjunto con los otros. Esta es exactamente la conclusión que aparece anteriormente en este ensayo, en relación a la manera en la cual los planetas, elementos y signos eran todos dependientes unos de otros, y se componían unos de todos los demás.

Sin embargo, un intento adicional de concebir a la Realidad, llevó a los cabalistas a hacer la suma de todas estas ideas, más bien vagas y literarias, refiriéndose a ellas por medio de los números de sistema decimal.

Los números son, entonces, el enfoque más próximo a la Realidad; los cuales son expuestos en este sistema. El número 4, por ejemplo, no es tan específicamente el resultado de añadir uno a tres o de elevar al cuadrado a dos. Es una cosa en sí misma, con todo tipo de cualidades morales, sensibles e intelectuales. Éste simboliza a ideas tales como Ley, la Restricción, el Poder, la Protección y la Estabilidad.

En el sistema cabalístico, la idea original es Cero¹, la cual aparece bajo tres formas, al contrario (que en la filosofía china) del Tao, que se vuelve manifestado poco a poco a través de del Teh, o, como (en lo mejor del sistema hindú) el dios de la Destrucción y Aniquilación, Shiva, se vuelve manifestado a través de la Energía Infinita, Sakti. El sistema empieza, en definitiva, con el Ain – la Nada, Ain Soph – Sin Límite, y el Ain Soph Aur – la Luz Sin Límite.

Uno puede ahora proceder a imaginar cualquier punto en esta “luz”, para escogerlo como objeto de observación; el hecho de hacer esto lo vuelve positivo. Esto da como resultado al número 1, que es llamado Kether, la Corona. Los otros números surgen como consecuencia necesaria, como se explica en la siguiente tabla:

EL ARREGLO DE NÁPOLES²

61=0

61+146=0 como lo indefinido (espacio).

61+146+207=0 como la base para una posible vibración.

1. El punto: positivo, pero aún indefinible,
2. El Punto, distinguible del otro (del 1).
3. El punto definido por la relación de los otros dos. El Abismo entre el Ideal y lo Tangible.
4. El punto: definido por las tres coordenadas: Materia.
5. Movimiento (tiempo) – He, la Matriz; por que sólo mediante el Movimiento y el Tiempo pueden ocurrir los eventos.
6. El punto: autoconciente, porque es capaz de definirse en los términos antes mencionados.
7. La Idea del Punto de la Dicha (Ananda).
8. La Idea del Punto del Pensamiento (Chit).
9. La Idea del Punto del Ser (Sat).
10. La Idea del Punto mismo realizado en su totalidad, como determinado por el 7, el 8 y el 9.

¹ Es a propósito repetirse aquí lo que en otras palabras ya se ha explicado en este ensayo.

² Así conocido porque inicialmente comenzó a funcionar en aquella ciudad.

Se notará a partir de lo anterior que, por causa de estos diez números positivos, ni más ni menos menos, uno puede llegar a una descripción positiva de cualquier objeto o idea.

Es más, la prueba de esto ha sido es que ha sido construido sobre una base estrictamente matemática, con tan solo un ligero toque de filosofía para darle forma. Sin embargo en este punto es necesario, para fines de la descripción de los términos de Pensamiento y Percepción, unir fuerzas con los astrólogos. El problema ahora es asignar a un número puro la cualidad moral que correspondiente. Esto es parcialmente un asunto de experiencia, en parte, y parte tradición, derivada de experiencia antigua. Sería imprudente descartar la tradición con completo desdén, porque todo pensamiento está ligado a las leyes de la mente misma, y la Mente ha sido formada a través de cientos de años de la evolución en cada hombre por los pensamientos de sus ancestros. Las células de todos los cerebros vivientes son hijas, tanto de todos los grandes pensadores del pasado, como del desarrollo evolutivo de los órganos y las extremidades.

Hay muy pocas personas hoy en día que hayan escuchado sobre Platón y sobre Aristóteles. No existe una en un millar, sino, quizá, en diez millares, que haya leído de ellos, o incluso por medio de traducciones. No obstante, hay también muy pocas personas cuyo pensamiento no esté condicionado por las ideas de estos dos hombres.

En el Árbol de la Vida, por lo tanto, se encuentra el primer intento de poner en contacto al Ideal con lo Tangible. Dicen los cabalistas, por ejemplo, que el número 7 contiene la idea de Venus, y el número 8 la de Mercurio, que el sendero que conecta a 1 y a 6 se refiere a la Luna, y el que está entre 3 y 6 al signo de Géminis.

¿Cuál es, entonces, el verdadero significado, en la categoría de lo real, en relación a estos planetas y signos? De nuevo aquí uno se enfrenta con la imposibilidad de una definición exacta, porque las posibilidades de investigación son infinitas; también, en cualquier momento de la investigación, la idea propia de uno se mezcla en ésta y nubla la definición exacta de las imágenes. No obstante, esto es, por supuesto, el objetivo. Todos esos son pasos dados en la oscuridad en un camino dirigido a alcanzar la luz: esto ocurre cuando el Universo es percibido como uno solo, aunque con todas sus variantes, siendo cada una necesaria y distinta.

El comienzo de este trabajo es, sin embargo, bastante sencillo. Uno requiere no más que un conocimiento clásico elemental. Esto es, tomando, para empezar, las naturalezas de los planetas como son descritas por aquellos dioses por medio de los cuales son nombrados estos conceptos, y de acuerdo a las antiguas ideas astrológicas de su influencia en los asuntos del hombre. Lo mismo resulta adecuado, aunque en menor grado, para los signos del Zodíaco. No hay mucha información disponible acerca de sus naturalezas; pero es útil observar qué signo y qué planetas están exaltados. Las estrellas fijas individuales no entran dentro del sistema del Tarot.

EL TAROT Y EL ÁRBOL DE LA VIDA

El Tarot, aunque está basado en estas atribuciones teóricas fue diseñado como instrumento práctico para los cálculos cabalísticos y para adivinación. Es él hay muy poco lugar para las ideas abstractas. El motivo por el cual el libro-del-Tarot es llamado El Libro de Thoth o Tahuti deviene de la influencia de los diez números y las veintidós letras, así como de sus mejores métodos de manipulación de las fuerzas. No hay, por lo tanto, alusión alguna a los tres velos de lo Negativo que fueron discutidos en la descripción anterior del Árbol de la Vida. La descripción empieza con las “cartas menores”, numeradas del 1 al 10. Estas están divididas en cuatro palos en concordancia con los cuatro Elementos.

Luego, el As de Bastos es llamado la Raíz de las Fuerzas del Fuego. Corresponde a Kether, y busca representar la primera manifestación positiva de la idea del Fuego.

El dos, corresponde a Chokmah. Pero aquí ya no está más presente la idea de la simplicidad del Fuego. Una idea en acción o en manifestación no es ya una idea pura.

Esta carta está atribuida a el primer decano del ardiente signo de Aries, el cuál está regido por Marte; por lo tanto, aporta la idea de una fuerza violenta y agresiva. Sin embargo, esta carta es llamada el Señor del Dominio. Esta degradación progresiva de la idea del Fuego va en aumento a través de todo el conjunto del palo. Cada carta consecutiva, va progresivamente, volviéndose menos el ideal y cada vez más lo tangible, hasta que, en el número 6, el cual corresponde al Sol, en centro de todo el sistema, la idea de lo ardiente resurge, equilibrada y pura, por lo tanto, aunque compleja. Más allá de esto, la fuerza empieza a expandirse a sí misma, o a espiritualizarse, en las cartas del decano de Sagitario. Pero la fijación máxima de la fuerza ardiente se encuentra en el número 9, número que

constituye el fundamento de la estructura del Árbol de la Vida. Por lo tanto, la carta es llamada Señor de la Fuerza. El fuego ha sido purificado, eterizado y equilibrado. Pero en el 10, al mostrar una completa materialización y exuberancia, el efecto del fuego es empujado a su límite extremo. Su muerte es inminente, pero reacciona a esta de la mejor manera posible para él, apareciendo como el Señor de la Opresión, formidable en apariencia, pero con las semillas decadencia ya brotando. El resumen anterior puede ser fácilmente aplicado por el estudiante a los tres palos restantes.

Las cartas de Corte Real son dieciséis en cantidad, cuatro para cada palo. Hay, en consecuencia, una subdivisión del cada elemento en su propio sistema. Los Caballeros representan el fuego, así que el caballero de bastos simboliza la parte ardiente del Fuego, el caballero de copas, la parte ardiente del Agua. Similarmente las Princesas o Emperatrices representan a la Tierra, de manera que la Princesa de Discos (Oros o Pentáculos) representa la parte terrestre de la Tierra.

Estas cartas tienen muchas manifestaciones en el mundo de los fenómenos naturales. Siendo así, el caballero de bastos tiene la atribución de Aries, y representa una violencia rápida de principio, un *flash*. Pero la parte aérea de el fuego es simpatética a Leo, la fuerza estable de la energía, el Sol. Finalmente aparece la parte acuosa del Fuego, la armonía es con Sagitario, la cual muestra la reflexión desvanecida y espiritualizada o translúcida de la imagen del Fuego, y esto sugiere el arco iris (ver tabla de las triplicidades del Zodíaco)¹.

LOS ATU DE TAHUTI²

O: LAS VEINTIDÓS CASAS DE LA SABIDURÍA

O: LOS VEINTIDÓS TRIUNFOS DEL TAROT

Veintidós es el número de letras del alfabeto hebreo. Es el número de Senderos del Sepher Yetzirah. Estos senderos son los que unen a los diez números del esquema llamado Árbol de la Vida.

¿Por qué hay veintidós de ellos? Porque ése es el número de letras del alfabeto hebreo, y a cada letra le corresponde un sendero.

¿Por qué sería de esta manera? ¿Por qué deberían ser estos senderos ser dispuestos en el Árbol de la Vida de la forma en como se muestra en el diagrama? ¿Por qué deberían existir senderos conectando los números 2 y el 5, y los números 3 y 4.

Uno no puede responder absolutamente a cualquiera de estas preguntas. ¿Quién sabe por qué es que Aleph es un toro, y no un camello, el cual, dicen los judíos, corresponde a la letra Guimel (Brownming)? Uno sabe solamente que esa es la disposición convencional adoptada por quien quiera que haya sido que diseñó el Tarot.

Lo que es peor, aquello parece muy confuso, muy molesto; le remueve a uno la fe en esos grandes sabios. Pero al menos no hay duda de que las cosas son así.

Las letras del alfabeto hebreo son veintidós. Hay tres letras “Madre” para los Elementos, siete letras “Dobles” para los Planetas, y doce letras “simples” para los Signos del Zodíaco

No obstante, hay cuatro Elementos, no tres. O, incluyendo el elemento Espíritu (un asunto de importancia para los iniciados), hay cinco, en total.

Por consiguiente, hay dos letras del alfabeto que tienen doble función. El elemento del fuego es un pariente muy cercano a la idea del Espíritu; así que la letra Shin, que pertenece al Fuego, puede ser tomada también para significar el Espíritu. Hay una razón especial por la cual debería ser de esta manera, a pesar de que solo se empleó de esta

¹ Nótese que, más adelante, a pesar de esta atribución inicialmente dada, mas tarde es proporcionada una asignación distinta en relación a los grados en la rueda del Zodíaco.

² Atu: Casa o Llave, en el idioma antiguo egipcio. Tahuti: Dios egipcio de la Sabiduría, *Magick*, Ciencia, y también la Ilusión. En copto, Thoth: en griego, Hermes: en latín, Mercurio. Los dioses correspondientes escandinavos e hindúes son formas corruptas.

manera en tiempos recientes, a causa de la introducción del dogma en el cual el Espíritu rige sobre los cuatro Elementos, y la formulación del “Pentagrama de Salvación” conectado con la palabra hebrea IHShVH, Yeheshuah¹.

Con relación al elemento Tierra, se consideró adecuado hacer que la letra Tau, la cual pertenecía a Saturno, correspondiera también a la Tierra.

Estas tradiciones son evidencia clara de que el Tarot ha tomado pasos definidos y arbitrarios hacia la consumación de un nuevo descubrimiento en *Magick*, hace como unos doscientos años atrás; ya que no hay sistema más rígido que el sistema hebreo. Y el sistema de Sepher Yetzirah está muy profundamente enraizado en todos los elementos del sistema hebreo, el más dogmático de todos.

El Tarot no se justifica por la fe, sino porque funciona. El hecho de que su origen sea la dura Cábala ha sido justificado por la experiencia. La cuestión (anteriormente observada) acerca de la forma en que los senderos se conectan a los números de determinada forma y no de otras, está relacionada con la búsqueda de una forma de expresar doctrinas importantes relacionadas con hechos de la iniciación. Siempre se tomó en cuenta que el Tarot es, no sólo un atlas para el registro de hechos, sino una guía que muestra como se puede viajar hacia estos países que anteriormente eran desconocidos.

Los viajeros en China se desconciertan de cierta manera al principio, cuando se les dice que hay 100 *li* desde Yung Chang hasta Pu Peng, pero sólo 40 *li* de Pu Peng a Yung Chang. La respuesta a esto es que un *li* es una medida del tiempo de marcha a pie, no en distancia de millas. La diferencia en las cantidades informa que Pu Peng esta a un largo camino que atraviesa sobre la colina.

Algo similar pasa con el Tarot. El seis de bastos se refiere a Júpiter en Leo, y es llamado Señor de la Victoria. Esto indica, no sólo lo qué es la victoria misma, sino que también las condiciones que deben cumplirse para obtener esta. Se necesita de la ardiente energía del palo de los bastos, el equilibrio del número 6, el férreo coraje de Leo, y también la influencia de Júpiter, o un poco de suerte que girará la balanza a favor.

Estas consideraciones son de importancia particular al tratar con los Atu, o Triunfos. Los Planetas ya están representados en los números o Sephiroth del Árbol de la Vida, pero también tienen atribuciones a determinados senderos.

Algunos etimologistas de particular disposición ociosa han tratado de derivar la palabra francesa “*atout*” de ATU, que significa Casa. Pareciera más simple sugerir que “*atout*” es una forma corta de “*bon atout*”, que significa “bueno para todo” porque un Triunfo participa de cualquier carta de cualquier palo.

Los Atu de Tahuti, quien es el Señor de la Sabiduría, son llamados también Claves. Son guías que conducen. Ellos proporcionan un mapa del Reino de los Cielos, y también son la mejor manera de tomarlo por la fuerza. Un entendimiento completo de cualquier problema mágico dado es necesario antes de que pueda ser resuelto. Un estudio desde fuera, y la acción desde fuera, son ambos métodos abortivos.

Es de suprema importancia entender el carácter extremadamente especializado de los Triunfos.

Decir que el triunfo numerado III, llamado La Emperatriz, representa a Venus, significa bastante poco, pero también bastante más de lo que aparentaría si Venus fuera estudiada desde un punto de vista estrictamente astrológico. Uno abandona la contemplación de la totalidad con el fin de tomar ventaja práctica considerar solo a la parte. Esto ocurre de la misma manera en se distingue la táctica de la estrategia. Un gran general no piensa en la guerra en abstracto, sino que limita su atención a una mínima fracción de su, quizás, vasto conocimiento, acerca del asunto, al considerar la disposición de sus fuerzas en un tiempo y lugar dado y la mejor forma de emplear esto contra sus adversarios. Esto es cierto, por supuesto, no sólo para los Triunfos, sino también para el resto de las cartas; y debe ser cierto para la mayoría de los estudios especializados. Cuando uno va a la tienda y pide un mapa de determinado país, uno no obtiene un mapa completo, porque cualquier mapa de tal naturaleza estaría necesariamente incorporado al universo, constituyendo así una aproximación a la totalidad, ya que el carácter del país es modificado por los países adyacentes, y así, indefinidamente. No podría, incluso, completarse ningún mapa útil en el sentido más vulgarmente práctico sin que se llegue a una confusión. El vendedor querrá, más bien, saber si su cliente busca un mapa geológico o uno orográfico; un mapa comercial o uno con la distribución de la población; un mapa estratégico, y así, por el estilo.

El estudiante del Tarot no debe, por lo tanto, esperar encontrar algo más que una cuidadosa selección de hechos acerca de una carta cualquiera, una selección hecha para un fin mágico bastante definido.

¹ Se refiere al nombre de Jesús, derivado del hebreo. Este se compone de las letras del Nombre del Tetragrámaton, YHVH, con la letra Shin introducida entre la He primera y la Vau. N. del T.

Sin embargo, el Tarot, intenta resumir en un solo símbolo gráfico, hasta donde sea posible para fines prácticos, la idea. En el estudio de cada carta, uno no debe descuidar las atribuciones, porque cada tipo de atribuciones modifican la forma y el color de las cartas y su uso. Este ensayo se esforzará en incluir todas las correspondencias posibles en las secciones en las que se describan cada carta.

LOS NÚMEROS ROMANOS DE LOS TRIUNFOS¹

Los Triunfos están marcados por numerales romanos con el propósito de evitar confusiones con los números arábigos de los Sephiroth. Ha desconcertado a los autores tradicionales del Tarot el porque es que estos números deben de ir desde el 0, hasta el XXI. Parecen haber pensado que sería adecuado asignar el 0 al Loco, porque siendo él esta cifra, sería una que es buena-para-nada. Ellos hicieron esta suposición sencillamente porque no conocían la doctrina cabalística del Cero. No sabían Matemáticas elementales. No sabían que los matemáticos empiezan la escala decimal con el Cero.

Para dar a entender a los iniciados que ellos no entendían el significado de la carta llama El Loco, la colocaron entre las cartas XX y XXI. ¿Por qué razón harían esto? Desconcierta a la imaginación humana concebir el porque². Luego, atribuyeron la carta número I, el Juglar, a la letra Aleph. De esta sencilla aunque ingeniosa manera ellos atribuyeron a cada carta de forma errónea, excepto El Universo, la XXI.

Mientras tanto, la verdadera atribución fue bien custodiada en el Santuario; sólo se volvió pública cuando la enseñanza secreta emitida a los miembros de grado de *Practicus* de la Orden Hermética del Amanecer Dorado fueron publicados como resultado de una catástrofe al atender a la rama inglesa de la Orden en 1899 y 1990, y de la reconstrucción de la totalidad de la Orden en marzo y abril de 1904. Al poner la carta marcada como 0 en su lugar adecuado, el cual asignaría cualquier matemático, las atribuciones se reposicionan en el orden natural, lo cual es confirmado por cualquier investigación al respecto.

Había, sin embargo, un fallo en todo ello. La carta llamada El Ajuste está marcada como VIII. La carta llamada Deseo está marcada XI. Para mantener la secuencia natural, el Deseo debe ser atribuido a Libra, y el Ajuste³ a Leo. Esto está evidentemente equivocado, porque la carta llamada el Ajuste muestra evidentemente a una mujer con una espada y una balanza, mientras que la carta llamada Deseo muestra a una mujer y a un león.

Es bastante difícil entender porque esta inversión ha tenido lugar, hasta la aclaración de los eventos de marzo y abril de 1904, los cuales están registrados en detalle en el *“Equinoccio de los Dioses”*. Sólo se debe hacer una referencia: *“Todas las letras de mi Libro están bien; pero Tzaddi no es la Estrella”* (AL. 1. 57.). Esto estaba ensombreciendo la cuestión. Estaba claro que la atribución de “La Estrella” a la letra tzaddi era insatisfactoria; inmediatamente surgió este problema que consistía en cómo hallar una carta que tomara su lugar. Una cantidad increíble de trabajo fue realizado para solucionar esto; fue en vano. Después de veinte años la solución apareció.

La Estrella representa a Nuith, el cielo estrellado. *“Yo soy el Espacio Infinito, y, por lo mismo, las Infinitas Estrellas”* (AL. 1.22.). Ella está representada con dos jarros, una vertiendo agua, un símbolo de Luz, sobre sí misma, el otro jarro sobre la tierra. Este es un glifo de la Economía del Universo. Continuamente vierte energía y continuamente la reabsorbe. Es la realización del Eterno Movimiento, el cual no es auténtico para cualquiera de las partes, pero que sí es necesariamente verdadero para la totalidad. De no ser así, habría algo desapareciendo en la nada, lo cual es, matemáticamente, un absurdo. El principio de Carnot (la segunda Ley de la Termodinámica) es verdadera sólo en ecuaciones finitas.

La carta que debía ser intercambiada por “La Estrella” es el “Emperador”, que porta el número IV; significa poder, autoridad, ley, y es atribuido a Aries. Esto comprobó ser muy satisfactorio. Se volvió infinitamente más satisfactorio tan pronto como se vio que la substitución resolvió el otro misterio acerca de la Fuerza y la Justicia. Porque Leo y Libra son, por virtud de dicho intercambio, se muestran ahora al cada lado de Virgo, el sexto signo del Zodíaco, que equilibra el conjunto de Aries y Acuario alrededor de Piscis, el doceavo signo. Esta es una referencia a un secreto peculiar de los antiguos que fue profundamente estudiado por Godfrey Higgins y otros pertenecientes a su escuela.

¹ Algunos párrafos de esta sección repiten afirmaciones, aunque con frases ligeramente diferentes, hechas en líneas anteriores. Esto es a propósito.

² Esto pudo haber sido inducido inicialmente por los escritos de Eliphas Levi, en su “Dogma y Ritual de Alta Magia” ya que esta es la disposición que muestra. Este manejo pudo haber sido empleado anteriormente, pero eso es algo que desconozco. N. del T.

³ Los títulos antiguos para estas cartas son respectivamente “Fuerza” y “Justicia”: son inadecuados o inducen a la confusión.

Es inútil ir más adelante en este asunto, pero la afirmación se hace bastante clara en el diagrama que se muestra. Se podrá observar de un vistazo que, por primera vez, hay una perfecta simetría establecida en el Tarot.

La justificación del intercambio es evidente cuando uno considera la etimología. Es natural que la Gran Madre sea atribuida a la letra He, la Cual es su letra en el Tetragrámaton, mientras que la letra Tzaddi es la letra natural del Emperador en el sistema fonético original, tal como se muestra en las palabras Tsar, Czar, Kaiser, César, Señor, Seigneur, Seflor, Signor, Sir.

EL TAROT Y *MAGICK*

Magick es la ciencia y el arte de provocar cambios en conformidad a la Voluntad. En otras palabras, es Ciencia, Pura y Aplicada. Esta tesis ha sido trabajada en gran medida por el Dr. Sir. J. G. Frazer. Pero en el lenguaje vulgar, la palabra Magia ha sido usada para designar al tipo de ciencia que la gente ordinaria no comprende. Es en este limitado sentido es en el que será usado para la mayor parte de este ensayo esta palabra.

El propósito de la Ciencia es explorar la Naturaleza. Sus primeras preguntas son ¿Qué es esto? ¿Cómo es que ocurrió? ¿Cuáles son las relaciones que tiene con otro objeto dado? Entonces, el conocimiento adquirido puede ser empleado en la forma de Ciencia Aplicada, la cuál hace la pregunta: ¿Cuál es la mejor manera de emplear tal y tal cosa para un propósito tal que nos parezca adecuado? Un ejemplo puede ser ilustrador aquí.

Los griegos de la antigüedad se dieron cuenta de que al frotar el ámbar (el cual llamaban ellos, *Elektron*) con seda, adquiría el poder de atraer hacia sí objetos livianos, tales como trozos pequeños de papel. Pero hasta allí llegaron. Su ciencia estaba entrampada por teorías teológicas – y filosóficas del tipo *a priori*. Fue hasta después de unos 2000 años que este fenómeno fue correlacionado con otros fenómenos eléctricos. La Idea de la medición fue apenas difícilmente conocida por alguno, salvo que fuera matemático, como Arquímedes, y los astrónomos. Los fundamentos de la ciencia como se les conoce en la actualidad se establecieron apenas hace unos 200 años atrás. Había entonces una inmensa cantidad de conocimiento; pero era, más bien, todo de tipo cualitativo. La clasificación de los fenómenos dependía principalmente de analogías poéticas. Las doctrinas de “correspondencias” y “sintonías” estaban basadas en símiles caprichosos. Cornelius Agrippa escribió sobre la “antipatía” entre un delfín y un remolino o sobre lo que ocurría si una meretriz se sentaba bajo un árbol de olivo: éste ya no daría fruto. Si algo daba la impresión de lo contrario, era porque eso compartía de cierta manera misteriosa sus cualidades.

En la actualidad, esto suena a mucha gente, como meras supersticiones ignorantes y sinsentidos; pero tampoco eran completamente eso. Los sistemas antiguos de clasificación eran algunas veces buenos y otras veces malos, dentro de sus posibilidades. Pero de ninguna manera, sus posibilidades iban lejos. La ingenuidad de sus filósofos naturalistas compensaba en gran medida las debilidades de sus teorías; y al final los condujo (especialmente dentro del la Alquimia, en donde fueron forzados, por la naturaleza del trabajo, a añadir lo real a sus observaciones ideales) a introducir la idea de la medición. La ciencia moderna, intoxicada por el éxito pragmático que introdujo esta innovación, había simplemente cerrado la puerta a cualquier cosa que no se pudiera medir. La Vieja Guardia se negó a discutirlo. Pero la pérdida fue inmensa. La obsesión con las cualidades estrictamente físicas ha dejado de lado a todos los valores humanos verdaderos.

La ciencia del Tarot está completamente basada en este sistema antiguo. Los cálculos involucrados son muy precisos; pero nunca pierden de vista a lo Inconmensurable y lo Imponderable.

La teoría del animismo estuvo siempre presente en las mentes de los maestros medievales. Cualquier objeto natural poseía no sólo sus características materiales, sino que era una manifestación de una idea más o menos tangible, y de la cual dependía. El Estanque era simplemente un estanque, cierto; pero también había una ninfa cuyo hogar era éste. A su vez, ella era dependiente de una clase superior de ninfa, la cual estaba mucho menos ligada a un estanque determinado, sino que estaba relacionada con todos los estanques en general; y así sucesivamente, hasta la suprema Dama de las Aguas, que ejercía una supervisión general sobre todo su reino. Ella, por supuesto, estaba subordinada al Regente General de los Cuatro Elementos. Era exactamente la misma idea que en el caso del alguacil de policía, que tiene un sargento, un inspector, superintendente, comisionado, siempre apareciendo esta jerarquía cada vez más nebulosa y más remota, hasta que alcanza uno al turbio Secretario General, quien es así mismo sirviente de un fantasma completamente intangible e incalculable llamado La Voluntad de la Gente.

Podemos dudar acerca de la realidad atribuida por los antiguos a estas personificaciones; pero la teoría era esa; mientras que cualquier persona con un par de ojos podía ver el estanque, no podía, sin embargo, ver a la ninfa, a

menos que fuera por virtud de un accidente. No obstante, pensaron que un tipo superior de persona, a fuerza de buscar, estudiar y experimentar, podría adquirir este poder general. Una persona todavía más avanzada es esta ciencia podía llegar a una conexión real con formas de vida superior, la cuales son más sutiles. Él podría, tal vez, hacer que se manifesten ante su presencia en forma material.

Una buena parte de esto descansa sobre la ideología platónica, que mantiene que cualquier objeto material es una copia impura e imperfecta de cierto ideal perfecto. Así que las personas que querían avanzar en la ciencia y filosofía espirituales se empeñaban en formularse para sí mismos la idea pura. Intentaron ir de lo particular a lo general; y este principio ha sido una de las grandes ayudas a la ciencia ordinaria. La matemática de $6+5=11$ y $12+3=15$ es de poca monta. El verdadero avance vino sólo cuando se escribieron las ecuaciones en términos generales. $x^2 - y^2 = (x+y)(x-y)$ cubre todos los casos posibles de restar el cuadrado de un número al cuadrado de otro. De esta forma, lo carente de sentido y lo abstracto, cuando es comprendido, posee bastante más significado que lo inteligible y concreto.

Estas consideraciones aplicadas a las cartas toman forma en el Tarot. ¿Cuál es el significado de Cinco de Bastos? Esta carta está subordinada al Señor del Fuego, porque es un Basto, y a la Sefira Geburah, porque es un Cinco. Está también subordinada al signo de Leo, y al planeta Saturno, porque este planeta y este signo determinan la naturaleza de la carta. Esto no es sino, como decir, que un martini seco tiene algo de enebro en él, y algo de alcohol, y algo de vino blanco y hierbas, con una cáscara de limón y algo de hielo. Es una composición armoniosa de varios elementos, que una vez mezclados, forman un solo compuesto del cual sería muy difícil separar los ingredientes; y sin embargo cada elemento es necesario a la composición.

Por lo tanto el Cinco de Bastos es una personalidad; la naturaleza de ésta es resumida en el Tarot al llamarla "Conflicto". Esto significa que, si uno la utiliza pasivamente en la adivinación, uno dice, cuando la voltea hacia arriba, "va a haber una pelea". Si se usa activamente, significa que la forma apropiada de conducirse es luchando. Pero hay un asunto adicional acerca de esta carta. Esta gobernada desde el mundo angélico por dos Seres, uno durante las horas del día, y el otro durante las de la noche. Consecuentemente, con el fin de hacer uso de las propiedades de esta carta, una manera en que puede emplearse es obtener comunicación con la Inteligencia correspondiente, e inducir la a ejecutar su función. Hay, por consiguiente, setenta y dos "Ángeles" dispuestos para las treinta y seis cartas menores; estos se derivan del "Gran Nombre de Dios" de setenta y dos letras, llamado Shemhamphorasch.

EL SHEMHAMPHORASCH Y EL TAROT

Esta palabra significa el Nombre Dividido. El "Nombre" es Tetragrámaton: I.H.V.H., comúnmente conocido como Jehová. Él es el Supremo señor de los Cuatro elementos de los cuales se compone fundamentalmente el Universo entero. Hay tres versos en el Éxodo (XVI, 19, 20, 21), cada uno contiene setenta y dos letras. Al escribir el primer verso, y debajo de este, el siguiente verso pero al revés, y después, nuevamente el último verso hacia adelante, se obtienen setenta y dos columnas de tres letras cada una. Estas se leen hacia abajo, dándoles las terminaciones AL o AH dependiendo de si son masculinos o femeninos. También hay una atribución a estas inteligencias, una a cada uno de los quinquagésimos o segmentos de 5 cinco grados del Zodíaco; pero también hay una innumerable cantidad de otros ángeles, demonios, imágenes mágicas, señores de las triplicidades, ángeles asistentes menores, y así, por el estilo, que corresponden a estos, con sus respectivos demonios. Es bastante inútil estudiar todas estas atribuciones. Sólo podrían buscarse en el caso de querer obtener una comunicación real con alguno de estos para un propósito especial. Estas cuestiones son sólo mencionadas con la finalidad abarcar lo más posible; pero el Tarot perdería toda su vitalidad para aquel que se dejara llevar por tal pedantería.

EL TAROT Y EL *MAGICK* CEREMONIAL

De esta manera el Tarot está íntimamente ligado a las Artes de la Invocación y la Evocación. Por invocación, se quiere decir, la aspiración a lo más alto, a la parte más pura de uno mismo que se desea poner en acción. La evocación es mucho más objetiva. No implica simpatía perfecta. La actitud hacia el Ser evocado puede ser, incluso, hasta superficial y hostil. Por lo mismo, entre más se avanza en el camino de la iniciación, menos entra en la mente de uno la idea de la hostilidad. "*Tout comprendre, c'est tout pardonner*". Por eso, con el propósito de entender

cualquier carta, uno se debe identificar completamente con ella, por un momento; y una manera de hacer esto es inducir o coaccionar a la Inteligencia que rige la carta a manifestarse a los sentidos. Porque, como se explicó antes, la antigua teoría del Universo incluye la tesis de que cada objeto en la naturaleza posee un guardián espiritual. Hablando a grandes rasgos, esto no se aplicaba demasiado a objetos manufacturados, pero hay excepciones a esto, como en el caso de los Dioses del Fogón, del Dintel y similares; o los ángeles o espíritus que se supone que se interesaban por la lanza o la espada de uno. Un arma particularmente poderosa era más propensa a obtener la reputación de que no estaba hecha por manos humanas, sino que había sido forjada en los volcanes o en una tierra de hadas, siendo de esta manera imbuida con poderes sobrenaturales. Algunas espadas famosas tenían nombres, y eran consideradas como seres vivientes; tenían la tendencia de volar fuera hacia afuera, por la ventana, si el propietario jugaba mucho con ella, en vez de matar gente con ella como era apropiado.

EL TAROT Y EL ANIMISMO

Es particularmente natural, por lo tanto, que en un momento dado, cuando las representaciones pictóricas o escritas de las ideas vayan más allá de la comprensión de cualquiera, a excepción de unos pocos, que la Escritura en sí misma se considera mágica, y la Imprenta (siendo como tal), una invención del Diablo, entonces es natural que la gente considere a los jeroglíficos (ya sea escritos o dibujados) como seres vivos, que aparecen por sí mismos con cierto poder. Podría llegar a ser, incluso en los días actuales, que exista alguna casa en el más oscuro y recóndito condado en la que cualquiera que ponga otro libro encima de la Biblia de la familia, se dice, nunca volvería a cometer el mismo error. La acción automática es atribuida universalmente a los objetos inanimados; por ejemplo, las herraduras en las puertas. Hay toda una categoría completa formada a partir de tales supersticiones. El problema no es el cómo es que una superstición cualquiera no puede ser siempre explicada satisfactoriamente. Uno pudo (insensatamente) concluir que la superchería de sentarse trece personas a la mesa al mismo tiempo, proviene de la leyenda de la Última Cena (dicho sea de paso, difícilmente pudo haber sido la primera vez que los trece se sentaban juntos a la mesa).

Pero las supersticiones realmente primitivas no pueden ser explicadas así de esa forma tan simple. Es más probable que esta tendencia se deba al hábito anticientífico (extremadamente común entre los hombres de ciencia) de generalizar a partir de un limitado número de hechos. Podría ocurrir casualmente que en una docena ocasiones en un lapso corto de tiempo, un cazador que haya partido en luna llena, fuese muerto. La antigua falacia de *Post hoc propter hoc* podría surgir, y la villa entera diría “Es de mala suerte ir a cazar en luna llena”. Esto ganaría fuerza al ser repetido generación tras generación, y gracias a la pereza mental no sería perturbado, ya que el tabú haría que la coincidencia original difícilmente se repitiera. Si ocurriera, sin embargo, que algo similar aconteciera en luna nueva, podría surgir una nueva superstición; y en breve podría existir un vínculo completo del tabú con la luna. Un caso reciente. El fallecido Mr. S. L. Mathers publicó en 1898-9, la traducción de un manuscrito llamado *La Magia Sagrada de Abramelin el Mago* en una pequeña edición privada. Algunos cientos de personas la compraron. Un grupo especial de compradores que estuvo bajo su observación personal, fueron todos, o casi todos, golpeados por la desgracia. En transcurso del lapso de un año, la gente se encontraba diciendo que era terriblemente peligroso tener el libro en los estantes de la casa de uno.

¿Esta teoría podría haber resistido el examen estadístico? ¿Quién podría asegurarlo? Pero curiosamente, en 1938, una copia olvidada fue tomada de su lugar oculto, en un librero. Inmediatamente comenzaron a ocurrir desastres a la mayoría de la gente involucrada; y luego a aquellos que tenían una relación estrecha con los primeros. *Post hoc propter hoc*. ¿Pero quién puede estar realmente seguro¹?

LAS CARTAS DEL TAROT COMO SERES VIVOS

La ciencia victoriana, excitada por su victoria sobre lo sobrenatural, estaba en lo cierto al declarar a lo Inconmensurable como algo “Fuera de todo Límite”. Tenía el derecho a hacer tal cosa en terrenos de lo técnico, y fue una necesidad estratégica de su ofensiva; pero esto la ha entorpecido al limitar su radio de acción. Se tendió abierta a

¹ El traductor asegura tener una copia de una edición española de ese libro desde hace más de 6 años sin que le haya ocurrido percance alguno que pudiera estar relacionado de alguna forma con la posesión de dicho tomo. N. del T.

los más mortales ataques de la Filosofía. Luego, particularmente desde el ángulo de la Física-Matemática, sus mismos generales traicionan su dogmatismo. El carácter de la ciencia de hoy en día es bastante más misterioso que las más oscuras especulaciones de Leibnitz, Spinoza o de Hegel; la definición moderna de la materia nos recuerda de manera irresistible a una definición del Espíritu dada por místicos tales como Ruysbroek, Boehme y Molinos. La idea del Universo en la mente de un matemático moderno es singularmente reminiscente de los desvaríos de William Blake.

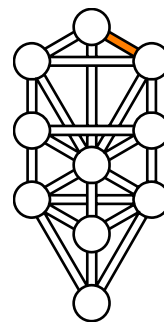
Pero los místicos estaban todos equivocados porque eran piadosos, y sostenían que sus misterios eran demasiado sagrados para ser analizados. Deberían haber considerado la idea de la medición. Esto fue exactamente lo que hicieron los cabalistas y los magos. La dificultad radicaba en que sus unidades de medida habían sido, en sí mismas, algo elásticas; incluso tendían a ser literarias. Sus definiciones habían sido muy circulares, pero no tan huidizas como las definiciones de los físicos de la actualidad. Sus métodos fueron empíricos, aunque se esforzaban en hacerlos precisos, tanto como lo permitían la falta de unidades de medida precisas y un aparato estándar, porque no habían formulado todavía ninguna teoría científica. No obstante, sus éxitos fueron numerosos. Todo dependía de la habilidad individual. Uno podría confiar más en el médico innato dentro de uno mismo, en caso una enfermedad, que en los expertos de laboratorio de *Battle Creek*.

Una de las grandes diferencias entre la Química antigua y la moderna es la idea de los alquimistas de que la sustancia en su estado natural es, de una manera u otra, una cosa viviente. La tendencia moderna es insistir en lo mensurable. Uno puede ir al museo y ver filas de esferas de cristal y frascos que contienen sustancias químicas de las cuales se compone el cuerpo humano; pero la colección está bastante lejos de representar a un ser humano. Todavía menos, esta no explica la diferencia que hay entre Lord Tomnoddy y Bill Sykes. Los químicos del siglo diecinueve se encontraban a sí mismos en grandes aprietos al analizar el opio y aislar sus alcaloides, de forma parecida a como cuando un niño desarma un reloj en sus partes a para ver qué es lo que lo hace funcionar. Tuvieron éxito, pero los resultados estuvieron lejos de ser completos. La morfina tiene un efecto más directamente hipnótico que el opio; su acción es más pronta y más violenta; pero también es una droga peligrosa, y sus efectos son, a menudo, desastrosos. La acción de la morfina está sensiblemente modificada por otros veinte alcaloides raros, los cuales existen en el opio. El efecto intoxicante del alcohol difiere de acuerdo a como lo absorba uno, si en la forma de un Richebourg de cosecha del 29, o en bajo la forma de una ginebra sintética. Un ejemplo todavía más sorprendente viene a nosotros desde Venezuela, en donde los mensajeros de a pie mastican hojas de coca para resistir la caminata de cientos de millas de distancia al día, para luego dormir hasta que se hallan repuestos del todo. No tienen una reacción adversa, y no adquieren el hábito. La cocaína es otra historia. Los adeptos del Tarot lo dirían de una forma simple, “nosotros estamos vivos y la planta está viva, así que podemos ser amigos. Si matas primero a la planta, estarías buscándote un problema”.

Todo esto está ha sido escrito en defensa del sistema de los creadores y de los usuarios del Tarot, y de sus métodos para tratar con la Naturaleza; también de el hecho de realizar experimentos sin la excesiva atención al deseo de hacer las cosas rápidamente. Ellos podrían exponer una mezcla a los rayos del sol o la luna por espacio de semanas o meses, pensando que, si en vez de eso, lo pusieran a hervir violentamente, echarían a perder todo. Los procesos de la Naturaleza (dirían ellos) son lentos y moderados; ¡vamos a copiarlos! Pueden existir vastos campos de aplicación propicios para esta manera de ver las cosas. La experiencia conduce a esa conclusión. Esto constituye, a manera de introducción a la tesis, algo muy necesario para la comprensión del Tarot. Cada carta es, en cierto sentido, un ser viviente; y la relación con sus cartas vecinas son lo que uno podría llamar relaciones diplomáticas. Corresponde al estudiante edificar estas piedras vivas en el interior de su Templo viviente.

PARTE DOS: LOS ATU (CLAVES O TRIUNFOS)

0. *EL LOCO*¹



ⴁ

Aleph –Aire – Buey (arado)

Esta carta está atribuida a la letra Aleph, la cual representa un buey, pero la forma, esta letra hebrea (se dice) representa una reja de arado; por lo tanto, el significado es eminentemente fálico. Es la primera de las tres letras Madre, Aleph, Mem y Shin, las cuales corresponden, de formas intrincada, con todas la tríadas que ocurren en estas cartas; a saber, fundamentalmente son el Fuego, el Agua y el Aire; Padre, Madre e Hijo; Azufre, Sal y Mercurio; Rajas, Sattvas y Tamas.

La característica realmente importante de esta carta es que su número debe ser el cero. De esta manera representa lo Negativo por encima del Árbol de la Vida, la fuente de todas las cosas. Es el Cero Cabalístico. Es la ecuación del Universo, el balance inicial y final de los opuestos; y por lo tanto, el Aire en esta carta significa, quintaesencialmente, un vacío.

¹ Nótese que el Loco [*Fool* en el inglés original, N. del T] proviene de “*follis*”, o sea, bolsa de viento. Incluso la etimología nos proporciona la atribución del Aire. También, soplar, desinflando las mejillas, es un gesto que implica una disposición para crear, en el lenguaje de señas napolitano. Lo que es peor, algunos Guardianes Ingleses de la Democracia cuando imputan alguna insensatez a otros, lo hacen por medio de la palabra “Frambuesa” [*Razzberry* en el inglés original, N. del T.].

En la baraja medieval, el título de la carta es *Le Mat*, adaptado desde el italiano *Matto*, loco o tonto; la particularidad de este título será considerada más tarde. Pero hay otra teoría, o (debería decir uno) una teoría complementaria. Si uno asume que el Tarot es de origen egipcio, uno puede suponer que *Mat* (siendo esta carta la clave para la baraja entera) realmente personifica a Maut, la diosa buitres, quien es una temprana y más sublime modificación a la idea de Nuith representa Isis.

Hay dos leyendas conectadas con el buitre. Se supone que éste tiene un cuello espiral; esto puede tener una posible relación con la teoría (recientemente resucitada por Einstein, pero mencionada por Zoroastro en sus Oráculos) que la forma del Universo, o la forma en que esa energía es conocida como Universo, es espiral¹.

La otra leyenda consiste en que se supone que el buitre, reproduce su especie por medio de la intervención del viento; en otras palabras, el elemento Aire es considerado como el padre de toda la existencia manifestada. Hay un paralelo de esto en la escuela griega de filosofía de Anaxímenes. Esta carta es, por consiguiente, ambos, el padre y la madre, en la forma más abstracta de esas ideas. Esta no es una confusión, sino una identificación deliberada de lo masculino y lo femenino, la cual está justificada por la Biología. El óvulo fertilizado es sexualmente neutro. Es sólo por causa de un factor determinante desconocido en el curso del desarrollo que se decide la definición sexual.

Es necesario que uno mismo se aclimate a esta idea, extraña a primera vista. Tan pronto como uno se ha hecho a la idea de considerar el aspecto femenino de las cosas, el aspecto masculino debe inmediatamente aparecer, en un parpadeo de la mente, para equilibrarlo. Esta identificación es completa en sí misma, filosóficamente hablando; es sólo más tarde que uno debe considerar la cuestión del resultado de fórmula en la cual Cero es considerado como la suma de “más uno, más menos uno”. El resultado de hacer esto es formular la idea del Tetragrámaton.

LA FÓRMULA DEL TETRAGRÁMATON

Está explicado en este ensayo que la totalidad del Tarot está basado en el Árbol de la Vida, y este está siempre emparentado con el Tetragrámaton. Uno puede resumir la totalidad de la doctrina tan brevemente como sigue:

La Unión del Padre y de la Madre produce gemelos, el hijo va antes de la hija, la cual regresa la energía al padre; por este medio de este ciclo de cambios, la estabilidad y eternidad del Universo está asegurada.

Es necesario, con el propósito de entender el Tarot, ir hacia atrás en la historia, a la edad Matriarcal (y exogámica), en los tiempos en que la sucesión no era a través del hijo varón primogénito del Rey, sino a través de su hija. Consecuentemente, el rey no lo era por herencia, sino por derecho de conquista. En las dinastías más estables, el nuevo rey era siempre un extraño, un forastero; es más, él tenía que matar al viejo rey para casarse con su hija. Este sistema aseguraba la virilidad y la capacidad de cada rey. El extranjero tenía que ganar a la novia en una competición abierta. En los antiguos cuentos de hadas, este motivo es continuamente repetido. El ambicioso forastero es con frecuencia un trovador; casi siempre está disfrazado, a menudo, bajo una forma repulsiva. La Bella y la Bestia es típico relato. Hay en muchas ocasiones, a su vez, una correspondencia con un camuflaje en la hija del rey, como es el caso de la Cenicienta y de la Princesa Encantada. El relato de Aladdin da a la totalidad de esta fábula una forma muy elaborada, llena de descripciones técnicas de magia. He aquí, entonces, el origen de la leyenda del Príncipe errante – y nótese bien que él es siempre “el loco de la familia”. La conexión entre la locura y la santidad es tradicional. No es por mofa que el cretino de la familia es el que siempre prefiere ir a la iglesia. En el Oriente, al loco se le cree un “poseso”, un hombre santo o profeta. Es tan profundamente es esta identidad que ha sido, de hecho, introducida en el lenguaje. “Cabeza hueca²” quiere decir vacío – el Vacío del Aire-Cero – “los huesos baldes sobre la cubierta³”. Y esto se ve también en la palabra alemana *selig*, santo, bendito. Es la inocencia del el Loco su característica más predominantemente. Se verá más tarde que tan importante es este rasgo en la historia.

Para asegurar la sucesión, se ideó lo siguiente: primero, que la sangre real debe ser realmente sangre real, y segundo, que esta tendencia deba ser fortalecida por la introducción de un forastero conquistador, en vez de ser atenuada por continua procreación interna.

En ciertos casos, esta teoría fue llevada muy lejos; probablemente había una gran cantidad de marrullería en lo concerniente a este príncipe disfrazado. Pudo haber ocurrido que el rey, su padre, le haya equipado con las mismas

¹ Nótese la analogía con la estructura del código genético o ADN, el cual, en ciertos círculos es considerado sagrado. N- del T.

² “*Silly*” en el inglés original. N. del T.

³ Aquí se hace una referencia, en el inglés original, a que la palabra “*silly*” es usada para indicar, en un enunciado casual, el adjetivo de vacío. N. del T.

cartas secretas de presentación; de lo que se concluye que el viejo juego de la política era ya antiguo hasta en aquellos tiempos primitivos.

Esta costumbre fue desarrollada admirablemente en la investigación de Frazer en la *Rama Dorada* (esta rama, no hay duda, es un símbolo de la misma Hija del Rey). “*La hija del rey es gloriosa toda en su interior; su vestimenta es de oro forjado*”.

¿Cómo es que ocurrió tal desarrollo?

Es allí donde pudo haber existido una reacción en contra del juego político; pudo haber sido una glorificación, en primer lugar, del “caballero bribón”, que finalmente se derivó en la forma de un simple jefe gangster, más similar a como se ve ahora en nuestros tiempos como una reacción contra el victorianismo. El “príncipe errante” era cuidadosamente escrutado, así como sus credenciales; a menos que no fuera un criminal fugitivo, no era elegible para competir; no era suficiente para él ganar a la hija del rey en abierta competición, vivir con un poco de lujo hasta que el viejo rey muriera y sucederlo en paz; él estaba obligado a asesinar al viejo rey con sus propias manos.

A primera vista pudiera parecer que la fórmula es la de la unión de lo extremadamente masculino, la gran bestia rubia, con el extremo femenino, la princesa que no podía dormir si había un guisante debajo de siete colchones de plumas. Pero todo ese simbolismo se supera a sí mismo; lo suave se vuelve lo duro, lo áspero se vuelve llano. Entre más profundo prosigue uno al interior esta fórmula, más cercana se vuelve la identificación de los Opuestos. La paloma es el ave de Venus, pero la misma es también el símbolo del Espíritu Santo; esto es, del Falo en su forma más sublimada. No hay, por lo tanto, una razón para sorprenderse al observar la identificación del padre con la madre.

Naturalmente que, cuando ideas tan sublimes se vulgarizan, fallan en mostrar el símbolo con lucidez. El gran Hierofante, confrontado con un símbolo profundamente ambiguo, es obligado, sólo porque su oficio como hierofante así lo exige – este es, el de aquel que manifiesta el misterio – a “rebajar el mensaje para que lo entienda el bruto”. Esto debe hacerlo por medio de la exhibición de un símbolo de segundo orden de los iniciados. Este símbolo, en vez de ser universal, y que por esta razón estuviera más allá de la expresión ordinaria, debía adaptarse a la capacidad intelectual de el particular conjunto de personas estuvieran dentro del grupo que hierofante deba iniciar. Tal verdad aparece, en consecuencia, ante el vulgo como fábula, parábola, leyenda, o incluso credo.

En el caso de este símbolo de gran alcance, El Loco, existen al respecto, dentro de que se sabe en la actualidad, bastantes tradiciones de la más variada índole, muy claras e históricamente muy importantes.

Deben ser consideradas por separado con el propósito de comprender la doctrina única de la cual se derivan todas.

EL “HOMBRE VERDE” DEL FESTIVAL DE LA PRIMAVERA. ABRIL DE TONTOS”. EL ESPÍRITU SANTO.

Esta tradición representa la idea original adaptada al entendimiento del labriego promedio. El Hombre Verde es la personificación de la misteriosa influencia que produce el fenómeno de la primavera. Es difícil decir por qué debería ser de esta forma, pero es así: hay una conexión con las ideas de irresponsabilidad, de desenfreno, de idealización, de romance, de ensoñación refulgente de estrellas.

El Loco se conmociona en nuestro interior en el momento del regreso de la primavera, y es por causa de que nos sentimos un tanto sorprendidos, un tanto azorados por esto, que se ha creído una costumbre saludable externar el impulso subconsciente por medio de recursos ceremoniales. Era una manera de hacer fácil la confesión. Todos estos festivales, se podría decir, son representaciones en su forma más simple, sin introspección, de un fenómeno perfectamente natural. En particular, es notable la tradición del Huevo de Pascua y el “*Poisson d’avon*”¹ (el Pez del Redentor será tratado en otra parte en este ensayo. La procesión de los equinoccios ha provocado que la primavera comience con la llegada del Sol a Aries, el Carnero, en vez de Piscis, los Peces, que era caso de los primeros tiempos registrados).

EL “GRAN LOCO” DE LOS CELTAS (DALUA)

Esto constituye un avance considerable dentro de estos fenómenos puramente naturalistas descritos arriba; en el Gran Loco existe una doctrina definida. El mundo está buscando constantemente un salvador y la doctrina en cuestión es

¹ No está muy claro, debido a un error de transcripción en el en la edición original, si es esta la forma correcta de la palabra. N. del T.

filosóficamente más que una doctrina; es un hecho fehaciente. La salvación, sea lo sea que esto signifique, no puede obtenerse por un *medio razonable*. La razón aquí es un algo muerto; la razón es una maldición; sólo la locura, la divina locura puede ofrecer un resultado. La Ley del Juez Supremo no servirá; el dictador de las leyes podría ser un conductor de camellos epiléptico, como Mahoma; o un provinciano advenedizo y megalómano, como Napoleón, o hasta un exiliado, tres partes erudito y una parte un loco, morador de un ático en Soho, como Karl Marx. Sólo hay algo en común en esas personas; todas están locas, o sea, están inspiradas. Casi toda la gente primitiva posee esta tradición, o al menos en cierta forma diluida, respetan al lunático errante, ya que puede ocurrir que este sea el mensajero de lo Celestial. “¿Aquel forastero excéntrico? Vamos a suplicarle amablemente. Puede que entretengamos a un ángel sin saberlo”.

Ligado de cerca de esta idea está el asunto de la paternidad. Un salvador es requerido. ¿Qué es lo que se sabe de sus cualidades con certeza? Que no debe ser un hombre ordinario (en los evangelios, la gente ponía objeciones en relación a la afirmación de que Jesús era el Mesías, porque había venido de Nazareth, un pueblo perfectamente conocido, y porque conocían a su madre y a su familia; en resumen, afirmaban que no estaba calificado como candidato para Salvador) El salvador debe ser particularmente una persona santa; el hecho que deba ser un humano es apenas creíble. A lo menos, su madre debe ser una virgen; y para hacer juego con tal portento, su padre no puede ser un hombre ordinario; por lo tanto, su padre debe ser un dios. Pero como un dios es un vertebrado gaseoso, él debe ser alguna materialización de un dios. ¡Muy bien! Dejemos que sea el Dios Marte bajo la forma de un lobo, o de Júpiter como un toro, o una lluvia de oro, o un cisne; o Jehová en la forma de una paloma; o alguna otra criatura de fantasía, preferiblemente disfrazada bajo alguna forma animal. Hay así innumerables formas de esta tradición, pero están todas de acuerdo en un punto: el salvador sólo puede aparecer como resultado de un accidente extraordinario que sea bastante contrario a lo que es normal de una forma u otra. La más ligera insinuación de que cierto aspecto del asunto sea razonable destruiría la totalidad del argumento. Pero para que uno pueda obtener una idea concreta, la solución general es presentar al salvador como el Loco (en la Biblia aparecen intentos de lograr esta condición. Nótese la “capa de muchos colores” de José, y también de Jesús; es el hombre de vestimenta multicolor¹ el lleva a su gente lejos de la esclavitud).

Se verá más adelante cómo es que esta idea está ligada a aquella del misterio de la paternidad, y también a la de la iridiscencia del mercurio químico en una de las fases de la Gran Obra.

“EL PESCADOR RICO”: PERCEVAL.

La Leyenda de Perceval, parte integral del misterio del Salvador Pez-Dios, y del Sangraal o el Santo Grial, tiene un origen controvertido. Aparece, ciertamente, primero en Bretaña, la tierra más adorada por *Magick*, la tierra de Merlín, de los Druidas, del bosque de Broceliande. Algunos eruditos suponen que la forma galesa de esta tradición, la cual aporta mucha de su importancia y belleza al Ciclo del Rey Arturo, es incluso más antigua. En este escrito eso es irrelevante, pero es vital para darse cuenta de que la leyenda, como tal, es aquella del Loco, y que es estrictamente pagana en su origen, y viene a nosotros a través de recesiones Latino-cristianas: no hay rastro de ninguno de estos asuntos en las mitologías nórdicas (Perceval y Galahad eran “inocentes”: esta es una condición para lograr la custodia del Grial). Nótese también que Monsalvat, la montaña de la Salvación, hogar del Grial, la fortaleza de los Caballeros Guardianes, está en los Pirineos.

Podría ser más adecuado introducir la figura de Parsifal en este lugar, porque representa la forma occidental de la tradición del Loco, y porque su leyenda ha sido altamente elaborada por eruditos iniciados (la puesta en escena dramática del *Parsifal* de Wagner fue dispuesta por el jefe de la O.T.O.).

Parsifal, en su primera etapa, es *Der reine Thor*, el Loco Puro. Su primer acto es dispararle al cisne sagrado. Es el desenfreno de la inocencia. En el segundo acto, es la misma cualidad lo que lo capacita para resistir los halagos de las damas del jardín de Kundry. Klingsor, el mago malvado, que pensó reunir las condiciones necesarias para la vida por mediante la auto-mutilación, al ver amenazado su imperio, arroja la lanza sagrada (la cual fue robada de la Montaña de la Salvación) hacia Parsifal, pero esta permanece suspendida sobre la cabeza del chico. Parsifal la toma; en otras palabras, llega a su pubertad (esta transformación será vista en otras fábulas simbólicas más adelante).

¹ Se le ha llamado a esto “Arlequín”, y surge de inmediato un Tetragrámaton evidentemente parodiador de la Familia Sagrada: Payaso [*Pantaloón* en el inglés original, N. de T.], el viejo “burlesco-antigualla”; Payaso y Arlequín son dos aspectos del el Loco; y Columbine de la Virgen. Pero, al ser parodiador, la tradición se vuelve confusa y el significado profundo se pierde; lo mismo que el Misterio medieval de la Escena de Poncio, en el que un Judas comienza la farsa con variantes de tópicos oportunistas del tipo “Pega y corre”.

En el tercer acto, la inocencia de Parsifal ha madurado hacia la santidad; él es el Sacerdote iniciado cuya función es crear; es el Viernes Santo, el día de la oscuridad y la muerte. ¿Dónde buscará él su salvación? ¿Dónde está Montsalvat, la montaña de la salvación, la cual ha buscado tanto y en vano? El venera a la lanza: e inmediatamente el camino, que tanto tiempo ha permanecido cerrado para él, se abre; el escenario gira rápidamente, ya no hay necesidad de él se mueva. Llega al Templo del Graal. Toda verdadera religión ceremonial debe ser solar y fálica en su esencia. Es la herida de Amfortas la que ha despojado al templo de su virtud (Amfortas es el símbolo del Dios Agonizante).

Por consiguiente, para redimir la situación entera, para destruir a la muerte, reconsagrar el templo, él solo ha de sumergir la lanza en el interior del Santo Grial; el redime, no sólo a Kundry, sino también a sí mismo (esta es una doctrina solo apreciable en su totalidad por los miembros del Santuario Imperial de la Gnosis del noveno grado de la O.T.O.)

EL COCODRILO (MAKO, HIJO DE SED; O SEBEK)

La misma doctrina de inocencia máxima desarrollada hacia un máximo de fertilidad se encuentra en el Antiguo Egipto en el simbolismo del Cocodrilo Sebek. La tradición consistía en que el cocodrilo era provisto, por su propia naturaleza, de los medios para perpetuar su especie (compárese con lo dicho anteriormente acerca del buitre Maut). No era a pesar de esto, sino por su causa que él era el símbolo de la máxima energía creativa (Freud, como se verá después, explica esta aparente antítesis).

Una vez más, el reino animal es invocado para cumplir con la función de procrear al redentor. En los bancos del Éufrates, los hombres rendían culto a Oannes, o Dagón, el dios-pep. El pep es un símbolo de paternidad, de maternidad; generalmente de perpetuación de la vida es algo que aquí aparece como recurrentemente. La letra N (Nun, N, en hebreo significa Pep) es uno de los jeroglíficos originales que portaban esta idea, aparentemente debido a las reacciones mentales excitadas en la mente por la continua repetición de esta letra. Por lo tanto hay un número de dioses, diosas y héroes afamados, cuyas leyendas son funciones de la letra N (con relación a esta letra, ver Atu XIII). Está relacionado con el Norte, y también con los cielos estrellados que están alrededor de la Estrella Polar; también lo está con los vientos del norte; está relacionado también con los signos de Agua. De aquí que la letra N tiene lugar en leyendas del Diluvio y de los dioses peces. En la mitología hebrea, el héroe típico es Noé. Nótese también que el símbolo del Pep ha sido escogido para representar al Redentor o Falo, el dios por cuya virtud el hombre pasa a través de las aguas de la muerte. El nombre común para este dios, en la parte sur de la actual Italia, y en donde sea, es *li pesce*. Siendo así, también, su contraparte femenina, Kteis, es representada por el *Vesica Piscis*, la vejiga de pep, y esta figura es continuamente reproducida en las ventanas de muchas iglesias y en el anillo episcopal¹.

En la mitología de Yucatán, se hacía mención de “los antiguos cubiertos de plumas que vinieron desde el mar a la superficie”. Algunos han visto en esta tradición una referencia al hecho de que el hombre es un animal marino; nuestro aparato respiratorio posee todavía agallas atrofiadas.

HOOR-PA-KRAAT²

De entrada en una teogonía altamente sofisticada, aparece, como algo perfectamente claro y concreto, un símbolo de esta doctrina. Harpócrates es el Dios del Silencio; y este tiene un significado muy especial (ver ensayo anexo en el apéndice). Lo primero es Kether, el Ser puro, formulado como un aspecto de la Nadidad Pura. En su manifestación, él no es Uno, sino Dos; él solo puede ser el Uno porque es el 0. Él existe; *Eheieh*, su nombre divino, el cual significa “Yo Soy” o “Yo Seré”, es solamente otra forma de decir que Él No Es; porque el Uno conduce hacia ninguna parte, que es precisamente de donde viene. Así que la única manifestación posible es Dos, y esa manifestación debe ser en silencio, porque el número 3, el número de Binah – Comprensión – no ha sido formulado aún. En otras palabras, no hay Madre aún. Todo el Uno tiene este impulso hacia esta manifestación; y esta debe ocurrir en silencio. Esto es, que no hay más que el impulso, el cual es todavía no-formulado; es sólo cuando es interpretado que se convierte en el Mundo, el Logos (ver Atu I).

¹ “IXOYC, que significa pep;
y muy adecuadamente simboliza a Cristo”.
- El Anillo y el Libro.

La palabra es un Notaricón de *Iesous Christos Theou Huios Soter* (Jesús Cristo, Hijo del Dios, Salvador)

² El Loco es también, evidentemente, un aspecto de Pan; pero esta idea es mostrada en su completo desarrollo en el Atu XV, cuya letra es la semi-vocal A'ain, emparentada con Aleph.

Ahora considérese la forma tradicional de Harpócrates. El es un bebé, esto es, inocente, y todavía no ha llegado a la pubertad; es una forma más simple de Parsifal, él es representado como siendo de color rosado. Es el amanecer – la primera insinuación de la luz que está a punto de venir, pero él no es de ninguna manera esa misma luz; él tiene un mechón de cabello negro ensortijado alrededor de la oreja, representa la influencia de proveniente de Lo Más Alto, descendiendo sobre el chakra Brahmarandra. El oído es el vehículo de Akasha, el Espíritu. Este es el único símbolo notable; está indicando únicamente que él no es solamente un bebé pelón, solamente por el rosado, el único color dentro de la pequeña burbuja. Pero, por otra parte, su dedo pulgar esta contra su labio inferior o dentro de su boca; ¿qué es lo que significa? No se puede asegurar nada al respecto. Hay una disputa entre dos escuelas de pensamiento; si lo que está ocurriendo es que está presionando su labio inferior, significa que él está enfatizando el silencio como el silencio mismo; si su dedo está en su boca, pone énfasis en la doctrina de Eheieh: “Yo Seré”. Sin embargo, en el fondo, estas dos doctrinas son idénticas.

Este bebe está dentro de un huevo azul, el cual, evidentemente, es el símbolo de la Madre. Este niño, de cierta manera, no ha nacido; el azul es el azul del espacio; el huevo está posado sobre un loto, y este loto crece sobre el Nilo. Ahora, el loto es otro símbolo de la Madre, y el Nilo es otro símbolo del Padre, fertilizando a Egipto, el Yoni (pero el Nilo también es el hogar de Sebek, el cocodrilo, que amenaza a Harpócrates).

No obstante, Harpócrates no está siempre representado de esta manera. Se le muestra de pie en ciertas escuelas de pensamiento; él está parado sobre los cocodrilos del Nilo (nótese lo antes dicho acerca del cocodrilo, que es el símbolo de dos cosas exactamente opuestas¹). Existe aquí una analogía. Esto le remite a uno a Hércules – al bebé Hércules – aquel que le daba vueltas a la rueda en la Casa de las Mujeres; a Hércules, que era un hombre fuerte, que era inocente, que era, en última instancia, un loco que destruyó a su esposa e hijos. Es un símbolo semejante.

Harpócrates es (en un sentido) el símbolo de el Alba sobre el Nilo, y del el fenómeno fisiológico que acompaña al acto de despertarse. Uno observa hacia el otro extremo de la octava del pensamiento, la conexión de este símbolo con la sucesión real del poder descrita arriba. El símbolo de Harpócrates, en sí mismo, tiende a ser puramente filosófico. Él también es la absorción mística del trabajo de la creación; el He final del Tetragrámaton. Harpócrates es, de hecho, el lado pasivo de su gemelo, Horus. Aunque, al mismo tiempo, éste último sea un símbolo muy maduro de esta idea, la cual está relacionada con el viento, y éste representa la naturaleza del Aire, la impregnación de la Diosa Madre. Él es inmune a todo ataque por virtud de su inocencia; porque en esta inocencia hay un perfecto silencio en el cual se encuentra la esencia de la virilidad.

El huevo no es sólo Akasha, sino el huevo original en el sentido biológico. Este huevo emerge del loto, el cual es el símbolo del Yoni.

Hay un símbolo asiático que es análogo a Harpócrates, y a pesar de que no está relacionado directamente con esta carta del Tarot, debe ser considerado en su conexión con ésta. Este símbolo es el Buddha-Rupa. Éste es más frecuentemente representado sentado en un loto y a menudo se encuentra detrás de él el capuchón expandido de la Serpiente; la forma de este capuchón es, de nuevo, la del Yoni (nótese los ornamentos habituales de su capuchón; fálcos y fructiformes).

El cocodrilo del Nilo es llamado Sebek o Mako – el Devorador. En los rituales oficiales la idea es la misma que aquella que tienen los pescadores que desean la protección en contra de los asaltos de su animal totémico.

Hay, sin embargo, una identificación mutua entre creador y el destructor. En la mitología hindú, Shiva cumple con ambas funciones. En la mitología griega, al dios Pan se le conoce como “*Panfage, Pangenetor*”, el que todo lo devora, y el que todo lo engendra respectivamente (nótese que el valor numérico de la palabra Pan es 131, lo mismo que Samael, el ángel hebreo de la destrucción).

También, en el simbolismo iniciático, el acto de devorar es equivalente a la iniciación; como lo diría el místico, “mi alma es tragada por Dios” (compárese el simbolismo de Noé y el Arca, Jonás² y la ballena y otros).

Uno debe constantemente tener en mente la ambivalencia de todo símbolo. La insistencia sobre una u otra de las atribuciones contradictorias inherentes al símbolo es, simplemente, una señal de incapacidad espiritual; y esto ocurre de manera constantemente a causa del prejuicio. Una prueba elemental de la iniciación consiste en que cada símbolo sea comprendido intuitivamente bajo una forma que abarque estos significados contradictorios en sí mismo. Téngase presente el pasaje en *La Visión y la Voz*, página 136:

“Se me mostró que este corazón es el corazón que se regocija, y la serpiente es la serpiente de Daath, porque de esto resulta que todos los símbolo son intercambiables, porque cada uno

¹ De la creación y la destrucción. N. del T.

² Nótese la letra N [Nun, que el Tarot corresponde al Arcano XIII] en el nombre Jonás, y también el significado del nombre: paloma.

contiene, en sí mismo, a su opuesto. Y es un gran Misterio de lo Supernatural, lo cual está más allá, por encima del Abismo. Ya que, debajo el Abismo, la contradicción es división; pero por encima del Abismo, la contradicción es Unidad. Y no puede existir nada que sea verdadero, excepto por la virtud de la contradicción que es contenida en sí misma”.

Es una característica de toda visión espiritual de alto nivel consiste en la formulación de que cualquier idea es inmediatamente destruida o cancelada por la contradicción que de inmediato surge. Hegel y Nietzsche tenían ciertos vislumbres de esta idea, pero esta está descrita de una forma muy completa y sencilla en el Libro de de la Sabiduría o de lo Absurdo.

Toda esta cuestión acerca del cocodrilo es muy importante, porque muchas de las formas tradicionales del “Loco” del Tarot muestran al cocodrilo de una manera definitiva. Se trata de una postura común existente en varias interpretaciones de la carta; los escolásticos dicen que se trata del dibujo de un joven alegre y descuidado, con un saco lleno de tonterías e ilusiones, bailando al borde de un precipicio, ignorante del tigre y el cocodrilo que se muestran en la carta, a punto de atacarlo. Esta es la visión del Pequeño Betel. Pero para los iniciados, este cocodrilo ayuda a determinar el significado espiritual de la carta como el retorno del Cero original cabalístico; es la “He final” del proceso en la fórmula mágica del Tetragrámaton. Por medio de un ligero giro de la mano, esta se puede transformar en la Yod original, y repetir todo el proceso desde el principio.

La fórmula inocencia-virilidad es de nuevo sugerida por la introducción del cocodrilo, ya que esta era una de las supersticiones biológicas sobre las cuales ellos fundamentaron su teogonía – aquella en la que el cocodrilo, lo mismo que el buitre, poseían cierto método reproductivo misterioso.

ZEUS ARRHENOTHELUS

Al tratar el tema de Zeus, uno inmediatamente se ve confrontado por esta confusión deliberada acerca de lo masculino y lo femenino. En las tradiciones griegas y romanas pasa lo mismo. Dianus y Diana son gemelos y amantes; tan pronto como un postula al aspecto femenino, inmediatamente aparece la identificación con el aspecto masculino, y viceversa; el mismo caso es observado dentro de los hechos biológicos de la naturaleza. Es solamente por medio de Zeus Arrhenothelus que uno comprende la verdadera naturaleza hermafrodítica del símbolo de forma unificada. Este es un hecho de suma importancia, especialmente para el propósito actual, porque las imágenes de este dios son recurrentes una y otra vez en la alquimia. Es casi imposible de describir lúcidamente; la idea concierne a la facultad de la mente, la cual está “bajo el Abismo”; pero toda águila de dos cabezas con símbolos acumulados a su alrededor son indicaciones de esta idea. En última instancia, parece ser el del dios original que es ambos, masculino y femenino, lo cual es, por supuesto, la doctrina esencial de la Cábala; y esto se torna en la cosa más difícil de entender en relación a la recientemente envilecida tradición del Viejo Testamento¹ que el representa al Tetragrámaton como masculino a pesar de que dos de sus elementos componentes son femeninos. Zeus se volvió muy popular, y en consecuencia, muchas leyendas fueron elaboradas en torno a él. Pero la circunstancia más importante para fines del presente propósito es que Zeus era, curiosamente, el Señor del Aire². Los hombres que buscaban los orígenes de la naturaleza en los primeros días intentaron encontrarlos en alguno de los Elementos (esta teoría de Filosofía describe la controversia entre Anaximandro y Zenócrates; y después, con Empédocles). Puede haber sucedido que los autores originales del Tarot trataban de promulgar la doctrina de que el origen de todo era el Aire. Aunque así fuera, esto podría desquiciar a la totalidad del Tarot, tal y como lo conocemos, porque el orden de origen establece que el Fuego es el primer padre. Es la perspectiva de que el Aire, concebido como Cero, la que reconcilia esta contradicción.

Dianus y Diana, es cierto, eran símbolos del Aire, y los Vedas sánscritos decían que los dioses de la tormenta eran los dioses originales. Sin embargo, si eran los dioses de la tormenta los que realmente presidían sobre toda la formación del Universo como lo conocemos, estas tormentas serían, ciertamente, de fuego; en esto, los astrónomos están de acuerdo. Pero esta teoría indudablemente implica una identificación con el aire y el fuego, y parece como si

¹ Era una necesidad tribal de los nómadas salvajes la de tener un Demiurgo incivilizado y simple como dios; la complejidad y los refinamientos de las naciones establecidas eran concebidas por ellos como solamente puras debilidades. Obsérvese que en el momento en que obtuvieron la Tierra Prometida y un Templo, bajo el mandato de Salomón, se “volvieron lascivos, corriendo en búsqueda de mujeres extrañas” y pos de dioses. Esto enfureció a los profetas reaccionarios, y todo condujo a una brecha entre Judea e Israel, que consecuentemente, produjo la secuencia entera de desastres.

² Los primeros registros dan testimonio acerca de una disposición de los tres elementos activos de esta manera: Dis [sic] (Plutón) al Fuego, Zeus (Júpiter) al Aire, y Poseidón (Neptuno) al Agua.

ellos fueran concebidos como anteriores a la Luz, esto es, al Sol; antes que la energía creativa, o sea, el falo; y esta idea continuamente sugiere, por sí misma, que hay cierta doctrina contraria a la nuestra propia, y que es más razonable: una en la que la confusión original de los elementos, el Tohu-Bohu, es postulado como el origen del orden, en vez de que ser concebido como una masa plástica en la cual el orden se impone.

En ningún sistema verdaderamente cabalístico, se hace del Aire, en el sentido convencional, el elemento original, aunque Akasha es el huevo del espíritu, el huevo negro o azul oscuro. Y éste sugiere una forma de Harpócrates. En ese caso, por “aire”, uno realmente quiere decir “espíritu”.

Aunque esto puede ser sólo una posibilidad, el símbolo existente es perfectamente claro, y debería ser aplicado correctamente.

DIONISIO ZAGREUS. BACO DIPHUES

Es conveniente considerar a estos dos dioses como uno solo. Zagreus es importante para el presente propósito solamente porque él posee cuernos, y porque (en los misterios Eleusianos) se dice que él es destrozado por los titanes. Sin embargo, Atenea rescató su corazón y lo llevó ante su padre, Zeus. Su madre, era Démeter; por lo tanto, él es el fruto del matrimonio del Cielo y la Tierra. Esto lo identifica con la letra Vau del el Tetragrámaton, pero las leyendas de su “muerte” se refieren a la iniciación, la cual concuerda con la teoría del Devorador.

Sin embargo, en esta carta, la forma tradicional de *Baco Diphues* es claramente mucho más expresiva. Él representa una forma más superficial de culto; el éxtasis característico de éste dios es más mágico que místico. Si se tratara de lo último, esto exigiría el nombre de *Iacchus*, ya que Baco tenía por madre a Sémele, quien fue visitada por Zeus bajo la forma de un relámpago que la destruyó. Pero ella estaba ya embarazada de él, y Zeus salvó al niño. Estuvo oculto en el muslo (esto es, en el falo) de Zeus hasta su pubertad. Hera, en venganza por la infidelidad de su esposo con Sémele, volvió loco al chico. Ésta es la conexión directa con la carta.

La leyenda de Baco consistía, primero que todo, en que él era Diphues, de doble naturaleza, y esto aparece queriendo significar más un aspecto bisexual que hermafrodita. Su locura es también una fase de su intoxicación, ya que él es, eminentemente, el dios del vino. El va bailando por toda Asia, rodeado de varios compañeros, todos locos de entusiasmo; llevan bastones con cabezas hechas de conos de pino y con hiedra enredada en ellos; también van tocando címbalos, y, en algunas leyendas, están provistos de espadas o portan serpientes enroscadas en ellos. Todos los semidioses del bosque constituyen los compañeros masculinos de las mujeres de Maenad. En sus representaciones, con la cara de embriaguez y el lánguido estado de su lingam, es conectado con la leyenda anteriormente mencionada del cocodrilo. Su asiduo asistente es el tigre; y en todos los mejores ejemplares existentes de la carta, el tigre o la pantera, es representada como saltando hacia él desde atrás, mientras que el cocodrilo está pronto a devorarlo desde el frente. En la leyenda de su viaje por Asia, se dice, que él que monta un burro, lo cual lo relaciona con Príapo, que según la leyenda misma, es hijo de este y de Afrodita. También nos remite a la entrada triunfal en Jerusalén el Domingo de Ramos. Es bastante curioso, también, que en el fabuloso nacimiento de Jesús, la Madre Virgen es representada como estando entre un buey y un burro, y uno recuerda que la letra Aleph significa un buey.

En el culto de Baco existe un representante del dios, el cual es escogido por sus cualidades de hombre joven y viril, pero afeminado. En el curso de los siglos, el culto se degradó naturalmente; otras ideas se unieron a la forma original; y, en parte debido al carácter orgiástico del ritual, la idea del Loco tomó forma definitiva. Desde entonces, él vino a ser representado portando el capirote del Loco, evidentemente fálico, y ataviado con prendas multicolores, lo cual, de nuevo, nos remite a la capa de muchos colores ceñida por Jesús, y por José. Este simbolismo no es solamente mercurial, sino que es también Zodiacal; José y Jesús, en conjunto con los doce hermanos o doce discípulos, representan, de igual manera, al sol como estando en medio de los doce signos. Fue mucho después que cierto significación alquímica fue atribuida a esto, y por la época del Renacimiento, los eruditos hicieron hincapié, más bien, en encontrar algo serio e importante en los símbolos, que fueron, en realidad, bastante frívolos.

BAPHOMET

No hay duda que esta misteriosa figura es una imagen mágica de la misma idea, desarrollada en tantos símbolos. Su correspondencia pictórica es más fácilmente identificable en las figuras de Zeus Arrhenothelus y Babalon, y en las representaciones extraordinariamente obscenas de la Madre Virgen que se encuentran entre los restos de la primera

iconología cristiana. El asunto es tratado ampliamente en el caballero Payne, donde es investigado el origen y el significado del nombre. Von Hammer-Purgstall estaba en lo cierto al suponer que Baphomet era una forma del dios-toro, o más bien, el dios matador del toro, Mithras; porque Baphomet debería ser pronunciado con una “r” al final; y de esta manera conforma una corrupción evidente que significa “Padre Mithras”. Hay también una conexión con el burro, ya que un dios con cabeza de burro se convirtió en el objeto de veneración por parte de los Templarios.

Los primeros cristianos también fueron acusados de rendir culto a un burro o a un dios con cabeza de burro, y aquí está de nuevo la conexión con el burro salvaje de la espesura, el dios Set, identificado con Saturno y Satán (ver abajo, Atu XV) Él corresponde al Sur, como Nuith corresponde al Norte: Los egipcios tenían al desierto y al océano en esos cuadrantes.

RESUMEN

Parece conveniente tratar por separado a cada una de estas ideas principales del Loco, sin embargo, no se ha realizado ningún intento, o no debería realizarse un intento para evitar que las leyendas se superpongan y se combinen. Las variantes de la expresión, e incluso hasta las aparentes contradicciones, deben conducir a la comprensión intuitiva del símbolo medio de la sublimación y trascendencia de lo intelectual. Todos esos símbolos de los Triunfos existen, en última instancia, en una región que está más allá de la razón y por encima de esta.

El estudio de estas cartas tiene como principal objetivo el entrenamiento con el fin de que la mente pueda pensar de forma clara y coherentemente de esta elevada manera.

Este ha sido siempre el carácter de los métodos de iniciación, tal y como son entendidos por los hierofantes.

En el confuso y dogmático periodo materialización victoriana, fue necesario para la ciencia desacreditar todo intento de trascender la modalidad racionalista de aproximación a la realidad; sin embargo, el progreso de la ciencia, en sí mismo, ha reintegrado estas diferenciales. Desde comienzo mismo del siglo actual, la ciencia práctica del mecánico y del ingeniero ha sido forzada a avanzar más para encontrar su justificación teórica en la Física-Matemática.

Las Matemáticas ha sido siempre la más severa, abstracta y lógica de todas las ciencias. Incluso, comparativamente con las primeras escuelas de Matemáticas, debió existir un reconocimiento de que las irreales, irracionales y absurdas series infinitas estaban insertas en las mismas raíces del pensamiento de la matemática avanzada. La apoteosis de la Física-Matemática, en la actualidad, es la aceptación del fracaso obtenido al tratar de encontrar la realidad en cualquier idea inteligible. La réplica moderna a la pregunta “¿Qué es algo?” se relaciona con aquella cadena de ideas, de las cuales una de estas ideas solo puede ser interpretada en los términos de las otras restantes. Los gnósticos hubieran indudablemente llamado a esta “cadena de diez eones”. Estas diez ideas no deben ser consideradas, bajo ninguna circunstancia, como aspectos de cierta realidad última. De la misma manera en que la supuesta línea recta, que es el fundamento de los cálculos, se ha convertido en una curva, así entonces, el punto, que siempre ha sido tomado como el prototipo de la existencia, se convierte en el anillo. Es imposible poner en duda lo que aquí se está produciendo, que es, de hecho, una aproximación por parte de la ciencia profana a la parte más externa de la sabiduría sagrada del iniciado.

* * *



El diseño de la presente carta resume las ideas principales de los ensayos precedentes.

El Loco esta se encuentra sobre un fondo dorado del aire. Él muestra los cuernos de Dionisio Zagreus, y entre esos cuernos está el cono fálico de luz, que representa la influencia proveniente de La Corona¹ sobre él. Él se muestra sobre un fondo de aire en el que está amaneciendo sobre el espacio; y su actitud es la de uno que se conmociona súbitamente ante la visión del mundo.

Está ataviado de verde, de acuerdo a la tradición de la primavera; pero sus botas son del oro fálico del sol.

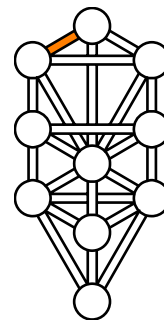
En su mano derecha porta la vara, rematada con una pirámide blanca, la del Padre de Todo. En su diestra, sostiene el cono de pino flameante, de significado similar, pero más definitivamente indicando crecimiento vegetal²; y sobre su hombro izquierdo cuelgan un montón de uvas púrpuras. Las Uvas representan la fertilidad, la dulzura, y la base del éxtasis. Es este éxtasis es representado aquí ya que en el tallo de las uvas se desarrolla hacia la forma un arco iris – espirales coloreadas: la Forma del Universo. Se sugiere como el Triple Velo de Lo Negativo, manifestándose este Universo por

medio de su intervención, bajo la forma de luz dividida. Sobre este torbellino en espiral se encuentran otras atribuciones de la divinidad; el buitre de Maut, la paloma de Venus (Isis o María), y la hiedra consagrada a sus devotos. También hay una mariposa multicolor y el orbe alado, con sus serpientes gemelas, un símbolo que es repetido y fortalecido por los niños gemelos abrazados en medio del espiral. Por encima de ellos pende la bendición de las tres flores en una. Haciendo cabriolas ante él, se encuentra el tigre; y debajo, a sus pies, está el Nilo con sus tallos de loto, en los que se agazapa el cocodrilo. Resurgiendo ante todas estas diversas formas e imágenes multicolores, en el centro de la figura, el centro focal del microcosmos está el sol radiante. La imagen en su totalidad es un glifo de la luz creativa.

¹ Kether: ver la posición del sendero de Aleph en el árbol de la vida.

² Las descripciones aquí proporcionadas de todas las cartas varían en cierto grado de lo que puede observarse en baraja final. Le explicación a esto, puede ser, es que como hubo muchos bocetos o modelos preliminares de estas cartas antes de que tomaran su forma definitiva al cabo de 5 años, las descripciones presentadas en este texto pudieran, más bien, corresponder a modelos anteriores a los definitivos. También puede sugerir que los modelos actuales no corresponden del todo con modelos finales porque fueron modificados posteriormente por aquellas personas encargadas de la publicación de la baraja con la finalidad de ocultar ciertas referencias a secretos ocultos relativos a la iniciación. N. del T.

I. EL JUGLAR



ר

Beth – Mercurio – Casa

Esta carta se refiere a Beth, la cual significa casa, y es atribuida al planeta Mercurio. Las ideas conectadas con este símbolo son tan complejas y multifacéticas, que parece ser más adecuado anexar a esta descripción general ciertos documentos que aportan luz sobre distintos aspectos de esta carta. La totalidad del propósito, entonces, formará una base adecuada para la completa interpretación a través del estudio, meditación y uso.

Los franceses titulan a esta carta en la baraja medieval como “*Le Bâteleur*”, el portador del *Bâton*¹. Mercurio es predominantemente el portador de la Vara: Energía irradiada. Esta carta representa, por lo tanto, la Sabiduría, la Voluntad, la Palabra, el Logos por medio del cual son creados los mundos (ver el Evangelio según San Juan, Capítulo I). Representa la Voluntad. Para ser exactos, él es el Hijo, la manifestación en el acto de la idea del Padre. Él es la contraparte masculina de la Suma Sacerdotisa. Que no haya confusión aquí en la relación de la doctrina fundamental del Sol y la Luna como Armónicos Secundarios de el Lingam y el Yoni; ya que, como se verá más tarde, en la cita de *El Trabajo de Paris*, Mercurio creativo es partícipe de la naturaleza del Sol. Pero Mercurio es el Sendero que va de Kether a Binah, el Entendimiento; y es por ello que Él es el mensajero de los dioses, representando precisamente que el Lingam, el Mundo de la creación, cuyo lenguaje es el silencio.

Mercurio, sin embargo, representa a la acción en todas sus formas y fases. Él es la base fluídica de toda transmisión de actividad; y dentro de la teoría dinámica del Universo, él es, por lo tanto, es sí mismo, la sustancia. En el lenguaje

¹ Una variante es: *Le Pagad*. De origen desconocido. Las sugerencias son:

a) PChD, terror (particularmente, miedo pánico), uno de los títulos de Geburah. También corresponde esto con *muslo*: o sea, miembro viril. Por analogía arábiga, PACHD, la causa del terror: ¡Su valor es 93!

b) Pagoda, o sea un monumento conmemorativo fálico: similar a lo anterior e igualmente apto.

de la física moderna, él es la carga eléctrica que constituye la primera manifestación del anillo de las diez indefinibles ideas, como ya se explicó previamente. Consecuentemente, él es la creación continua.

Es también lógico que, siendo él la Palabra, sea la ley de la razón, o de la necesidad, o de la probabilidad, lo cual es el significado secreto de la Palabra, lo cual es la esencia de la Palabra, y la condición para su pronunciación. Esto es así, y especialmente a causa de su dualidad es el motivo por el cual él representa a ambas, a la verdad y a la falsedad, a la sabiduría y a la insensatez. Ya él que representa lo inesperado, trastorna toda idea establecida, y es por ello que aparece como tramposo. Y ya que él es creativo, no posee conciencia alguna. Si no puede lograr sus propósitos por medios honestos, lo hará por medios indignos. Las leyendas del joven Mercurio son leyendas de astucia. Él no puede ser comprendido de ninguna manera, porque él es la Voluntad Inconsciente. Su posición en el Árbol de la Vida lo muestra conectado con la Sefhira, Binah, Entendimiento, pero lo muestra como todavía no formulado; o al menos como la Sefhira falsa, Da'ath, Conocimiento.

De lo anterior pareciera surgir que esta carta es la segunda emanación desde la Corona, y por consiguiente, en un sentido, es la forma adulta de la primera emanación, el Loco, cuya letra es Aleph, la Unidad. Estas ideas son tan sutiles y tan tenues, en estos exaltados planos del pensamiento, que la definición es ciertamente imposible. No es, incluso, deseable, porque es la naturaleza de estas ideas es la de fluir una hacia otra. Uno no puede decir más que cualquier jeroglífico dado representa una leve insistencia sobre cierta forma particular de una idea pantomórfica. En esta carta el énfasis se encuentra situado sobre el carácter creativo y dualista de Beth.

En la carta tradicional, el disfraz de aquel es el de un juglar.

Esta representación de el juglar es una de las más burdas y menos satisfactorias en la baraja medieval. Él usualmente está representado con un tocado [o sombrero. N. del T.] con la forma como la del signo matemático del infinito (esto es expuesto con detalle en la carta llamada el Dos de Oros). Porta una vara con un pomo en cada extremo, lo cual estaba conectado probablemente con la dualidad de la polaridad de la electricidad; pero es también la vara hueca de Prometeo, que trae el fuego desde los Cielos. En una mesa o altar, ante el cual esta parado, están las otras tres armas elementales.

Con la Vara, Él crea.

Con la Copa, Él preserva.

Con la Daga, Él destruye.

Con la Moneda, Él redime.

Liber Magi vv. 7-10

La carta presente ha sido diseñada principalmente basándose en la tradición greco-egipcia; ya que la comprensión de esta idea era ciertamente más avanzada al momento en que estas dos filosofías se modificaron una a la otra, que en cualquier otra época.

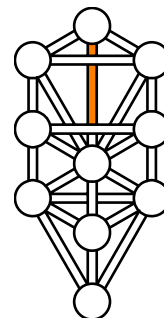
La concepción hindú de Mercurio, Hanuman, el dios mono, está abominablemente degradada. Ninguno de los aspectos superiores pertenecientes al símbolo se encuentran en su culto. El propósito de sus adeptos parece ser principalmente el de la producción de una encarnación temporal del dios por medio del hecho de mandar a las mujeres de toda tribu cada año a la jungla. Tampoco encontramos ninguna leyenda particular profundidad o espiritualidad. Hanuman es, ciertamente, poco más que Simio de Thoth.

La principal característica de Tahuti o Thoth, el Mercurio egipcio, es, primeramente, que tiene la cabeza de un ibis. El ibis es el símbolo de la concentración porque se supone que esa ave se mantiene constantemente parada sobre una sola pata, sin moverse. Esta forma es, de manera muy evidente, un símbolo del espíritu meditativo. Puede haber sido también una referencia al misterio central del Eón de Osiris, que constituye un secreto muy celosamente guardado al profano, en el cual se hacía la mención de que la intervención de lo masculino era necesaria para el engendramiento de los niños. De esta manera, Thoth es mostrado portando una vara de fénix, que simboliza la resurrección a través del proceso generativo. En su diestra está el Ankh, que representa la correa de una sandalia; esto quiere decir, los medios para lograr el progreso a través de los mundos, que es el rasgo distintivo de la divinidad. Pero es por su forma que esta Ankh (*crux ansata*) es, de hecho, otra forma de la Rosa y Cruz, y este hecho no es quizá un mero accidente, tal como los egiptólogos modernos, preocupados con sus refutaciones en contra de la escuela fálica de arqueología, nos quieren hacer creer.

La otra forma de Thoth lo representa primariamente como Sabiduría y como la Palabra. Porta en su mano derecha el Estilo, y en su izquierda el Papiro. Él es el mensajero de los dioses; transmite su voluntad por medio de los jeroglíficos, ininteligibles para el iniciado, y registra sus actos; pero se ha visto desde tiempos remotos que el uso del habla, o de la escritura, representa la introducción de la ambigüedad, en el mejor de los casos, y en el peor, la falsedad; por lo tanto representaron a Thoth como seguido por un mono, el cinocéfalo, cuya ocupación era la de desfigurar la Palabra del Dios; hacer mofa, arremedar y engañar. En el lenguaje filosófico uno podría decir: la manifestación implica ilusión. Esta doctrina se encuentra en la filosofía hindú, en donde el aspecto de Tahuti de cual hablamos es llamado Maya. Esta doctrina se encuentra también en la imagen central y típica de la escuela de Budismo Mahayana (realmente idéntica a la doctrina de Shiva y Shakti). Una visión de esta imagen se encontrará en el documento titulado “El Señor de la Ilusión” (ver apéndice).

La presente carta se esfuerza en representar todos los conceptos anteriores. Aunque no es posible verdadera imagen alguna; ya que, en primera instancia, todas las imágenes son necesariamente falsas como tales, en segundo lugar, siendo el movimiento algo perpetuo, y su velocidad tiene como límite la velocidad de la luz, cualquier inmovilidad contradice la idea de la carta: esta imagen es, por lo tanto, apenas más que una anotación mnemotécnica. Muchas de las ideas expresadas en el diseño están adecuadamente expuestas en los extractos de *El trabajo de Paris*.

II. LA SUMA SACERDOTISA



Guimel – Luna – Camello

Esta carta se refiere a la letra Guimel, la cual tiene como significado un Camello (el simbolismo del camello será explicado posteriormente).

La carta se refiere a la Luna. La Luna (siendo el símbolo general femenino, un símbolo de segundo orden correspondiente al Sol de la misma manera en que el Yoni corresponde al Lingam) es universal y va de la más alto a lo más bajo. Es un símbolo que aparece con frecuencia en estos jeroglíficos. Pero en los Triunfos antiguos el interés estaba puesto en la Naturaleza por encima del el Abismo; la Suma sacerdotisa es la primera carta que conecta la Tríada Sobrenatural con el grupo de seis; y su sendero, como se muestra en el diagrama, hace una conexión directa entre el Padre en su aspecto superior, con el Hijo, es su más perfecta manifestación. Este sendero está en un equilibrio exacto con el pilar medio. He aquí, por lo tanto, la más pura y las más exaltada concepción de la Luna (al otro extremo está el Atu XVIII, véase más adelante).

La carta representa lo forma más espiritual de Isis, la Eterna Virgen; la Artemisa de los griegos. Ella está vestida sólo por el luminoso velo de la luz. Es importante en la alta iniciación notar que la Luz no es una manifestación perfecta del Espíritu Eterno, sino más bien, viene siendo como un velo que oculta a ese Espíritu. Esto lo hace más efectivamente en virtud de su incomparable brillantez deslumbrante¹. Por lo tanto, ella es la luz y el cuerpo de la luz. Ella es la verdad detrás del velo de luz. Ella es el alma de luz. Sobre su regazo está el arco de Artemisa, el cual es también un instrumento musical, ya que ella es la cazadora, y caza por medio del encantamiento.

¹ La tradición de las mejores escuelas de misticismo hindú tienen un paralelo exacto. El obstáculo final hacia la Iluminación total es exactamente esta visión de la Refulgencia sin Forma.

Ahora, concierne a esta idea de algo detrás del Velo de Luz, el tercer velo de la Nada original. Esta luz es el *menstruum*¹ de la manifestación, la diosa Nuith, la posibilidad de la Forma. Esta es la primera y más espiritual manifestación de lo femenino que toma para sí misma una contraparte masculina, por medio de la formulación dentro de en sí misma de cualquier punto geométrico desde el cual contempla la posibilidad. Esta diosa virginal es, por lo tanto, potencialmente, la diosa de la fertilidad. Ella es la idea detrás de toda forma; tan pronto como la influencia de la tríada desciende bajo el Abismo, ocurre la completa concreción de una idea.

El siguiente capítulo del *Libro de las Mentiras* (falsamente llamado) puede asistir al estudiante para que comprenda esta doctrina a fuerza de meditar en esta:

DEMONIOS DEL POLVO

En el Viento de la mente se alza la turbulencia llamada Yo.

Desbarata; arroja en forma de lluvia los áridos pensamientos.

Toda vida es sofocada.

Este desierto es el Abismo en el que está el Universo.

Las Estrellas son cardos en ese baldío.

Sin embargo ese desierto no es sino un punto maldito en medio de un mundo de gozo

Una y otra vez los Viajeros cruzan el desierto; ellos vienen desde el Gran Mar y hacia el Gran Mar van.

Y conforme van, ellos derraman agua; un día regarán el desierto hasta que florezca.

¡Mirad! ¡Cinco huellas de un Camello! V.V.V.V.V.

(Para una descripción clásica del Abismo, el estudiante debe consultar el Liber 418, La Visión y la Voz, especialmente el Décimo *Æthyr*. El Equinoccio, Vol. I, No 5, suplemento)

Al final de la carta, de acuerdo con esto, hay formas nacientes, espiras, cristales, semillas, vainas, simbolizando el comienzo de la vida. En medio está el camello que es mencionado en el capítulo citado arriba. Esta carta es un puente entre los mundos arquetípico y formativo.

Por lo tanto, hasta donde concierne a este sendero, es considerado como una emanación hacia abajo desde la Corona; pero para el aspirante, o lo que es lo mismo, el adepto, que ya está en Tiphereth y que ya ha logrado el Conocimiento y la Conversación con el Santo Ángel de la Guarda, este sendero es el que lleva hacia arriba; y en esta carta, un sistema titulado la Sacerdotisa de la Estrella Plateada, es un símbolo del pensamiento (o más acertadamente, de la resplandor inteligible) del Ángel. Es, en pocas palabras, un símbolo de la más alta iniciación. Luego, es una condición de la iniciación el hecho de que sus claves deban ser comunicadas por aquellos que las poseen hacia todos aquellos que sean aspirantes verdaderos. Esta carta es, de esta manera, un glifo muy particular de el trabajo de al A.'.A.'. Cierta idea de la fórmula es dada en este otro capítulo del *Libro de las Mentiras*:

EL HIMNO

Los hermanos de A.'.A.'. son uno con la Madre del Niño.

La Multitud es tan adorable al Uno como el Uno lo es a la Multitud.

¹ O sea, un material moldeable y virgen. N. del T.

Este es el Amor de Esos; creación-alumbramiento es el Gozo del Uno; coito-disolución es el Gozo de la Multitud.

El Todo, de esta forma, entrelazado con Esos, es Gozo.

Nada está más allá del Gozo.

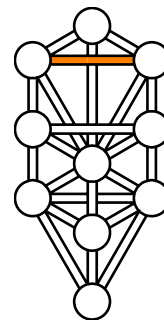
El Hombre se deleita en unirse con la Mujer; la Mujer en despedirse del Niño.

Las Hermanas de A. 'A. ' son Mujeres; los aspirantes a A. 'A. ' son Hombres.

Es importante reflejar que esta carta es completamente femenina, completamente virginal, ya que representa la influencia y los medios de manifestación (o, desde abajo, representa la realización) en sí misma. Representa posibilidad en su segunda fase sin ningún comienzo de consumación.

Es especialmente notable que las tres letras consecutivas, Guimel, Daleth, He (Atu II, III, XVII) muestran el Símbolo Femenino (Yin) en las tres formas correspondientes a la Diosa Triple. Esta Trinidad está inmediatamente sucedida por los tres correspondientes y complementarios Padres, Vau, Tzaddi, Yod (Atu IV, V, IX). Los Triunfos 0 y I son hermafroditas. Los catorce Triunfos restantes representan a esas Quintaesencias Primordiales del Ser en conjunción, función, o manifestación.

III. LA EMPERATRIZ



7

Daleth – Venus – Puerta

Esta carta está atribuida a la letra Daleth, la cual representa una puerta, y se refiere al planeta Venus. La carta es, en vista de esto, el complemento del Emperador; pero sus atribuciones son mucho más universales.

En el Árbol de la Vida, Daleth es el sendero que va de Chokmah a Binah, Uniendo al Padre con la Madre. Daleth es uno de los tres senderos que están completamente por encima del Abismo. Hay más acerca de lo que se supondría en un principio sobre el símbolo alquímico de Venus, el único de los símbolos planetarios que abarca todos los Sephiroth del Árbol de la Vida. La doctrina implicada es aquella fórmula fundamental del Universo, la cual es el Amor [el círculo toca los Sephiroth 1, 2, 4, 6, 5, 3; la cruz está formada por el 6, 9, 10 y 7,8].

Es imposible resumir los significados del símbolo de la Mujer, por la misma razón, la cual es que ella continuamente se repite en formas infinitamente variadas. “Ella, la de las múltiples formas, entronizada, ella, la de muchas maneras de pensar, engañosa de muchas formas, la hija de Zeus”.

En esta carta, ella se muestra en su manifestación más general. Ella combina la espiritualidad más alta con las más bajas cualidades materiales. Por este motivo ella es adecuada para representar a una de las tres formas alquímicas de la energía, la Sal. La Sal es el principio inactivo de la naturaleza; la Sal es materia que debe ser energizada por el Azufre para mantener el equilibrio giratorio del Universo. Los brazos y el torso de la figura sugieren, en concordancia con esto, la forma del símbolo alquímico de la Sal. Ella representa una mujer ataviada con la corona imperial y vestimentas, sentada sobre un trono, cuyo plano vertical sugiere llamas retorcidas y azules simbólicas de su nacimiento a partir de las aguas, el elemento acuoso, femenino; en su mano derecha, ella porta el loto de Isis; el loto representa lo femenino o lo poder pasivo. Sus raíces están en la tierra, debajo del agua, o en el agua misma, pero

abre sus pétalos hacia el Sol, cuya imagen es la barriga del cáliz. Es, por lo tanto una forma viviente del Santo Grial, santificada por la sangre del Sol¹. Situadas sobre el mismo plano vertical en el que se muestran las flamas que componen su trono, hay dos de sus aves más sagradas, el gorrión y la paloma; la parte esencial de este simbolismo debe ser buscada en los poemas de Catallus y Martial. En su túnica hay abejas y motivos de dominó, rodeados por líneas espirales continuas; el significado es por todas partes similar².

Y alrededor de ella, a manera de cinturón está el Zodíaco.

Debajo de su trono hay un suelo de tapicería, con bordados de *fleur-de-lys* y peces; estos parecen adorar a la Rosa Secreta, la cual está indicada en la base del trono. El significado de estos símbolos ya ha sido explicado. En esta carta todos los símbolos afines, por el motivo de la simplicidad y pureza de el emblema. No hay contradicción; tal oposición, como pueda parecer, es sólo la oposición necesaria para el equilibrio. Y este se muestra en las lunas giratorias.

La heráldica de la Emperatriz es doble: por un lado está el Pelicano de la tradición, alimentando a su descendencia con la propia sangre de su corazón; por el otro, el Águila Blanca del alquimista.

En relación con el pelícano, la totalidad de su simbolismo está sólo disponible a los iniciados del Quinto grado de la O.T.O. En términos generales, el significado puede estar sugerido por la identificación del pelícano mismo con la Gran Madre y su prole, con la Hija de la fórmula del Tetragrámaton. Es a causa de que la hija es la descendiente de su madre, que ella puede ser ascendida al trono. En otras palabras, hay una continuidad de la vida, una herencia de la sangre, la cual liga a todas las formas de la naturaleza. No hay brecha entre la luz y la oscuridad³. *Natura non facit saltum*. Si estas consideraciones fueran completamente comprendidas, sería posible reconciliar la teoría de Quantum, con ecuaciones de la electromagnética.

El Águila Blanca es este Triunfo se corresponde con el Águila Roja de la carta consorte, el Emperador. Es necesario trabajar esto hacia atrás. Esto es porque en estas cartas superiores estos son los símbolos de la perfección; de la perfección inicial de la Naturaleza y de la perfección final del Arte; no solo Isis, sino también Nephthys.

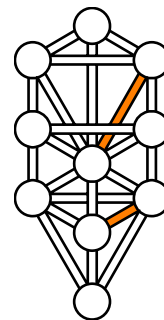
Por lo tanto, los detalles del trabajo atañen a cartas posteriores, especialmente al Atu VI y al Atu XIV.

En el fondo de la carta está el Arco o Puerta, que es la interpretación de la letra Daleth. Esta carta, resumida, puede ser llamada el Portal del Cielo. Pero, a causa de la belleza del símbolo, a causa de su presentación omniforme, el estudiante que es deslumbrado por cualquier manifestación dada puede perderse. En ninguna otra carta es tan necesario hacer caso omiso de las partes para concentrarse en el todo.

¹ Véase la imagen correspondiente a la carta en cuestión, como el loto referido tiene su base en el sexo de la figura de la Emperatriz, o “las aguas”, mientras que su corola abre sus pétalos en la posición del chakra del corazón, símbolo del Sol. N. del T.

² El patrón de este tipo de prendas compuestos de cuadros de distintas telas o pieles pertenece a la misma simbología que el diseño del tablero de ajedrez. La espiral continua (en círculos) es simbólica de la continua procreación del universo, el cual es eterno en medio de sus ciclos continuos de cambio. N del T.

IV. EL EMPERADOR



ץץ

Tzaddi – Aries – Pez-Anzuelo

Esta carta está atribuida a la letra Tzaddi, y esta se refiere al signo de Aries en el Zodíaco. Este planeta está regido por Marte, y por ello, es exaltado en el Sol. El signo es, por lo tanto, una combinación de energía en su forma más material con la idea de la autoridad. El signo TZ o TS implica esto, en la forma original onomatopéyica del lenguaje. Se deriva de la raíz sánscrita que significa Cabeza y Edad, y se encuentra en la actualidad en palabras como César, Tsar, Sirdar, Senate, Senior, Signor, Sefior, Seigneur.

La carta representa una figura masculina coronada, con vestimentas imperiales e insignias reales. Está sentado sobre el trono cuyas capitales son las cabezas de carneros salvajes himalayos, ya que Aries significa Carnero. A sus pies, recostado, está el Cordero y la Bandera, para confirmar esta atribución en el plano inferior; ya que el carnero, por naturaleza es un animal salvaje y bravo, solitario en parajes solitarios, mientras que, cuando son domados y se les hace yacer sobre los verdes pastizales; y nada queda sino la dócil, cobarde, gregaria y succulenta bestia. Esta es la teoría del gobierno.

El Emperador es también una de las más importantes cartas en la alquimia; en conjunto con los Atu II [sic] y III, él conforma la tríada: Azufre, Mercurio, Sal. Sus brazos y cabeza forman un triángulo con la punta hacia arriba; abajo, las piernas cruzadas representan la Cruz. Esta figura es el símbolo alquímico del Azufre (ver Atu X). El Azufre es la energía fiera y masculina del Universo, el Rajas del la filosofía hindú. Es la energía creativa, la iniciativa de todo Ser. El poder del Emperador es una generalización del poder paterno; de allí que tales símbolos como la Abeja y la *fleur-de-lys*. En consideración a la cualidad de su poder, se debe notar que representa una súbita, violenta, pero permanente actividad. Si persiste por demasiado tiempo, quema y destruye. Es distinta a la energía creativa de Aleph y Beth: esta carta se encuentra por debajo del Abismo.

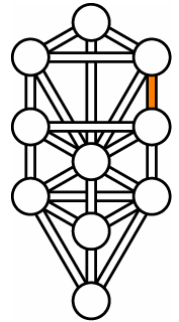
El emperador porta un cetro (rematado por una cabeza de Carnero por las razones dadas anteriormente) y un orbe con una cruz maltesa transpuesta, lo cual significa que su energía ha alcanzado una manifestación exitosa, esto es, que su gobierno ha sido establecido.

Hay un símbolo adicional de importancia. Su escudo representa a un águila de dos cabezas coronada con un disco carmesí. Esto representa la tinta roja del alquimista, de naturaleza del oro, así como la naturaleza de águila blanca se mostró en el Atu III perteneciente a su consorte, la Emperatriz, y que es lunar, de plata.

Finalmente, es de notarse que la luz blanca que desciende sobre él indica la posición de esta carta en el Árbol de la Vida. Su autoridad se deriva de Chokmah, las Sabiduría creativa, la Palabra, y es ejercida sobre Tiphareth, el ser humano organizado¹.

¹ Esto no parece estar en concordancia con lo que se dice anteriormente sobre el intercambio de letras y posiciones con la carta numerada como XVII. Es por eso que en el gráfico he marcado ambos senderos en el caso de estas dos cartas, buscando con ello representar la nueva atribución y la atribución tradicional. N. del T.

V. EL HIEROFANTE



1

Vau – Tauro – Clavo

Esta carta se refiere a la letra Vau, la cual representa un Clavo; de este tipo de instrumento, nueve aparecen en la parte superior de la carta; sirven para fijar el mirador detrás de la figura principal de la imagen.

La carta se refiere a Tauro; por lo tanto el trono del Hierofante es rodeado por elefantes, los cuales son de la naturaleza de Tauro; y de hecho, él está sentado sobre un toro. A su alrededor hay cuatro bestias o Querubines, uno para cada esquina de la carta; ya que estos son los guardianes de todo santuario. Pero la referencia principal que corresponde a este arcano en particular, el cual es su asunto principal, lo esencial para todo trabajo mágico es la unión del microcosmos con el macrocosmos. Por lo mismo, el mirador es diáfano; ante el Manifestante del Misterio está un hexagrama que representa el macrocosmos. En su centro hay un pentagrama que presenta a un infante varón que está danzando. Esto simboliza la ley del nuevo Eón del Niño de los Cuernos, que ha suplantado al Eón del “Dios Agonizante” el cual gobernó el mundo por espacio de dos mil años. Ante él está la mujer ceñida con una espada; ella representa a la Mujer Escarlata en la jerarquía del nuevo Eón. Este simbolismo es llevado a otra nivel en el mirador, en donde, detrás del tocado fálico, la rosa de cinco pétalos florece.

El simbolismo de la serpiente y la paloma es mencionado en este verso del Libro de la Ley – capítulo I, verso 57: “*hay amor y amor. Está la paloma y está la serpiente*”.

Este símbolo redunda en el triunfo numerado como XVI.

El fondo de toda la carta es del azul oscuro del cielo estrellado de la noche de Nuith; de cuya matriz nace todo fenómeno.

Tauro, el signo del Zodíaco representado en esta carta, es, en sí mismo, el Querubín Toro; en otras palabras, la Tierra en su forma más fortalecida y equilibrada.

El regente de este signo es Venus; ella está representada por la mujer que está parada ante el Hierofante.

En el capítulo III del Libro de la Ley, verso XI, se lee: “*Que la mujer sea ceñida con una espada ante mi*”. Esta mujer representa a Venus porque así es como a ella se le representará ahora en este nuevo Eón; no más como siendo el vehículo de su contraparte masculina, sino armada y militante.

En este signo, la Luna está “exaltada”; su influencia es representada no sólo por la mujer, sino por los nueve clavos.

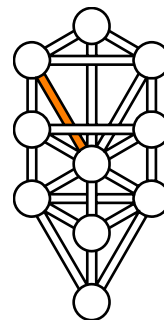
Es imposible en estos momentos explicar esta carta debidamente, ya que solo el curso de los eventos podrá mostrar como trabajará la nueva corriente de iniciación.

Este es el Eón de Horus, el del Niño. Aunque el rostro del Hierofante aparece benigno y sonriente, y el mismo niño parece estar contento en medio de su inocencia alegre, es difícil negar que la expresión del iniciador es algo misteriosa, e incluso, siniestra. Parece disfrutar de alguna broma secreta realizada a expensas de alguien. Hay un aspecto señaladamente sádico en esta carta; pero no peculiarmente, ya que deriva de la Leyenda de Parsifae, el prototipo de todas las leyendas de los dioses-toro. Esta persiste todavía en religiones tales como el Shaivismo, y (después de múltiples degradaciones) en el cristianismo mismo.

El simbolismo de la Vara es peculiar; los tres anillos entrelazados que lo coronan pueden ser tomados como representativos de los tres Eones de Isis, Osiris y Horus con su fórmula mágica entrelazada. El anillo superior está marcado con escarlata, por Horus; los dos anillos inferiores están marcados con verde, para Isis, amarillo pálido para Osiris, respectivamente.

Todos estos símbolos se encuentran sobre fondo de índigo profundo, el color de Saturno, el Señor del Tiempo. Ya que el ritmo del Hierofante es tal, que él se mueve solo a intervalos de 2,000 años.

VI. LOS AMANTES (O: LOS HERMANOS)



7

Zain – Géminis – Espada

Esta carta, y su gemela, la XIV, el Arte, son de las más oscuras y difíciles de todos los Atu. Cada uno de estos símbolos es doble en sí mismo, de forma tal, que los significados forman series divergentes, y la integración de la carta solo puede ser recobrada por medio de repetidos casamientos, identificaciones, y algunas formas de hermafroditismo.

Y sin embargo, la atribución, de hecho, es la esencia de la simplicidad. El Atu VI se refiere a Géminis, regido por Mercurio. Significa, Los Gemelos. La letra hebrea correspondiente es Zain, que significa Espada, y el entramado del fondo de la carta es consecuentemente un Arco de Espadas, debajo del cual tiene lugar la Boda Real.

Esta carta es, por consiguiente, una de las más fundamentales del Tarot. Es la primera carta en la cual aparece más de una figura [el Mono de Thoth en el Atu I es sólo una sombra]. En su forma original, era la historia de la Creación.

Aquí que se ha anexado, por su interés histórico, la descripción de la carta en su forma primitiva, tomado del *Liber 418*.

“Hay una leyenda asiria de una mujer con un pez, y también hay una leyenda de Eva y la Serpiente¹, ya que Caín era el hijo de Eva y la Serpiente, y no de Eva y Adán; es por eso, que

¹ Existe una referencia muy interesante e importante a la existencia de una raza distinta a la humana, aunque emparentada; es más antigua que esta última en lo que se refiere a su estancia en este planeta. Es una raza de apariencia *reptil*, y se dice el ADN humano contiene mucho del material genético de estos reptiles, el cual fue introducido, presumiblemente, en un momento histórico que los ocultistas conocen bien, por medio de las crónicas que relatan la existencia de un estado antiguo de la humanidad en el que la raza era hermafrodita (este etapa conocida como la “Tercera Raza Raíz”). La *separación en dos sexos* ocurrió tras la intervención de esta raza reptil en el curso de esta historia. N del T.

cuando mató a su hermano, convirtiéndose así en el primer asesino, y habiendo sacrificado seres vivientes para su demonio, Caín había adquirido la marca sobre su ceja, la cual es la marca de la Bestia de la que se habla en el Apocalipsis, y un signo de la iniciación.

“El derramamiento de sangre fue necesario, ya que Dios no escucharía al hijo de Eva hasta que la sangre fuera derramada. Y esto es la religión externa; pero Caín no había hablado con Dios, ni tenía la marca de la iniciación sobre su ceja, y es por ello todos los hombres le rechazaron, hasta que derramo la sangre. Y esta sangre era la sangre de su hermano. Este es un misterio de la sexta clave del Tarot, la cual no debe llamarse Los Amantes, sino Los Hermanos.

“En medio de la carta está Caín parado; en su mano derecha está el martillo de Thor con el que ha matado a su hermano, y todo está empapado de sus sangre. Y su mano izquierda está mantenida abierta como signo de inocencia. A su derecha está su madre Eva, alrededor de ella está la serpiente enroscada con su capuchón extendido detrás de su cabeza; y a su izquierda está una figura parecida a la Kali hindú, pero más seductora; y sin embargo, lo que sé es que se trata de Lilith. Y sobre él está el Gran Sello de la Flecha, hacia abajo, hiriendo por el corazón al niño. El niño es también Abel. Y el significado de esta carta es oscuro, pero es este el dibujo correcto de la carta del Tarot; y esta es la fábula mágica correcta proveniente de los escribas hebreos, quienes no eran iniciados completos, y robaron su leyenda de la Caída y de los eventos subsecuentes”¹.

Es muy significativo que casi todo enunciado de este pasaje parezca lo contrario del significado del anterior. Esto es porque la reacción es igual y opuesta a la acción. Esta ecuación es, o debería ser, simultánea en el mundo intelectual, en donde no hay gran diferencia; la formulación de una idea crea su contradicción casi al mismo tiempo. La contradicción de cualquier proposición está implícita en sí misma. Esto es necesario para preservar el equilibrio del Universo. La teoría ha sido explicada en el ensayo del Atu I, el Juglar, pero debe ser enfatizada para el propósito de interpretar esta carta.

La clave es que la carta representa la Creación del Mundo. Los Jerarcas consideran este secreto como de una importancia trascendente. Por ello, los iniciados que formularon el Tarot para su uso durante el Eón de Osiris, sustituyeron la carta original arriba descrita en “La Visión y la Voz”. Fue su propósito crear un nuevo Universo por ellos mismos; ellos fueron los padres de la Ciencia. Sus métodos de trabajo, agrupados bajo el nombre genérico de Alquimia, nunca se han hecho públicos. El punto interesante es que todos los desarrollos de la ciencia moderna de los últimos cincuenta años a dado a la gente inteligente e instruida la oportunidad de reflejar que el curso entero de la ciencia ha sido regresar a los objetivos y (*mutatis mutandis*) métodos alquímicos.

El secretismo observado por los alquimistas era necesario a causa del poder de persecución de las iglesias. Tristemente, fanáticos como eran, aunque luchaban entre ellos, estaban igualmente ocupados en destruir la recién nacida Ciencia, la cual, como ellos reconocieron instintivamente, podría poner fin a la ignorancia y a la fe de la que dependía su poder y riqueza.

El tema de esta carta es el Análisis, seguido de Síntesis. La primera pregunta hecha por la ciencia es: “¿De qué están compuestas las cosas?” Habiendo sido contestado esto, la siguiente pregunta es: “¿Cómo recombinaremos los elementos para mayor ventaja nuestra?” Esto resume la política entera del Tarot.

La figura encapuchada que ocupa el centro del Tarot es otra forma del Ermitaño, que será explicado con más detalle en el Atu IX. Él mismo es una forma del dios Mercurio, descrito en el Atu I; está escrupulosamente cubierto por una túnica para significar, de esa manera, que la razón última de todas las cosas yace en un reino más allá de la manifestación y del intelecto (como es explicado en otra parte, sólo hay dos únicas operaciones posibles en última instancia – el análisis y la síntesis). Él está de pie, en la posición del Signo del Entrante, como si estuviera proyectando las misteriosas fuerzas de la creación. Alrededor de sus brazos hay un rollo, indicativo de la Palabra, la cual es como su esencia y su mensaje. Pero el Signo del Entrante es también el Signo de la Bendición y la Consagración²; por lo que en su acción en esta carta es la Celebración de la Boda Hermética. Detrás de él están las figuras de Eva, Lilith y Cupido. Este simbolismo ha sido incorporado con el fin de preservar en cierta medida la

¹ “*El Clamor del segundo Aethyr, el cual es llamado ARN*”. Liber 418 es una obra clásica de la literatura ocultista que describe las experiencias y los dictados místicos en relación las zonas conocidas como Aethyrs o “Aires” accesibles a través del Sistema de Magia Enoquiano. Esta obra se encuentra citada extensamente en este escrito, y conforma base teórica de muchas de las cartas. N. del T.

² Se refiere a una postura ritual especial utilizada en las ceremonias mágicas y de iniciación. N del T.

forma original de la carta, y para indicar su procedencia, su herencia y su continuidad desde el pasado. En el carcaj de Cupido está escrita la palabra Thelema, la cual es la Palabra de la Ley (ver *Liber AL*, cap. I, verso 39). Sus astiles son la *quanta* de la Voluntad. De esta forma es demostrado que la fórmula fundamental del trabajo mágico, análisis y síntesis, persiste a través de los Eones.

Uno puede considerar ahora el Matrimonio Hermético en sí.

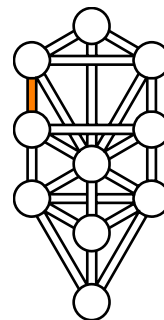
Esta parte de la carta ha sido simplificada de “las Bodas Alquímicas de Christian Rosenkreutz”, una obra maestra de demasiada extensión y harta difusa como para que su cita aquí pueda ser de utilidad. Pero la esencia del análisis es el continuo vaivén de ideas contradictorias. Este es un glifo de dualidad. Los personajes reales referidos son el Rey Negro o Morisco, con una corona dorada, y la Reina Blanca con una corona plateada. Él está acompañado por el León Rojo, y ella por el Águila Blanca. Estos son los símbolos de los principios masculino y femenino en la naturaleza; por lo cual, ellos están igualmente presentes en varias fases de manifestación, Sol y Luna, Fuego y Agua, Aire y Tierra. En química, aparecen como el ácido y la base, o (más significativamente) como metales y no-metales, tomando estas palabras en su sentido filosófico más salvaje para incluir el hidrógeno, por una parte, y el oxígeno, por otra. En este aspecto, la figura encapuchada representa el elemento Proteico del carbón, la semilla de toda vida orgánica.

El simbolismo de lo masculino y lo femenino es llevado todavía más lejos por las armas del Rey y la Reina; él porta la Lanza Sagrada, y ella el Santo Grial; las otras manos están unidas, como indicando el consentimiento de la Boda. Sus armas están sostenidas por dos niños gemelos, cuyas posiciones están intercambiadas; ya que el niño blanco no sólo sostiene la Copa, sino que lleva porta las rosas, mientras que el negro, sosteniendo la Lanza de su padre, porta también el mazo, un símbolo equivalente. En la parte inferior de todo el conjunto está el resultado de la Boda en su forma primitiva y pantomórfica; es el huevo alado órfico. Este huevo representa la esencia de toda la vida, cual viene bajo la fórmula del masculino y el femenino. Este porta el simbolismo de las Serpientes con las cuales está decorada la túnica del Rey, y de las Abejas, las cuales adornan, a su vez, el manto de la Reina. El huevo es gris, mezcla de blanco y negro; por lo tanto significa cooperación de los tres Sobrenaturales del Árbol de la Vida. El color de la Serpiente es púrpura, Mercurio en la escala de la Reina. Es por la influencia de Dios manifestado en la naturaleza, que las alas están teñidas de carmesí, el color (en la escala del Rey) de Binah, la Gran Madre. En este simbolismo está, por lo tanto, un glifo completo del equilibrio necesario para empezar la Gran Obra. Pero como misterio final, que es dejado sin resolver. El plan para producir la vida es perfecto, pero la naturaleza de esta vida está oculta. Es capaz de tomar cualquier forma posible; ¿pero qué forma? Eso depende de las influencias acompañantes en la gestación.

La figura representada en el aire presenta cierta dificultad. La interpretación tradicional de la figura es que él es Cupido; y al principio no está claro qué es lo que tiene que ver Cupido con Géminis. No arroja ninguna luz sobre este asunto la consideración de la posición del sendero en el Árbol de la Vida ya que Géminis lleva de Binah a Tiphereth. Por lo anterior, surge la totalidad de la cuestión de Cupido. Los dioses romanos usualmente representan un aspecto más material en comparación con los dioses griegos, de los cuales se derivan; en este caso, Eros. Eros es hijo de Afrodita, y la tradición varía de acuerdo a si su padre era Ares, Zeus o Hermes – esto es, Marte, Júpiter o Mercurio. Su apariencia en esta carta sugiere que Hermes es el verdadero progenitor; y esta visión está confirmada por el hecho de no es fácil distinguirlo de el niño Mercurio, ya que ellos tienen en común el abandono, la irresponsabilidad y el gusto por hacer jugarretas. Pero en esta imagen hay características peculiares. Él porta un arco y flechas dentro de un carcaj dorado (es representado a veces con una antorcha). Él tiene alas doradas, y está vendado de los ojos. De esto, se puede inferir que representa la voluntad inteligente (y al mismo tiempo, inconsciente) del alma al unirse a sí misma con el todo y la diversidad, como ya ha sido explicado en la fórmula general relativa a la agonía de la separatividad.

No hay ninguna importancia añadida a la imagen de Cupido en las figuras alquímicas. Sin embargo, en un sentido, él es la fuente de toda acción; la libido de expresar al Cero como Dos. Desde otro punto de vista, puede ser considerado como el aspecto intelectual de la influencia de Binah sobre Tiphereth, ya que (en una tradición) el título de la carta es “El Hijo de la Voz, el Oráculo de los Poderosos Dioses”. Desde este punto de vista él es le símbolo de la inspiración, descendiendo sobre la figura encapuchada, que es, en este caso, un profeta operando la conjunción del Rey y la Reina. Su flecha representa la inteligencia espiritual necesaria en las operaciones alquímicas, más que el sólo ímpetu de realizarlas. Por otra parte, la flecha es un símbolo peculiar de la dirección, y es, por lo tanto, apropiado colocar la palabra “Thelema” en el carcaj. Es también de notarse que la carta opuesta, Sagitario, significa el Portador de la Flecha, o Arquero, una figura que no parece de ninguna manera en el Atu XIV. Estas dos cartas son tan complementarias que, con el fin de lograr una interpretación completa, no pueden ser estudiadas separadamente.

VII. EL CARRO



⚔

Cheth – Cáncer – Cerca o Valla

El Atu VII se refiere al signo Zodiacal de Cáncer, el signo al cual se mueve el Sol en el solsticio de verano¹.

Cáncer es el signo cardinal del elemento Agua², representa la primera riada de ese elemento. Cáncer también representa el sendero que lleva de la Gran Madre Binah a Geburah, y es por ello que representa la influencia de lo Sobrenatural descendiendo por el Velo del Agua (la cual es sangre) sobre la energía del hombre, inspirándolo de tal manera. Corresponde, por lo tanto, al Hierofante, el cual está al otro lado del Árbol de la Vida, llevando abajo el fuego de Chokmah (ver diagrama).

El diseño de la presente carta ha sido influenciado en gran medida por el Triunfo descrito por Eliphas Levi.

El dosel del Carro es del color del azul del cielo nocturno de Binah. Los pilares son los cuatro pilares del Universo, el régimen del Tetragrámaton. Las ruedas escarlata representan la energía original de Geburah, la cual causa el movimiento giratorio.

El Carro está tirado por cuatro esfinges compuestas de los cuatro Querubines, el Toro, el León, el Águila y el Hombre. En cada esfinge, estos elementos están intercambiados; de forma tal que todo el conjunto representa a los dieciséis sub-elementos.

¹ Nótese que Cheth – Cheth 8 – Yod 10 – Tau 400 – tiene un valor de 418. Esta es uno de los más importantes números clave del *Liber AL*. Es el número de la palabra del Eón, ABRAHADABRA, la cifra de la Gran Obra (ver *El Equinoccio de los Dioses*, p. 138. También véase *El Templo del Rey Salomón*). Sobre esta sola palabra podría, y debería, escribirse un volumen completo.

² De allí el Día de San Juan Bautista, y varios ceremoniales conectados con el agua.

El Conductor está vestido en una armadura ambarina apropiada para el signo. Él está entronizado en el carro, más que conduciéndolo, ya que la totalidad del sistema de progresión está perfectamente balanceada. Su única función es sostener el Santo Grial.

Sobre su armadura están incrustadas las diez estrellas de Assiah, herencia de rocío celestial de su madre.

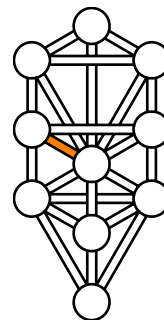
Él porta como penacho al Cangrejo, apropiado para el signo. La visera de su yelmo está bajada, ya que *ningún hombre ha visto su rostro y ha vivido*. Por la misma razón, ninguna parte de su cuerpo está expuesta.

Cáncer es la casa de la Luna; hay ciertas analogías entre esta carta y la de la Suma Sacerdotisa, Pero también aquí uno recuerda la carta llamada Fortuna (Atu X) atribuida a Júpiter.

La característica capital y más importante de esta carta es su centro – el Santo Grial. Este es de amatista pura, el color de Júpiter, pero su forma sugiere la luna llena y el Gran Mar de Binah.

En el centro está la sangre radiante; se infiere la vida espiritual; luz en la oscuridad. Estos rayos, además, giran, enfatizando el elemento jupiteriano del símbolo.

VIII. EL AJUSTE



Lamed – Libra – Espuela

Esta carta en la baraja antigua era llamada La Justicia. Esta palabra no tiene sino solamente un sentido puramente humano, y es, por lo tanto, relativo; al considerarla así no puede ser interpretada como uno de los hechos de la naturaleza. La naturaleza misma no es justa, en concordancia con alguna idea teológica o ética; la naturaleza es exacta.

Esta carta representa el signo de Libra, regido por Venus; en este signo, Saturno es exaltado. El equilibrio en todas las cosas es simbolizado aquí por esta imagen. Es el ajuste último en la fórmula del Tetragrámaton, cuando la hija, redimida por su matrimonio con el Hijo, es subsecuentemente ascendida al trono de su madre; siendo de esta manera ella la que “despierta de su sueño al Padre de Todo”.

Es el mayor simbolismo de todos; sin embargo, su simbolismo va más allá de todas las consideraciones zodiacales y planetarias, esta carta es el complemento femenino del Loco, ya que las letras Aleph Lamed constituyen la clave secreta del *Libro de la Ley*, y esta es la base de un sistema cabalístico completo de una gran profundidad y excelsitud, más que ningún otro. Los detalles de este sistema aún no han sido revelados. Se ha adivinado correctamente, no obstante, su existencia por el emparejamiento de los diseños de estas dos cartas. No sólo porque Libra es un signo de Venus, sino porque ella es la compañera del Loco, es la Diosa representada como danzando, y que sugiere un arlequín.

La figura es la de una joven y delgada mujer equilibrada exactamente sobre la punta de sus pies. Ella está coronada por las plumas de avestruz de Maat, la diosa egipcia de la Justicia, y en su frente está la serpiente Uraeus, el Señor de la Vida y de la Muerte. Ella está enmascarada, y su expresión demuestra la íntima y secreta satisfacción de su

dominio sobre cada elemento en desequilibrio en el Universo. Esta condición está simbolizada por su Espada Mágica, la cual sostiene con ambas manos, y equilibra las esferas en las cuales ella pesa el Universo, Alfa, el Primero en equilibrarse exactamente con Omega, el Último. Estos son el Juez y los Testigos del Juicio Final; los Testigos, en particular, son simbólicos del curso secreto del juicio por el cual toda la experiencia actual es absorbida, transmutada, y finalmente aprobada, por la virtud de la operación con la Espada, a la subsecuente manifestación. Todo esto tiene lugar dentro del diamante formado por la figura, que es la *Vesica Piscis* encubierta, en la cual esta experiencia sublimada y ajustada pasa a su siguiente manifestación.

Ella está suspendida en equilibrio ante un trono compuesto por esferas y pirámides (cuatro en cantidad, queriendo significar la Ley y la Limitación) que se mantienen a sí mismas es la misma cualidad de equidad que manifiesta ella, aunque en un plano completamente impersonal, en el entramado en el cual todas las operaciones tienen lugar. Por otra parte, en las esquinas de la carta están indicadas esferas equilibradas de luz y oscuridad, y rayos constantemente equilibrados saliendo de estas esferas que forman una cortina, la interacción de todas estas fuerzas las cuales ella suma y adjudica.

Uno debe ir más profundamente en la filosofía; el Triunfo representa La Mujer Satisfecha. El equilibrio se muestra como algo ajeno a todo prejuicio individual; por lo tanto, el título, en francés, debería ser *Justesse*. En este sentido, la naturaleza es escrupulosamente justa. Es imposible dejar caer un alfiler sin despertar una reacción correspondiente en cada Estrella. La acción ha perturbado el balance del Universo.

Esta diosa-mujer es Arlequín; ella es la compañera y la culminación del Loco. Ella es la ilusión última, la cual es la manifestación; ella es la danza, multicolor, de mil astucias, de la Vida misma. Constantemente girando, todas las posibilidades son disfrutadas, bajo el espectáculo fantasma del Espacio y del Tiempo: todas las cosas son reales, el alma es la superficie, precisamente porque estas son instantáneamente compensadas por el este Ajuste. Todas las cosas están en armonía y belleza; todas las cosas son Verdad: porque se cancelan.

Ella es la diosa Maat; ella porta sobre su cabeza las plumas de avestruz de la Verdad Doble.

De esta Corona, tan delicada, que el más fino hálito de pensamiento debe agitarla, depende, ya por las cadenas de la Causa, las Balanza en donde el Alfa, el primero, es balanceado en perfecto equilibrio con Omega, el último. Las básculas del balance son los Dos Testigos en quienes cada palabra será establecida. Por lo tanto, ella es entendida como la valuadora de cada acto y exige satisfacción exacta y precisa.

Más que eso, ella es la fórmula completa del la Dualidad; la palabra AL es el título del *Libro de la Ley*, cuyo número es el 31, la más secreta de las claves numéricas del Libro. Ella representa la Manifestación, la cual puede ser siempre cancelada por la ecuación de los opuestos.

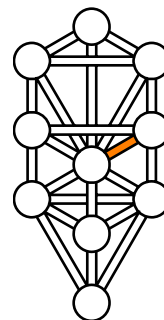
Ella está envuelta en una capa de misterio, más misteriosa porque es diáfana; ella es la esfinge desprovista de secreto, porque ella es solamente cuestión de cálculo. En la filosofía oriental ella es el Karma.

Su atribución desarrolla esta tesis. Venus rige el signo del Equilibrio; y he aquí que esto demuestra la fórmula: “El Amor es la Ley, el amor bajo la voluntad”. Pero Saturno representa por sobre todo el elemento del Tiempo, sin el cual tal ajuste no puede tener lugar, ya que toda acción y reacción tienen sitio en el tiempo, y por lo tanto, el tiempo siendo en sí mismo una condición de todo fenómeno, todo fenómeno es no-válido porque está descompensado.

La Mujer Satisfecha. De la capa del libertinaje vívido de sus plumas danzantes surgen sus manos; estas sostienen la empuñadura de la espada Fállica del mago. Ella sostiene la hoja entre sus muslos.

Esto es de nuevo un jeroglífico de “El Amor es la Ley, el amor bajo la voluntad” Toda forma de energía debe ser dirigida, debe ser aplicada con integridad, para la máxima satisfacción de su destino.

IX. EL ERMITAÑO



”

Yod – Virgo – Mano

Esta carta está atribuida a la letra Yod, la cual significa la Mano. Es por ello que la mano, la cual es la herramienta o el instrumento por excelencia, está en el centro de la imagen. La letra Yod es el fundamento de todas las otras letras del alfabeto hebreo, las cuales son solamente combinaciones varias de esta en formas distintas.

La letra Yod es la primera letra del nombre del Tetragrámaton, y esta simboliza al Padre, quien es la Sabiduría; él es la forma más alta de Mercurio, y el Logos, el Creador de todos los mundos. De acuerdo con esto, su correspondiente en la vida física es el espermatozoide; y este es el porqué esta carta es llamada El Ermitaño.

La figura del Ermitaño mismo recuerda la forma de la letra Yod, y el color de su capa es el color de Binah, en la cual él gesta. En su mano es sostiene una lámpara cuyo centro es el Sol, delineado, en semejanza, el Sello de el gran Rey de Fuego (Yod es el fuego Secreto). Pareciera que él está contemplando – y en cierto sentido, adorando – el huevo Órfico, (de color verdoso) por su implicación del Universo, mientras que la serpiente que lo rodea es multicolor para significar la iridiscencia de Mercurio. Ya que él no es solamente la esencia creativa de la Luz, sino que también es la esencia fluídica de esta, la cual es la vida del Universo.

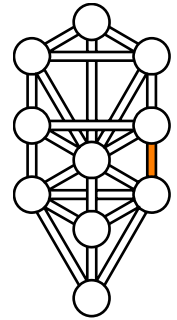
El más elevado simbolismo de esta carta es, por lo tanto, Fertilidad es su sentido más exaltado, y esto es reflejado en la atribución de la carta al signo de Virgo, el cual es otro aspecto de la misma cualidad. Virgo es un signo de tierra, y esta carta se refiere especialmente al Grano de cereal, ya que el fondo de la carta es un campo de trigo.

Virgo representa la forma más baja, más receptiva y más femenina de la tierra, y conforma la corteza sobre el Hades. Sin embargo, Virgo no es regido solamente por Mercurio, sino que además Mercurio mismo es exaltado en él. Compárese el Diez de Oros, y con aquella doctrina general en la que se dice que el apogeo del Descenso en la

Materia es la señal para la reintegración por el parte Espíritu. Es la fórmula de la Princesa, el modo de consumir la Gran Obra.

Esta carta remite a la Leyenda de Perséfone, y es de aquí de donde se deriva un dogma. Oculta en el interior de Mercurio hay una luz que se difunde por todas las partes del Universo en forma igualitaria; uno de sus títulos es Psicopompos, el guía del alma a través de las regiones bajas. Estos símbolos están indicados por su Bastón con forma de Serpiente, el cual, de hecho, está creciendo desde el Abismo, y el espermatozoide es desarrollado como su veneno, manifestando el feto, posteriormente. Siguiéndolo está el Cerbero, el Perro del Infierno de Tres Cabezas, que ha sido domado. En este Triunfo es mostrado todo el misterio de la Vida en sus modos de funcionamiento más secretos. Yod – Falo – Espermatozoide – Mano – Logos – Virgen. Hay una identificación perfecta, y no solamente Equivalencia, de los Extremos, La Manifestación y el Método.

X. FORTUNA



כך

Kaph – Júpiter – Palma de la Mano

Esta carta es atribuida al planeta Júpiter, “la Máxima Fortuna” en astrología. Corresponde a la letra Kaph, la cual representa la palma de la mano, en cuyas líneas, de acuerdo a otra tradición, se puede leer la fortuna de su propietario. Sería demasiado limitado pensar en Júpiter como *buena* suerte; representa el elemento de la suerte en general. El factor incalculable.

Esta carta representa, de esta forma, al Universo bajo su forma de cambio continuo de estado. Arriba, el firmamento de las estrellas. Estas aparecen distorsionadas en su forma, aunque estén equilibradas, algunas aparecen brillantes y otras oscuras. Desde ellas, a través del firmamento, emanan luces; ellas las revuelven es una maza de plumas azul y violeta. En medio de todo está suspendida una rueda de diez radios, esto de acuerdo al número de Sephiroth, y de la esfera de Malkuth, indicando con ello la autoridad sobre los asuntos físicos.

En esta rueda hay tres figuras, la Esfinge portadora de la Espada, Hermanubis, y Tifón; ellos simbolizan las tres formas de energía que gobiernan el movimiento de todo fenómeno.

La naturaleza de estas cualidades requiere de una descripción cuidadosa. En el sistema hindú hay tres *Gunas* – *Sattvas*, *Rajas* y *Tamas*. La palabra “*Guna*” es intraducible. No es un elemento como tal, ni una cualidad, una forma de energía, una fase o un potencial; todas estas ideas entran dentro de este término. Todas las cualidades que pueden ser predicadas de cualquier forma de manera que puedan ser atribuidas a una o más de estas *Gunas*: *Tamas* es oscuridad, inercia, pereza, ignorancia, muerte y similares; *Rajas* es energía, excitación, fuego, brillantez, inquietud; *Sattvas* es quietud, inteligencia, lucidez y equilibrio. Estas corresponden a las tres castas hindúes principales.

Uno de los más importantes aforismos de la filosofía hindú es: “las *Gunas* giran”. Esto significa que de acuerdo a la doctrina del cambio continuo, nada puede permanecer en cualquier fase en donde una de estas *Gunas* es dominante; no importa que tan denso y lenta pueda ser una situación, habrá un tiempo en que empiece a moverse. La finalidad y la recompensa del esfuerzo es un estado de quietud lúcida, la cual, sin embargo, tiende por último a hundirse en la inercia original.

Las *Gunas* son representadas en la filosofía europea por las tres cualidades, el azufre, el mercurio y la sal, ya figuradas en los Atu I, III y IV. Pero en esta carta la atribución es algo diferente. La Esfinge está compuesta de cuatro Querubines, mostrados en el Atu V, el toro, el león, el águila y el hombre. Estos corresponden además a las cuatro virtudes mágicas, Saber, Querer, Osar y Guardar Silencio¹. Esta Esfinge representa el elemento Azufre, y es exaltado, temporalmente, sobre la cima de la Rueda. Ella está armada con una espada de tipo corta romana, sostenida con la punta hacia arriba entre sus patas de león.

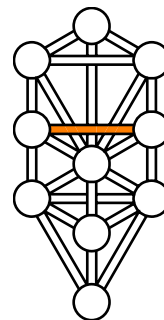
Escalando hacia arriba, al lado izquierdo de la rueda está Hermanubis, que representa el elemento alquímico de Mercurio. Él es un dios compuesto; pero en él predomina el elemento simiesco.

En el lado derecho, precipitándose a sí mismo hacia abajo, está Tifón, que representa el elemento Sal. Aunque en estas figuras hay también cierto grado de complejidad, ya que Tifón era un monstruo del mundo primitivo, personificando el poder destructivo y furia de los volcanes y los huracanes. En la leyenda, él intentó obtener autoridad suprema sobre dioses y hombres; pero Zeus le derribó con un relámpago. Se dijo que era el padre de los vientos tormentosos, calientes y dañinos; pero también de las Arpías. Pero en esta carta, como en el Atu XVI, también puede ser interpretado como una Unidad del supremo logro y deleite. Los rayos que destruyen, también engendran; y la rueda puede ser considerada como el Ojo de Shiva, cuya apertura aniquila el Universo, o como la rueda en el Carro de Jaganath, cuyos devotos obtienen la perfección en el momento de que son aplastados por ella.

Una descripción de la carta es dada en el apéndice, tal y como aparece en *La Visión y la Voz*, acompañada de ciertos significados internos.

¹ Estos son los cuatro elementos, que unidos en un quinto, Espíritu, conforman el Pentagrama; y la Virtud mágica que le corresponde es “ir”. Esta virtud es indicativa de la Divinidad, como ya se explicó en referencia de la correa de sandalia o Ankh, la *Cruz Ansata*, la cual, a su vez, es idéntica al signo astrológico de Venus, que comprende los 10 Sephiroth (ver diagrama).

XI. EL DESEO



Theth – Leo – Serpiente

Este Triunfo era anteriormente llamado La Fuerza. Pero implica bastante más que fuerza en el sentido ordinario de la palabra. El análisis técnico del sendero correspondiente muestra que la carta no es la fuerza de Geburah, sino la influencia de Chesed sobre Geburah, el sendero los equilibra a los dos, vertical y horizontalmente en el Árbol de la Vida (ver diagrama) Es por esta razón que se ha pensado que sería mejor cambiar el título tradicional. Deseo implica no sólo la fuerza, sino también el gozo de la fuerza ejercida. Es el vigor, y el éxtasis del vigor.

“¡Salgan, Oh, hijos, bajo las estrellas, & tomen su caudal de amor! Yo estoy sobre ustedes y en ustedes. Mi éxtasis está en el de ustedes. Mi gozo es ver el gozo de ustedes”.

“Belleza y fuerza, carcajada saltarina y deliciosa languidez, fuerza y fuego, somos nosotros”.

“Yo soy la Serpiente que otorga el Conocimiento y el Deleite y trae la gloria, y agita los corazones de los hombres con embriaguez. Para rendirme culto que se tomen el vino y drogas extrañas, que ya que diré a mi profeta, ¡Y por lo tanto sean embriagados! Estas no los dañarán de ninguna forma. Es una mentira, esta tontería contra uno mismo. La exhibición de la inocencia es una mentira. ¡Se fuerte, Oh, Hombre! Desea, disfruta todas las cosas de los sentidos y el arrobamiento: no temas a algún que Dios te niegue esto”.

“¡Mirad! Que estos son misterios solemnes; ya que también hay entre mis amigos quienes son ermitaños. Ahora, no piensen encontrarlos en el bosque o en la montaña; sino en lechos púrpuras, acariciados por magníficos ejemplares de mujeres, de miembros generosos, y fuego y luz en sus ojos, y cabello tupido y llameante alrededor de ellas; allí los hallarán. Los verás al

mando, ante ejércitos victoriosos, ante todo el júbilo; y habrá en ellos una alegría un millón de veces más grande que esta. Sean prevenidos contra cualquier otra fuerza, ¡Rey contra Rey! Amen la otra con corazones ardientes; al hombre bajo arrollen con el fiero deseo de su orgullo, en el día de su cólera”.

“Hay una luz ante tus ojos, Oh, Profeta, una luz no indeseada, la más deseada”.

“Yo soy elevada en tu corazón; y los besos de las estrellas llueven abundantes sobre tu cuerpo”.

“Eres ahíto en la plenitud voluptuosa de la inspiración; la expiración es más dulce que la muerte, más rápida y hilarante que una caricia del gusano del propio Infierno”.

Este Triunfo está asignado al signo de Leo en el Zodíaco. Es el Querubín de Fuego, y está regido por el Sol. Es la más poderosa de las doce cartas zodiacales, y representa la más crítica de todas las operaciones de *Magick* y de alquimia. Representa el acto de la boda original tal y como ocurre en la naturaleza, como opuesta a la forma más artificial figurada en el Atu VI; no hay intento alguno en esta carta de dirigir el curso de la operación.

El asunto principal de la carta está relacionado con la más antigua colección de leyendas o fábulas. Es necesario aquí ir un poco hacia la doctrina mágica de la sucesión de los Eones, la cual está conectada con la procesión del Zodíaco. El último Eón, el de Osiris, está relacionado con Aries y Libra, así como el Eón anterior, el de Isis, estaba particularmente asociado con los signos de Piscis y Virgo, mientras que el presente, el de Horus, está conectado con los signos de Acuario y Leo. El misterio central en el Eón pasado era la Encarnación; todas las leyendas de los semidioses se basan en ciertos relatos simbólicos de este tipo. La idea esencial de estos relatos era la de negar la paternidad humana del héroe o semidiós. En la mayoría de los casos, se afirmaba que el padre era alguna clase de forma animal, siendo este escogido en concordancia con las cualidades que los autores del culto querían ver reproducidas en el crío.

De esta forma, Rómulo y Remo eran dos gemelos concebidos por una virgen y el dios Marte, y ellos fueron amamantados por una loba. Sobre la totalidad de esta fórmula mágica fue que se fundó la ciudad de Roma.

Referencias así han sido dadas anteriormente en este ensayo en las leyendas de Hermes y Dionisio. Se dijo que el padre de Gautama Buda era un elefante con seis colmillos, que apareció a su madre en un sueño.

También está la leyenda del Espíritu Santo bajo la forma de una paloma, que fecunda a la Virgen María. Hay una referencia aquí a la paloma en la leyenda del Arca de Noé, la cual trae las buenas noticias de la salvación del mundo de entre las aguas (los moradores del arca son los fetos, las aguas son el líquido amniótico).

Fábulas similares se encuentran en cada religión del Eón de Osiris: es la típica fórmula del Dios Agonizante.

En esta carta, por lo tanto, aparece la leyenda de la mujer y el león, o más bien, del león-serpiente (esta carta es atribuida a la letra Teth, la cual representa una serpiente).

Los videntes de los primeros días del Eón de Osiris anticiparon la Manifestación este Eón entrante en el cual vivimos hoy, y ellos vieron esto con intenso horror y miedo, sin comprender la procesión de los Eones, y considerando cada cambio como una catástrofe. Esta es la verdadera interpretación de la Bestia y la Mujer Escarlata, y las razones para las injurias en contra de estos, en los capítulos XIII, XVII y XVIII del Apocalipsis; pero en el Árbol de la Vida, el sendero de Guimel, la Luna, descendiendo desde lo más alto, corta el sendero de Teth, o Leo, la Casa del Sol, de tal forma que la mujer en la carta puede ser considerada como una forma de la Luna iluminada en su totalidad por el Sol, y unida, en última instancia, con él de forma sabia para producir, encarnado en forma humana, al Señor representante de Eón, o Señores.

Ella está montada sobre la Bestia; con su mano izquierda sostiene las riendas, que representan la pasión que los une. En su mano derecha sostiene en lo alto la copa, el Santo Grial, inflamado de amor y muerte. En esta copa están mezclados los elementos del sacramento del Eón. *El Libro de las Mentiras* dedica uno de sus capítulos a este símbolo.

EL FLORECIMIENTO DE LA WARATAH

Siete son los velos de la mujer danzante en el harem de ESO.

Siete son los nombres, y siete son las lámparas que rodean Su cama.

Siete eunucos la custodian con espadas empuñadas; Ningún hombre puede venir en la noche a Ella.

En Su copa de vino hay siete corrientes de la sangre de los Siete Espíritus de Dios.

Siete son las cabezas de LA BESTIA que Ella monta.

La cabeza de un Ángel: la cabeza de un Santo: la cabeza de un Poeta: la cabeza de una Mujer Adúltera: la cabeza de un Hombre Valiente: la cabeza de un Sátiro: la cabeza de un León-Serpiente.

Siete letras tiene Su santísimo nombre; y este es



Este es el Sello que está en el Anillo que está en el Dedo índice de ESO: y este es el Sello que está sobre las Tumbas de aquellos a quienes Ella ha matado.

Aquí hay Sabiduría. Que aquel que reciba la Entendimiento cuente el Número de Nuestra Señora; ya que es el Número de una Mujer; y Su Número es Un Ciento y Cincuenta y Seis.

Hay una descripción adicional en *La Visión y la Voz* (ver apéndice).

Esta es la carta de una embriaguez divina o éxtasis. La mujer que es mostrada como algo más que un poco borracha, y otro tanto más que un poco loca; y el león está también inflamado con el deseo. Esto significa que el tipo de energía descrita es de tipo primitivo, de orden creativo; es completamente independiente de la crítica de la razón. Esta carta delinea la voluntad del Eón. En el fondo están imágenes desangradas de los santos, sobre los cuales esta figura avanza, ya que sus vidas han sido absorbidas en el Santo Grial.

“Ahora sabrás que el sacerdote escogido y el apóstol del espacio infinito es el príncipe-sacerdote, la Bestia; y a su mujer llamada la Mujer Escarlata le es dado todo el poder. Ellos reunirán a todos mis hijos en su redil; ellos traerán la gloria de las estrellas en los corazones de los hombres”.

“Ya que el es siempre un sol, y ella una luna. Pero para él es la llama alada secreta, y para ella es la luz de las estrellas desplegada”.

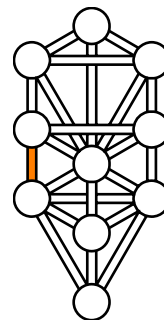
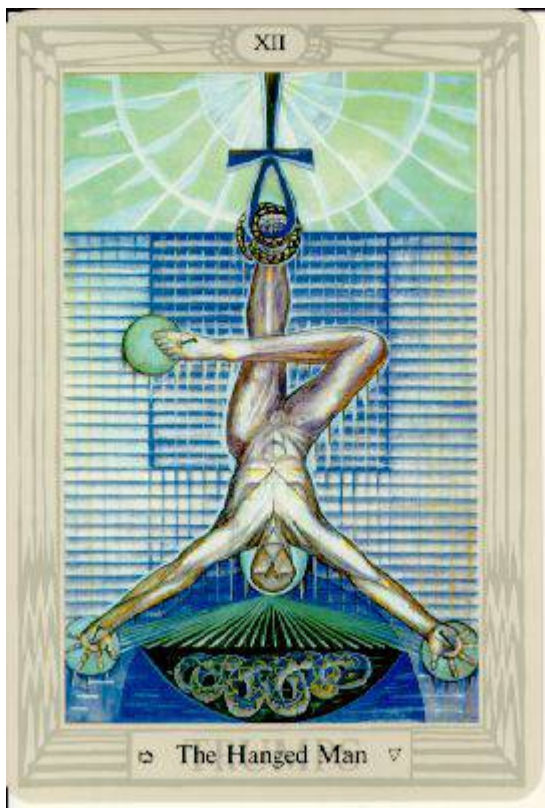
Este sacramento es la fórmula física-mágica para lograr la iniciación, y para el logro de la Gran Obra. En la Alquimia es el proceso de destilación, operado mediante la fermentación interna y la influencia del Sol y la Luna.

Detrás de las figuras de la Bestia y su Novia están diez círculos luminosos y radiantes; estos son los Sephiroth latentes y aún sin ningún orden, ya que cada nuevo Eón exige un nuevo sistema de clasificación del Universo.

En la parte superior de la carta se muestra un emblema de la nueva luz, con diez cuernos de la bestia, los cuales son serpientes, salidas hacia todas direcciones para destruir y re-crear el mundo.

Un estudio adicional de esta carta se puede hacer mediante un atento examen del *Liber XV (Magick, pp. 345 sqq.)*.

XII. EL COLGADO



ממ

Mem – Agua – Onda de agua

Esta carta está atribuida a la letra Mem, que representa el elemento del Agua. Sería, quizá, más adecuado decir que representa la función espiritual del agua en la economía de la iniciación; es un bautismo, el cual es también una muerte.

En el Eón de Osiris, esta carta representa la fórmula suprema del adeptado; ya que la figura del ahogado o del colgado tiene su propio significado especial. Las piernas están cruzadas de forma que la pierna izquierda forma un ángulo recto con la pierna izquierda, y los brazos están extendidos en un ángulo de 60° en la forma de un triángulo equilátero; esto resulta en el símbolo del Triángulo rematado con una Cruz, lo cual representa el descenso de la luz hacia la oscuridad con la finalidad de redimirla. Por este motivo hay discos verdes, el color de Venus, lo cual implica que la Gracia, que está en la terminación de las extremidades y de la cabeza. El aire sobre la superficie del agua es también verde, penetrado de rayos de la luz blanca de Kether. Toda la figura está suspendida de una Ankh, o sea, otra forma de sugerir la fórmula de la Rosa y Cruz, mientras que enroscada alrededor del pie izquierdo está la Serpiente, creadora y destructora, la cual opera todo el cambio (esto será visto en la carta que sigue).

Es de notarse que parece haber un incremento aparente de la oscuridad y la solidez en la proporción en que el elemento redentor es manifestado; pero el color verde es el color de Venus, de la esperanza que existe en el amor. Esto es dependientemente de la formulación de la Rosa y Cruz, de la aniquilación del ser en lo Amado, la condición del progreso. En esta oscuridad inferior de la muerte, la serpiente de una nueva vida empieza a agitarse.

En el pasado Eón, el de Osiris, el elemento Aire, que es natural de este Eón, era afín a las naturalezas del Agua y al Fuego; implicando que el compromiso era la regla en este periodo. Pero ahora, bajo el liderazgo de un Ardiente señor

de este Eón, el elemento acuoso es definitivamente hostil, ya que el agua está debajo del Abismo, a menos que la oposición sea del tipo correcto que es implicado en el matrimonio. Pero en esta carta, el único tema es el de la “redención” del elemento sumergido, y por lo tanto todo está a la inversa. Esta idea del sacrificio es, a la luz del análisis definitivo, una mala idea.

“Yo otorgo dichas inimaginables a la tierra: certeza, y no fe, y también vida sobre la muerte; paz inefable, descanso éxtasis; tampoco demando ningún sacrificio”.

“Todo hombre y toda mujer es una estrella”

La totalidad de la idea del sacrificio es una interpretación equívoca de la naturaleza, y en estos textos del *Libro de la Ley* son la respuesta a esto.

Pero el agua es el elemento de la ilusión; uno puede considerar a este símbolo como una herencia maligna del Eón antiguo; para usar una analogía anatómica, es como un apéndice espiritual inútil.

Fue el agua y los moradores del agua quienes mataron a Osiris; fueron los cocodrilos los que amenazaron a Hoor-Pa-Kraat.

Esta carta es bella de una manera extraña, inmemorial y agonizante. Es la carta del Dios Agonizante; su importancia en la presente baraja es solamente la misma del cenotafio. Dice: “Si las cosas vuelven a estar así de mal de nuevo, en la próximas Edades Oscuras, que parecen amenazar con aparecer, esta es la manera de volver a poner las cosas bien”. Pero si las cosas tienen que ser puestas bien, eso demuestra que las cosas están muy mal. Debe ser un objetivo de mayor importancia del sabio el librar a la humanidad de la insolencia del auto-sacrificio, de la calamidad de la castidad; la fe debe ser muerta por la certeza, y la castidad por el éxtasis.

En el *Libro de la Ley* está escrito: “¡No se tenga piedad de los caídos! Nunca los conocí. No estoy para ellos. No los consuelo: Detesto al consolado y al consolador”.

Redención es una mala palabra; implica una deuda. Ya que cada estrella posee riqueza sin límite; la única manera de tratar al ignorante es llevándolo al conocimiento de su herencia estelar. Para hacer esto es necesario comportarse como es debido con el fin de estar en buenos términos con los animales y los niños: tratarlos con absoluto respeto, e incluso, en cierto sentido, con veneración.

* * *

Nótese que en la procesión de los Eones, que “El Colgado” es una invención de los Adeptos de la fórmula I.N.R.I. – I.A.O.; en el Eón anterior al Osiriano, el de Isis (Agua), él era “El Hombre Ahogado”. Los dos postes mostrados en las barajas medievales eran, en el sistema partogenético de la explicación de la y la supremacía sobre la naturaleza, el fondo del Mar y la quilla del Arca. En este Eón, todo nacimiento debe ser considerado una emanación, sin la intervención de lo masculino, de la Madre o Diosa-Estrella, Nuith; y toda muerte como un regreso a Ella. Esto explica la atribución original del Atu al Agua, y el sonido de la M como el regreso al Eterno Silencio, como en la palabra AUM. Esta carta es, por lo tanto, especialmente sagrada para el Místico, y la actitud de la figura es una postura ritual en la práctica llamada “El sueño de Shiloam”.

* * *

La introducción alquímica de esta carta es tan ajena a todas las implicaciones dogmáticas que ha parecido mejor que sea tratada por separado. Sus cualidades técnicas son independientes de cualquier doctrina; aquí es un asunto perteneciente a terreno estrictamente científico. El estudiante tendrá el cuidado de leer en relación con estas observaciones el capítulo XII de *Magick*.

El Atu representa el sacrificio de un “niño varón de perfecta inocencia y alta inteligencia” – estas palabras fueron escogidas con sumo cuidado. El significado de su actitud ha sido ya descrito, y el hecho de estar colgado del Ankh, un equivalente de la Rosa y Cruz; en algunas de las primeras cartas elaboradas, el cadalso es un Pilón, o una rama de Árbol, que por su forma sugiere a la letra Daleth – Venus, Amor.

El fondo es de una red de innumerables minúsculos cuadrados; estas son las Tablillas Elementales que exhiben los nombres y los sellos de todas las energías de la naturaleza¹. Por medio de su Trabajo como Niño es que es engendrado, como es demostrado por la Serpiente que se revuelve es la Oscuridad del Abismo debajo de él.

Sin embargo, la carta en sí misma es esencialmente un glifo de Agua; Mem es una de las tres grandes Letras Madre, y su valor es 40, el poderío del Tetragrámaton completamente desarrollado por Malkuth, el símbolo del Universo bajo el Demiurgo. Además, el Agua es particularmente la letra Madre, para ambas, Shin y Aleph (las otras dos) que representan ideas masculinas; y, en la naturaleza, el Homo Sapiens es un mamífero marino, y nuestra existencia intrauterina ocurre en el Líquido Amniótico. La leyenda de Noe, el Arca y el Diluvio, no es más que una representación hierática de los hechos de la vida. Entonces, es por ello que los Adeptos siempre buscaron en el Agua la continuación (en un sentido o en otro) y la prolongación y, quizá, renovación de la Vida.

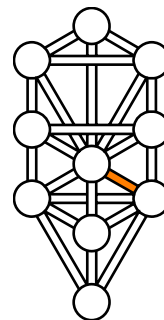
La leyenda de los Evangelios, concerniente a los Grandes Misterios de la Lanza y la Copa (aquellas del dios *Iachus-Iao*), los considera superiores a los Misterios Menores (aquellos del Dios Ion=Noé, y los de los dioses en general que empiecen con la letra N) en la cual la Espada mata al dios para que su cabeza pueda ser ofrecida en un Charola o Disco, que dice: Y un soldado con una lanza perforó su costado; y de allí manaron sangre y agua. Este Vino fue recogido por el Discípulo Amado y la Madre-Virgen, que esperaba detrás de la Cruz o el Árbol, para tal propósito, en una Copa o Cáliz; este el Santo Grial o Sagreal (Sangraal) de Montsalvat, la Montaña de la Salvación [Grial (*gréal*) significa, de hecho, un plato: O.F. graal, greal, grasal, probablemente una corrupción tardía del latín *gradale*, que a su vez, es una corrupción de *crater*, que significa cuenco]. Este sacramento es exaltado en el Cenit en Cáncer; ver Atu VII.

Es de suma necesidad para el estudiante girar y girar en torno a esta Rueda del simbolismo hasta que las figuras se fundan imperceptiblemente una en otra en una embriagadora danza de éxtasis; no hasta que haya logrado ser capaz de tomar parte en el Sacramento, ¡y llevarlo a cabo para él mismo y para todos los hombres! – dicho sea de otra manera, realizar la Gran Obra.

Pero dejémosle también recordar el secreto práctico que se encierra en los corredores barridos por el viento de la música, ¡la preparación vigente de la Piedra del Sabio, la Medicina de los Metales, y el Elixir de la Vida!

¹ Se refiere más probablemente a las tablillas del sistema Enoquiano. N. del T.

XIII. LA MUERTE



ן

Nun – Escorpio – Pez

Esta carta está atribuida a la letra Nun, que significa un pez; el símbolo de la vida debajo de las aguas; la vida viajando por las aguas. Se refiere al signo zodiacal de Escorpio, el cual está regido por Marte, el planeta de la energía fogosa en su forma más baja, la cual es necesaria para proveer impulso. En la alquimia, esta carta explica la idea de la putrefacción, nombre técnico dado por sus adeptos a la serie de cambios químicos que se desarrollan la forma de vida final desde la semilla latente original en un huevo Órfico.

Este signo es uno de los dos más poderosos en el Zodíaco, pero no tiene la simplicidad e intensidad de Leo. Está convencionalmente dividido en tres partes; la más baja es simbolizada por el Escorpión, el cual supusieron los antiguos observadores de la naturaleza, que cometía suicidio cuando se hallaba acorralado por un círculo de fuego u otra situación igualmente desesperada. Representa, de esa forma, la putrefacción en su forma más baja. La tensión del ambiente se vuelve intolerable, y el elemento atacado se vuelve sujeto voluntario de un cambio; de esta forma, el potasio arrojado sobre el agua empieza a arder, y acepta el abrazo del radical hidroxilo.

La interpretación media de este signo está dada por la serpiente, la cual es, además, el tema principal de este signo¹. La serpiente es sagrada, El señor de la Vida y de la Muerte, y su método de progresión sugería la ondulación rítmica de esas fases gemelas de la vida que nosotros llamamos respectivamente vida y muerte. La serpiente también es, como ya se explicó previamente, el símbolo principal de la energía masculina. De esto se desprende que esta carta es,

¹ Los Cabalistas encarnaron esta doctrina de la regeneración en el Libro del Génesis, capítulos I y II. NChSh, la serpiente del Edén, tenía por valor 358: 50 también MShiCh, Mesías.

en un sentido estricto, el complemento de la carta llamada Deseo, el Atu XI, mientras que el Atu XII representa la solución o disolución que los enlaza.

El aspecto superior de la carta es el Águila, que representa la exaltación más allá de la materia sólida¹. Era entendido por antiguos alquimistas que, en ciertos experimentos, los elementos más puros (esto es, los más tenues) existentes eran arrojados como gases o vapores. Por lo tanto, en esta carta están representados tres tipos esenciales de putrefacción.

La carta representa la danza de la muerte; la figura es un esqueleto portando una guadaña, ya que ambos, el esqueleto y la guadaña son importantes símbolos saturnianos. Esto parecerá extraño, ya que Saturno no tiene una conexión obvia con Escorpio; pero Saturno representa la estructura esencial de las cosas existentes. Él es la naturaleza elemental de las cosas que no es destruida por los cambios ordinarios que ocurren en las operaciones de la naturaleza. Además, está coronado con la corona de Osiris; él representa a Osiris en las aguas de Amennti. Aún más, él es el dios secreto masculino creativo original: ver Atu XV. "*Redeunt Saturnia regna*." Fue sólo por causa de la corrupción de la Tradición, la confusión con Set, y el Culto del Dios Agonizante, que, así mal comprendida, deformada y distorsionada por la Logia Negra, que se volvió un símbolo senil y demoníaco.

Con el golpe de su guadaña él crea burbujas es las que empiezan a tomar nuevas formas que él crea en su danza; y estas formas también danzan.

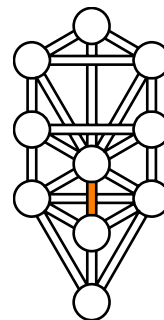
En concordancia con esto, en la doctrina secreta, él es el Redentor. La tesis puede ser desarrollada a gran escala. Posteriormente en la Leyenda, la doctrina resurge con un simbolismo ligeramente distinto, como la historia del Diluvio, ya explicado en otra parte de este ensayo. Es obvio que el Pez es idéntico en esencia a la Serpiente; ya que Pez = NVN = Escorpio = Serpiente. También la letra de Leo, Teth, significa Serpiente. Pero el Pez es también la Vejiga o Útero, y el Cristo – y así sucesivamente. Este símbolo resume la *totalidad* de la Doctrina Secreta.

En esta carta el símbolo del pez es supremo; el pez (*il pesce*, como lo llaman en Nápoles y en muchas otros lugares) y la serpiente son dos de los objetos principales de adoración en cultos que enseñan la doctrina de la resurrección o reencarnación. De esta forma tenemos a Oannes y Dagón, dioses peces, en Asia Occidental; en muchas otras partes del mundo hay cultos similares. Incluso en la cristiandad, el Cristo era representado con un pez. La palabra griega IXThUS, “que significa pez, y es muy adecuada para simbolizar a Cristo”, como nos recuerda Browning, se supone es un notaricón, letras iniciales de un enunciado que quiere decir “Jesús Cristo, Hijo de Dios, Salvador”. No fue accidente que San Pedro fuera un pescador. Asimismo, los Evangelios están llenos de milagros que involucran a peces, y el pez está consagrado a Mercurio, por su sangre fría, su rapidez y su brillantez. Está además el simbolismo sexual. Esto nos vuelve a recordar la función de Mercurio como guía de los muertos, y como el elemento continuo elástico de la Naturaleza.

Esta carta debe ser considerada como de gran importancia y catolicidad, más de lo que cabe esperar de la simple atribución zodiacal. Es, incluso, un compendio de la energía universal en su forma más secreta.

¹ Compárese esta simbología con la mística de la leyenda mexicana sobre la fundación de la ciudad de Tenochtitlán, situada sobre lo que ahora es la Ciudad de México. Sus fundadores fueron instruidos para encontrar un signo que les indicara el lugar sobre el cual estaría emplazada la futura ciudad. Este augurio debía consistir en un águila devorando una serpiente. Este constituye el emblema sobre la bandera actual del país. Nótese también la cercanía y la identificación característica de la cultura tradicional de esta nación con la muerte. N. del T.

XIV. EL ARTE



0

Samekh – Sagitario – Puntal

Esta carta es el complemento y la realización del Atu VI, Géminis. Pertenece a Sagitario, el signo opuesto a Géminis en el Zodíaco, y, consecuentemente, otra “forma posterior” de esta. Sagitario significa Arquero; y esta carta es (en su forma más simple y primitiva) un retrato de Diana, la Cazadora. Diana es primariamente una de las diosas lunares, aunque fue luego que los romanos la degradaron de la “virgen Artemisa” griega, quien es, también, la Gran Madre de Fertilidad, Diana de los Efesos, la de muchos pechos (una forma de Isis – ver Atu II y III) La conexión con la Luna y la Cazadora está mostrada por la forma del arco, y el significado oculto de sagitario es la flecha que penetra el arco iris; los últimos tres senderos del Árbol de la Vida forman la palabra Qesheth, o sea, arco iris, y Sagitario porta la flecha que perfora el arco iris, ya que su sendero lleva de Luna de Yesod al Sol de Tiphereth (esta explicación es de naturaleza muy técnica; pero en esto es necesario, porque la carta representa una importante fórmula científica que no puede ser expresada en lenguaje común).

Esta carta representa la consumación del Matrimonio Real que tiene lugar en el Atu VI. Los personajes negro y blanco están ahora unidos en una sola figura andrógina. Hasta las Abejas y las Serpientes de sus túnicas han hecho una alianza. El León Rojo se ha convertido en blanco, y ha incrementado su tamaño e importancia, mientras que, de manera similar, el Águila Blanca se ha crecido y se ha tornado roja. Han intercambiado su sangre roja por su gluten blanco (Es imposible explicar estos términos a cualquiera, excepto a estudiantes avanzados de alquimia).

El equilibrio e intercambio son llevados a su completa culminación en la figura misma; la mujer blanca es ahora negra; el rey negro se ha vuelto blanco. Ella porta la corona dorada con una banda de plata, Él, la corona plateada con la tira dorada; pero la cabeza blanca a su derecha se pone en acción por medio del brazo blanco izquierdo que sostiene la copa con el gluten blanco, mientras que la cabeza negra de la izquierda controla el brazo negro de la

derecha, sosteniendo la lanza que se ha convertido en una antorcha y vierte su sangre ardiente. El fuego evapora el agua; el agua extingue el fuego.

La túnica de la figura es verde, lo cual simboliza el crecimiento vegetal: esto es una alegoría alquímica. En el simbolismo de los padres de la ciencia, todos los objetos “tangibles” eran considerados como muertos; la dificultad de transmutar metales era que estos, como son encontrados en la naturaleza, eran de la naturaleza de los excrementos, porque no crecían. El problema inicial de la alquimia era elevar lo mineral a la vida vegetal; los adeptos pensaron que la manera adecuada de hacer esto era imitar los procesos de la naturaleza. La destilación, por ejemplo, no era la operación de calentar algo en una redoma sobre una flama; tenía que ocurrir naturalmente, incluso si tardaba meses en consumarse este Trabajo (los meses, en aquellos tiempo de la civilización, estaba a disposición de las mentes inquisitivas).

Mucho de lo que la gente de hoy en día considera ignorancia, siendo ellos mismos ignorantes de lo que pensaban los hombres de antaño, viene de esta interpretación equivocada. En la parte inferior de la carta, por ejemplo, se ven el Fuego y el Agua mezclándose armoniosamente. Pero esto es sólo un símbolo burdo de la idea espiritual, la cual es la satisfacción del deseo del elemento incompleto de cierto tipo, de saciar su fórmula por medio de asimilar a su semejante opuesto.

Esta fase de la Gran Obra, por lo tanto, consiste en mezclar los elementos contradictorios en un caldero. Este es representado aquí como dorado o solar, ya que el Sol es el Padre de toda la Vida, y (en particular) preside sobre la destilación. La fertilidad de la Tierra es mantenida por el la lluvia y el sol; la lluvia es formada por un proceso lento y apacible, y resulta efectivo por la cooperación del aire, el cual es, alquímicamente, el resultado del Matrimonio del Fuego y del Agua. De esta manera, la fórmula de la vida eterna es la muerte, o la putrefacción. Aquí está simbolizada por el *caput mortuum* en el caldero, un cuervo posado sobre un cráneo. En términos de agricultura, esta es la tierra sin cultivar.

Hay una interpretación particular de esta carta que sólo puede ser comprendida por los iniciados del Noveno Grado de la O.T.O.; ya que contiene una fórmula mágica práctica de importancia tal, como para hacerla imposible de comunicarla abiertamente.

Surgiendo del caldero, como resultado de la operación realizada, sale un chorro de luz que se transforma en dos arco iris; ellos forman la capa de la figura andrógina. En el centro, una flecha es disparada hacia arriba. Esto se conecta con el simbolismo general anteriormente explicado, la espiritualización del resultado de la Gran Obra.

El arco iris es, además, simbólico de otra fase del proceso alquímico. En cierto momento, como resultado de la putrefacción, es observado un fenómeno de luces multicolores (la “capa de muchos colores” que se dice portaron José y Jesús, en las leyendas antiguas, se refiere a esto. Ver también Atu 0).

En resumidas cuentas, la totalidad de esta carta representa el contenido secreto del Huevo descrito en el Atu VI. Es la misma fórmula, pero en un estado más avanzado. La dualidad original ha sido completamente compensada; pero después de el nacimiento viene el crecimiento, después del crecimiento, la pubertad; después de la pubertad, la purificación.

En esta carta se vislumbra, por lo tanto, la fase final de la Gran Obra. Detrás de esta figura, ante sus márgenes teñidos por el arco iris, del cual surgen ahora dos arco iris gemelos que forman la capa de la figura misma, está una alabanza que tiene una inscripción: VISITA INTERIORA TERRAE RECTIFICANDO INVENIES OCCULTUM LAPIDEM.

“Visita el interior de las partes de la tierra: mediante la rectificación encontrarás la piedra oculta”. Sus iniciales forman la palabra V.I.T.R.I.O.L., el Solvente Universal, el cual se discutirá posteriormente (su valor es $726 = 6 \times 11^2 = 33 \times 22$).

Esta “piedra oculta” es también conocida como la Medicina Universal. Es descrita a veces como una piedra, a veces como un polvo, otras como un pigmento. Se divide nuevamente en dos formas, la dorada y la plateada, la roja y la blanca; pero su esencia es siempre la misma y su naturaleza no puede ser comprendida excepto mediante la experiencia. Esto es porque los alquimistas trataban con sustancias que rayaban en el borde de lo “material”, lo cual hacía que fuera tan difícil de comprender. El asunto de la materia en la química y la física de los tiempos modernos es lo que ellos pudieran haber llamado el estudio de las cosas muertas; ya que la diferencia real entre las cosas vivas y las muertas es, en primer lugar, su comportamiento.

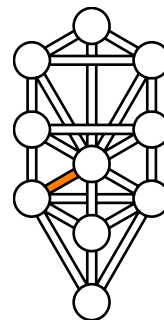
La iniciales de la consigna alquimista dada arriba forman la palabra Vitriolo. Esto no tenía nada que ver con los sulfatos o el hidrógeno, hierro o cobre, como podría suponerse de la usanza moderna. Representa una combinación

balanceada de los tres principios alquímicos, Azufre, Mercurio y Sal. Estos nombres no tienen conexión con las sustancias así nombradas por el lego; ya han sido descritas en el Atu I, III y IV.

La recomendación de “visitar el interior de la tierra” es una recapitulación (en un plano superior) de la primera fórmula del Trabajo, la cual ha sido tema recurrente en estos ensayos. La palabra más importante de este enunciado es la palabra central, RECTIFICANDO; implica la dirección correcta hacia la cual estará orientada la nueva sustancia viviente, el sendero de la Voluntad Verdadera. La piedra de los Filósofos, la Medicina Universal, resulta ser un talismán de utilidad en cualquier evento, un vehículo completamente elástico y completamente rígido de la Verdadera Voluntad de los alquimistas. Su función es fertilizar y traer a la vida manifestada al Huevo Órfico.

La flecha, en ambas cartas, en ésta y en Atu VI, es de importancia suprema. La flecha es, de hecho, el glifo más simple y puro de Mercurio, siendo el símbolo de la Voluntad dirigida. Es correcto enfatizar este hecho mediante la cita de el Cuarto *Aethyr*, LIT, en *la Visión y la Voz* (ver apéndice).

XV. EL DIABLO



ו

Ayin – Capricornio – Ojo

A esta carta se le atribuye la letra Ayin, que significa un Ojo, y se refiere al signo de Capricornio en el Zodíaco. En la edad oscura de la cristiandad, fue interpretado completamente mal. Eliphas Levi lo estudió profundamente a causa de su conexión con el ceremonial mágico, era su tema favorito; y lo redibujó, identificándolo con Baphomet, el ídolo con cabeza de asno de los caballeros del Temple¹. Pero en aquella época, la investigación arqueológica no había avanzado mucho; la naturaleza de Baphomet no fue completamente comprendida (ver Atu 0, arriba). Al menos tuvo éxito en identificar a la cabra retratada en la carta con Pan.

En el Árbol de la Vida, el Atu XIII y el XV están dispuestos simétricamente; ellos conectan a Tiphereth, la conciencia humana, a las esferas en las que el Pensamiento (por un lado) y el Gozo (por otro) se desarrollan. Entre ellos, el Atu XIV conduce, similarmente a la esfera en la que se formula la Existencia (ver nota en el Atu X y su configuración). Estas tres cartas pueden consecuentemente ser resumidas como un jeroglífico del proceso por el que la idea se manifiesta como la forma.

Esta carta representa la energía creativa en su forma más material; en el Zodíaco, Capricornio ocupa el Cenit. Es el más exaltado de los signos; es la cabra saltando con brío sobre las cimas de la tierra. El signo está regido por saturno, que lo inclina hacia la introspección y la perpetuidad. En este signo, Marte es exaltado, mostrando en su mejor forma la energía fogosa y material de la creación. La carta representa a Pan Pangenetor, El que Todo lo Engendra. Es el Árbol de la Vida como visto contra un fondo de exquisitamente tenues, complejas, y fantásticas formas de locura, la

¹ Los primeros cristianos fueron acusados también de adorar a un Asno o a un dios con cabeza de Asno. Ver a Browning, *El Anillo y el Libro* (El Papa).

locura divina de la primavera, ya prefigurada por la locura meditativa del invierno; ya que el sol se vuelve hacia el norte al entrar en este signo. Las raíces del Árbol están hechas transparentes, con el fin de mostrar los innumerables saltos de la savia; ante este está la cabra himalaya con un ojo en el centro de su frente, representando al dios Pan sobre las más altas y secretas montañas de la tierra. Su energía creativa está velada por el símbolo del Bastón del Jefe Adepto, coronado por una esfera alada y las serpientes gemelas de Horus y Osiris.

*“Escúchame, Señor de las Estrellas,
Que siempre te hemos rendido culto
Con manchas y penas y cicatrices,
Con gozoso, gozoso Empeño.
Escúchame, Oh, cabra de blanco immaculado
Vivaz, así como de cuernos gruesos,
Con un collar de oro para tu garganta,
Un lazo escarlata para tus cuernos”.*

El signo de Capricornio es rudo, áspero, incluso ciego; el impulso de crear no contiene razón en sí, ni hábito, o finalidad. Es divinamente inescrupuloso, sublimemente indiferente al resultado. *“No tienes más obligación sino de hacer tu voluntad. Hazla, y nadie dirá nada. Ya que la voluntad pura, desprovista de propósito, libre de la lujuria del resultado, es en todo aspecto perfecta”.* AL. I, 42-44.

Es de ser notado, además, que el tronco del Árbol perfora los cielos; en torna a este está indicado el anillo del cuerpo de Nuith. Similarmente, el mango del Bastón va hacia abajo indefinidamente, al centro de la tierra. *“Si levanto mi cabeza, Yo y mi Nuith somos uno. Si volteo abajo mi cabeza, y lanzo mi veneno, entonces sucede el éxtasis de la tierra, y Yo y la tierra somos uno”* (AL. II, 26).

La fórmula de esta carta es, por lo tanto, la apreciación completa de todas las cosas existentes. Él se regocija en lo árido y pedregoso no menos que en lo suave y fértil. Todas las cosas lo exaltan igualmente. Él representa el hallazgo del éxtasis en cada fenómeno, aunque puedan ser repugnantes; él trasciende todas las limitaciones; él es Pan; el es Todo.

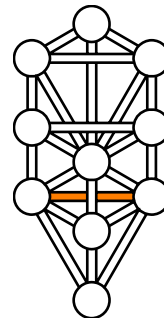
Es importante notar otras correspondencias. Las tres letras vocales-consonantes del alfabeto hebreo, Aleph, Yod, Ayin, estas letras forman el nombre sagrado de Dios, IAO. Estos tres Atu, el IX, el 0 y el XV ofrecen una explicación triple de la fuerza creativa masculina; pero esta carta especialmente representa la energía en su grado más masculino. Saturno, el regente, es Set, el dios con cabeza de asno de los desiertos egipcios; él es el dios del sur, El nombre se refiere a todos los dioses cuyos nombres contienen estas consonantes, como *Sahitan*, o Satán (ver *Magick* pp. 336-337). Son esenciales para este simbolismo los ambientes – lugares baldíos, especialmente altos. El culto de las montañas es un paralelo exacto. El Antiguo Testamento está lleno de injurias en contra de los reyes que celebraban cultos en “lugares altos”; ¡esto a pesar de que Sion misma era una montaña! Este sentimiento persistió, incluso hasta los días en que las brujas celebraban, de ser posible, sus Sabbaths en cimas desoladas, o al menos (si no había ninguna disponible) en un lugar silvestre, sin contaminar por los designios de los hombres.

Nótese que Shabbathai, la “esfera de Saturno”, es el Sabbath. Históricamente, el odio en contra de las brujas era propio del formaba parte del temor hacia los judíos; cuyos ritos, suplantados por formas cristianas de magia, se volvieron algo misterioso y terrible. El pánico sugirió que los niños eran robados, sacrificados y comidos. Esta creencia persiste en la actualidad.

Cada símbolo de esta carta es una alusión a las cosas propias de lugares altos y remotos. Incluso los cuernos de la cabra son espirales, para representar el movimiento de la energía omnipresente. Zoroastro definió a Dios como “teniendo una fuerza espiral”. Compárese con los escritos más recientes y menos profundos de Einstein¹.

¹ Compárese a Saturno, que está en un extremo de los Siete Santos Peregrinos, con la Luna, que se encuentra en el otro: el hombre viejo y la joven chica – ver la “Fórmula del Tetragrámaton”. Ellos están conectados de manera tan singular como no lo están otros planetas, ya que $3^2 = 9$, y cada uno contiene en sí mismo los extremos de su propia idea (ver también apéndice: Atu XXI).

XVI. LA TORRE (O: LA GUERRA)



פ

Pe – Marte – Boca

Esta Carta está atribuida a la letra Pe, la cual significa boca; se refiere al planeta Marte. En su interpretación más simple, se refiere a la manifestación de la energía cósmica en su forma más tosca. La imagen muestra la destrucción del material existente por medio del fuego. Puede ser considerado como el prefacio al Atu XX, el Juicio Final, o sea, la venida del Nuevo Eón. Siendo esto de tal forma, parece indicarnos la cualidad quintaesencial del Señor del Eón¹.

En la parte inferior de la carta, por lo tanto, se muestra la destrucción del antiguamente establecido Eón por medio del trueno, llamas, máquinas de guerra. En la esquina inferior izquierda están unas mandíbulas que arrojan fuego a la base de la estructura. Cayendo de la torre hay dos figuras descompuestas de la guarnición. Se notará que han perdido su forma humana. Se han convertido en simples formas geométricas.

Esto sugiere otra (totalmente diferente) interpretación de la carta. Para comprenderla es necesario referirse aquí a las doctrinas del Yoga, especialmente aquellas que están ampliamente difundidas en el sur de la India, donde el culto de Shiva, el destructor, es superior. Shiva es representado como bailando sobre los cuerpos de sus devotos. Comprender esto no es fácil para la mayoría de las mentes occidentales. En pocas palabras, la doctrina es que la realidad última (la cual es la Perfección) es la Nada. De allí parten todas las manifestaciones, que no importa lo gloriosas, o lo gratas que sean, son impuras. Para obtener la perfección, todas las cosas existentes deben ser aniquiladas. La destrucción de la guarnición puede, según lo anterior, ser interpretada como queriendo significar su emancipación de la prisión de la vida organizada, que los mantenía confinados. Fue su imprudencia el hecho de que se aferraran a ello.

¹ Ver Liber AL. III. 3-9; II -13; 17 -18; 23 - 29; 46; 49 - 60; 70 - 72.

Lo anterior debió poner en claro que los símbolos mágicos siempre deben ser entendidos en un sentido doble, cada aspecto es la contradicción del otro. Estas ideas se combinan naturalmente con el significado más alto y profundo de la carta.

Hay una referencia al *Libro de la Ley*. En el capítulo I, verso 57, la diosa Nuith habla: “*¡Invóquenme bajo las estrellas! El amor es la ley, el amor bajo la voluntad. Que no sea permitido que los necios mal entiendan el amor; ya que hay amor y hay amor. Está la paloma, y está la serpiente. ¡Escoge bien! Aquel, mi profeta ha escogido, conociendo la ley de la fortaleza, y el gran misterio de la Casa de Dios*¹”.

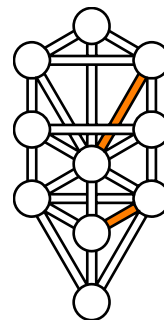
La característica principal de esta carta es el Ojo de Horus. Este también es el Ojo de Shiva, cuya apertura, de acuerdo a la leyenda perteneciente a su culto, causa que el Universo sea destruido.

Además de esto, hay un significado técnico de magia especial, el cual es explicado abiertamente solo a los iniciados del Onceavo Grado de la O.T.O.; un grado tan secreto que, incluso, no está listado en los documentos oficiales. Tampoco está accesible por medio del estudio del Ojo en el Atu XV. Tal vez es lícito mencionar que los sabios árabes y los poetas persas habían escrito, no siempre de forma cautelosa, sobre el asunto.

Bañado de la refulgencia de este Ojo (el cual asume, incluso, un tercer sentido, como el indicado en el Atu XV) está la Paloma, portando una rama de olivo y la serpiente, como en la anterior cita. La serpiente es retratada como el león-serpiente Xnoubis o Abraxas. Estas representan dos formas del deseo; lo que Schopenhauer llamaría la Voluntad de Vivir y la Voluntad de Morir. Representan los impulsos femenino y masculino; la nobleza del último es posible solo por el reconocimiento de la futilidad del primero. Es por esto, quizá, el porqué de la renuncia al amor en todos los sentidos ordinarios de la palabra que es constantemente anunciado como el primer paso hacia la iniciación. Esto es un innecesario y rígido punto de vista. Este Triunfo no es la única carta de la baraja, ni tampoco son incompatibles la “voluntad de vivir” y la “voluntad de morir”. Esto se aclara tan pronto como la vida y la muerte son comprendidas (ver Atu XIII) como fases de una sola manifestación de la energía.

¹ Por este motivo el título antiguo, que en la actualidad no es muy legible, se ha retenido. De otra manera se le hubiera llamado Guerra.

XVII. LA ESTRELLA



7

He – Acuario – Ventana

Esta carta está atribuida a la letra He, como ya se había explicado en otra parte. Se refiere a le signo Zodiacal de Acuario, el portador del agua. La imagen representa a Nuith, nuestra Señora de las Estrellas. Para un significado completo de esta sentencia es necesario entender el primer capítulo del *Libro de la Ley*.

La figura de la diosa es mostrada como en forma manifestada, esto es, no rodeada del espacio del cielo, como es mostrado en el Atu XX, en donde ella es la idea filosófica pura, continua y omniforme. En esta carta está definitivamente personificada como con una forma humana; ella es representada portando dos copas, una dorada, sostenida por encima de su cabeza, desde donde vierte agua en ella misma (Estas copas recuerdan formas de pechos, ya que está escrito: “la leche de las estrellas provenientes de sus senos; si, la leche de las estrellas de sus senos”).

El Universo es aquí resuelto en sus últimos elementos (uno está tentado a citar de la Visión del Lago Pasquaney, “¡La Nada con destellos... pero *qué* destellos!”). Detrás de la figura de la diosa está la esfera celestial. De entre sus características, la más destacable es la Estrella de siete puntas de Venus, como declarando que la principal característica de ella es el Amor (ver de nuevo la descripción en el capítulo I del *Libro de la Ley*). Desde la copa dorada, ella vierte esta agua etérea, la cual es también leche y aceite y sangre, sobre su cabeza, indicando así, la renovación eterna de las categorías, las posibilidades inacabables del la existencia.

La mano izquierda se encuentra baja y sostiene una copa plateada, de la cual vierte, también, el inmortal licor de su vida (este licor es el Amrita de los filósofos hindúes, el Nepenthe y la Ambrosía de los griegos, el Alkahest y la Medicina Universal de los alquimistas, la Sangre del Santo Grial; o más bien, el néctar que es la madre de esa sangre. Ella vierte esta sobre la confluencia de la tierra y el agua. El agua es la del gran Mar de Binah; en la manifestación de

Nuith en un plano inferior, ella es la Gran Madre. Ya que el Gran Mar está a orillas de una costa de tierra fértil, como se puede apreciar por las rosas en la esquina de la imagen. Pero entre el mar y la tierra está el “Abismo”, y está oculto por las nubes, que se arremolinan como una derivación de su cabello: “*mi cabello son los árboles de la Eternidad*” (AL. 1, 59).

En la parte izquierda de la imagen está la estrella de Babalon; el sello de la Hermandad de A.´A.´. Ya que Babalon es todavía una materialización de la idea original de Nuith; ella es la Mujer Escarlata, la Meretriz sagrada, que es la señora del Atu XI. Desde esta estrella, detrás de la esfera celestial misma, surgen rayos curvos de luz espiral. El cielo mismo no es más que un velo ante el rostro de la diosa inmortal.

Se verá que cada forma de energía en esta imagen es espiral. Zoroastro dice, “*Dios, tiene la cabeza de un halcón; tiene una fuerza espiral*”. Es interesante observar cómo este oráculo se anticipa al presente Eón, el del Señor de Cabeza de Halcón, y también al concepto del Universo como fue calculado por Einstein y su escuela. Es sólo en la copa inferior en la que las formas de energías son emitidas con características rectilíneas. En esto puede descubrirse la doctrina que afirma que la ceguera del hombre a toda la belleza y la maravilla del Universo es por causa de esta ilusión de la cualidad rectilínea. Es significativo que Riemann, Bolyai y Lobatchewsky parecieran ser profetas matemáticos de la Nueva Revelación. Ya que la geometría Euclidiana esta basada sobre el concepto de las líneas rectas, y fue solamente a causa de que el Postulado del Paralelo que fue incapaz de proporcionar pruebas que los matemáticos empezaron a concebir que la línea recta no tenía una verdadera correspondencia con la realidad¹.

En el primer capítulo del *Libro de la Ley*, la conclusión es de importancia más práctica. Da la fórmula definitiva para la consecución de la verdad.

“Yo otorgo dichas inimaginables a la tierra: certeza, y no fe, y también vida sobre la muerte; paz inefable, descanso éxtasis; tampoco demando ningún sacrificio”.

“Pero amarme a mi es lo mejor de todas las cosas: si bajo las estrellas en el desierto quemas mis inciensos ante mi, me invocas con el corazón puro, y con la Serpiente flamígera dentro, te acercarás un poco a reposar en mi pecho. Por un beso mío estarás dispuesto a dar todo; pero aquellos que den sólo una partícula de polvo lo perderán todo en esa hora. Reunirás bienes y harás acopio de mujeres y especias; vestirás ricas joyas; rebasarás a las naciones de la tierra en esplendor & orgullo; pero siempre en amor hacia a mi, y así entrarás mi dicha. Te conmino a que vengas a mí con una sola toga, y cubierto con un rico tocado. ¡Te Amo! ¡Te anhelo! ¡Púrpura pálida, velada o voluptuosa, Yo que soy toda placer y púrpura, y la embriaguez del más íntimo sentido, te deseo! ¡Porta las alas, y levántate al esplendor que yace enroscado en tu interior: ven a mí!

“En todas mis reuniones contigo, que la sacerdotisa diga – y que sus ojos ardan con el deseo mientras ella esté desnuda y regocijándose en mi templo secreto – ¡A mí! ¡A mí! llamando al fuego de los corazones de todos en su canto de amor.

“¡Canta para mí la canción del amor extasiado! ¡Quema perfumes para mí! ¡Viste con joyas para mí! ¡Bebe por mí, porque te amo! ¡Te amo!

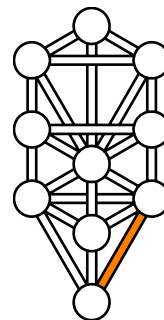
“Yo soy la hija cubierta de azul del Amanecer; yo soy la desnuda brillantez de la voluptuosidad del cielo de la noche.

“¡A mí! ¡A mí!

“La manifestación de Nuith ha acabado”.

¹ La línea recta no es más que el límite de cualquier curva. A primeras cuentas, es una elipse cuyos focos están apartados a una distancia “infinita”. De hecho, semejante uso del Cálculo es una manera certera de asegurar la cualidad “recta” de algo.

XVIII. LA LUNA



ק

Koph – Piscis – Nuca

El decimoctavo Triunfo está atribuido a la letra Koph, que representa a Piscis en el Zodíaco. Se titula La Luna.

Piscis es el último de los signos; representa la última etapa del invierno. Pudiera ser llamado el Portal de la Resurrección (la letra Koph representa la nuca, y está conectada con las potencias del cerebelo). En el sistema del viejo Eón, la resurrección del Sol ocurría no solo del invierno, sino de la noche; y esta carta representa la media noche.

“Hay una germinación de la mañana en la media noche”, escribió Kyats. Por esta razón aparece en la parte inferior de la carta, debajo del agua que está marcada por imágenes de la abominación, el Escarabajo sagrado, el Khephra egipcio, llevando en sus mandíbulas el Disco Solar. Es este Escarabajo que porta el Sol en su Silencio a través de la oscuridad de la Noche y la amargura del invierno.

Sobre la superficie del agua hay un paisaje siniestro y prohibido. Vemos un sendero o caudal, de suero teñido de sangre, que fluye desde un boquete entre las montañas baldías; nueve gotas de sangre impura, con forma de Yods, caen de la Luna.

La luna participa de las cualidades más superiores y las más inferiores, llenando así mismo el espacio que queda entre los dos extremos, el más universal de los Planetas. En su aspecto más superior ella ocupa el lugar del vínculo entre el mundo humano y el divino, como se muestra en el Atu II. En este Triunfo, su avatar más bajo, ella une la esfera terrenal de Netzach con Malkuth, la culminación de la materia en todas sus formas superiores. Esta es la luna menguante, la luna de la brujería y las acciones abominables. Ella es la oscuridad venenosa que es la condición para el renacimiento de la luz.

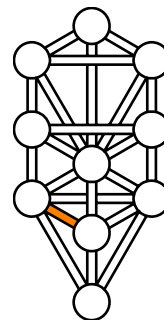
Este sendero está custodiado por el Tabú. Ella es la impureza y la hechicería. Sobre las colinas están torres negras de misterio innombrable, horror y miedo. Todo es prejuicio, todo es superstición, tradición muerta – y odio ancestral, todo combinado para oscurecer su faz ante los ojos de los hombres. Se requiere de un coraje inconquistable para empezar a caminar este sendero. Aquí la vida es extraña y decepcionante. A la determinación férrea se le ponen obstáculos. La luna no posee aire. El caballero que acepta esta gesta tiene que atenerse a tres sentidos inferiores: el tacto, el gusto y el olfato¹. La luz que pueda haber allí es más mortal que la oscuridad, y el silencio es herido por el aullido de bestias salvajes.

¿A qué dios debemos rogar para obtener ayuda? Es a Anubis, el observador en el crepúsculo, el dios que permanece sobre umbral, el dios chacal del Khem, que se aparece bajo la forma doble entre los Caminos. A su pie, vigilantes, esperan los chacales para devorar los restos de aquellos que no lo han visto, o aquellos que no conocen Su Nombre.

Este es el umbral de la vida; este es el umbral de la muerte. Todo es inseguro, todo es misterioso, todo es intoxicante. Pero no es la intoxicación solar de Dionisio, sino la terrible locura de las drogas perniciosas; esta es una embriaguez de los sentidos, después de que la mente ha sido abolida por el veneno de esta Luna. Esto es sobre lo que escribió Abraham en el *Libro de los Comienzos*: “Un horror de gran oscuridad se cernió sobre él”. Uno es remitido al eco mental de la realización subconsciente, de la suprema iniquidad que los místicos constantemente celebran en sus relatos de la Noche Oscura del Alma. Pero los mejores hombres, los hombres verdaderos, no consideran en absoluto el asunto en tales términos. Cualquiera que sean los horrores que puedan afligir el alma, cualquiera que sean las abominaciones que puedan excitar el odio en el corazón, y terrores que puedan asaltar la mente, la respuesta es la misma en cada etapa: “¡Qué espléndida es la Aventura!”.

¹ Ver el *Libro de las Mentiras*, cap. Pi Beta, Bortsch.

XIX. EL SOL



Resh – Sol – Cabeza

Esta carta representa, en el lenguaje heráldico, al “Sol, con una rosa, sobre la verdura del monte¹”. Esta es una de las cartas más simples; representa a Heru-ra-ha, el Señor del Nuevo Eón, en su manifestación ante la raza humana como Sol espiritual. Moral y físico. Él es el Señor de la Luz, la Vida, la Libertad y el Amor. Este Eón tiene como propósito la emancipación completa de la raza humana.

La rosa representa el florecimiento de la influencia solar. Alrededor de toda la imagen podemos ver los signos del Zodíaco en su posición normal, Aries surgiendo al este, y así, sucesivamente. La libertad trae consigo la cordura. El Zodíaco aquí es una representación infantil del cuerpo de Nuith, una diferenciación y clasificación, un cinturón elegido, un cinto de Nuestra Señora del espacio infinito. El recurso es justificado por la efectividad descriptiva.

El montículo verde representa la tierra fértil, su forma, por así decirlo, indica aspiración hacia los cielos. Pero en la cima del montículo está una pared, que indica que la aspiración al Nuevo Eón no significa ausencia total de control. Aunque afuera de la región circundada por esta pared hay dos niños que (de una forma u otra) han sido frecuentes en todo este simbolismo. Ellos representan lo femenino y lo masculino, eternamente jóvenes, sin pena e inocentes. Ellos están bailando ante la luz, y sin embargo ellos moran sobre la faz de la tierra. Ellos representan la próxima fase que debe lograr la humanidad, en la cual la libertad completa es la causa y el resultado de un nuevo acceso a la energía solar sobre la tierra. La restricción de tales ideas como pecado y muerte en su antiguo sentido han sido abolidas. A sus pies están los signos más sagrados del viejo Eón, la combinación de la Rosa y Cruz, desde la cual ellos surgen, y que aún conforma su sustento.

¹ Compárese el Escudo de Armas de la familia del Autor de este Libro.

Esta carta simboliza un desarrollo de la idea de la Rosa y Cruz. La Cruz está ahora expandida hacia el Sol, de la cual, por supuesto, se deriva originalmente. Sus rayos son doce – no sólo el número de los signos del Zodíaco, sino del título de los Venerables Ancianos, que son el Hua (la palabra HUA, “él”, tiene como valor numérico el 12”). La limitación de la ley mundana, que siempre ha sido asociada al número Cuatro, ha desaparecido. Se ha ido también los cuatro brazos de la cruz limitada por la ley; la energía creativa de la cruz se expande libremente; sus rayos penetran hacia toda dirección del cuerpo de Nuestra Señora de las Estrellas.

En relación a la pared, debe notarse que rodea completamente la cima del montículo; esto es para enfatizar que la fórmula de la Rosa y Cruz es válida todavía en los asuntos terrestres. Pero ahora hay una alianza cercana y definitiva con lo celestial, lo cual no ocurría en tiempos pasados.

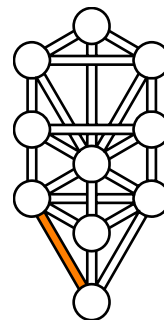
Es también de suma importancia observar que la fórmula de la Rosa y Cruz (indicada por el montículo cercado) ha completado el cambio por medio del fuego hacia “algo rico y extraño”; ya que el montículo es verde, en donde uno esperaría ver rojo, y la pared roja, en donde era de esperarse que fuera verde o azul.

Esta indicación de este simbolismo es que debe ser uno de los grandes avances en materia de ajustes del Nuevo Eón trabajar de manera simple y sin prejuicio los formidables problemas que han surgido con el crecimiento de la civilización.

El hombre ha avanzado tanto desde el sistema social, aunque no era un sistema aquel perteneciente al del hombre de las cavernas, desde la concepción primitiva de la propiedad de la materia humana. El hombre ha avanzado mucho desde las toscas clasificaciones anatómicas del alma de cualquier ser humano; fue naturalmente que él se ha posado en el atolladero más terrible de la sicopatología y psicoanálisis. Cansados y difíciles son los prejuicios de la gente que datan moralmente desde hace 25,000 antes de la era cristiana.

Poseyendo en toda la extensión toda la intransigencia que ellos mismos generaron, estas gentes han nacido bajo una ley espiritual diferente; se encuentran no sólo perseguidos por su ancestros, sino abandonados por los suyos a la incertidumbre de su fundamento mismo. Debe ser la tarea de los pioneros del Nuevo Eón corregir esto.

XX. EL EÓN



Shin – Fuego – Espíritu – Diente

En esta carta ha sido necesario apartarse completamente de la tradición de las cartas con el propósito de continuar con esa misma tradición.

La vieja carta era llamada El Ángel: o, el Juicio Final. Representaba al Ángel o Mensajero tocando una trompeta, de la que pendía una bandera, que portaba el símbolo de Eón de Osiris. Debajo de él había tumbas abiertas, y los muertos se levantaban de ellas. Había tres de ellos. El del centro tenía sus manos levantadas con los codos y brazos en ángulos rectos, como en la forma de la letra Shin, a la que se le atribuye el Fuego. La carta representa la destrucción del mundo por el Fuego. Esto fue consumado en el año de 1904, de la era corriente, cuando el ardiente dios Horus tomó el lugar del aéreo dios Osiris en el este, como Hierofante (ver Atu V). Al principio del nuevo Eón, entonces, como se figurado por esta carta, es adecuado mostrar el mensaje de aquel ángel que trae las buenas nuevas del naciente Eón a la tierra. La nueva carta es, de esta forma, una adaptación de la Estela de la Revelación.

Alrededor de la parte superior de la carta está el cuerpo de Nuith, la diosa de las estrellas, quien es la cualidad de la posibilidad ilimitada; su compañero es Hadit, el punto de vista omnipresente, la única concepción de la Realidad que es justificable filosóficamente. Él es representado por una esfera de fuego, representando esto la energía eterna; alada, para mostrar su poder de Marcha. Como resultado del matrimonio de estos dos, nace el niño Horus. Sin embargo, él es conocido aquí por su nombre especial, Heru-ra-ha. Un dios doble; su forma extrovertida es Ra-hoor-khuit; y en su forma pasiva o introvertida es Hoor-pa-kraat (ver arriba la Fórmula del Tetragrámaton). El también es de carácter solar, y por lo tanto, es mostrado como surgiendo en medio de una luz dorada.

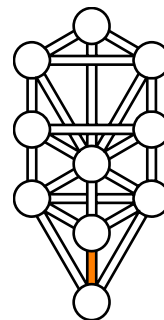
La totalidad de este simbolismo está explicado detalladamente en el *Libro de la Ley*.

A propósito, debe ser notado que el nombre de Heru es idéntico al de Hru, que es el gran Ángel que rige sobre el Tarot. Este nuevo Tarot puede ser considerado, consecuentemente, como una serie de ilustraciones referentes al *Libro de la Ley*; la doctrina del Libro está implícita en todo momento.

En la parte inferior de la carta podemos ver la letra Shin bajo la forma sugestiva de una flor; las tres letras Yods contienen tres figuras humanas surgiendo para tomar parte en la esencia del Nuevo Eón. Detrás de esta letra hay una representación simbólica del signo de Libra; es la proyección del nuevo Eón que es el actual, que perdurará hasta, presumiblemente, unos 2,000 años en el futuro – el momento de “la caída del gran Equinoccio; cunado Hrumachis surja y el de la doble vara asuma mi trono y lugar”. El Eón actual es demasiado joven para una dar representación más definitiva de este evento futuro. Pero en esta conexión debe la atención ser dirigida a la figura de Ra-hoor-khuit: “*Yo soy el Señor de la Doble Vara de Poder; la vara de la Fuerza de Coph Nia; pero mi mano izquierda está vacía, ya que he aplastado al Universo & nada quedó*”. Hay muchos otros detalles en relación al Señor del Nuevo Eón que deben ser estudiados en el *Libro de la Ley*.

Es también importante estudiar a conciencia y meditar sobre este, este Libro, con el propósito de apreciar los eventos espirituales, morales y materiales que marcan la transición catastrófica del Eón de Osiris. El tiempo del nacimiento del nuevo Eón parece ser indicado por una gran concentración de poder político en compañía de mejoras en las maneras de viajar y medios de comunicación, con un gran avance general en la filosofía y la ciencia, con una necesidad general de consolidar el pensamiento religioso. Es muy instructivo comparar los eventos de los quinientos años precedentes y la subsecuente crisis de aproximadamente hace 2,000 años atrás, con estos periodos similares centrados en 1904 de la vieja era. Es un pensamiento que resulta bastante lejos de ser confortante a la generación actual que en aquellos 500 años de las Edades Oscuras están sobre nosotros. Pero, si la analogía se aplica, este caso actual. Afortunadamente, hoy tenemos antorchas más brillantes y más portadores de antorchas.

XXI. EL UNIVERSO



h

Tau – Saturno – Tierra – Tau (egipcia)

La primera y más obvia característica de esta carta es que está al final de todas, y por lo tanto es el complemento del Loco. Se le atribuye la Letra Tau. Las dos cartas juntas, consecuentemente, forman la palabra Ath, que significa Esencia. La realidad está consecuentemente configurada en series formadas por estas dos letras que conforman el principio y el fin. En este comienzo era la Nada; por lo tanto al final no debe haber tampoco Nada, pero una Nada en su toda su expansión, como fue explicado anteriormente. El número 4, más que el número 2, fue escogido como base para la expansión, en parte, no hay duda, por conveniencia, para agrandar el “universo del discurso”; en parte para enfatizar la idea de la limitación.

La letra Tau significa el signo de la Cruz, esto es, de la extensión; y está extensión está simbolizada como cuádruple por la conveniencia de construir el símbolo giratorio del Tetragrámaton. En el caso del número 2, su única característica es el regreso a la unidad o a lo negativo. Ningún proceso continuo puede ser tan convenientemente simbolizado; pero el número 4 conduce a sí mismo, no sólo a esta extensión rígida, que son los hechos crudos de la naturaleza, sino también de la trascendencia del espacio y tiempo por medio de un cambio continuo y auto-equilibrado.

La letra Tau está atribuida a Saturno, el más exterior y el más lento de los siete planetas sagrados; es por estas cualidades tan monótonas y pesadas, que el elemento de la tierra fue asignado a este símbolo. Los electos originales, Fuego, Aire, y Agua, fueron suficientes para el pensamiento antiguo; Tierra y Espíritu representan desarrollos posteriores. Tampoco se le encuentran es los veintidós Senderos originales de la Sepher Yetzirah. El mundo de Assiah, el mundo material, no parece sino como un componente colgante del Árbol de la Vida.

De la misma manera, el electo Espíritu está atribuido a la letra Shin, como un ornamento adicional, de alguna manera parecido a como se dice que Kether está simbolizado por el punto más alto de la letra Yod en el Tetragrámaton. Es constantemente necesario distinguir entre los símbolos de la teoría filosófica y estos símbolos más elaborados basados en estos que son necesarios en el trabajo práctico.

Saturno y la Tierra tienen ciertas cualidades en común – pesadez, frialdad, sequedad, inmovilidad, inercia y cualidades similares. Sin embargo, Saturno aparece en Binah al respecto de su negrura en la escala de la Reina, que es la escala de la Naturaleza Observada; pero siempre, tan pronto como es alcanzado el final del proceso, regresa automáticamente al comienzo.

En Química, son los elementos más pesados los que son incapaces de soportar la tensión de su estructura interna, en condiciones terrestres; por eso, irradian partículas de tipo más tenue y de actividad más alta. En un ensayo escrito en Cefalú, Sicilia, sobre la segunda ley de termodinámica, fue sugerido que en el cero absoluto del termómetro de aire, pudiera existir un elemento más pesado que el uranio, de tal naturaleza que sería capaz de reconstituir la serie entera de los elementos. Es la interpretación química de la ecuación $0 = 2$.

Es por esto que se convierte en razonable argumentar que, por analogía, ya que el final debe engendrar al principio, el simbolismo debe seguir en esta misma línea; de allí que el color negro está también atribuido al Sol, de acuerdo a ciertas tradiciones largo tiempo ocultas. Una de las cosas más impactantes para los candidatos en los “Misterios” es la revelación de que “Osiris es un dios negro”.

Es por ello que Saturno es masculino; él es el *viejo* dios, el dios de la fertilidad, el sol en el sur; pero igualmente es el Gran Mar, la gran Madre; y la letra Tau en el Árbol de la Vida aparece como una emanación de Yesod, el fundamento del Árbol de la Vida y representante del proceso reproductivo y el equilibrio entre el cambio y la estabilidad, o más bien su identificación. La influencia del sendero desciende sobre la tierra, Malkuth, la hija. Aquí aparece de nuevo la doctrina de “colocar a la Hija en el trono de su Madre”. En la carta misma hay, consecuentemente, un glifo de la culminación de la Gran Obra en su sentido más elevado, de la misma manera en que el Atu del Loco simboliza el comienzo. El Loco es lo negativo emanando hacia la manifestación; el Universo es esa manifestación, ya que ha cumplido su propósito, está listo su regreso. Las veinte cartas que están en medio de estas dos muestran la Gran Obra y sus agentes en varias etapas. La imagen del Universo es, en este sentido, correspondiente a la de la doncella, la letra final del Tetragrámaton.

En la presente carta ella está representada como una figura danzante. En sus manos, ella manipula la fuerza radiante espiral, lo activo y lo pasivo, cada uno teniendo su doble polaridad. Su compañero danzante es Heru-Ra-Ha del Atu XIX. “*El Sol, la Fuerza & la Visión & la Luz; estos son los sirvientes de la Estrella & la Serpiente*”. Esta forma final de la imagen de la Fórmula Mágica del Dios combina y transforma tantos símbolos que la descripción es difícil, y podría ser en vano. El método adecuado para el estudio de esta carta – y ciertamente, de todas, pero especialmente de esta – es la meditación continua y prolongada. El Universo, que así establece el tema, es la Celebración de la culminación de la Gran Obra. En las esquinas de la carta se encuentran los cuatro Querubines mostrando al Universo establecido; y alrededor de ellos hay una elipse compuesta de setenta y dos círculos para los quinaros del universo, el Shemhamphorash.

En el centro de la parte inferior de la carta está representado el proyecto del almacén para la construcción de la casa de la Materia. Este muestra los noventa y dos elementos químicos conocidos, dispuestos de acuerdo a su rango en la jerarquía (el diseño es gracias al genio posterior de J.W.N. Sullivan: ver *Las Bases de la Ciencia Moderna*).

En el centro, una rueda de luz inicia la forma del árbol de la Vida, mostrando los diez cuerpos principales del sistema solar. Pero este Árbol no es visible, excepto para aquellos para aquellos de corazón totalmente puro.

1. El *primum mobile*, representado por Plutón (compárese la doctrina de las partículas alfa de radio)
2. La Esfera del Zodíaco o las estrellas fijas, representado por Neptuno.
3. Saturno.
El Abismo. Éste está representado por Herschel¹, el planeta de la desintegración y explosión.
4. Júpiter.
5. Marte.
6. El Sol.

¹ Urano. N. del T.

7. Venus.
8. Mercurio.
9. La Luna.
10. La Tierra (los cuatro elementos).

Todos esos símbolos nadan y bailan en ambiente complejo, pero continuo de curvas y espirales. El color general de la carta tradicional es oscuro; representa la confusión y la oscuridad del mundo material. Pero en el Nuevo Eón trae abundancia de Luz; el *Minutum Mundum*, la Tierra ya no es negra, o de colores mezclados, sino que es de verde brillante y puro. Similarmente, el índigo de Saturno se deriva del azul terciopelo del cielo de media noche, y la doncella de la danza representa la emanación hacia la eternidad. Esta carta es ahora ya tan brillante y resplandeciente como cualquiera en la baraja.

APÉNDICE DE LA PARTE 2

Aquí se encontrarán ciertos ensayos sobre temas relacionados con este escrito. Su lectura puede ayudar a lograr una apreciación más completa de su significado.

EL LOCO

1. SILENCIO¹

De todas las virtudes mágicas y místicas, de todas la gracias del Alma, de todos los logros del Espíritu, ninguna ha sido tan mal entendida, incluso cuando se la logrado su aprehensión, como el Silencio.

No podría ser posible enumerar los errores comunes; No, tampoco podría decirse que pensar en tal cosa en una equivocación; ya que su naturaleza es la del Ser Puro, esto es, la de la Nada, de tal forma que está más allá de toda operación intelectual o intuición. De esta forma, entonces, el la finalidad de nuestro ensayo solo puede ser una cierta Custodia, como si fuera una un Voto sagrado de una Logia, en donde el Misterio del Silencio puede ser consumado.

Para tal actitud existe una autoridad tradicional; Harpócrates, el Dios del Silencio, llamado “El Señor de la Defensa y la Protección”.

Pero Su naturaleza no es de ninguna manera el silencio negativo y pasivo que la palabra comúnmente connota; ya que Él es el Espíritu Que lo ha Recorrido Todo, El Perfecto y Puro Caballero Errante, quien responde todos los Enigmas, y abre el Portal cerrado de la Hija del Rey. Pero el Silencio, en el sentido vulgar, no es la respuesta al Acertijo de la Esfinge; es aquel que es creado por la respuesta. Ya que Silencio es el Equilibrio de la Perfección; de tal manera que Harpócrates es la clave omniforme e universal para resolver todo Misterio existente. La Esfinge es el “*Puzzel o Pucelle*”, la Idea Femenina que aquí es sólo el complemento, siempre diferente es forma, idéntica en esencia. Este es el significado de la Imagen del Dios; como se muestra más claramente es Su forma adulta como el Loco del Tarot, y como Baco Diphues, y sin temor a equivocarse, cuando el aparece como Baphomet.

Cuando indagamos más de cerca en Su simbolismo, la primer cualidad que llama nuestra atención es sin duda alguna Su inocencia. No sin una gran sabiduría es que Él es llamado Gemelo de los Cuernos; y en este Eón de Horus: es Él el que envió a Su Ministro, Aiwass, a proclamar su advenimiento. El cuarto poder de la Esfinge es el Silencio; para nosotros, entonces, quienes aspiramos a ese poder como corona de nuestro Trabajo, nos será del mayor valor el obtener Su inocencia en toda su totalidad. Debemos entender, primero que todo, que la raíz de la Responsabilidad Moral, de la que el hombre estúpidamente se enorgullece como distintiva de él en comparación de los otros animales, es la Restricción, la cual es la palabra del Pecado. Ciertamente hay una verdad en la fábula hebrea, aquella que dice que el conocimiento del bien y el mal traen la Muerte. Recuperar la inocencia es recuperar el Edén. Debemos aprender a vivir sin nuestra conciencia asesina que con cada respiro hinchamos las velas de nuestras frágiles embarcaciones hacia el Puerto de la Tumba. Debemos sacar de nosotros el Temor al Amor; viendo que cada acto es un Orgasmo, su resultado total no puede ser sino el Nacimiento. También, el Amor es la ley: por lo que cada acto debe ser de la Rectitud y la Verdad. Por medio de ciertas Meditaciones esto puede ser entendido y establecido; y esto debe ser hecho tan a conciencia que se vuelva inconciente de nuestra Santificación, porque sólo así la Inocencia se vuelve perfecta. Este estado es, en realidad, una condición necesaria para cualquier contemplación apropiada de los que estamos acostumbrados a considerar como la primera tarea del Aspirante, la solución a la pregunta: “¿Cuál es mi Voluntad Verdadera?”. Ya que hasta que no nos volvemos inocentes, podemos intentar juzgar nuestra Voluntad desde afuera, mientras que la Verdadera Voluntad debería brotar, como una fuente de Luz, desde dentro, y fluir sin obstáculos, hirviendo de Amor hacia el Océano de la Vida.

Esta es la verdadera idea del Silencio; es nuestra Voluntad la que actúa, perfectamente elástica, sublimemente Proteana, para llenar cada intersticio del Universo de la Manifestación que se encuentra es a su avance. No hay abismo demasiado grande para su inmensa fuerza, no hay estrecho demasiado arduo para su imperturbable sutileza.

¹ Citado de *Pequeños ensayos hacia la Verdad*.

Se adapta con perfecta precisión a cada necesidad; su fluidez es la garantía de su fidelidad. Su forma es siempre variada por las imperfecciones que se encuentra en su camino: su esencia es idéntica en cada evento. El efecto de su acción es siempre la Perfección, esto es, el Silencio; y esta perfección es siempre la misma, siendo perfecta; aunque diferente, porque cada caso presenta su propia cantidad y cualidad.

Es imposible para la inspiración misma hacer una alabanza al Silencio; ya que cada nuevo aspecto de Harpócrates es digno de la música del Universo a través de la Eternidad. Yo simplemente he sido guiado por mi leal Amor a la extraña raza entre la cual me encuentro encarnado, a componer esta pobre alabanza a la Épica infinita de Harpócrates en el aspecto de Su fecundo Resplandor que ha refractado la luz más requerida sobre mi propia Entrada oscurecida a Su Santuario de Divinidad de inefabilidad fulminante.

Alabo el rapto exuberante de la Inocencia, el viril y pantomorfo Éxtasis de la culminación del Todo; Alabo al Niño Coronado y Conquistador cuyo nombre es Fuerza y Fuego, cuya sutileza y fuerza aseguran su serenidad, cuya energía y resistencia lleva a cabo el Logro del Virgen de lo Absoluto; quien manifestado, es el Intérprete de la flauta de siete piezas, el Gran Dios Pan, y, retirándose hacia la Perfección que Él ha dispuesto, está el Silencio.

2. DE SAPIENTIA ET STULTITA¹

Oh, Hijo mío, en este, el Colofón de mi Epístola recordaré el Título y la Inscripción del mismo; esto es, el *Libro de la Sabiduría o de la Locura*. Yo proclamo la Bendición y el Culto a Nuith, nuestra Señora y su Señor, Hadith, para el Milagro de la Anatomía del Niño Ra-Hoor-Khuit, como se demostró en el diseño del *Minutum Munduin*, el Árbol de la Vida. Aunque, si bien, la Sabiduría es la Segunda Emanación de Su Esencia, hay un sendero que los separa y que los une, aquí la referencia es a Aleph, que es Uno, ciertamente, pero también es Ciento Once en su Ortografía completa; para significar la Santísima Trinidad. Y por virtud de la metátesis es la Profunda Oscuridad y Súbita Muerte. Es también el número de AUM, que es AMOUN, y es Sonido-Raíz de OMNE o, en griego, PAN; y este es un número del Sol. No obstante, es el Atu de Thoth que corresponde al marcado con el Cero, y su nombre es MAT, del que he hablado ya antes, y su imagen es la de EL Loco. Oh, hijo mío, reúne todas esas Extremidades juntas en un solo Cuerpo, y pon tu aliento sobre este con tu Espíritu, para que pueda venir a la vida; entonces abrázala con el Deseo de tu Virilidad, y húndete en ella, y conócela: para que se conviertan en un Solo Cuerpo. Ahora, al fin, en el Reforzamiento y Éxtasis de esta Consumación que realizarás por medio de la Inspiración, por la cual escogerás tu Nombre en esta Gnosis, es decir, PARZIVAL, “*der reine Thor*”, el Verdadero Caballero que ganó el Reino en Montsalvat, y curó la Herida de Amfortas, y puso orden en Kundry para que se rindiera el Servicio Justo, y que se ganó la Lanza, y que revivió el Milagro del Sangraal; sí, también sobre sí mismo cumplió su Palabra al final: “*HI::: jhsten Heiles Wunder! ¡Erlbsung dem Erlbser!*” Esta es la última Palabra de la canción que tu Tío Richard Wagner hizo para el Culto de su Misterio. Entiende esto, Oh, hijo mío, mientras me despido de ti en esta Epístola, que la cima de la Sabiduría es la Apertura del Camino que lleva a la Corona y la Esencia de todo, al Alma del Niño Horus, el Señor del Eón. Este es el Camino del Loco Inmaculado.

DE ORACULO SUMMO

¿Y quién es este Loco Inmaculado? Mirad, en las Sagas de la Antigüedad, la Leyenda de Scald, del Bardo, del Druida, ¿no fue acaso él el que vino de Verde como la Primavera? ¡Oh, Gran Loco, tú, Agua que es Aire, en quien todo complejo es resuelto! ¡Sí, Tú, de Vestimenta harapienta, con el Báculo de Príapo y el Odre! ¡Tú, que estás parado sobre el Cocodrilo, como Hoor-pa-Kraat; y el Gran Gato que salta sobre Ti! ¡Sí, y también más, Yo he conocido lo que Tu Eres, Baco Diphues, ninguno y dos, en tu nombre IAO! Ahora, al Final de todo yo vengo a tu Ser, más allá del advenimiento, y clamo mi Palabra, como fue dada al Hombre por tu Tío Alcofribas Naiser, el oráculo de la Botella de BACBUC. Y su Palabra es TRINC.

¹ Citado del *Liber Aleph: El Libro de la Sabiduría o de la Locura*.

3. DE HERBA SANCTISSIMA ARABICA

Recuerda, Oh, Hijo mío, la Fábula de los hebreos, que trajeron de la ciudad de Babilonia, sobre como Nabucodonozor, el Gran Rey, estaba afligido en su Espíritu, que se fue de entre los hombres por espacio de Siete Años, comiendo Hierba, como la hace el Buey. Ahora, este Buey es la letra Aleph, y es el Atu de Thoth, cuyo número es Cero, y cuyo nombre es Maat, la Verdad; o Maut, el Buitre, la Madre de Todo, siendo la imagen de Nuestra Señora Nuith, pero también es llamado el Loco, quien es Parsifal, “*der reine Thor*”, y que también se le refiere como aquel que caminó el Camino del Tao. También es Harpócrates, el niño Horus caminando (como dijo Dado, el Badawi que se convirtió en Rey, en su Salmodia) sobre el León y el Dragón; esto es, él es la Unidad con su propia Naturaleza Secreta, como lo he mostrado en mi Palabra relativa a la Esfinge. Oh, Hijo mío, ayer vino el Espíritu sobre mí para que yo también comiera la Hierba de los Árabes, y por virtud de su Maleficio, mirara aquello que pudiera presentarse para la Iluminación de mis Ojos. Ahora, entonces, de esto pudiera no hablar, viendo que está relacionado con el Misterio de Trascender el Tiempo, así que en esa Hora Única de Medición Terrestre reuní la Cosecha de un Eón, y Diez vidas que no podría declarar.

DE QUIBUSDAM MYSTERIIS, QUAE VIDI

Si bien, como Hombre pudiera componer una Conmemoración o Símbolo para importar Diez Mil veces Diez Mil, de tal forma que yo pudiera esforzarme en informar a tu Comprensión por medio del Jeroglífico. Y he aquí que tu propia experiencia nos servirá, porque como Señal de Remembranza le satisface lo que es familiar al Tema, el cual es para él lo que sabe que no debería manifestarse, no, ni en un Año de Instrucción. Y aquí es donde por vez primera uno está entre las Maravillas Incalculables de esta Visión: sobre un Campo más negro y más rico que el Terciopelo que era el Sol de todo Ser, solo. Entonces, ante Él había pequeñas Cruces, griegas, invadiendo el Cielo. Estas cambiaron de la Forma a la Forma geométrica, la Maravilla devorando a la Maravilla, un Millar de Veces Mil es su Curso y Secuencia, hasta que por medio de su Movimiento el Universo fue revuelto hacia una Quintaesencia de Luz. Además, en otro Tiempo yo miré todas las cosas como Bula, Iridiscente y Luminosa, auto-resplandeciente en cada Color y cada Combinación de Color, Miríada persiguiendo una Miríada hasta que por su Belleza perpetua satisfagan la Virtud de mi Mente de recibirlos, y sea llena, para que de buena gana retire la carga de esa Brillantez. Sin embargo, Oh, Hijo mío, el Suma de todo esto no es de importancia comparable al Valor de la Luz Trémula del Amanecer de Nuestra Verdadera Visión de la Santidad.

DE QUODAM MODO MEDITATIONIS

Ahora para el Jefe de aquello que me fue otorgado; era el Temor de aquellos que anhelaban los Cambios o Transmutaciones de la Mente que lleva a la Verdad, siendo como Escaleras a los Cielos, o como yo los llamaba en aquel Tiempo, buscando una frase para amonestar al Escriba que atendía mis Palabras, para burilar un Balaustre sobre la Estela de mi Trabajo. Pero hice el Esfuerzo en vano, Oh, Hijo mío, de grabar este Asunto en Detalle; ya que es la Cualidad de esta Hierba acelerar la Operación del Pensamiento para que llegue a Mil veces su capacidad, y además de adivinar cada Paso en Imágenes complejas y de Belleza abrumadora, de forma tal que esta no tenga Tiempo en el cual concebir, y mucho menos de pronunciar cualquier Palabra de un Nombre de cualquiera de ellos. También, tal como la Multiplicidad de estas Escaleras, y su Equivalencia, que la Memoria no guarda más de estas, sino sólo una cierta Comprensión del Método, sin palabras queda por la Razón de su Sutileza. Ahora, por lo tanto, debo hacer por medio de la Voluntad una Concentración poderosa y terrible de mi Pensamiento, por la que pueda sacar este Misterio a su Expresión. Ya que este Método es de una Virtud y una Ganancia; por medio de este es como podrías venir fácilmente y Deleitarte hasta la Perfección de la Verdad, que no es Probable que de lo que tu Pienses puedas hacer el primer Salto en tu Meditación, de tal forma que puedas saber como cada Camino termina en Montsalvat y el Templo de Sargal.

SEQUITUR DE HAG RE

En general es mi creencia, en el Terreno de la Teoría y la Experiencia, tan poca como tengo realmente, que un Hombre debe ser primero Iniciado, y establecido es Nuestra Ley, antes de que pueda usar este Método. Ya que hay en estas implicaciones de nuestra Iluminación Secreta, concerniente al Universo, de cómo su Naturaleza es de absoluta Perfección. Ahora, todo Pensamiento es una Separación, y la Medicina para ello es casar Cada Uno con su propia Contradicción, como he mostrado anteriormente en muchos Escritos. Y aclamarás a uno por encima de otro con Vehemencia de Espíritu, tan rápido como la Luz misma, ya que el Éxtasis es Espontáneo. Así, por lo tanto, es el expediente que tú ya has viajado en este Sendero de la Antítesis, sabiendo perfectamente la respuesta a cada Glifo o Problema, y que tu Mente está lista a ello. Ya que la propiedad de esta Hierba es que todo pasa con una Rapidez Incalculable del Ingenio, y que el Titubeo te debe confundir, rompiendo la Escalera, y arrojando de regreso a tu Mente para recibir la Impresión del Ambiente, como en tu Comienzo. Ciertamente, la naturaleza de este Método es Solución, y la Destrucción de cada Complejidad por la Explosión del Éxtasis, como todo Elemento es realizado de esta manera por su Correlativo, y es aniquilado (ya que ha perdido Existencia separada) en el Orgasmo que es consumado en la Cama de tu Mente.

SEQUITUR DE HAG RE

Los sabes bien, Oh, Hijo mío, de cómo un Pensamiento es imperfecto en dos Dimensiones, al ser separado de su Contradicción, pero también forzado a su Campo de Acción, porque por causa de esa Contradicción es que no completamos (usualmente) el Universo, salvando solo aquello que es su Discurso. Entonces, si contratamos la Salud y la Enfermedad, incluimos es el espacio de su Unión no más que una Cualidad que pueda ser prevista en todas las Cosas. Además de eso, es en mayor Parte, difícil encontrar o formular la verdadera Contradicción de cualquier pensamiento como una Idea positiva, sino más bien como una Negación Formal en Términos vagos, para que la pronta respuesta no sea sino una Antítesis. Entonces, para “Blanco”, uno no pone la frase “Todo aquello que no es Blanco”, ya que esto es sólo un vacío, sin forma; no es tampoco claro, simple, ni positivo en Concepción; sino que uno responde “Negro”, ya que tiene un imagen de su Significado. Así que la cohesión de los Antitéticos los destruye solo en Parte, y uno se convierte instantáneamente en conciente del Residuo que es lo insatisfecho o desequilibrado, cuyo Eidolon salta en vuestra mente con Esplendor y Alegría indecible. Que esto no te engañe, ya que su existencia prueba su Imperfección, y debes llamar a su Compañero, y destruirlos por medio del Amor, con el anterior. Este método es continuo, y procede desde lo Burdo a lo Fino, y de lo Particular a lo General, disolviendo todas las Cosas en una Sustancia de luz.

CONCLUSIO DR HOC MODO SANCTITATIS

Aprende ahora que las Impresiones de los Sentidos tienen Opuestos que son concebidos ya, como de largo a corto, o en luz y oscuridad; y así mismo ocurre con las Emociones y las Percepciones, como Amor y Odio, o Falso a Verdadero; pero a más Violento es el Antagonismo, más está ligado a la Ilusión, determinado por la Relación. De esta forma, la palabra “Largo” no tiene Significado a menos que sea referido a un Estándar; pero Amor no es oscuro de la misma manera, porque el Odio es su Gemelo, compartiendo generosamente de una Naturaleza en Común. Ahora, escucha esto: me fue dado, en mis Visiones de los *Aethyrs*, cuando estaba en lo indómito del Sahara, cerca de Tolga, sobre la Orilla de Gran Ergio Oriental, que por encima del Abismo, la Contradicción es la Unidad, y que nada puede ser cierto mas que por la Virtud de la contradicción que es contenida en el interior de las cosas. Mirad, entonces, que en este Método vendrás a ideas de este orden que se incluyen a sí mismas en su propia contradicción, y que no tienen antítesis. Es aquí donde está la palanca de la antinomia rota en tus manos, y sin embargo, estando en verdadero balance, puedas solazarte; apasionadamente y anhelante, desde el cielo al cielo, por la expansión de tu idea, y su exaltación, o por su concentración como tu la entiendes, por virtud de tus estudios en el *Libro de La Ley*, la palabra que por ello concierne a Nuestra Señora Nuith, y a Hadith que es el núcleo de cada estrella. Y esta es la última andanza en la escalera que será fácil, si verdaderamente eres un iniciado, por el impulso de tu fuerza en la antítesis trascendental que sirva para impulsarte, y la emancipación de los grilletes del pensamiento que has ganado por la práctica del arte que hace un remolino y gravitación de la verdad de la aptitud para llevarte a esto mismo.

DE VIA SOLA SOLIS

Esta es la recompensa de mi intoxicación con esta hierba santa, la hierba de los árabes que me ha mostrado este misterio (junto con muchos otros), no como una nueva luz, ya que ya la poseía tiempo atrás, sino por su rápida síntesis y manifestación de una larga secuencia de eventos en un momento. Tengo el ingenio para analizar este método, y para descubrir su ley esencial, que antes ha escapado al foco de la lente de mi comprensión. Sí, Hijo mío, no hay un verdadero camino de la luz, excepto aquel que he hecho evidente; y aún en cada camino hay una ganancia, si puedes ser astuto para percibirlo y asirlo. Ya que ganamos la verdad a muchas veces por medio de la reflexión, cuando todo era oscuro para nosotros, careciendo de su modalidad de luz. Aunque este arte no estaba asequible hasta que tuvimos la raíz de esa verdad en nuestra naturaleza, y un brote estuvo listo para florecer ante la invocación del sol. En presencia, no en por niño, ni en piedra, tenemos conocimiento de las secciones de un cono y sus propiedades; pero tu puedes enseñar al niño estas por medio de la correcta representación, ya que él tiene en su naturaleza estas leyes en la mente que son consonantes con nuestro arte matemático, y que solo tiene que emplumarse (podría decirse), para que de esta manera pueda aplicarlas concientemente al trabajo, cuando, todo estado en la verdad, esto es, las relaciones necesarias que rigen nuestra ilusión, que él entrará en el curso hacia la comprensión.

EL MAGUS

1. DE MERCURIO¹

Lo siguiente aquí es una descripción a detalle de la naturaleza de Mercurio en varios de sus aspectos, particularmente en su relación con Júpiter y el Sol:

“En el Principio era el Verbo, el Logos, que es Mercurio; y es por ello que es identificado con Cristo. Ambos son mensajeros; sus misterios de sus nacimientos son similares; sus travesuras de la niñez son similares. En la *Visión del Mercurio Universal*, Hermes es visto descender sobre el mar, el cual se refiere a María². La crucifixión representa el caduceo; los dos ladrones son las dos serpientes; la colina en la *Visión universal de mercurio* es el Gólgota; María es simplemente Maia con la R solar en su matriz. La controversia acerca de Cristo, entre la sinopsis y Juan, era realmente un enfrentamiento entre los sacerdotes de Baco, Sol y Osiris; también, quizá, de Adonis y Atis por un lado, y aquellos de Hermes por otro, en el periodo cuando los iniciados de alrededor del mundo lo consideraron necesario, debido a el crecimiento del Imperio Romano y la apertura de medios de comunicación, para reemplazar los politeísmos conflictivos entre sí por una fe sintética”.

“Para continuar con la identificación, compárese el descenso de Cristo al infierno con la función de Hermes como guía de los muertos. Y también sobre Hermes guiando a Eurídice, y Cristo levantando a la hija de Jairo. Se dice que Cristo resucitó el tercer día, porque toma tres días al planeta Mercurio ser visible tras separase del orbe del Sol (se notará aquí que Mercurio y Venus son los planetas que están entre nosotros y el Sol, como si la Madre y el Hijo fueran mediadores entre nosotros y el Padre)”.

“Nótese a Cristo como sanador, y también su propia expresión: “El Hijo del Hombre vino como un ladrón en la noche”. También en esta escritura (Mateo XXIV, 24-27): “*Ya que el relámpago vino del este y brillo sobre el oeste, así también la llegada del Hijo del Hombre será*”.

“Adviértase también a Mercurio como libertador de Prometeo.”

“Una mitad del símbolo del pez es también común a Cristo y a Mercurio; el pez es consagrado a Mercurio (debido, presumiblemente, a su cualidades de movimiento y sangre fría). Muchos discípulos de Cristo eran pescadores, y el siempre hizo milagros relacionados con peces.”

¹ Citado de *El Trabajo de París*.

² El sendero de Beth en el Árbol de la Vida lo muestra descendiendo de Kether, la Corona, sobre Binah, el Gran Mar (ver diagrama).

“Obsérvese a Cristo como mediador: “Ningún hombre viene a mi Padre sino a través de mí” y a Mercurio como Chokmah “a través del cual solamente podemos aproximarnos a Kether”.

“El Caduceo contiene un símbolo completo de la Gnosis. El Sol alado o falo representa la alegría de la vida en todos los planos, desde el más bajo al más alto. Las Serpientes (además de ser los seres pasivo y activo, Cuernos y Osiris, y todas sus otras consabidas atribuciones) son aquellas cualidades del Águila y el León respectivamente, que conocemos, pero de las que no hablamos. Es el símbolo que reúne el Microcosmos y el Macrocosmos, el símbolo de la operación mágica que logra esto. El Caduceo es la vida misma, y es de aplicación universal. Es el solvente universal.”

“Ahora lo veo todo; la fuerza viril de Marte está bastante atrás de él. Todos los otros dioses son solamente aspectos de Júpiter formulados por Hermes. Él es el primero de los Eones”.

“El sentido del humor de este dios es muy fuerte. Él no es sentimental acerca de su función principal, considera al Universo como una excelente broma práctica; aunque reconoce que Júpiter es serio, y que el Universo es serio, pero a pesar de esto él se ríe de ellos por ser serios, y no le importa nada más. El mensaje es la Vida, pero en Júpiter la vida está latente”.

“En relación a la reencarnación, la teoría heliocéntrica es correcta. Cuando conquistamos las condiciones de un planeta, encarnamos en el siguiente planeta hacia el interior; hasta que regresamos al Padre de Todo, cuando todas nuestras experiencias se conectan juntas, se vuelven inteligibles, y la estrella habla a la estrella. La Tierra es el último planeta en donde los cuerpos están hechos de tierra; en Venus son fluidicos; en mercurio son aéreos; mientras que en el Sol están hechos de fuego puro¹”.

Ahora veo a la octava estrella de Mercurio, repentinamente brillando intensamente; está compuesta de cuatro *fleur-de-lys* con rayos como anteras, con forma de junco entre ellas. En el núcleo central tiene la cifra del Gran Maestro, pero no aquel que conoces. Sobre la cruz está la paloma, el halcón, la serpiente y el león. Y también, un símbolo, aunque más secreto. Ahora contemplo espadas flameantes de luz. Todo está sobre una escala cósmica. Todas las distancias son astronómicas. Cuando digo “espada”, tengo la conciencia de un arma de muchos millones de millas de largo”.

2. EL SEÑOR DE LA ILUSIÓN²

Esta es la figura del Magus en el Taro; en su mano derecha está la antorcha de llamas brillando hacia arriba; en su izquierda, la copa de veneno, un cascada hacia el infierno. Y sobre su cabeza está el talismán maligno, blasfemia y blasfemia y blasfemia, en la forma de un círculo. Esta es la blasfemia más grande de todas (esto es, que el círculo deba ser así profanado. Este círculo maligno está compuesto de tres anillos concéntricos). A sus pies tiene guadañas, espadas y hoces; dagas; cuchillos; todo objeto un millón de veces filoso, todo en uno. Y ante él está la Mesa, que es la Mesa de la perversión, la mesa de cuarenta y dos partes. Esta mesa está conectada con los cuarenta y dos asesores de la Muerte, ya que son los Acusadores, a quienes el alma debe engañar; y con el nombre compuesto de cuarenta y dos partes de Dios, ya que este es el Misterio de la Iniquidad, que estaba al principio de todo. Y este Magus lanzó, por la fuerza de sus cuatro armas, velo tras velo; un millar de colores brillantes rompiendo y desgarrando el Aethyr; ya que son como sierras dentadas, o como los dientes rotos de una niña pequeña, o como la turbación, o la locura. Hay un sonido rechinante horrible, enloquecedor. Es el molino en el cual la Sustancia Universal, que es el éter, es molido para que forme la materia.

Una voz dice: Mirad el brillo del Señor, cuyos pies caen sobre aquel que perdona las trasgresión. Mirad, la estrella séxtuple que arde en la bóveda, el sello del casamiento del gran Rey Blanco y su esclava negra.

Así que miré hacia la Piedra, y observé la estrella séxtuple: todo el Aethyr es como nubes tostadas, como la flama de un horno. Y había una hueste poderosa de Ángeles, azules y dorados, que se agolpaba, y ellos clamaban: ¡Santo, Santo, Santo eres tú, que no has sido sacudido por los terremotos, ni por los relámpagos! ¡El fin de las cosas cayó sobre nosotros; el día de Sé-con-nosotros está a la vista! Ya que él ha creado el Universo, y lo ha derribado, para placer de él mismo.

¹ “En le Sol recordamos; en los planetas olvidamos”. – Eliphas Levi.

² Extraído del *Liber CDXVII La Visión y la Voz*: Tercer Aethyr.

Y ahora en medio del Aethyr, veo a aquel dios. Él tiene un millar de brazos, y en cada mano hay un arma de fuerza terrible. Su rostro es más terrible que la tormenta, y de sus ojos resplandecen relámpagos de intolerable brillantez. De su boca corren mares de sangre. Sobre su cabeza hay una corona de todas las cosas mortales. Sobre su frente esta erguida la Tau, y a cada lado de esta hay signos de blasfemia. Y sobre él está una joven chica, como la hija del Rey que aparece en el noveno Aethyr. Pero ella se transforma en rosada por la razón de su fuerza, y su pureza ha teñido lo negro suyo de azul.

Ellos están asidos en un abrazo furioso, tanto que ella es rota en pedazos por el terror del dios; aunque está tan fuertemente asida ella alrededor de él, que él es estrangulado. Ella ha forzado su cabeza a voltearse, y su garganta está lívida con la presión de sus dedos. El clamor de su unión es una agonía intolerable; aunque es en este clamor de su arrobamiento, que cada pena, y cada maldición, y cada aflicción, y cada muerte de todo en el Universo entero, no son sino una pequeña ráfaga de viento en aquella tempestad del alarido del éxtasis¹.

Y un Ángel dice: “Mirad, esta visión esta completamente más allá de tu comprensión. Sin embargo debes esforzarte en unirte con el terrible casamiento”.

Así que soy roto en pedazos, nervio por nervio, vena por vena, y más íntimamente – célula por célula, molécula por molécula, átomo por átomo, y al mismo tiempo son todos aplastados todos juntos (escríbase que el rompimiento en pedazos es un aplastamiento de todo junto). Todo fenómeno doble son sólo dos formas de ver un solo fenómeno; y el fenómeno singular es la Paz. No hay sentido en mis palabras o en mis pensamientos. “Rostros parcialmente formados surgieron”. Esto es el significado de aquel pasaje; ellos son intentos de interpretar el Caos. Pero el Caos es la Paz. El Cosmos es la Guerra de la Rosa y la Cruz. Esa era el “Rostro parcialmente formado” que había mencionado. Toda imagen es inútil.

Sí, como en un espejo, así en tu mente, que está apoyada por el falso metal de la mentira, cada símbolo es leído al revés. ¡Mirad!! Todo en lo que has confiado debe confundirte, y que has huido de aquello que era tu salvador. Por ello es que gritaste el Sabbath Negro, cuando besaste las peludas nalgas de la cabra, cuando el dios retorcido te rompió en pedazos, cuando la gélida cascada de la muerte te barrió.

Grita, entonces, grita fuerte; mezcla el rugido del león corneado y de gemido del toro desgarrado, y el llanto del hombre que es despedazado por las garras del Águila, y el alarido del Águila que es estrangulado por las manos del Hombre. Mezcla todos esos clamores muertos de la esfinge, ya que el hombre ciego ha profanado su misterio. ¿Quién es este Edipo, Tiresias, Erinias? ¿Quién es este, que es ciego y un vidente, un loco en su sabiduría? ¿Quién es aquel que siguen los sabuesos del cielo, y los cocodrilos del infierno esperan? Aleph, Vau, Yod, Ayin, Resh, Tau, es su nombre².

Debajo de sus pies está el Reino, y sobre su cabeza la Corona. Él es espíritu y materia; él es paz y poder; el él está el Caos y la Noche y Pan; y por medio de BABALON, su concubina, que la ha embriagado con la sangre de los santos que ella ha reunido en su copa dorada, ha engendrado a la virgen que ahora el desflora. Y esto es lo que está escrito: Malkuth será elevado y colocado en el trono de Binah. Y esta es la piedra de los filósofos que está colocada sobre la Tumba del Tetrágramaton, y el elixir de la vida que es destilado de la sangre de los santos, y el polvo rojo que es limado de los husos de Choronzon.

¡Terrible y maravillosos es este Misterio, Oh, tu, Titán que has escalado a la cama de Juno! Indudablemente has estado saltado sobre ella y la has roto, y la rueda aún se ha descubierto la desnudez del Santo Uno, y la Reina de los Cielos esta dando a luz al niño, y su nombre será Vir, y Vis, y Virus, y Virtud, y Viridis, en un solo nombre todos estos, y superior a estos³.

* * *

El siguiente extracto del Liber Aleph, el Libro de la Sabiduría o de la Locura, puede ayudar también a elucidar el significado de esta carta.

“Tahuti, Thoth, confirmado por la Palabra de Dionisio al continuarlo, ya que Él mostró cómo la por medio Mente era posible dirigir las Operaciones por medio de la Voluntad. Por medio de la Crítica y el registro en la Memoria puede

¹ Esta imagen se encuentra pintada (usualmente en seda, y repetida en formas diversas, a veces representando los planetas alrededor de su gloria central) sobre los estandartes sagrados que adornan los santuarios del Tibet.

² Estos son los Senderos que conforman una corriente en el Árbol de la Vida.

³ Vi Veri Vniversum Vivus Vici, la consigna del Maestro Terrino como un 8°=3°.

el hombre evitar este Error, y la Repetición del Error. Pero la verdadera palabra de Tahuti era AMOUN, por el cual Él fue hecho Hombre para entender su naturaleza secreta, esto es, su unidad con los seres verdaderos, o, como ellos dicen, con Dios. Y él descubrió entre ellos la forma de esta realización, y su relación con la fórmula de INRI. También por el misterio de su número, él hizo recto el camino a su sucesor al declarar la naturaleza del universo entero en su forma y su estructura, como si hubiera un análisis de ello, haciendo para la materia lo que el Buda había decretado para la mente”.

PARTE TRES: LAS CARTAS DE CORTE REAL

CONSIDERACIONES GENERALES

Estas cartas constituyen un análisis pictórico de los poderes de las cuatro letras del Nombre y los cuatro Elementos. También se refieren al Zodíaco; pero en vez de asignarles tres decanos de cada signo a una carta, su influencia comienza con el último decano de cada signo y continúa hasta el segundo decano del siguiente. Hay una dificultad adicional. Podría esperarse que la atribución elemental armonizara con la zodiacal; pero no es así. Por ejemplo, uno podría anticipar que la parte fogosa del Fuego podría referirse al más activo de los signos de fuego, a saber, Aries. Al contrario, representa el último decano de Escorpio y los primeros dos de Sagitario, que es la parte acuosa del fuego en el Zodíaco, y de influencia más suave.

La razón para todo esto es que en el reino de los Elementos, todas las cosas están mezcladas y se confunden unas con otras; o, como diría el apologista, son contrarestadas e inter-balanceadas. La conveniencia de estas disposiciones es que las cartas son adecuadas como entidades descriptivas, de una manera cruda y empírica, de los diversos tipos de hombres y mujeres. Uno podría decir en pocas palabras que cualquiera de estas cartas es un retrato de la persona cuyo Sol, o cuyo signo ascendente en su nacimiento, cae dentro de la atribución zodiacal de la carta. De esta manera, una persona nacida el 12 de octubre puede tener las cualidades de la Reina de Espadas; mientras que si nació poco después de la media noche, podría añadir las características del Príncipe de Bastos.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS CUATRO DIGNATARIOS

Los Caballeros representan los poderes de la letra Yod dentro del Nombre. Ellos son la parte más sublime, original y activa de la energía del elemento; por este motivo, es que ellos están representados montados a caballo y ataviados con armadura completa. Su acción es rápida y violenta, pero transitoria. En el elemento del Fuego, por ejemplo, el Caballero corresponde a el relámpago; en el elemento Agua, a la lluvia y el manantial; en el Aire, al viento; en la tierra, a las montañas. Es muy importante como ejercicio mental trabajar sobre estas correspondencias entre los símbolos y las fuerzas de la naturaleza que representan; y es esencial para el trabajo mágico práctico haber asimilado este conocimiento.

Las Reinas representan la letra He del Nombre. Ellas son los complementos de los Caballeros. Reciben, fermentan y transmiten la energía original del Caballero. Prontas para recibir la energía, también son capaces de perdurar durante el periodo de su producción; pero ellas no son el producto final. Ellas representan la segunda fase en el proceso de la creación cuya etapa final es la realización material. Están representadas como sentadas sobre tronos. Esto enfatiza la idea de que están designadas para ejercitar funciones definidas.

Los Príncipes representan las fuerzas de la letra Vau dentro del Nombre. El Príncipe es hijo de la Reina (la hija del viejo Rey) y el Caballero quien la ha ganado; por lo tanto él está representado en un carro, que avanza para llevar la energía de sus padres combinada. Él es la emanación activa de su unión, es su manifestación. Él es la imagen intelectual de su unión. Su acción es, consecuentemente, más perdurable que aquella de sus antecesores. En cierto aspecto, ciertamente, él adquiere un permanencia relativa, porque él es el registro publicado de lo que ha sido llevado a cabo en secreto. También es el “Dios Agonizante”, redimiendo a su Novia en la hora, y por la virtud, de su asesinato.

Las Princesas representan la He final del Nombre. Ellas representan la última emanación de la energía original en su forma completa, su cristalización, su materialización. Ellas representan también el contrabalanceo, la reabsorción de la energía. Ellas representan el silencio al cual retornan todas las cosas. Por lo tanto, son al mismo tiempo, permanentes y no-existentes. La comprobación de la ecuación $0=2$.

Las Princesas no tienen atribución zodiacal. Sin embargo, evidentemente, ellas representan cuatro tipos de seres humanos. Ellas son aquellas numerosas gentes “elementales” que reconocemos por su falta de responsabilidad, y cuyas cualidades morales parecen carecer de “agarre”. Ellas están subdivididas de acuerdo a la predominancia planetaria. Tales tipos han sido constantemente descritos en la ficción. Como Eliphas Levi escribió: “El amor del Magus por tales criaturas es insensato, y lo pueden llevar a su perdición”.

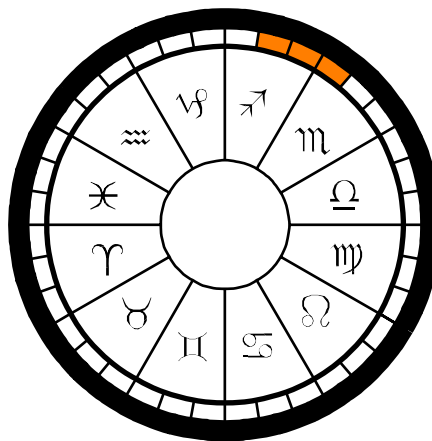
Las relaciones entre estos cuatro elementos del Nombre son extraordinariamente complejas, bastante más allá de los límites de cualquier tratado ordinario; ellos cambian su significado con cada aplicación del pensamiento.

Por ejemplo, tan pronto como la Princesa hace su aparición, que el Príncipe la gana en matrimonio, y ella es colocada en el trono de su Madre. Entonces ella despierta al Antiguo Rey Original; quién, por lo tanto, se convierte en un joven Caballero, y así se renueva el ciclo. La Princesa es, no sólo la doncella perfecta, sino, debido a la muerte del Príncipe, la desolada y doliente viuda. Todo esto ocurre en las leyendas características del Eón de Osiris. Es difícilmente posible desenredar todas estas complicaciones, pero para el estudiante es suficiente si el se contenta con trabajar una leyenda a la vez.

Es natural que en el Eón de Osiris, el régimen del Aire, de la lucha, del intelecto, deba ser confuso, por esto mismo; que sus símbolos y fórmulas deban superponerse, deban contradecirse una a otra. Es imposible armonizar las fábulas multitudinarias o parábolas, porque cada una fue inventada para enfatizar alguna fórmula que fue considerada como imperativa a los fines de un propósito local o temporal.

DESCRIPCIÓN RESUMIDA DE LAS DIECISÉIS CARTAS DE CORTE REAL

CABALLERO DE BASTOS



14 de Noviembre – 12 Diciembre

7 de Copas

8 y 9 de Bastos

El Caballero de Batos representa la parte ardiente del Fuego; rige del grado 21° de Escorpio al 20° de Sagitario. Él es un guerrero enfundado en una armadura completa. En su yelmo hay, como penacho que él porta con forma de caballo negro. En su mano sostiene una antorcha flameante; también una llama forma su manto; y sobre las llamas el cabalga. Su corcel es un caballo negro en actitud de saltar.

Las cualidades morales apropiadas a esta figura son la actividad, la generosidad, la fiereza, impetuosidad, orgullo, impulsividad, rapidez en acciones impredecibles. Si es energizado erradamente, él es mal intencionado, cruel, fanático, intolerante y brutal. Él esta, en todo caso, poco apto para llevar a cabo su acción; no tiene los medios para modificarla de acuerdo a las circunstancias. Si falla en su primer intento, no tendrá recursos. En el I Ching, la parte ardiente del Fuego es la representada por el hexagrama número 51, Kan. El significado dado allí está completamente en concordancia con la doctrina del Tarot, pero hace un gran énfasis en el carácter alarmante y revolucionario de los eventos análogos. Se le recomienda al consultante estar aprensivo, aunque calmado, resuelto y enérgico; prudente ante una acción precipitada, pero avanzar hacia delante con confianza tensa en su propia habilidad.

Todas estas correspondencias del el I Ching deben ser estudiadas en ese libro (S.B.E. vol. XVI) y la referencia esta hechas aquí a ese texto se hacen cuando los pasajes pertinentes son demasiados largos para ser convenientemente citados.

REINA DE BASTOS



12 de Marzo – 10 de Abril

10 de Copas

2 y 3 de Bastos

La Reina de Bastos representa la parte acuosa del Fuego, o sea, en el aspecto de su fluidez y color. Ella también rige en el zodiaco desde el grado 21° de Piscis al 20° de Aries. Su corona está rematada con el globo alado y radiante de llamas. Su cabello largo y rojo se extiende hacia abajo sobre su armadura de cota de escamas. Está sentada sobre el trono de la llama, dispuesto como una luz geométrica por virtud de su poder material. Por debajo del trono, las llamas salientes son firmes. Ella porta una vara en su mano derecha; pero esta está rematada con un cono de pino, sugestivo de los misterios de Baco. Ella está siendo asistida por un leopardo yacente sobre el que ella posa su mano. Su rostro expresa el éxtasis de aquel cuya mente está muy adentro del misterio que yace detrás de su pecho.

Las características de la Reina son la adaptabilidad energía persistente, autoridad serena que ella sabe usar para realzar su atractivo. Ella es amable y generosa, pero impaciente en la oposición. Ella tiene una inmensa capacidad para la amistad y el amor, pero siempre por su propia iniciativa.

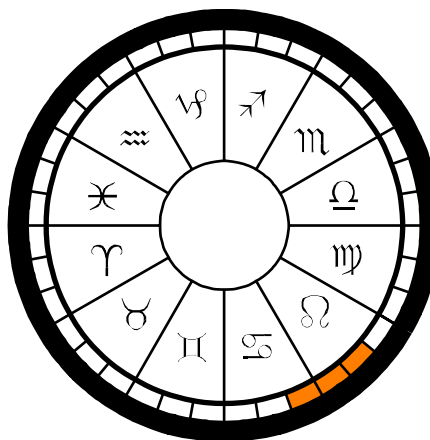
Hay tanto orgullo en esta carta como en el Caballero, pero carece de la nobleza espontánea que compensa este error. No es verdadero orgullo, sino vanidad autocomplaciente e, incluso, esnobismo.

El otro lado de su carácter es que ella puede tener la tendencia a cavilar, y de ello tomar una decisión equivocada, y reaccionar con gran salvajismo. Puede ser fácilmente engañada; luego, es proclive a mostrarse como estúpida, obstinada, tiránica. Ella puede ofenderse fácilmente, y abrigar deseos de venganza sin una buena causa. Se puede voltear y morder a sus mejores amigos sin una excusa inteligible. ¡También, cuando falla la mordida, se rompe la mandíbula!

En el I Ching, la parte acuosa del Fuego es representada por el Hexagrama número 17, Sui. Indica reflexión en el impulso, y el consecuente flujo constante de la acción. Hay gran capacidad para una concepción lúcida y un seguimiento firme del trabajo; pero esto únicamente bajo un mando, y bajo la guía de una mente creativa. Hay una tendencia a ser caprichoso, incluso, desleal; las ideas que ella obedece no hacen una impresión profunda o permanente. Ella “se quedará con el niño pequeño y dejará ir al hombre mayor de edad y de experiencia” o al

contrario (líneas 2 y 3) sin darse cuenta de lo que está haciendo. Hay una tendencia a ataques de melancolía, que ella busca curar por medio de periodos de intoxicación, o de accesos de furia terrible premeditados.

PRÍNCIPE DE BASTOS



14 de Julio – 13 de Agosto

4 de Copas

5 y 6 de Bastos

El Príncipe de Bastos es la parte aérea del fuego, que es la facultad de expansión y volatilización. Rige desde el grado 21° de Cáncer al 20° de Leo. Él es un guerrero con una cota completa de escamas, pero sus brazos están desnudos para indicar su vigor y actividad. El porta una corona radiante, rematada por una cabeza de león alada, y de su corona pende una cortina de llamas. En su pecho lleva el sello de *To Mega Therion*. En su mano izquierda porta la vara del Fénix del Adepto segundo (en el ritual de 5060 de R.R. en A.C.), la vara del poder y la energía, mientras que con su otra mano comanda al león que tira de su carro, que está fortalecido por una rueda de llamas radiantes. El avanza sobre un mar de llamas onduladas y angulosas.

Sus cualidades morales son la rapidez y la fuerza. Pero, a veces, él está inclinado a actuar por impulso; algunas veces conducido por influencias externas; a veces, especialmente en trivialidades de poca monta, es presa de la indecisión. A veces es violento, especialmente al expresar su opinión, pero no necesariamente sostiene la opinión por la que siente empatía. Declara proposiciones vigorosas solo por declararlas. De hecho, es bastante lento en decidirse en cualquier cuestión, pero siempre considera a ambos lados de estas. Él es esencialmente justo, pero siempre siente que la justicia no es algo que se logre en el mundo intelectual. Si personalidad es intensamente noble y generosa. Puede ser un fanfarrón extravagante, mientras que astutamente se ríe por sus adentros del objeto de su bravata y de él mismo por hacerla. Es romántico, especialmente es materias de historia y tradición, hasta el punto de lo absurdo, y puede elaborar “hazañas” o representar bromas prácticas muy elaboradas. Puede seleccionar a un inofensivo don nadie y perseguirlo por años acechándolo con cada arma del ridículo disponible, como el Raudo atormentaba a la Perdiz infeliz, todo sin la menor hostilidad, listo para quitarse la camisa para darla, cuando su víctima se encuentre en necesidad. Su sentido del humor es omnívoro, y lo hace una figura misteriosa, temida sin razón alguna por la gente que de hecho no sabe nada de él más que su nombre, que aparece como un símbolo del terror. Esto es por causa de la influencia del último decano de Cáncer sobre la carta. Una de sus grandes faltas es su orgullo; tiene un infinito desprecio por la tacañería y banalidad de cualquier tipo. Su coraje es fanáticamente fuerte, y su resistencia es infatigable. Siempre está peleando con todas las de perder, y siempre gana a largo plazo. Esto es principalmente por su enorme capacidad de trabajo, que él ejercita por su voluntad, “sin la lujuria del resultado”; quizá su arrogante

desdén por el mundo, que de alguna manera coexiste con un respeto profundo y extasiado de que “cada hombre y cada mujer es (como) una estrella” son responsables de esto.

Cuando la carta está mal dignificada, el carácter degenera. Cada una de las cualidades mencionadas arriba encuentra su antítesis. Hay una gran crueldad en él, en parte sádica y en parte por insensibilidad surgiendo de la indiferencia – ¡y en cierto sentido, pereza! Así que también puede ser intolerante, prejuicioso y ocioso – principalmente porque le ahorra problemas. Puede, además, ser un falso fanfarrón y un gran cobarde.

En el I Ching, la parte aérea del Fuego está representada por el hexagrama 43, Yi, que significa adición, incremento. Lleno de virtud, y confianza, por lo mismo, él contempla el trabajo con un estupendo alcance, muchas veces con la idea expresada en la línea 5: “Con el corazón sincero busca beneficiar a los que están abajo”. En esto él puede lograr un gran éxito. Pero el curso de esto está lleno de peligro en la misma proporción. “Veremos a aquel a cuyo incremento nadie contribuirá, mientras que otros buscarán agredirlo. Él no observa ninguna regla general en los mandatos de su corazón” (línea 6). Este peligro es evitado, vienen “grupos que se unen al cúmulo de su objetivo, diez pares de caparzones de tortuga cuyos oráculos no pueden ser contradichos – Que sea el Rey quien las emplee como dádivas en sus ofrendas a Dios... (Línea 2).

PRINCESA DE BASTOS



La Princesa de Bastos representa la parte térrea del Fuego; uno podría decir que ella es el combustible del fuego. Esta expresión implica la atracción química irresistible de la sustancia combustible. Ella rige un cuadrante de la porción del Polo Norte en los cielos.

La Princesa se muestra aquí con las plumas de la justicia brotando como llamas de su frente; ella está desnuda, mostrando con eso que la acción química solo puede tener lugar cuando el elemento es perfectamente libre de combinarse con su compañero. Ella porta una cara coronada por el disco del Sol; ella está saltando en medio de una llama emergente cuya forma recuerda la letra Yod.

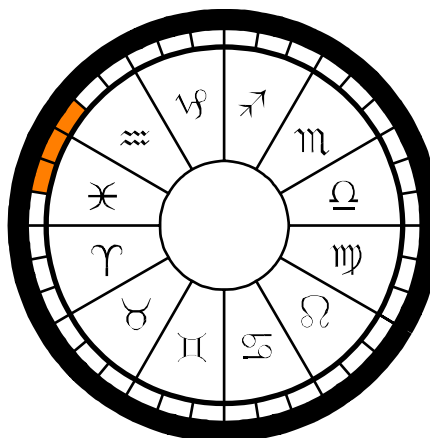
Esta carta, podría decirse, representa la danza de la sacerdotisa virgen de los Señores del Fuego, ya que ella está asistiendo ante un altar dorado adornado con cabezas de carnero, que simbolizan los fuegos de la primavera.

El carácter de la Princesa es extremadamente individualista. Ella es brillante y audaz. Ella crea su propia belleza por medio de su vigor esencial y energía. La fuerza de su carácter impone la impresión de belleza sobre el observador. En la ira o en el amor ella es intempestiva, violenta e implacable. Consume todo lo que entra en su esfera. Ella es ambiciosa y aspira a lo alto, llena de entusiasmo, que es a menudo, irracional. Ella nunca olvida una ofensa, y la única cualidad de paciencia que se encuentra en ella es la que tiene para yacer a la espera de la emboscada de la venganza.

Tal tipo de mujer, mal dignificada, muestra los defectos de sus cualidades. Ella es superficial y dramática, completamente hueca y falsa, aunque sin la menos sospecha de que ella misma sea de tales cualidades, ya que cree por completo en sí misma, incluso cuando es evidente para el observador ordinario que ella solamente está en medio de un ataque de cambio de humor. Ella es cruel, de poco fiar, desleal y dominante.

En el I Ching, la parte terrena del Fuego está descrita en el hexagrama 27, I. Este muestra a una persona de pasión de cualquier tipo omnívora, completamente temeraria a la hora de obtener gratificación, e insaciable. El comentario del I Ching está complementado con advertencias y consejos alternativos.

CABALLERO DE COPAS



10 de Febrero – 11 de Marzo

7 de Espadas

8 y 9 de Copas

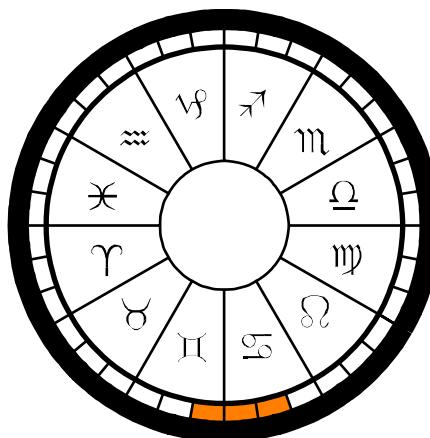
El Caballero de Copas representa la parte ardiente del Agua, el ataque rápido y apasionado de la lluvia y del manantial que brota; más íntimamente, el poder de solución del Agua. Él rige en los cielos desde el grado 21° de Acuario al 20° de Piscis. Él está ataviado con una armadura negra provista de alas, que, en conjunto con la actitud de saltar de su caballo blanco, indica que es el aspecto más activo del Agua. En su mano derecha porta una copa de la que surge un cangrejo, o sea, el signo cardinal del Agua, por la agresividad. Su tótem es el pavo real, ya que uno de los estigmas del agua en su aspecto más activo es la brillantez. También aquí hay una referencia al fenómeno de la fluorescencia.

Las características de la persona significada en esta carta son, no obstante, mayormente pasivas, en concordancia con la atribución zodiacal. Él es grácil, aficionado, con las cualidades de Venus, o de un Júpiter débil. Es amable de una manera pasiva. Rápido para responder a la atracción, y fácilmente entusiasta bajo tal estímulo; pero sin mucha duración. Él es excesivamente sensitivo a la influencia externa, pero sin profundidad material que aporte su personalidad.

Si la carta es más dignificada, él es sensual, ocioso y deshonesto. Sin embargo, con todo esto posee una inocencia y pureza que son la esencia de su naturaleza. Pero ciertamente es tan superficial que le es difícil alcanzar esta profundidad. “Su nombre está escrito en el agua”.

En el I Ching, la parte ardiente del Agua está representada por el hexagrama 54, Kwei Mei, el comentario es singularmente oscuro y algo siniestro. Trata de las dificultades de aparejar tales opuestos como lo son el fuego y el agua (compárese con la Reina de Bastos; pero en aquel caso, el Agua es la influencia calmante y moduladora, mientras que aquí es el Fuego el que crea los problemas). Rapidez y violencia están mal adaptadas a un carácter naturalmente plácido; es ciertamente difícil hallar a una persona que haya tenido éxito en armonizar estos dos elementos conflictivos. Él tiende a descontrolarse en todos sus asuntos; y a menos que tenga un golpe de suerte, su carrera completa será un registro ininterrumpido de fracasos y desastres. A menudo, su “guerra civil” mental desemboca en esquizofrenia o locura melancólica. El abuso de estimulantes y narcóticos puede precipitar la catástrofe.

REINA DE COPAS



12 de Junio – 13 de Julio

10 de Espadas

2 y 3 de copas

La Reina de Copas representa la parte acuosa del Agua, su poder de recepción y reflexión. En el Zodíaco rige desde el grado 21° de Géminis al 20° de Cáncer. Su imagen es de extrema pureza y belleza, con una infinita sutileza; ver al verdadero ser que es ella es casi imposible, ya que refleja la naturaleza del observador con gran perfección.

Ella es representada como sentada en un trono que yace agua quieta. En su mano porta una copa con forma de concha de la cual surge un cangrejo, y también porta el loto de la Gran Madre. Ella está vestida y velada por interminables curvas de luz, y el mar sobre el cual ella está establecida en su trono refleja la imagen casi completa de ella misma.

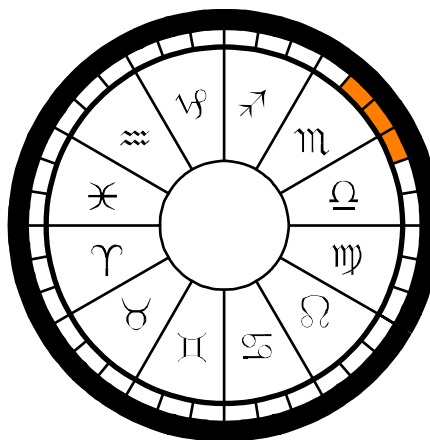
Las características asociadas con esta carta son principalmente la ensoñación, la ilusión y la tranquilidad. Ella es el agente perfecto y paciente, capaz de recibir y transmitir cualquier cosa sin verse afectada por ello. Si es mal dignificada, todas esas cualidades se degradan.

Todo lo que pase a través de ella es reflejado y distorsionado. Pero, hablando generalmente, sus características dependen en su mayor parte de las influencias que le afectan.

En el I Ching, la parte acuosa del Agua es representada por el hexagrama 8, Tui. El comentario es tan descolorido como esta carta; consiste en ligeras exhortaciones acerca del tema del placer. Realmente podría decirse que, normalmente, este tipo de personas no tienen carácter propio, a menos que haya un llamado a tal o cual característica para estar a disposición de algún impacto o impresión.

Sin embargo hay una pista (línea 6), que el principal placer de las personas de este tipo es conducir y atraer a otras. De esta manera resultan (muchas de las veces) excesivamente populares.

PRÍNCIPE DE COPAS



15 de Octubre – 13 de Noviembre

4 de Espadas

5 y 6 de Copas

El Príncipe de Copas representa la parte aérea del Agua. Por una parte, elasticidad, volatilidad, equilibrio hidrostático; por otra parte, la facultad catalítica y la energía del vapor. Él rige los cielos desde el grado 21° de Libra al 20° de Escorpio.

Él es un guerrero parcialmente vestido con armadura, que parece, sin embargo, más bien un crecimiento que una vestidura. Su yelmo está rematado por un águila. Sus alas son tenues, casi como de gas. Esta es una referencia a su poder de volatilización comprendido en el sentido espiritual.

En su mano derecha porta una flor de loto, consagrada al elemento del agua, y en su mano izquierda lleva una copa de la que surge una serpiente.

El tercer tótem, el escorpión, no se muestra en esta imagen, ya que la putrefacción que representa es un proceso extremadamente secreto. Debajo de su carro están las aguas tranquilas y estancadas de un lago sobre el cual está lloviendo fuertemente.

Todo el simbolismo de esta carta es extremadamente complicado, ya que Escorpio es uno de los signos más misterioso, y la porción manifiesta de esta simbolizada por el águila es, en realidad, la parte menos importante de su naturaleza.

Las características morales de la persona retratada en esta carta son la sutileza, la violencia secreta, y el arte hábil. Él es intensamente secreto, un artista en todo sentido. En su apariencia superficial aparece calmado e imperturbable, pero esa es sólo una máscara que oculta una pasión intensa. En lo superficial, es susceptible a influencias externas, pero las acepta sólo para transmutarlas en pro de sus designios secretos. De esta manera, él no tiene conciencia en el sentido ordinario de la palabra, y es por ello que usualmente sus semejantes desconfían de él. Ellos sienten que no lo comprenden y que nunca lo harán. Por ello es que inspira un miedo irracional. Él es perfectamente despiadado. Se interesa profundamente en el poder, en la sabiduría y por sus propios designios. No siente responsabilidad hacia los otros, y a pesar de que sus habilidades son inmensas, no se le puede confiar un trabajo en el cual sea sienta obligado.

En el I Ching, la parte aérea del Agua está representada por el hexagrama 61, Kung Fu. Esta es una de las figuras más importantes del I Ching: “Conduce hasta a los cerdos y los peces, y lleva hacia la gran buena suerte”. Sus dignidades y correspondencias son múltiples e importantes; ya que también un “gran Li”, el trigramma de Sol formado al duplicar las líneas. Por su forma sugiere un bote, pero también la figura geomántica de Cáncer, Saturno en Capricornio.

Esta carta es, en consecuencia, una de gran poder; Libra estando sobre Escorpio genera un peso y una energía tremenda, activa y crítica. Para tal tipo de personas, la buena voluntad, la sinceridad y la correcta correspondencia son esenciales para el éxito; el riesgo que corren es dejarse llevar por la ambición presuntuosa.

PRINCESA DE COPAS



La Princesa de Copas representa la parte terrea del Agua; en particular, su facultad de cristalización. Ella representa el poder del Agua de dar sustancia a la idea, de sustentar la vida, y de conformar la base de la combinación química. Ella es representada como una figura danzante, ataviada con un vestido fluido en cuyos extremos de ven formas cristalinas.

Como penacho, porta un cisne con las alas abiertas. El simbolismo de este cisne nos remite al cisne de la filosofía oriental, cuya palabra es AUM, o AUMGN, que el símbolo del proceso completo de la creación.

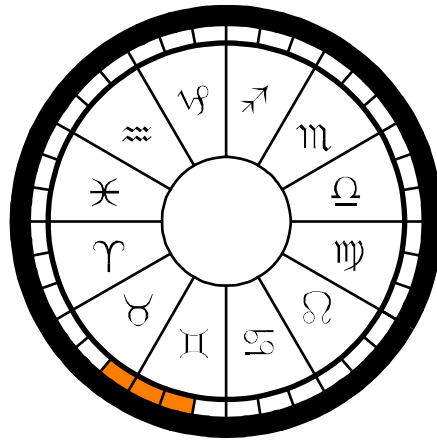
Ella porta una copa cubierta desde la que emerge una tortuga. Esta es la tortuga – de nuevo en la filosofía hindú, que sostiene al elefante a cuyos lomos es llevado el Universo. Ella está danzando en medio de un espumoso mar en el que se retoza un delfín, el rey de los peces, que simboliza el poder de crear¹.

El carácter de la Princesa es infinitamente gracioso. Toda la dulzura, toda la voluptuosidad, la amabilidad, la gentileza y la ternura están en su carácter. Ella vive en un mundo de romance, en el perpetuo sueño del embeleso. A primera vista, podría parecer egoísta e indolente, pero es una falsa impresión; silenciosamente y sin esfuerzo realiza su trabajo.

En el I Ching, la parte terrena del Agua es representada por el hexagrama 41, Sun. Este significa disminución, la disolución de todo lo sólido. La gente descrita por esta carta son muy dependientes de otras, pero al mismo tiempo son útiles a ellos. Rara vez, en el mejor de los casos, son de alguna importancia individual. Como buenas compañías son insuperables.

¹ Para un análisis completo y explicación de esta Palabra, ver *Magick*, pp. 45.

CABALLERO DE ESPADAS



12 de mayo – 11 de junio

7 de Oros

8 y 9 de Espadas

El caballero de Espadas representa la parte activa del Aire; él es viento, la tormenta. Representa el poder violento del movimiento aplicado a un elemento aparentemente manejable. Rige desde el grado 21° de Tauro, al 20° de Géminis. Es un guerrero encasquetado, y en su penacho porta un ala giratoria. Montado sobre un corcel delirante, se precipita hacia abajo desde los cielos, el espíritu de la tempestad. En una mano porta una espada, y en la otra, un puñal. Representa la idea del ataque.

Las cualidades morales de una persona representada en esta carta son la actividad y la pericia, la sutileza y el ingenio. Él es fiero, sutil e intrépido, aunque igualmente es presa de esta misma idea, de lo que resulta una inspiración sin reflexión.

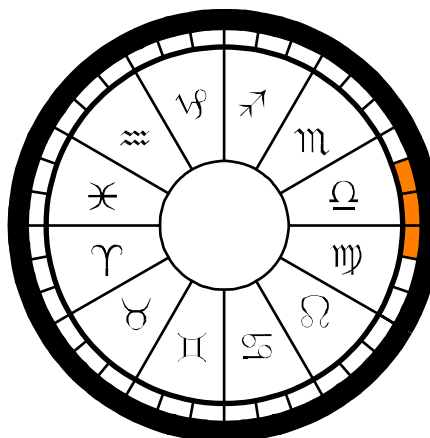
Si es mal dignificado, el vigor en todas esas cualidades es ausente, es incapaz de decisión o propósito. Cualquier acción que lleva a cabo es fácilmente barrida por la oposición. Frenesí mal aplicado se traduce en futilidad. “*Chimaera bombinans in vacuo*”.

En el I Ching, la parte fiera del Aire es representada por el hexagrama 32, Hang. Esta es la primera ocasión en que resulta sencillo demostrar el cercano paralelismo técnico que identifica al pensamiento chino con la experiencia obtenida en occidente, ya que el significado es una continuación de lo dicho: “Perseverancia en lo bien hecho, de lo contrario, habrá un continuo actuar fuera de la ley del propio ser”, como Legge pone en su nota acerca de este hexagrama; y parece incongruente con la idea cabalística de la energía violenta aplicada al menos estable de los elementos. Pero el trigramma de Aire también significa madera; y el hexagrama pudo haber sugerido el irresistible flujo de la savia, y su efecto en el fortalecimiento del árbol. Esta conjetura es apoyada por la advertencia que se hace en la línea 6: “La línea superior, dividida muestra su naturaleza promoviendo en sí mismo la larga duración. Habrá maldad.

Permitiendo esto, la imagen de “la flama extendida de la mente”, como Zoroastro la llama, puede, bien, ser adjuntada a la descripción anterior. Es la Voluntad Verdadera explotando en la mente espontáneamente. La influencia de Tauro lo hace estable, y del primer decano de Géminis viene la inspiración. Así que vamos a describirlo como, “*integer vit*

scelerisque purus”, como una columna de lo ideal absorbiendo la vida entera en forma de una aspiración concentrada, pasando del Tauro terrenal al Géminis exaltado. Aquí también se demuestra (como en el I Ching) el peligro del asunto de este símbolo; ya que el primer decano de la carta es llamado “Interferencia”; o, en la antigua baraja, “Fuerza reducida”

REINA DE ESPADAS



14 de Septiembre – 14 de Octubre

10 de Oros

2 y 3 de Espadas

La Reina de Espadas representa la parte acuosa del Aire, la elasticidad del elemento, y su poder de transmisión. Ella rige desde el grado 21° de Virgo al 20° de Libra. Su trono está en las nubes. La parte superior de su cuerpo está desnuda, sin embargo, porta un cinturón resplandeciente y un sarong. Su yelmo está coronado por la efigie de una cabeza de niño, y de esta manan agudos rayos de luz, que iluminan su imperio de rocío celestial. En su mano derecha porta una espada, en su izquierda, una cabeza recién cortada de un hombre barbado. Ella es la percepción clara y conciente de la idea, la liberadora de la mente.

La persona simbolizada por esta carta es intensamente perceptiva, un agudo observador, un intérprete sutil, y un individualista intenso, rápido y preciso al memorizar ideas; de acción segura, graciosa de espíritu y justa. Sus movimientos serán gráciles, y su habilidad en el baile y el equilibrio será excepcional.

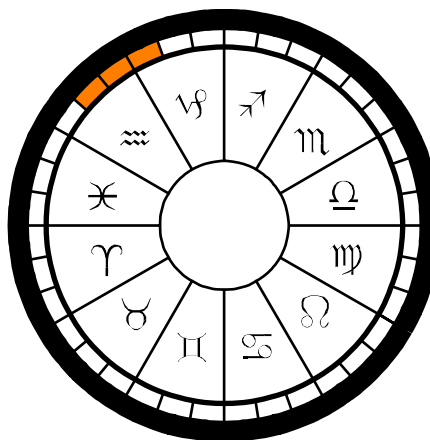
Si es mal dignificada, estas cualidades se volverán hacia propósitos indignos. Ella será cruel, astuta, engañosa y desleal; siendo de esta manera muy peligrosa, si encima se le añade el atractivo y la belleza superficial que la distingue.

En el I Ching, la parte acuosa del Aire es representada por el hexagrama 28, Ta Kuo. La figura sugiere un rayo débil.

El carácter, excelente, de por sí, no soporta la interferencia. Previsión y prudencia, cuidado en la preparación de la acción, son las salvaguardas (línea 1). Se gana ventaja, además por la seguridad de la ayuda de camaradas aparentemente poco confiables (líneas 2 y 5). Esta fuerza extraña a menudo compensa la derrota de las debilidades inherentes, y pueden crear, incluso, la superioridad definitiva en determinada circunstancia (línea 4) En tal eventualidad puede existir la tentación de emprender aventuras arriesgadas, condenadas por anticipado al fracaso. Pero aún así, no hay vergüenza en esto (línea 6); las condiciones para la Voluntad Verdadera han sido satisfechas, y el resultado es compensado por el sentimiento de que el camino correcto (aunque desafortunado) ha sido tomado.

Tales tipos de personas adquieren amor y devoción intensos de los lugares menos esperados.

PRÍNCIPE DE ESPADAS



12 de Enero – 9 de Febrero

4 de Oros

5 y 6 de Espadas

Esta carta representa la cualidad aérea del Aire. Con su particular interpretación, es un intelectual, es una imagen de la mente como tal. El rige desde el grado 21° de Capricornio al 20° de Acuario.

La figura de este Príncipe está ataviada por una armadura tejida estrechamente vestida adornada con un diseño preciso, y el carro que lo lleva sugiere (incluso de cerca) ideas geométricas. Este carro está jalado por niños alados, dirigiéndose y saltando irresponsablemente hacia cualquier dirección que se les venga en gana; no son regidos, sino que son perfectamente caprichosos. El carro, por lo tanto, se mueve bastante fácilmente, pero es difícil que haya un progreso hacia cualquier dirección predefinida, a menos que sea por accidente. Esta la imagen perfecta de la Mente.

En la cabeza del príncipe esta una radiante efigie de la cabeza de un niño, ya que hay una corona secreta en la naturaleza de esta carta; si se pone atención, es exactamente Tiphereth.

La operación de su proceso mental lógico ha reducido el Aire, que es su elemento, a diversas formas geométricas, pero no hay un designio verdadero en esto, son demostraciones de los poderes de la mente sin propósito definido. En su mano derecha se alza la espada con la que crea, pero en su mano izquierda hay una hoz, de forma que lo que él crea, inmediatamente es destruido.

Una persona simbolizada por esta carta es puramente un intelectual. Él está lleno de ideas y diseños que se derriban unas a otras. Es una masa de finos ideales desligados de un fin práctico. Él tiene todo el aparato del pensamiento en su grado más alto, intensamente inteligente, admirablemente racional, pero de propósito inestable, y en realidad, indiferente a sus propias ideas, sabiendo que cada una de ellas es tan buena como cualquier otra. Reduce todo a un sentido de irrealidad por el hecho de remover su sustancia y transmutarla a un mundo ideal de racionalización que es puramente formal y fuera de la relación con otros hechos, incluso aquellos en los que se supone está basado.

En el I Ching, la parte aérea de Aire está representada por el hexagrama 57, Sun. Este es uno de los más difíciles del libro, considerando su ambivalencia: significa flexibilidad y penetración.

Es inmensamente poderoso por su completa libertad de los principios establecidos, capaz de mantener y poner en marcha cualquier argumento concebible, sin ser susceptible de arrepentimiento o remordimiento alguno, elocuente para “citar las escrituras” de manera adecuada y astutamente para apoyar cualquier tesis, indiferente al destino de un argumento contrario que se había adelantado dos minutos antes, imposible de vencer porque cualquier proposición es tan buena como otra, listo para entrar en combinación con el elemento más cercano disponible, esta tipo de gente, elusiva y elástica son de valor solo cuando están han alcanzado la maestría de sus facultades por medio de la voluntad creativa, fortalecidos por una inteligencia superior a la suya. En la práctica, esto rara vez es posible: no hay manera de adquirir condiciones sobre ellos, aunque sea prometiendo saciar sus apetitos. No obstante, pueden ser tormentosos, o hasta incontrolables. Los devotos de la bebida, las drogas, el humanitarismo, los seguidores de modas pasajeras, de la música o la religión se encuentran en esta categoría muchas veces; pero cuando es tal caso, tampoco no hay estabilidad. Ellos vagan de un culto o vicio a otro, siempre brillantemente apoyados con un fanatismo o sólida convicción que, de hecho, no es más que el capricho del momento.

Es fácil ser engañados por tales personas; ya que la misma manifestación tiene una enorme potencia: es como si a un imbécil impartiera uno de los Diálogos de Platón. De esta manera podría adquirir una gran reputación de profundidad y amplitud de pensamiento.

PRINCESA DE ESPADAS



La Princesa de Espadas representa la parte terrena del Aire, la fijación de lo volátil. Ella lleva a cabo la materialización de la idea. Representa la influencia del cielo sobre la tierra. Participa de las características de Minerva y Artemisa, y hay alguna insinuación de la Valkiria. Ella representa, en cierta medida, la furia de los dioses; aparece con un casco con un penacho con forma de la cabeza de una medusa con cabellos de serpiente. Ella está ante un altar desolado como si fuera a vengar su profanación, y acuchilla el aire con su espada hacia abajo. El cielo y las nubes, que son su hogar, parecen furiosos.

El carácter de la Princesa es severo y vengativo. Su lógica es destructiva. Ella es firme y agresiva, con una enorme sabiduría práctica y sutileza en asuntos materiales. Muestra gran inteligencia y pericia en el manejo de asuntos prácticos, especialmente aquellos que son de una naturaleza controversial. Ella es hábil al momento de establecer controversias.

Si es mal dignificada, todas estas cualidades son dispersas; se convierte en incoherente, y sus dones tienden a combinarse y elaborar astucias de mala calaña cuyo objetivo es indigno.

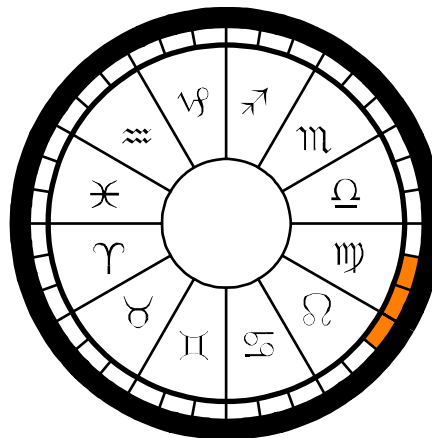
En el I Ching, la parte terrena del Aire está representada por el Hexagrama 18, Ku. Este significa “problemas”; siendo esto aplicable a todas las formas prácticas y materiales. Es el símbolo más desafortunado del libro. Todas las refinadas cualidades del Aire son agobiadas, oprimidas, sofocadas.

Las personas así simbolizadas por esta carta son mentalmente lentas, presas constantes de la ansiedad, oprimidas por cualquier clase de responsabilidad, pero especialmente en asuntos familiares. Uno o ambos de los padres se encontrará usualmente serán la causa.

Es difícil entender la línea 6, que “nos muestra a uno que no sirve ni a rey o señor feudal alguno, sino que en un espíritu elevado, prefiere seguir sus propias inclinaciones”. La explicación es que la Princesa como tal, siendo “el trono del Espíritu”, siempre tiene la opción de arrojar todo por la borda, “haciendo estallar todo por los altos cielos”. Tal acción podría considerarse como perteneciente a las bien dignificadas características arriba dadas. Tal tipo de

personas son extremadamente raras; y naturalmente, aparecen como los “hijos de la calamidad”. Sin embargo eligieron bien, y llegará el momento en que ganen su recompensa.

CABALLERO DE OROS



14 de Agosto – 13 de septiembre

7 de Bastos

8 y 9 de Oros

El caballero de Oros representa la parte ardiente de la Tierra, y se refiere en particular al fenómeno de las montañas, terremotos, y la gravitación; pero también es representativo de la actividad de la Tierra considerada como productora de vida. Rige desde el grado 21° de Leo al 20° de Virgo, y por lo tanto está sumamente relacionado con la agricultura. Este guerrero es del tipo bajo y robusto. Está vestido con una armadura de placas de gran solidez; pero su yelmo, que está rematado por un penacho de cabeza de ciervo, está echado hacia atrás, ya que, por el momento, su función está enteramente confinada a la producción de alimento. Por este motivo es que está armado con un mayal. El disco que porta es muy sólido; representa la nutrición. Estas características son enfatizadas por su caballo; un caballo de carga, sólidamente parado en sus cuatro patas, que no es el caso de los otros caballeros. El cabalga a través de una tierra fértil; y hasta, a lo lejos, hay campos cultivados.

A aquellos a quienes esta carta simboliza son aburridos, pesados y siempre preocupados con asuntos materiales. Son laboriosos y pacientes, pero pueden tener poca capacidad intelectual, incluso para los asuntos que le conciernen más cerdamente. Su éxito es logrado gracias al instinto, a la imitación de la naturaleza. Ellos carecen de iniciativa; su fuego es el arder lento y sin llama de los procesos de crecimiento la naturaleza.

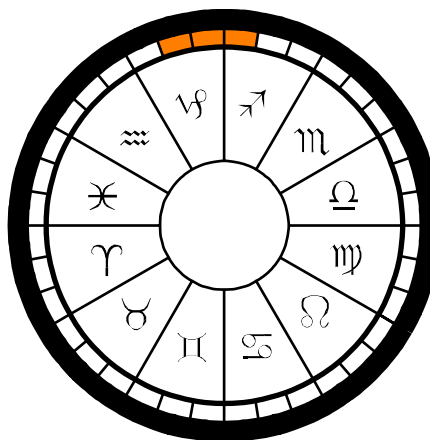
Si es mal dignificado, estas personas son estúpidas sin remedio, serviles, incapaces de prever las situaciones, incluso en sus propios asuntos, o de adoptar algún interés inteligente fuera de su esfera. Son groseros, hoscos y celosos (de una manera estúpida) de lo que instintivamente reconocen como de condición superior a ellos; pero ellos no tienen el coraje o la inteligencia para mejorar sus cualidades. Sin embargo, son siempre se entrometen irritablemente en asuntos intrascendentes; interfieren con lo que sea, e inevitablemente lo echan a perder todo, cualquiera que sea la situación.

En el I Ching, la parte fogosa del la Tierra está representada por el hexagrama 62, Hsiao Kuo. Es importante, como complemento de Kung Fu (ver la sección del Príncipe de Copas); como un “gran Khan”, el trigramas de Luna con cada línea duplicada. Pero es sugestiva también de la figura geomántica de *Conjunctio*, Mercurio en Virgo, correspondiendo muy de cerca, en verdad, a la atribución del Fuego de la Tierra en el sistema cabalístico.

Para los sabios chinos, además, la forma de la figura de la figura da la idea de un pájaro. El significado es, de acuerdo a esto, modificado por la influencia humana del tipo más frívolo e irresponsable, la “fierecilla indomable” de Shakespeare, el cinismo francés de “*Souvent femme vane*”, y la caprichosa multitud de Coriolanus; ciertamente, de la Historia de la humanidad misma. Pero Mercurio en Virgo simboliza la inteligencia (e, incluso, a la idea) aplicada a la agricultura; y esto (¡una vez más!) armoniza perfectamente con el Diez de Oros, que es regido por el planeta de este signo. Esto añade al súper-abundante conjunto de pruebas que la totalidad del sistema simbólico está basado sobre las realidades de la naturaleza, tal como es comprendida por la escuela de la ciencia moderna – ¡si es que tal escuela sobrevive en alguna obscura y obsoleta universidad! Tal coherencia, tal exfoliación introvertida, no puede ser el paralelismo casual de los sueños de nebulosas filosofías.

El carácter descrito por esta carta es, por lo tanto, sumamente complejo, y, aún, admirablemente bien entretejido; pero sus peligros están indicados por los símbolos de la Luna y el ave. En los casos más afortunados, las cualidades aquí indicadas serán de romance e imaginación; pero también toman parte la ambición arrogante, la persecución de fuegos fatuos, la superstición, y tendencia a malgastar tiempo en ensoñaciones ociosas, que son peligros demasiados frecuentes hallados en tales hijos de las tierras húmedas. Thomas Hardy ha hecho muchos retratos admirables de este tipo. Ciertamente son desafortunados y ennegrecidos con la hiel son aquellos que han profanado el Fuego Sagrado, al no vivificar a la Tierra hacia formas de vida más numerosas y nuevas, sino que se quedaron contemplando a la luna falaz, apartando sus rostros de la Madre Tierra.

REINA DE OROS



13 de Diciembre – 11 de Enero

10 de Bastos

2 y 3 de Oros

La Reina de Oros representa la parte acuosa de la Tierra, la función que tiene ese elemento como Madre. Ella rige desde el grado 21° de Sagitario al 20° de Capricornio. Ella representa la pasividad, usualmente en su aspecto más elevado.

La Reina de Oros está entronizada sobre la vida de la vegetación. Ella contempla el paisaje al fondo, en donde un río tranquilo ondea sobre un desierto arenoso para traer la fertilidad a este. Se empiezan a mostrar oasis en medio de las tierras desoladas. Ante ella está parada una cabra sobre una esfera. Hay aquí referencia al dogma de que la Gran Obra consiste en la fertilidad. Su armadura está compuesta de pequeñas escamas o monedas, y su yelmo está adornado con los grandes cuernos en espiral del *markhor*. En su mano derecha sostiene un cetro rematado por un cubo, dentro del cubo hay un hexagrama tridimensional, y en su brazo derecho está alrededor de su disco, que es una esfera de curvas y círculos entrelazados. Representa, de esta manera, la ambición de la materia de tomar parte en la gran obra de la creación.

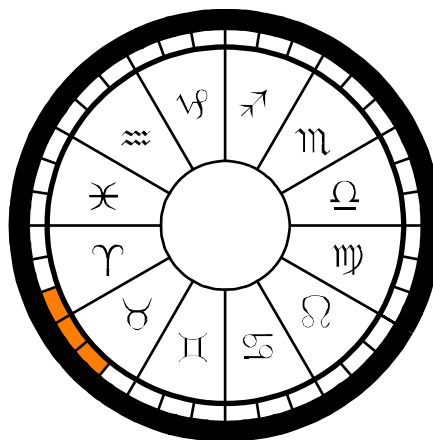
Las personas simbolizadas por esta carta poseen lo mejor de las cualidades más calmadas. Ellas son ambiciosas, pero sólo en hacia fines útiles. Poseen inmensos recursos de afecto, amabilidad y nobleza de corazón. No son intelectuales, ni particularmente inteligentes; pero su instinto y su intuición son más que suficientes para cubrir sus necesidades. Estas gentes son calmadas, trabajadoras, prácticas, sensibles, domesticadas; muchas veces son lujuriosas (en un sentido reservado y modesto) e incluso depravadas. Tienden a abusar del alcohol y las drogas. Es como si solo pudieran alcanzar su felicidad esencial por medio de obtenerla de afuera de ellos mismos.

Sin está mal dignificada, son aburridos, serviles, estúpidos; son adictos al trabajo más que trabajadores útiles. La vida para ellos es puramente mecánica; no pueden crecer más allá de sus esferas de acción previamente definidas.

En el I Ching, la parte acuosa del Agua es representada por el hexagrama 31, Hsien. Significa “influencia”. El comentario describe el efecto de mover varias partes del cuerpo, desde las puntas de los pies, hasta las mandíbulas y la lengua. Es más bien, una ampliación sobre lo que ya se ha dicho aquí, más que una correspondencia exacta;

aunque no hay discordancia. El consejo general es avanzar tranquilamente sin confrontaciones directas hacia las situaciones existentes.

PRÍNCIPE DE OROS



11 de Abril – 11 de Mayo

4 de Bastos

5 y 6 de Oros

El Príncipe de Oros representa la parte aérea de la Tierra, indicado la florecencia y la fructificación del elemento. Rige desde el grado 21° de Aries al 20° de Tauro.

El Príncipe está en actitud meditativa. Él es el elemento Tierra volviéndose inteligible. Está vestido con una armadura ligera, su yelmo está rematado con la cabeza de un toro, un animal particularmente consagrado al Elemento de la Tierra. En su mano izquierda sostiene un disco, que es una esfera que recuerda a un globo terráqueo, marcado con símbolos matemáticos, como para implicar que es necesaria la planeación para la agricultura. En su mano derecha porta un cetro rematado por un orbe con una cruz en su cima, un símbolo de la Gran Obra completada; ya que esta es su función, la de traer desde la sustancia del elemento, la vegetación que sirve de sustento al Espíritu.

La personalidad indicada por esta carta es una de gran energía que la aplica a asuntos prácticos concretos. Él es enérgico y resistente, capaz de dirigir, un trabajador inalterable y perseverante. Es competente, ingenioso, juicioso, prudente, confiable, imperturbable; constantemente busca nuevas aplicaciones para las cosas corrientes, y se adapta sus circunstancias hacia sus propósitos de una manera lenta, pero firme, por medio de un plan bien pensado.

Carece casi por completo de emociones. Es algo sensitivo y puede parecer aburrido, pero no lo es; aparenta esto porque no se esfuerza en comprender ideas que están más allá de su alcance. Puede parecer estúpido algunas veces, y suele estar resentido de los otros tipos más espirituales. Lento para enojarse, pero si es provocado, es implacable. No es muy factible hacer una distinción entre la dignidad buena y la mala de esta carta; sólo puede decirse, en el caso de una dignificación mala, que sus características son degradadas, tanto en calidad, como en cantidad. La reacción de otros hacia él dependerá casi por completo de sus propios temperamentos.

En el I Ching, la parte aérea de la Tierra esta representado por el hexagrama 53, Kien. El comentario está relacionado con el vuelo de un ganso salvaje, “aproximándose gradualmente a las costas”, y luego “las grandes rocas”, después “avanza a las llanuras secas – a los árboles – a las altas cumbres”. De esta manera, simboliza la emancipación lenta y firme de las condiciones represivas.

La descripción dada es, incluso, más afortunada que la que es dada por la Cábala, aunque de todas maneras es congruente con esta. Las consideraciones prácticas nunca estuvieron ausentes en el pensamiento chino, hasta en sus aspectos más abstrusos y metafísicos. La herejía fundamental de la Logia Negra es la del desprecio por “el mundo, la carne, y el diablo”, que son esenciales para el plan del Universo; es fundamental para la Gran Obra que el Adepto ponga orden en los asuntos que en los que “incluso hasta los gérmenes malignos de la Materia se vuelven útiles y buenos”.

El error de la mística cristiana en este punto ha sido responsable de más crueldad, miseria y locura colectiva que todas las religiones otras juntas; su veneno puede ser rastreado incluso en las enseñanzas de Freud, quien asumió que el Inconsciente era “el diablo”, mientras que el hecho era que el instinto que se expresaba, detrás de un velo, o sea, el inherente punto-de-vista de cada uno. Propiamente comprendido, es la clave para la iniciación, una pista de los que puede florecer y fructificar como el “Conocimiento y Conversación con el Santo Ángel Guardián”. Ya que “Cada hombre y cada mujer es una estrella”.

Pero no hay duda de que el juicio de los adeptos exentos (ya que ellos son los que determinan todos estos detalles de la doctrina, bajo la guía de los Maestros del Templo) al respecto de esta carta trata de la influencia de la transición de Aries a Tauro. Demasiado a menudo se olvida que Tauro es la casa de Venus, y que la luna es exaltada en esta. La nueva doctrina emitida desde este ensayo hace que el color primario de la Tierra no sea el negro, sino el verde; es insistente en cada carta de Oros le presencia de un símbolo viviente y giratorio. La tesis central del *Libro de la Ley* sostiene la perfección del Universo. En su concepción panteísta de todas las posibilidades son iguales en valor; todos y cada uno de los Puntos-Eventos son “un juego de Nuit”, algo que está escrito en le *Libro de la Sabiduría o de la Locura*, “¡Que no se ligen a nada! Que no haya diferencia entre tú y cualquier cosa y otras cosas; ya que de ello puede venir un daño. Pero aquellos que estén dispuestos a esto, ¡que sean los Jefes de todo!” (*Liber AL* 1. 22). O más simple y comprensible: “Cada número es infinito, no hay diferencia” (1. 14).

PRINCESA DE OROS



La Princesa de Oros, la última de las cartas de corte real, representa la parte terrena de la Tierra. Ella está, por lo tanto, en el borde de la transición. Ella es fuerte y bella, con una expresión de intensa cavilación, como si estuviera conciente de una maravilla secreta.

Su penacho es una cabeza de carnero, y su cetro descende hacia la tierra. Allí se convierte en un diamante, la piedra preciosa de Kether, simbolizando así, el nacimiento de la luz más alta y pura en medio del elemento más profundo y oscuro. Ella está parada dentro de un bosque de árboles sagrados, ante un altar que sugiere un haz de trigo, ya que ella es la sacerdotisa de Démeter. Ella es la portadora del secreto del futuro. Su excelsitud es enfatizada por el disco que ella porta; ya que en el centro de este está el ideograma chino que denota las fuerzas gemelas de la creación en perfecto equilibrio; de este nace la rosa de Isis, la gran Madre fértil.

Las características de las personas simbolizadas por esta carta son demasiado variadas para enumerar; uno debe resumir estas diciendo que ella es la feminidad en su proyección última. Contiene todas las características de la mujer, y dependerá enteramente de las influencias a las que sea sujeta según se vayan manifestando unas u otras. Pero en cada caso, sus atributos serán puros en sí mismos, y no necesariamente conectados con algunos otros atributos que de manera corriente se le confieren como simbólicos. En un sentido, entonces, su reputación general será la de la inconsistencia desconcertante. Es como una rueda de lotería de la que la extracción de un número no predice nada, o muestra influencia sobre el resultado de una operación subsecuente. El fruto de la filosofía de Thelema es algo placentero, es raro, maduro, energizante y vitalizante a plena capacidad en esta meditación; ya que para el adepto, cada vuelta de la rueda es igualmente probable, e igualmente valioso el premio; ya que cada evento es un "juego de Nuith".

En el I Ching, la parte terrena de la Tierra es representada por el Hexagrama 52, Kan. El significado es el de "una montaña"; ¡qué sublime es de significado la doctrina china del equilibrio, y qué congruente es con la de la Santa Cábala!

La montaña es el símbolo terrestre más sagrado, severa, escabrosa e inamovible es su aspiración a lo más alto, como empujada hacia arriba por la energía titánica del fuego oculto. No es menos que un jeroglífico de la divinidad en su

aspecto más íntimo, al igual que el que el falo, hasta Capricornio, el signo del año nuevo, está exaltado en el Zodíaco, su deidad autóctona es nada menos que el Santísimo Anciano mismo.

Es esencial para el estudiante rastrear esta doctrina por sí mismo en cada símbolo: el Aire, elemento elástico y flexible, aunque omnipresente como elemento de la combustión; el Agua, fluida, aunque incomprensible, el más neutral de los elementos y componente de toda materia viviente, y, sin embargo, destructora de la roca más dura, por medio del asalto físico, su poder abrasante de disolución es irresistible; el Fuego, tan cercano al espíritu, no tiene ninguna sustancia, sino que es sólo un fenómeno, aunque tan integrado a la materia, que es el corazón y la esencia misma de todas las cosas.

La característica principal de de Kan en el I Ching es el reposo; a su vez, cada línea del comentario describe el reposo de las partes del cuerpo, y sus efectos; los dedos de los pies, las pantorrillas, las caderas, el torso y la mandíbula.

Este capítulo del ensayo es un paralelo cercano, línea por línea, al hexagrama 31, Hsien, que inicia la segunda parte del I Ching.

Es inmejorable la armonía de la doctrina Rosacruz del Tetragrámaton al respecto de esto.

*“No hay ningún planeta en el firmamento
Pero en su moviendo, como canta un ángel,
Aún maravilla al querubín de ojos jóvenes;
Pero mientras esta lodosa vestidura de corrupción
Nos envuelve, nuestra naturaleza no puede oírlo”.*

Que cada estudiante de este ensayo y de este libro de Tahuti, el Libro viviente que guía al hombre a través del tiempo y que le conduce a la eternidad en cada página, guarde presto esta doctrina, simple y de más vasto alcance, en su corazón y en su mente, inflamando lo más profundo de su ser, y que también, habiendo explorado cada rincón del Universo, pueda hallar en él la luz de la verdad, para que llegue al Conocimiento y Conversación con el Santo Ángel de la Guarda, y que logre el cumplimiento de la Gran Obra, alcanzar el *summum bonum*, la verdadera sabiduría y perfecta felicidad.

PARTE CUATRO: LAS CARTAS MENORES

LOS CUATRO ACES

Los Aces representan las raíces de los cuatro elementos. Estos están muy por encima, y son muy distintos de las otras cartas menores, de la misma manera en que Kether es simbolizado sólo por la el punto más alto de la Yod del Tetragrámaton. En estas cartas no hay manifestación real de los elementos en su forma material. Forman un vínculo entre las cartas menores y las Princesas, que rigen los cielos que circundan el Polo Norte. El meridiano es la gran pirámide, y los cuatro elementos rigen, a partir del este, en el orden del Tetragrámaton, Fuego, Agua, Aire, Tierra. A grandes rasgos, la princesa y el as de bastos abarcan Asia; las copas, el Océano Pacífico; las espadas, América; los oros, Europa y África. Para esclarecer la relación, se puede uno remitir un poco al símbolo del pentagrama, o escudo de David. Representa al Espíritu rigiendo sobre los cuatro elementos, y de esta forma, es un símbolo del triunfo del hombre.

La idea del elemento Espíritu es muy difícil de aprehender. La letra Shin, que es la letra de Fuego, tiene la doble tarea de representar al Espíritu a la vez. Hablando generalmente, las atribuciones del Espíritu no son claras y simples como aquellas de los elementos restantes. Es notable que la tableta del Espíritu en el sistema enoquiano sea la clave atribuida a toda bellaquería, así como, en el sistema hindú, Akasha es el Huevo de la Oscuridad.

Por otra parte, el Espíritu representa a Kether. Quizá nunca estuvo en la mente de los adeptos exentos o de los adeptos que inventaron el Tarot ir tan lejos en este asunto. Lo que debe recordarse es que en ambos casos, por su apariencia y significado, los Aces no son los elementos en sí mismos, sino las semillas de esos elementos.

LOS CUATRO DOS

Estas cartas se refieren a Chokmah. Desde el punto de vista de una persona ordinaria, Chokmah es realmente el número 1, y no el 2, porque él es la primera manifestación; Kether está completamente oculto, ya que nadie sabe nada acerca de él. De esto se deriva que sólo en el Dos aparece el elemento en sí. Chokmah es libre de toda influencia; de allí que los elementos aparecen allí en su condición original y armoniosa.

El Dos de Bastos es llamado Señor del Dominio, y representa la energía del fuego; el elemento es su mejor y más elevada forma.

El Dos de Copas es el Señor del Amor, que realiza una función similar para el Agua.

El Dos de Espadas era anteriormente llamada el Señor de la Paz Restaurada; pero esta palabra “restaurada” es incorrecta, porque no ha habido perturbación. El señor de la Paz, es, por lo tanto, un título más adecuado; pero necesita trabajarse esto mentalmente, ya que la Espada es tan intensamente activa. Puede ser de utilidad estudiar el ensayo sobre el silencio (del apéndice de la parte dos) para una comparación: la forma negativa de la idea positiva. Véase también el ensayo sobre la castidad (contenido en *Ensayos hacia la Verdad*, pp. 70 – 74) que concluye: “Señores Caballeros, estén atentos, resguarden con sus armas y renueven su voto; ante el día de siniestro augurio y mortalmente colmado de peligro, que llenarán ustedes, con moderación, de actos de alegría y pronunciada maestría, de castidad viril”.

Véase también a Catalus: *do ni naneas paresque obis novel cotuas fatuationes*. Él no confundió el gesto de Harpócrates; silencio y castidad son isómeros.

Es siempre la misma conclusión que la proposición general de que la suma de la energía infinita del Universo es igual a cero.

El Dos de Oros era antiguamente llamado el Señor del Cambio Armonioso. Ahora, más llanamente, será *cambio*; y aquí, la doctrina debe ser expuesta de una manera más clara. Este palo de la baraja, siendo correspondiente al elemento Tierra, tiene una conexión con las Princesas, y por lo mismo, con la letra He final del Tetragrámaton. La

Tierra es el trono del Espíritu; estando abajo, inmediatamente es ubicada arriba. Por lo tanto, la carta manifiesta el simbolismo de la serpiente circular sin fin.

LOS CUATRO TRES

Estas cartas se refieren a Binah; en cada una de ellas se expresa el simbolismo de la Comprensión. La idea ha sido fertilizada; el triángulo ha sido formulado. En todo caso, la idea es de cierta estabilidad que no puede ser interferida, pero de la cual puede surgir un vástago.

El Tres de Bastos es, acertadamente, el Señor de la Virtud. La idea de la voluntad y el dominio ha sido interpretada de acuerdo a su función.

El Tres de Copas es llamado Señor de la Abundancia. La idea del amor ha rendido frutos; pero está ahora lo suficientemente abajo en el Árbol para introducir una diferenciación definida entre los palos, que no había sido posible anteriormente.

La idea de división, de mutabilidad, la idea de las cualidades aéreas de las cosas, se manifiesta en el Tres de Espadas, el Señor de la Aflicción. Aquí hay un recordatorio de la oscuridad de Binah, del luto de Isis; pero esta no es cualquier aflicción vulgar, dependiente de la decepción o el descontento individual. Es el *Weltschmerz*, la aflicción universal; es la cualidad de la melancolía.

El Tres de Oros, de manera similar, exhibe el resultado de la idea de la Tierra, de la cristalización de las fuerzas; y así, el Tres de Oros es llamado el Señor de los Trabajos. Algo definitivamente se ha hecho.

LOS CUATRO CUATROS

Estas cartas están atribuidas a Chesed. La conexión entre el cuatro y el número tres es extremadamente compleja. La característica fundamental del cuatro es que está “debajo del Abismo”; en la práctica, por lo tanto, significa materialización, solidificación. Las cosas vienen a la manifestación. El punto esencial es que expresa la regla de la ley.

En el palo de Bastos, la carta es llamada Consumación. La manifestación prometida por Binah se ha realizado. Este número es muy sólido, ya que es la influencia dominante en todas las cartas cuatros. Chesed, Júpiter-Amón, el Padre, el primero debajo del Abismo, es la idea más elevada que puede ser comprendida de manera intelectual, y es por eso que la sephira es atribuida a Júpiter, quien es el Demiurgo.

El Cuatro de Copas es llamado Lujo.

La naturaleza masculina del fuego permite que el Cuatro de Bastos aparezca bajo una percepción positiva y bien definida. La debilidad del elemento Agua afecta a su pureza; no es lo suficientemente fuerte para controlarse a sí misma apropiadamente; así que el Señor del Placer es un poco inestable. La pureza se ha perdido más o menos en el proceso de la satisfacción.

El Cuatro de Espadas es llamado Tregua. Parece, más bien, en la línea del “hombre fuerte y armado, que mantiene la paz en su casa”. La naturaleza masculina del Aire lo hace dominante. La carta es la imagen de una formación del sistema social del clan militar.

Y para los Oros, la pesadez del símbolo sobrepasa cualquier consideración hacia su debilidad. La carta es llamada Poder. Es el poder que domina y estabiliza todo, pero que maneja sus asuntos más por medio de la negociación, por métodos pacíficos, más que por cualquier reivindicación de sí mismo. Es la ley, la constitución, sin elemento agresivo.

LOS CUATRO CINCOS

En le “arreglo de Nápoles”, la introducción del número cinco muestra la idea del movimiento asistiendo a la idea de la materia. Esta es una concepción bastante revolucionaria; el resultado es una absoluta molestia para el sistema estáticamente establecido. Ahora aparece como una tormenta y una tensión.

Este no debe considerarse como algo “maligno”. El sentir natural acerca de esto es poco más que un rechazo que siente la gente de irse al trabajo después de la hora de comer. En la doctrina budista de la aflicción esta idea está implícita, que la inercia y la insensibilidad son las características de la paz. El clima de la India es, quizá, en parte responsable de esta noción. Los adeptos de la Escuela Blanca, de la cual el Tarot es su libro sagrado, no pueden estar de acuerdo con esa visión simplista de la existencia. Cada fenómeno es un sacramento. Por todo lo anterior, una perturbación es una perturbación; el Cinco de Bastos es llamado Conflicto.

Por otra parte, el Cinco de Copas es llamado Decepción, como es natural, ya que el Fuego se solaza en medio de una energía superabundante, mientras que el agua del deleite es naturalmente plácida, y cualquier perturbación en tal comodidad, solo puede ser considerada como una desgracia.

El Cinco de Espadas es de naturaleza similar; la carta es llamada Derrota. No hay suficiente poder para mantener la paz armada del cuatro. La pelea ha finalizado bruscamente. Esto debe significar la derrota, ya que la idea original de la Espada era una manifestación del resultado del amor entre el Basto y la Copa. Es a causa de que el nacimiento tenía que expresarse a sí mismo en la dualidad de la Espada y el Oro que la naturaleza de cada uno parece ser tan imperfecta.

El Cinco de Oros es un caso igualmente siniestro. El tranquilo reposo del cuatro ha sido completamente arrojado; la carta es llamada Preocupación [Ver el *Diccionario Etimológico* de Skeat. La Idea de una sofocación, así como los perros son la preocupación de las ovejas. Nótese la identidad con las Esfinge]. El sistema económico ha caído; ya no hay más balance entre los órdenes sociales. Los Oros siendo como son, sólidos y obstinados, en comparación con los otros palos, ya que sus revoluciones sirven para estabilizarlos, no hay acción emprendida, al menos en su propio ámbito, que pueda afectar el resultado.

LOS CUATRO SEISES

Estas cartas están atribuidas a Tiphereth. Esta Sephira es, en algunos aspectos, la más importante de todas. Es el centro de todo el sistema; es la única esfera debajo del Abismo que tiene comunicación directa con Kether. Es alimentada directamente por Chokmah y Binah; también recibe de Chesed y Geburah. Por lo tanto está admirablemente bien adaptada para dominar a los Sephiroth inferiores; está equilibrado vertical y horizontalmente. En el sistema planetario, representa al Sol, el el Sistema del Tetragrámaton representa al Hijo. Todo el complejo geométrico de Ruach puede ser considerado como una expansión de Tiphareth. Representa la conciencia en su forma más armónica y equilibrada; definitivamente en la forma, no sólo en la idea, como en el caso del número dos. En otras palabras, el Hijo es una interpretación del Padre en los términos de la mente.

Los cuatro seises son representativos de sus propios elementos en su mejor forma.

El Seis de Bastos es llamado Victoria. La energía explosiva del Cinco de Bastos que fue tan repentina y violenta que sugirió la idea del conflicto ha sido llevada al éxito completo. El liderazgo o señorío de los Bastos sería más estable si se hiciera gala de un poco menos de fuerza o energía. De esto se desprende que tan pronto como el elemento abandona el pilar medio, la debilidad inherente del Fuego (la cual es esta: ya que es completamente puro, carece de un equilibrio total) conduce a resultados indeseables.

El Seis de Copas es llamado Placer. Este es del tipo de placer que es completamente armonioso. El signo zodiacal gobernante de la carta es Escorpio, por lo que el placer es establecido aquí en el terreno más conveniente. Esta es una carta eminentemente fértil, y es una de las mejores de la baraja.

El Seis de Espadas es llamado Ciencia. Su regente es mercurio, por lo que el elemento tiene éxito al desviarse de la idea de la división y el conflicto; es la inteligencia la que ha ganado y ha logrado realizar la meta.

El Seis de Oros es llamado Éxito; el regente es la Luna. Esta carta está fuertemente cimentada; es muy pesada, completamente carente de imaginación, aunque de cierta forma es soñadora. El cambio cae prontamente sobre ella; el peso de la Tierra traerá, en última instancia, a la condición actual a un evento de relativo a las cosas materiales. Aunque la Luna estando en Tauro, el signo de su exaltación, refleja las mejores cualidades inherentes a su naturaleza. Además, siendo un Seis, es fertilizada por la energía solar, creando un sistema equilibrado, por el momento. La carta es digna del nombre Éxito. Hay que recordar que todo éxito es sólo temporal; como un descanso el sendero de la labor.

LOS CUATRO SIETES

Estas cartas están atribuidas a Netzach. La posición es doblemente desequilibrada; fuera del pilar medio, y muy abajo en el Árbol de la Vida. Es un gran riesgo el aventurarse a descender tan lejos hacia la ilusión, y, sobre todo, hacerlo en semejante conflicto. Netzach pertenece a Venus y a la Tierra; y hay una gran catástrofe en el hecho de que Venus se pierda tanto de su origen celestial. Los cuatro sietes no son capaces de traer tranquilidad alguna; cada uno representa la degradación del elemento. Su debilidad más grande es expuesta en cada caso.

El Siete de Bastos es llamado Valor. La energía se siente a sí misma en sus últimas bocanadas de vida; se debate desesperadamente, y puede triunfar. Esta carta trae el defecto inherente de la Idea de Marte. El patriotismo, por decirlo así, no es suficiente.

El Siete de Copas es llamado Corrupción. Esta es una de las peores ideas que uno puede tener; su modalidad es la del veneno, su fin es la locura. Representa la desilusión y del *delirium tremens* y la adicción a las drogas. Representa el hundimiento en el fango del falso placer. Hay algo interno que es casi suicida en esta carta. Es particularmente mala porque no hay nada en que pueda equilibrarse, ni ningún planeta fuerte del cual levantarse. Venus va solo hacia Venus, y la Tierra está revuelta en una ciénega de escorpiones.

El Siete de Espadas es llamado Inutilidad. Esta es una carta todavía más débil que el Siete de Bastos. Es un signo pasivo, en vez de uno activo, un planeta pasivo, en vez de activo. Es como si un boxeador reumático tratando de “regresar” después de muchos años fuera del ring. Su regente es la Luna. La poca energía que posee no es más que una ilusión; es bastante incapaz de realizar una labor sostenida, la cual podría, que ya de por sí sería un milagro, rendir fruto. La comparación con el Siete de Bastos sería de más instrucción en este caso.

El Siete de Oros es llamado Fracaso. Este palo aporta una extrema pasividad; no hay virtud positiva debajo del Abismo. Esta carta es regida por Saturno. Compárese con los otros tres sietes; no hay esfuerzo aquí; ni en sueños, la apuesta ha sido hecha y se ha perdido. Eso es todo. La labor misma ha sido abandonada; todo está hundido en la pereza.

LOS CUATRO OCHOS

Los cuatro ochos están atribuidos a Hod. Siendo del mismo nivel que los sietes en el Árbol de la Vida, pero del lado opuesto, tiene los mismos defectos inherentes que se encuentran en los sietes.

Sin embargo uno puede considerar implícito un cierto alivio al respecto, ya que los Ochos son (en cierto sentido) un remedio para los sietes. El mal ha sido hecho, y ahora hay una reacción en contra de este. Uno podría esperar, por lo tanto, encontrar, al no haber una posibilidad de perfección en estas cartas, que sean una forma libre de los errores esenciales originales del caso anterior.

El Ocho de Bastos es llamado Rapidez, tal como cabría esperarse dadas las atribuciones de Mercurio y Sagitario. Es una eterialización de la idea del fuego; todo elemento burdo ha desaparecido.

Es necesario hacer un ligero paréntesis en relación a los signos del Zodíaco. En el caso de cada elemento, el signo cardinal representa el asalto impulsivo de la idea. En los signos querúbicos, el elemento deviene en su forma más poderosa y equilibrada. Y en los otros signos es desvanecido. De esta forma, Aries representa el asalto del Fuego, un

relámpago; en Leo, su poder, el Sol; y en Sagitario, el arco iris, su sublimación. De manera similar se aplica a los otros elementos. Ver sección de atribuciones: Las Triplicidades del Zodíaco.

En el Ocho de Bastos, el Fuego no es conjuntado con las ideas de la combustión y la destrucción. Representa la energía en su forma más exaltada y tenue; esto sugiere formas tales como las de corrientes eléctricas; uno podría decir, en el sentido estrictamente material, que es luz pura.

El Ocho de Copas es llamado Indolencia. Esta carta es el apogeo del desagrado. Está regida por Saturno; el tiempo y la aflicción han descendido sobre el placer, ya no hay fuerza en el elemento del agua que pueda reaccionar a estos. Esta carta no es exactamente “la mañana siguiente después de la noche anterior”, pero es algo muy cercano a esto. ¡La diferencia es que la “noche anterior” no ha sucedido! Esta carta representa una fiesta para la que se han hecho todas las preparaciones; pero el anfitrión ha olvidado invitar a los huéspedes; o, los proveedores no han traído un buen vino. Hay esta diferencia, aunque, de una u otra forma, la culpa es del anfitrión. La fiesta que ha planeado estaba un poco por encima de su capacidad; quizá perdió las ganas a última hora.

El Ocho de Espadas es llamado Interferencia. A primera vista, se parece fácil confundirla con el Ocho de Copas; pero la idea es, en realidad, bastante diferente. La carta está atribuida a Júpiter y Géminis; de acuerdo con esto, no hay un agobio de la voluntad por presiones internas o externas. Es simplemente el error de haber sido de buen carácter, cuando el carácter bueno es desastroso aquí. Géminis es un signo de Aire, un signo intelectual; Júpiter es la genialidad y el optimismo. Esta combinación no tiene nada que ver en el mundo de las Espadas; si es que uno debe forzarlo, a lo más podría ser golpe fulminante. Pero hay otro elemento en esta carta; lo inesperado (los ochos, siendo de naturaleza mercurial, siempre son inesperados) interfiere, guiños de mala suerte inesperada. Incidentes triviales a menudo alteran el destino de los imperios, reduciendo a la nada “los mejores planes de los ratones y hombres”.

El Ocho de Oros es llamado Prudencia. Esta carta es bastante mejor que las últimas dos, ya que, en asuntos puramente materiales, especialmente aquellos relacionados con el dinero, hay una suerte de fuerza en el hecho de no hacer nada. El problema de todo experto financiero es, primero que todo, ganar tiempo; si sus recursos son suficientes, él siempre podrá alcanzar al mercado. Esta carta es la de “poner algo a salvo de un día lluvioso”. Su atribución es la del Sol en Virgo; es la carta del esposo granjero; él puede poco más que sembrar la semilla, sentarse y esperar la cosecha. No hay nada noble acerca de este aspecto de la carta; como todos los ochos, representa un elemento de cálculo, y el juego es más seguramente ganado si uno ajusta las condiciones apropiadamente.

Hay otra cuestión que complica esta carta. El Ocho de Discos representa la figura geomántica de *Populus*, que es una figura tranquila, y al mismo tiempo estable. Uno piensa en los tiempos de la reina Victoria, en un hombre quien es “algo en la ciudad”, rondando la metrópoli en compañía de Albert, engalanado por su reloj de cadena y su abrigo de sayo, en lo superficial muy afable, pero realmente él no es el hazmerreír de nadie.

LOS CUATRO NUEVES

Estas cartas están atribuidas a Yesod. Después de una excursión doble a la desgracia, el asunto viene de regreso al pilar medio. Esta Sephira es el asiento de la gran cristalización de la energía. Pero esto tiene lugar muy abajo del Árbol, en el apogeo del tercer triángulo descendiente, dentro del mismo. Hay poca ayuda proveniente de las esferas inferiores, desequilibradas de Netzach y Hod. Lo que salva a Yesod es el rayo directo desde Tiphereth; esta Sephira está en línea directa de sucesión. Cada una de estas cartas da un impacto de lleno de la fuerza elemental, pero en su sentido más material; esto es, de la idea de la fuerza, ya que Yesod está todavía en Yetzirah, el mundo formativo. Zoroastro dice: “El número Nueve es sagrado, y concierne al logro de la perfección”. Egipto y Roma también tenían nueve deidades principales.

El Nueve de Bastos es llamado Fuerza. Está regido por la Luna y Yesod. En *La Visión y la Voz*, el onceavo Aethyr da cuenta de la resolución de esta antinomia del cambio y la estabilidad. El estudiante debe también consultar los trabajos del mejor físico-matemático. De todas las doctrinas importantes concernientes al equilibrio, esta es la más fácil de entender, que el cambio es la estabilidad; que la estabilidad está garantizada por el cambio; que si algo para de cambiar por el lapso de una fracción de segundo, se rompería en pedazos. Es la energía intensa de los elementos primarios de la naturaleza, llamados electrones, átomos, o lo que se desee nombrar, no hace diferencia alguna; el cambio garantiza el orden de la naturaleza. Ese es el porque de, cuando uno aprende a andar en bicicleta, uno cae de manera extremadamente torpe y ridícula. El equilibrio se hace difícil por no ir a una velocidad suficiente. Asimismo,

también uno no puede trazar una línea recta si la mano tiembla. Esta carta es una especie de parábola rudimentaria para demostrar el significado del aforismo: “Cambio es estabilidad”.

Aquí, la Luna, el más débil de los planetas, está en Sagitario, el más esquivo de los signos; aunque se atreve a llamarse a sí mismo Fuerza. La defensa, para ser efectiva, debe ser móvil.

El Nueve de Copas es llamado Felicidad. Esta es una particularmente buena carta, ya que la felicidad, como implica la palabra, es bastante una cuestión de suerte: la carta es regida por Júpiter, y Júpiter es la Fortuna.

En todas estas cartas acuosas hay cierto elemento de ilusión; empiezan por el Amor, el amor es la más grande y la más mortal de las ilusiones. El signo de Piscis es el refinamiento, la disolución de este instinto, lo que empieza con un ansia y es llevado a cabo con pasión, se convierte ahora en “un sueño dentro de un sueño”.

La carta es regida por Júpiter. Júpiter en Piscis es, ciertamente, de buena suerte, pero sólo en un sentido de saciedad completa. La satisfacción completa es solamente la matriz de una eventual putrefacción; no hay tal cosa como el descanso absoluto. ¿Una casita de campo en medio de paraje silvestre con rosas alrededor de esta? No, no hay nada permanente en esto; no hay descanso del Universo. El cambio garantiza la estabilidad. La estabilidad garantiza el cambio.

El Nueve de Espadas es llamado Crueldad. Aquí, la interrupción original inherente a las Espadas se ha elevado a su poder más alto. Esta carta es regida por Marte en Géminis; es la agonía de la mente. El Ruach se consume a sí mismo en esta carta; aunque ha pasado por cada etapa posible, la conclusión es la desesperación. Esta carta ha sido delineada muy adecuadamente por Thomson en “La Ciudad de la Noche Terrible”. Es siempre una catedral – la catedral de los malditos. Hay un toque mordaz en el análisis; la actividad es inherente a la mente, aunque siempre está la conciencia instintiva de que nada puede conducir a ningún lugar.

El Nueve de Oros es llamado Ganancia. El palo de los Oros es demasiado insulso como para tener un interés; solo cuenta sus ganancias; no se preocupa de su mente acerca de la diferencia de si algo fue ganado o todo fue ganado. Esta carta está regida por Venus. Se solaza con la satisfacción de haber cosechado lo que se sembró; frota sus manos y se sienta a sus anchas. Como se comprenderá, a partir de la consideración de los dieces, es que no hay reacción en respuesta a la satisfacción, como en los otros tres palos. Uno se hace cada vez más y más impasible, y siente que “todo es para lo mejor en el mejor de los mundos posibles”.

LOS CUATRO DIECES

Estas cartas están atribuidas a Malkuth. Aquí está el final de toda energía; está completamente fuera del “mundo de la formación”, en donde las cosas son elásticas. No hay atribución planetaria que considerar. Hasta donde concierne a la Sefhira, está situada abajo, en el mundo de Assiah. Por el solo hecho de haber ideado los cuatro elementos, esta esfera ha sido derogada de su perfección original. Los dieces son una advertencia; ¡el hecho de ver hacia donde conduce es el primer paso hacia el error!

El diez de Bastos es llamado Opresión. Esto pasa cuando uno usa la fuerza y nada más que la fuerza todo el tiempo. Aquí surge el lento y pesado planeta de Saturno, agobiando al llameante y etéreo Sagitario. Véase al arquero, no disparando rayos benignos, ¡sino disparando las ráfagas afiladas de la muerte! El Basto ha sido conquistado; ha hecho su trabajo; y ha hecho su trabajo demasiado bien; no sabe cuando parar; el gobierno se convierte en tiranía. ¡Uno piensa en la Hidra cuando piensa en que el Rey Carlos fue guillotinado en el Salón Blanco!

El Diez de Copas es llamado Saciedad. Su atribución es Marte en Piscis. El signo de Agua se ha hundido en un sueño estático, pero dentro de este anidan y surgen las cualidades de Marte, de la putrefacción de este. Como ha sido escrito: “Hasta que un dardo perfore su hígado”. La persecución del placer ha sido coronada con un éxito perfecto; y constantemente se descubre que, teniendo todo lo que uno siempre quiso, después de todo, no era lo que se quería; ahora uno debe pagar.

El Diez de Espadas es llamado Ruina. Enseña la lección que los hombres de estado deberían haber aprendido, y no lo hicieron; eso es que si uno lucha por demasiado tiempo, todo termina en destrucción.

Sin embargo, esta no está fuera de toda esperanza. Las influencias solares rigen; la ruina nunca puede ser completa, ya que el desastre es una enfermedad regenerativa. Tan pronto como las cosas están suficientemente mal, uno

empieza a construir de nuevo. Cuando todo gobierno se ha estrellado uno contra otro, aún queda el labriego común. Al final de las desventuras de Cándido, el todavía pudo cultivar su jardín.

El Diez de Oros es llamado Riqueza. Aquí, de nuevo, está escrita constantemente la doctrina, de que tan pronto como uno alcanza el fondo, se encuentra a sí mismo en la cima; la Riqueza es otorgada por Mercurio en Virgo. Cuando la riqueza se acumula más allá de cierto punto, se debe convertir en algo completamente inerte y se deja de ser rico, o se acude a la inteligencia para un uso correcto. Esto debe ocurrir necesariamente en las esferas que nada tienen que ver con las posesiones materiales, como tales. De esta forma, Carnegie establece una Librería, Rockefeller hace donaciones para la investigación, esto, simplemente, porque no hay nada más que hacer.

Pero toda esta doctrina yace más allá de la carta; es el significado interno de la carta.

Hay otro punto de vista a considerar, y este es que esta es la última de las cartas, y por lo tanto representa la suma total de todo el trabajo que ha sido hecho hasta ahora desde el principio. Por lo tanto, en esta, hay trazada una figura del Árbol de la Vida Mismo. Esta carta es a las otras treinta y cinco cartas menores, lo que el Triunfo XXI, El Universo, es al resto de los Triunfos.

LA RAÍZ DE LOS PODERES DEL FUEGO: AS DE BASTOS



Esta carta representa la esencia del elemento Fuego en su nacimiento. Es un estallido de la flama solar-fálica desde la que brotan rayos en cada dirección. Estas flamas son Yods, dispuestos en la forma de el Árbol de la Vida (véase más arriba, el capítulo referente al Atu IX, que está relacionado a la Yod).

Es la energía primordial de lo Divino manifestándose en la Materia, en una etapa tan temprana que todavía no es formulada como voluntad.

Es importante notar que, aunque estas “cartas menores” son simpatéticas con sus orígenes sephiróticos, no son idénticos; no son las Personas Divinas. Estas cartas (y también las cartas de corte real) son primordialmente sub-elementos, partes de las “fuerzas ciegas” que actúan bajo el mandato del Demiurgo. Sus regentes son las Inteligencias, en el mundo Yetzirático, quienes conforman el Shemhamphorasch. Tampoco se piense que el Nombre “Señor del Universo” es verdaderamente divino, como lo son los Señores de los Atu en el Elemento del Espíritu. Cada Atu posee su propio Universo privado, personal y particular, que es completado con el Demiurgo (y todo el resto de los otros), de la misma manera en que cada hombre y cada mujer tienen el suyo a su vez.

Por ejemplo, el Tres de Oros del Atu II o del Atu VI podría representar el establecimiento de un oráculo, como el de Delfos, o el mismo Tres de Oros perteneciente al VIII podría ser la primera formulación de un código, como el que Manú dio a la India; el del V sería una catedral; el del XVI, un ejército permanente; y así La conclusión esencial aquí es que todas las fuerzas Elementales, aunque sublimes, poderosas, o inteligentes, son fuerzas ciegas nada más.

DOMINIO: DOS DE BASTOS



Esta carta, perteneciente a Chokmah en el palo de Fuego, representa la voluntad en su forma más exaltada. Es una voluntad ideal, independiente de cualquier objeto.

“Ya que la voluntad pura, carente de propósito, libre de la lujuria del resultado, es bajo todo aspecto, perfecta” (AL. 1. 44.).

El fondo de esta carta muestra el poder del planeta Marte en su propio signo, Aries, el primero de los signos. Representa aquí la energía iniciando una corriente de fuerza.

La representación pictórica es la de dos Dorjes cruzados. El Dorje es el símbolo tibetano del relámpago, el emblema del poder celestial, pero más en su forma destructiva que en su aspecto creativo.

Más que eso, representa ese poder en sus inicios, más que en sus formas últimas, ya que la destrucción puede ser considerada como la primera etapa del proceso creativo. El óvulo virgen debe romperse para ser fertilizado. El miedo, y la aversión son la reacción primaria al asalto. Entonces, con la comprensión de un plan completo, la rendición voluntaria se reanima en la cooperación.

Seis llamas surgen del centro, esto indica la influencia del Sol, que es exaltado en Aries. Esta es la voluntad creativa.

Marte en Aries es la atribución de la figura geomántica *Puer*. El significado de estas figuras debe ser estudiado en el Manual de la Ciencia: “El Equinoccio” Vol. I, No. 2. Recuérdese que las inteligencias geománticas son todas primariamente gnomos (ver *Liber 777*, columnas XLIX y CLXXVIII).

VIRTUD: TRES DE BASTOS



Esta carta se refiere a Binah en el palo de Fuego, y representa, consecuentemente, el establecimiento de la energía primaria. La voluntad ha sido transmitida a la Madre, quien concibe, prepara y da a luz su manifestación.

Se refiere al Sol en Aries, el signo en el cual está exaltado.

El significado es armonioso, ya que es el principio de la primavera. Por esta razón uno observa la vara tomando la forma de un loto floreciente. El Sol ha sido vivificado en la Gran Madre.

En el I Ching, el Sol en Aries está representado por el hexagrama 11, Thai; su significado es idéntico a la descripción hecha aquí.

CONSUMACIÓN: CUATRO DE BASTOS

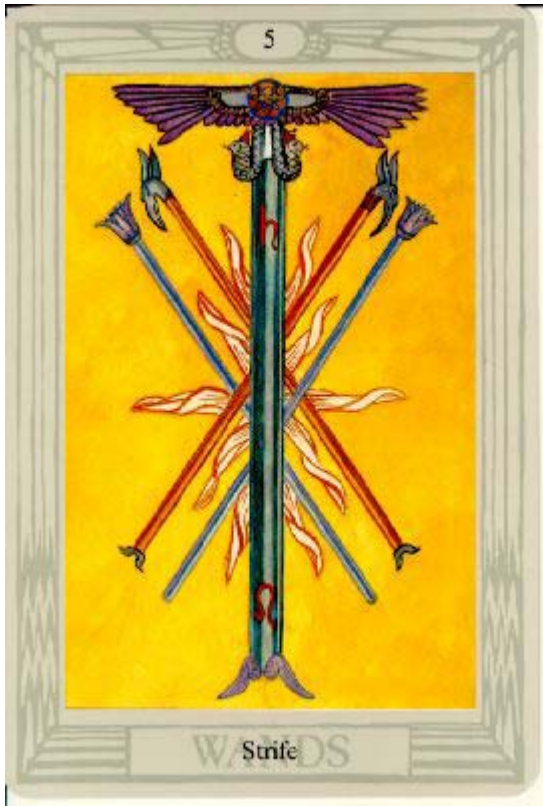


Esta carta se refiere a Chesed en el palo de Fuego. Estando debajo del Abismo, es el Señor de todo Poder activo manifestado. La voluntad original del Dos ha sido transmitida al Tres, y ahora está edificada en un sistema sólido: orden, ley, gobierno. También se refiere a Venus en Aries, que indica que uno no puede establecer el propio trabajo sin el tacto y la amabilidad adecuados.

Los bastos están coronados con cabezas de carneros, consagrados a Chesed, el Padre-Dios-Amón-Ra, así como también a Aries, pero en el otro extremo están rematadas con las palomas de Venus.

En este símbolo, los extremos de los bastos tocan un círculo, mostrando con ello la consumación y la limitación del trabajo original. Es dentro de este círculo que las llamas (cuatro dobles, como para afirmar el equilibrio) de la energía parecen actuar, y no existe intención de incrementar alcance de la voluntad original. Pero esta limitación lleva en sí misma las semillas del desorden.

CONFLICTO: CINCO DE BASTOS



Esta carta se refiere a Geburah en el palo de Fuego. Geburah misma, siendo ardiente, es una fuerza puramente activa. Está regida por Saturno y Leo. El elemento Fuego en su forma más fuerte y equilibrada es mostrado por Leo. Saturno tiende a agobiarlo y a irritarlo. No hay límite para el alcance de esta energía volcánica.

El símbolo representa la vara del Jefe Adepto, mostrando la autoridad que se deriva de sus superiores; que si no la hubiera, la carta sería desastrosa. Adicionalmente, hay también otras dos varas del Segundo, o Adepto Mayor. Estas están coronadas por una cabeza de Fénix, que da la idea de la destrucción (o más bien, de purga) a través del fuego, y la resurrección de la energía a partir de sus cenizas.

También hay un par de varas del Tercer, o Adepto Menor, que son las hijas, por decirlo así, de las varas en el Tres de Bastos. En esta carta hay una influencia mitigante de la Madre. Una de las doctrinas más difíciles con relación a Geburah es que, mientras que representa toda energía irracional, indomable y perturbadora, sin embargo se deriva de la influencia benigna y amable de lo femenino.

Los egipcios comprendían perfectamente esta doctrina. Su diosa leona, Pasht, era aclamada como “*saeva*” y “*ferox*”, era incluso llamada “la roja de diente y garra” por sus devotos fanáticos que querían identificarla con la naturaleza. La idea de crueldad sexual es, a menudo, inherente a la más alta divinidad; compárese a Vahaban y Kali en el sistema hindú, y obsérvese que la cópula del Shiva-Sakti que se muestra en muchos estandartes tibetanos (ver también el Liber 418, Aethyr cuarto, tercero y segundo; y la descripción antes hecha del Atu XI).

VICTORIA: SEIS DE BASTOS



Esta carta representa a Tiphareth en el palo de Fuego. Muestra la energía en equilibrio completo. El cinco ha liberado las fuerzas encerradas del cuatro con un ardor revolucionario, pero un matrimonio a tenido lugar entre estas; y el resultado es el Hijo, y el Sol.

Hay una referencia a Júpiter y Leo. Lo que parece indicar una bendición y una armonía de este arreglo. Como se verá, las tres varas de los tres Adeptos están dispuestas ordenadamente, y las mismas llamas, en vez de brotar hacia todas direcciones, arden firmemente como si fueran lámparas. Son nueve, en referencia a Yesod y a la Luna. Esto muestra la estabilización de la energía, y su recepción por parte de lo femenino.

No hay ningún círculo que contenga el sistema. Es autosuficiente, como el Sol.

VALOR: SIETE DE BASTOS



Esta carta deriva de Netzach (Victoria) en el palo de Fuego. Pero el siete es un número débil, terrenal, femenino considerado en el Árbol de la Vida, y representa la salida del equilibrio, que ocurre tan abajo en el Árbol, que implica la pérdida de la confianza.

Afortunadamente la carta es atribuida a Marte en Leo. En el Sol, Leo se muestra con toda su fuerza, pero las marcas de la decadencia se ven ya. Es como si el vacilante fuego invocara la energía brutal de Marte para sostenerlo. Pero no es suficiente para contrarrestar la degeneración de la energía inicial, y hay una salida hacia el desequilibrio.

El ejército ha sido arrojado al desorden; si se logra la victoria, será a golpe del valor individual de los “soldados en batalla”.

La representación gráfica muestra las varas fijas y equilibradas de las últimas cartas relegadas al fondo, disminuidas, convertidas en algo banal.

Enfrente hay un garrote grande y burdo, disparejo, la primera arma a la mano; evidentemente insatisfactoria para fines de combate.

Las llamas están dispersas, y parecen atacar hacia todas direcciones sin propósito sistemático.

RAPIDEZ: OCHO DE BASTOS



Las tres cartas restantes del palo pertenecen a Sagitario, que representa la sublimación de la energía de fuego; y Mercurio rige esta carta, trayendo, de esta forma, el mensaje de la voluntad original.

Esta carta también se refiere a Hod, el Esplendor, en el palo de Fuego, por lo que se refiere al fenómeno de la palabra hablada, de la luz y de la electricidad.

La representación gráfica de la carta muestra bastos con forma de rayos, sustentando, o incluso, constituyendo la Materia por medio de su energía vibrante. Arriba de este universo restaurado surge un arco iris; la división de la luz pura, más superior, en los siete colores del espectro, lo cual demuestra la interacción y la correlación.

Por lo tanto, esta carta muestra una energía de alta velocidad, tal como la que surge de la llave maestra para la física matemática moderna.

Será notado que no hay llamas; estas se han convertido en rayos. Por otra parte, la energía eléctrica ha creado una forma geométrica inteligible.

FUERZA: NUEVE DE BASTOS

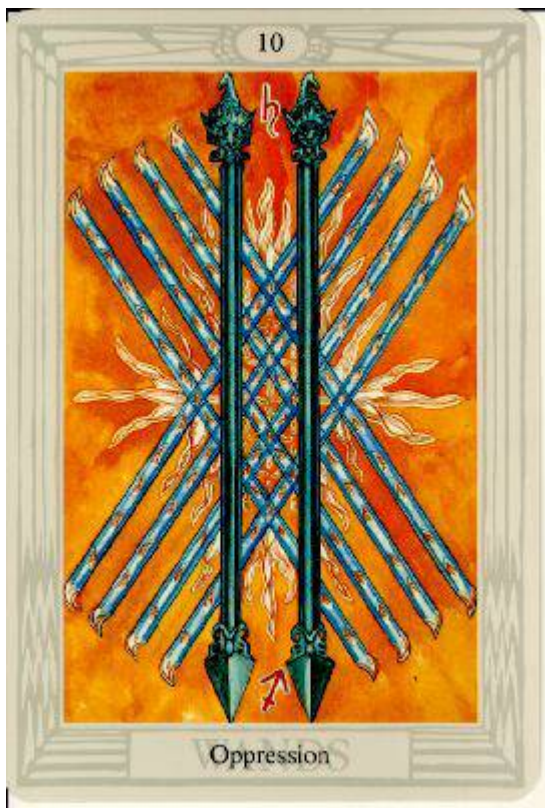


Esta carta se Refiere a Yesod, el Fundamento; trae la energía de regreso al equilibrio. El nueve representa siempre el desarrollo completo de la fuerza es relación con las fuerzas de arriba. El nueve puede ser considerado como lo mejor que puede ser conseguido considerado desde el punto de vista práctico y material.

Esta carta también es gobernada por la Luna en Sagitario; por lo que aquí hay una doble influencia de la Luna dada la del Árbol de la Vida. De aquí el aforismo: “El cambio es la estabilidad”.

Los bastos se han convertido en flechas. Hay ocho de ellas en el fondo, y en el frente hay una flecha maestra. Esta flecha tiene a la Luna por punta, y al Sol como fuerza conductora arriba de esta; ya que el sendero de sagitario en el Árbol de la Vida une el Sol y la Luna. Las llamas de la carta son diez en número, implicando que la energía es dirigida hacia abajo.

OPRESIÓN: DIEZ DE BASTOS



El número diez se refiere a Malkuth, que depende los otros nueve Sephiroth, pero no está en comunicación directa con ellos. Muestra la fuerza separada de sus fuentes espirituales. Se convierte en una fuerza ciega; de tal forma, que es la más forma violenta de esa energía en particular, sin influencias modificadoras. Las llamas en el fondo de la carta estallan sin control. Es el fuego en su aspecto más destructivo.

Esta carta también se refiere a la influencia de Saturno en Sagitario. Aquí hay una gran antipatía. Sagitario es espiritual, rápido, ligero, elusivo y luminoso. Saturno es material, lento, pesado, obstinado y oscuro.

El ocho de bastos está todavía cruzado, mostrando el enorme poder de las energías completas del Fuego; pero estas energías han perdido los privilegios de su nobleza. Los extremos de estos bastos parecen como garras; carecen de la autoridad e inteligencia mostradas en las cartas anteriores; en primer plano hay dos formidables Dorjes del Dos de Bastos, pero crecidos hasta transformarse en barras.

La imagen completa sugiere la Opresión y la represión. Es una crueldad estúpida y obstinada de la que no hay escape. Es una voluntad que no entiende nada que no sea su propósito, es la “lujuria del resultado”, y se consumirá a sí misma en las conflagraciones que ha evocado.

LA RAÍZ DE LOS PODERES DEL AGUA: AS DE COPAS



Esta carta representa al elemento del Agua en su forma más original y secreta. Es el complemento femenino del As de Bastos, y se deriva del Yoni y de la Luna, de la misma manera en que el Lingam se deriva del Sol. El tercero en jerarquía, Esto representa, naturalmente, la forma esencial del Santo Grial. Sobre el oscuro mar de Binah, la Gran Madre, hay lotos, dos en uno, que llenan la copa con el líquido de la vida, simbólicamente representado también como Agua, como Sangre, o como Vino, de acuerdo a el propósito del simbolismo. Esta es la carta primordial, el líquido que se muestra como el agua, puede ser transformado en Vino o Sangre cuando sea requerido.

Arriba de la copa, descendiendo sobre ella, está la paloma del Espíritu Santo, siendo de esta manera que es consagrado el elemento.

Como base de la copa está la Luna, ya que la virtud de esta carta es la de concebir, y producir es la segunda forma de su naturaleza.

AMOR: DOS DE COPAS



El dos siempre representa el Verbo y la Voluntad. Es la primera manifestación. Por lo tanto, en el palo del Agua, tiene que referirse al Amor, que recobra la unidad desde la individualidad por medio de la aniquilación mutua.

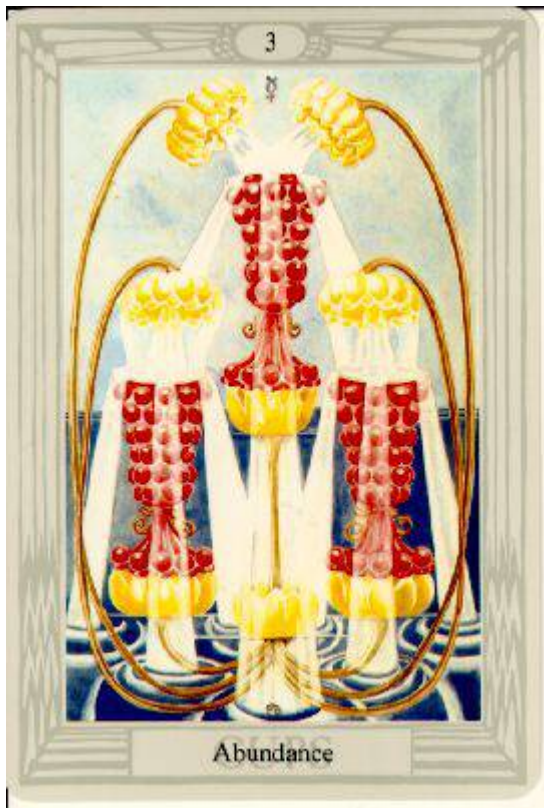
La carta también se refiere a Venus en Cáncer. Más que ningún otro signo, Cáncer es receptivo; es la casa de la Luna, y en ese signo Júpiter es exaltado. Estos son, superficialmente, los tres planetas más amigables.

El jeroglífico de la carta representa dos copas en primer plano, desbordándose sobre un mar tranquilo. Estas copas son alimentadas con agua traslúcida proveniente de un loto que flota sobre el mar, que surge desde otro loto en cuyo tallo hay dos delfines entrelazados. El simbolismo del delfín es muy complicado y debe ser estudiado en libros de referencia; pero la idea en general es aquella del “Arte Real”. El delfín es peculiarmente sagrado para la Alquimia.

El número dos se refiere a la voluntad, por lo que esta carta se debería llamar realmente el Señor del Amor bajo la voluntad, ya que este es su significado total y verdadero. Muestra la armonía de lo masculino y lo femenino, interpretado en su sentido más amplio. Es la armonía perfecta y plácida, radiante de intensidad de alegría y éxtasis.

Necesariamente, conforme las cartas se desarrollan, la realización de la idea en el cuatro gradualmente disminuirá la pureza de su perfección.

ABUNDANCIA: TRES DE COPAS



Esta carta se refiere a Binah en el palo de Agua. Es la carta de Démeter o Perséfone. Las copas son de granadas: son llenadas abundantemente y hasta derramarse de agua desde un solo loto, que surge desde la oscuridad de un mar tranquilo, característico de Binah. Hay una realización de la Voluntad del Amor en una alegría abundante. Es la base espiritual de la fertilidad.

Esta carta se refiere a la influencia de Mercurio en Cáncer; lleva a un desarrollo posterior a la tesis anterior. Mercurio es la Voluntad o el Verbo del Padre de Todo; aquí es donde la influencia desciende sobre el más receptivo de los signos.

Al mismo tiempo, la combinación de estas dos formas de energía trae consigo la posibilidad de ideas algo misteriosas. Binah, el gran mar, es la Luna es cierto aspecto, pero es Saturno en otro aspecto; y Mercurio, además de ser el Verbo o la Voluntad del Todo único, es el guía de las almas de los muertos. Esta carta requiere una interpretación sutil. La granada era la fruta que Perséfone comió en los reinos de Plutón, lo que hizo que él la retuviera en los mundos bajos, incluso después de que la influencia más poderosa había sido convocada para llevarla. La lección es que las cosas buenas de la vida, aunque se disfrutan, se debe desconfiar de ellas.

LUJO: CUATRO DE COPAS



Esta carta se refiere a Chesed en la esfera del Agua. Aquí, debajo del Abismo, la energía del elemento, aunque ordenada, equilibrada y (por el momento) estable, ha perdido su pureza original de su concepción.

La carta se refiere a la Luna en Cáncer, el cual es su propia casa; pero Cáncer está tan establecido que esto implica cierta debilidad, un abandono del deseo. Esto tiende a introducir las semillas de la decadencia en dentro del fruto del placer.

El mar es mostrado aquí todavía pero su superficie está ondulada, y las cuatro copas que aparecen sobre este ya no son estables. El loto desde el cual brota el agua tiene múltiples cauces, como para mostrar la influencia de la dualidad ha reunido fuerza en torno suyo. Ya que el número cuatro es la manifestación y la consolidación de la dualidad, también se prepara secretamente la catástrofe por medio de enfatizar la individualidad.

Hay cierto paralelismo entre esta carta y la figura geomántica de *Populus*, que está atribuida a la Luna en su disminución y crecimiento respectivamente. El vínculo es principalmente la ecuación de “Cambio = Estabilidad”, que es familiar a los lectores de este ensayo. Cuatro es un número “torpe” entre todos los números naturales, es imposible construir un “cuadrado mágico” de cuatro celdas. Incluso, en el Arreglo de Nápoles, el cuatro es un freno, callejón sin salida. Se necesita la idea de un orden totalmente diferente para continuar las series. Nótese que también el desdoblamiento del 4 sobre sí mismo sugerido por el “número mágico” de cuatro $1+2+3+4$, el cual es diez; Cuatro es el número de la maldición de la limitación, de la restricción. Es la cruz ciega y estéril de brazos iguales, el Tetragrámaton en su aspecto definitivo, tal como lo supusieron los cabalistas antes del descubrimiento de la fórmula en la que la Hija era puesta sobre el Trono de su Madre y “despertara al Anciano Padre de Todo”.

Para una consulta del significado de *Via* y *Populus* estúdiese el “Manual de Geomancia” (Equinoccio Vol. I, No. 2).

DECEPCIÓN: CINCO DE COPAS



Esta carta está regida por Geburah en el Palo de Agua. Geburah es ardiente, por lo que aquí hay una antipatía natural. De esto surge la idea de una perturbación, justo cuando menos es esperado, en tiempos de placer o comodidad.

La atribución también es de Marte en Escorpio, es cual es su propia casa; Marte es la manifestación en el plano más bajo de Geburah, mientras que Escorpio, en su peor aspecto, sugiere el poder de descomposición del Agua. Aunque las poderosas influencias masculinas no muestran decadencia, solo el principio de la destrucción; de allí resulta que el placer que se había anticipado es frustrado. Los pétalos de los lotos han sido arrancados por los impetuoso vientos; el mar es árido y está estancado, un mar muerto, como un “chott” en África del Norte. No hay agua fluyendo hacia las copas.

Además, las copas están dispuestas formando un pentagrama invertido, simbolizando el triunfo de la materia sobre el Espíritu.

Marte en Escorpio, además, es la atribución de la figura geomántica de *Rubeus*; esta es un augurio tan malo que ciertas escuelas de geomancia destruyen el Mapa y posponen el asunto para dos horas después, cuando *Rubeus* aparece en ascendente. Su significado debe ser estudiado en el “Manual de Geomancia”.

PLACER: SEIS DE COPAS



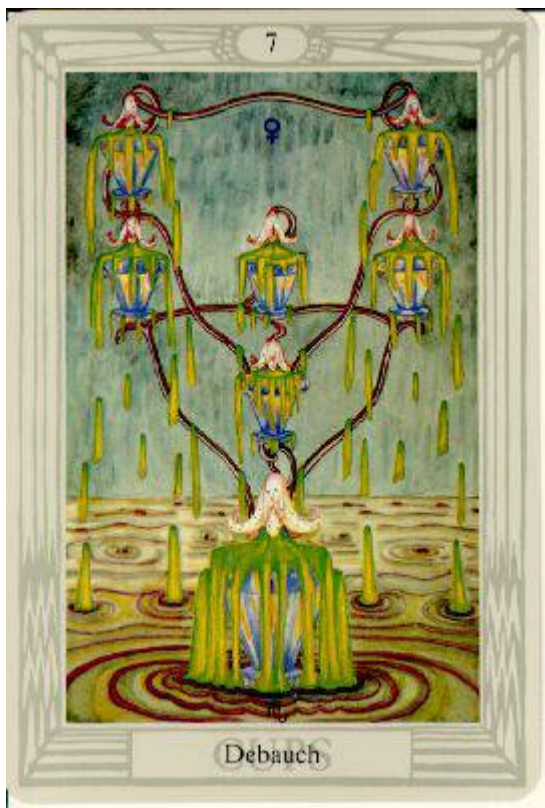
Esta carta muestra la influencia del número seis, Tiphereth es el palo de Agua. Esta influencia es fortalecida por la del Sol, quién también representa al seis. Toda la imagen es la que representan las influencias del Sol en el Agua. Su poder, fiero pero balanceado, opera este tipo de putrefacción que tiene lugar en el signo de Escorpio, la cual es la base de toda la fertilidad, de toda la vida.

Los tallos de los lotos están agrupados en un elaborado movimiento de danza. De sus flores mana agua hacia las copas, pero estas no están llenas todavía hasta derramarse, como corresponde a la carta posterior; la nueve.

Placer es el título de esta carta, lo cual debe entenderse en su más alto sentido: implica el bienestar, la armonía de fuerzas naturales sin esfuerzo o tensión, es la facilidad y la satisfacción. Ajeno es a la idea de esta carta la gratificación de deseos naturales o artificiales. Aunque representa fundamentalmente la realización de la voluntad sexual, como es demostrado por la Sefhira regente, el planeta, el elemento y el signo.

En el I Ching, el Sol en Escorpio es representado por el hexagrama 20, Kwan, que también es la “Gran Tierra”, que es un trigramas de tierra al doble. Kwan significa “manifiesto”, pero también significa “contemplación”. El Thwan se refiere directamente a un sumo sacerdote, ceremonialmente purificado, a punto de presentar sus ofrendas. La idea del placer-putrefacción como sacramento está implícita tanto en este hexagrama como en la carta. Mientras que los comentarios en líneas separadas por el Duque de Chau indican el valor analítico de esta Eucaristía. Es una de las claves maestras para la puerta de la iniciación. Para ser conciente y disfrutar de esto en su totalidad es necesario saber, comprender y experimentar el secreto del Noveno grado de la O.T.O.

CORRUPCIÓN: SIETE DE COPAS



Esta carta se refiere al siete, Netzach, en el palo de Agua. Aquí se repite la invariable debilidad que surge de la falta de equilibrio; la carta también es gobernada por Venus en Escorpio. Su dignidad no es buena en este signo; esto le recuerda a uno que Venus es el planeta de Cobre, “de esplendor externo, pero con corrupción interna”. Los lotos se han vuelto venenosos, asemejan a lirios; y en vez de agua, lodo verde emerge desde ellos en abundancia, haciendo del mar una ciénega de malaria. Venus duplica la influencia del número siete.

Las copas son iridiscentes; representan la misma idea.

La carta es casi el “opuesto malvado” de la imagen del seis; es un recordatorio oportuno de la fatal facilidad con la que un sacramento puede ser profanado y prostituido. El contacto directo con Kether se pierde, el más alto; nunca se desvíe, ni poco, del delicado balance del pilar medio, ya que una vez que ha sucedido así, los más sagrados misterios de la naturaleza se vuelven secretos obscenos y vergonzosos a la conciencia.

INDOLENCIA: OCHO DE COPAS



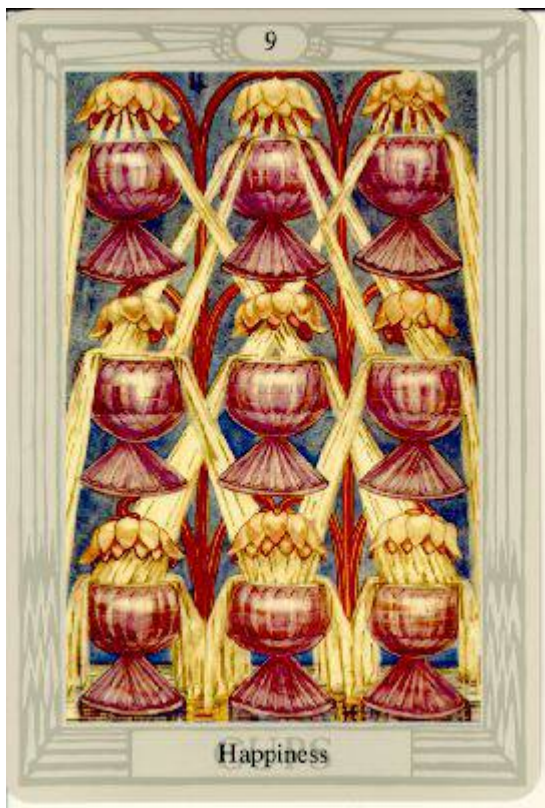
El ocho, en el palo de Agua gobierna esta carta. Muestra la influencia de Mercurio, pero es subyugado por la referencia a la carta de Saturno en Piscis. Piscis es agua tranquila, pero estancada; y Saturno la desensibiliza completamente. El agua ya no aparece como el mar, sino como charcas; y no hay florecimiento en esta carta, como si estuviera hasta el final. Los lotos están inclinados hacia abajo, por falta de sol y lluvia, y el fango que hay allí es veneno para estos; solo dos tallos tienen flores. Las copas están vacías, viejas y rotas. Están dispuestas en tres filas; una de estas, la de arriba están completamente vacías. El agua chorrea de las dos flores de loto a las dos copas centrales, y estas gotean el agua hacia dos copas de las que están más abajo, aunque sin llenarlas. El fondo muestra charcas o lagunas en medio de un extenso campo que no es cultivable; solo la enfermedad y el veneno hediondo pueden florecer en estas vastas tierras baldías.

El agua es oscura y lodosa. En el horizonte hay una luz pálida, amarillenta, sofocada por nubes plomizas e índigo.

Compárese con la última carta del palo; representa el error opuesto y complementario. Uno está en el Jardín de Kundry, el otro en el Palacio de Klingsor.

En la sicopatología del Camino, esta carta es el la rubéola alemana del misticismo cristiano.

FELICIDAD: NUEVE DE COPAS



En el nueve, Yesod, en el palote Agua, restaura el equilibrio perdido por las excursiones de Netzach y Hod. También es el número de la Luna, lo cual refuerza la idea del Agua.

En esta carta está la culminación y la perfección de la fuerza original del Agua.

El regente es Júpiter en Piscis. Esta influencia es más que simpatética; es una bendición definida, ya que Júpiter es el planeta de Chesed, que representa al Agua en su más alta manifestación, y Piscis trae las cualidades plácidas del Agua.

En el símbolo hay nueve copas acomodadas perfectamente dentro de un cuadrado; están llenas y rebosantes de Agua. Es el aspecto más completo y más benéfico del Agua.

La figura geomántica *Laetitia* es regida por Júpiter en Piscis. Su significado puede ser consultado en el “Manual de Geomancia”. *Laetitia* es alegría y encanto, una de las mejores y más poderosas figuras, de las dieciséis existentes; ya que los símbolos solares, lunares y mercuriales son, en el mejor de los casos, ambiguos y traicioneramente ambivalentes; los de Venus auguran un alivio, más que beneficio positivo; Saturno y Marte son vistos como los peores; e incluso, la compañía estable de *Laetitia*, y *Acquisito* tienen sus aspectos desagradables, y hasta sus peligros. Pero la concordancia de *Laetitia* con esta carta es menos que una identificación; el vino es vertido por el mismo Ganímedes, la ilimitada cosecha del verdadero néctar de los dioses, pleno y desbordante, un banquete ordenado de delicias, Verdadera Sabiduría autosatisfecha en perfecta felicidad.

SACIEDAD: DIEZ DE COPAS



Esta carta representa un elemento conflictivo. Por una parte, recibe la influencia del Diez, Malkuth, la Virgen. La disposición de las copas es la del Árbol de la Vida. Pero por otra parte, estas son inestables. Están inclinadas; derraman agua desde el gran loto que cuelga por encima del sistema completo, una hacia otra.

El trabajo propio del Agua está completo: la perturbación es a causa de esto.

En esto está la influencia de Marte en Piscis. Marte es la fuerza bruta, violenta y destructiva, que inevitablemente ataca cada supuesta perfección. Su energía despliega el mayor contraste posible con la de Piscis, la cual es pacífica y espiritualizada.

LA RAÍZ DE LOS PODERES DEL AIRE: AS DE ESPADAS



El As de Espadas es la energía primordial del Aire, la esencia de Vau en el Tetragrámaton, la integración de Ruach. El Aire es el resultado de la conjunción del Fuego y el Agua; careciendo, por ello de la pureza de sus superiores en el aspecto de la jerarquía masculina, el Fuego, el Sol y el falo. Pero por la misma razón, es la primera carta que es comprendida directamente por la conciencia normal de la Humanidad. Los errores de las cartas 7 y 8 son aún de un orden superior que el aparentemente más ligero 4 de espadas. El estudio de la degradación sutil y progresiva de los planos es excesivamente difícil.

En la naturaleza, el símbolo obvio del Aire es el viento “que sopla para donde quiere”. Carece de la voluntad concentrada del Fuego para unirse al Agua: no tiene una pasión correspondiente por su elemento gemelo, la Tierra. Hay, ciertamente una pasividad notable en su naturaleza; evidentemente no tiene un impulso auto-generado. Pero al ser puesto en marcha por su Padre y su Madre, su poder se manifiesta terriblemente. Visiblemente ataca su objetivo, de una forma en la tal, que estos elementos anteriores, siendo más sutiles y más tenues de carácter, no podrían hacerlo. Es errante, lo penetra todo, y lo consume todo. Estas cualidades han sido descritas por muchos escritores admirables, y sus analogías son, en su mayor parte, evidentes para cualquier observador ordinario.

Pero será constantemente preguntado ¿cuál es el estatus de este elemento a la luz de sus atribuciones? ¿En el mundo Yetzirático, no es el Aire el primer elemento que sigue al Espíritu? ¿No es Vau el primer fenómeno emergente de la oscuridad arcana de Akasha? ¿Cómo puede uno reconciliar la doctrina de la mente con el hecho de que Ruh, o Ruach, de hecho, significa Espíritu? “¿Achath Ruach Elohirn Chum” (777) significa “Uno es el espíritu (que no es el Aire) de los dioses de la vida?” ¿Y no es el Aire, elemento atribuido a Mercurio, casi propiamente el aliento de la vida, el LOL’os mismos?

El estudiante debe acudir a un tratado menos crudo, elemental y superficial que este. No obstante, a pesar de que el Aire no es en ningún sistema el más bajo, y por lo tanto, no puede recibir el beneficio de la pertenencia a la doctrina

de Malkuth, automáticamente se determina para Kether, la siguiente referencia no parece totalmente carente de coherencia o correspondencia.

El Ruach está centrado en la Sefhira aérea, Tiphereth, que es el Hijo, el primogénito del Padre, y el Sol, la primera emanación del falo creativo. Se deriva directamente de su Madre Binah a través del sendero de Zain, el sentido sublime e intuitivo, de manera que toma parte absolutamente de la naturaleza de Neschamah. De su Padre, Chokmah, se alimenta a través del sendero de He, la gran Madre, la Estrella, Nuestra Señora Nuit¹, para que el impulso creativo sea comunicado hacia él por todos los medios disponibles. Y Finalmente de Kether, el supremo, que desciende directamente sobre él, a través del sendero de Guimel, la Suma Sacerdotisa, la luz trina de la iniciación. El Tres-en-Uno, la Madre Secreta en su plenitud polimórfica; ¡estas tres, lo aclaman tres veces bendecido por los Sobrenaturales!

La carta representa la Espada del Magus (ver Libro 4, parte II), coronada por una diadema de veintidós rayos de luz pura. El número se refiere a los Atu; también $22 = 2 \times 11$, la manifestación mágica de Chokmah, la Sabiduría, el Logos. Sobre la hoja, correspondientemente, está inscrita la Palabra de la Ley, esta Palabra emite un resplandor de Luz, dispersando las nubes oscuras de la mente.

¹ De qué manera tan contundente confirma este hecho el intercambio de IV y de XVII, ya expuesto en su totalidad más arriba: como vínculo entre Chokmah y Tiphereth, el Emperador no tenía mucho significado, y esta exquisita doctrina de las tres Madres se hubiera perdido.

PAZ: DOS DE ESPADAS



Esta carta está regida por Chokmah en el elemento del Aire. Este palo, que gobierna todas las manifestaciones intelectuales, es siempre complicado y carente de orden.

Su tema cambia de una forma como no sucede en los otros palos. Representan una sacudida general resultante del conflicto del Fuego y el Agua en su unión matrimonial; y procede, cuando aparece el elemento Tierra, a su cristalización. Pero la pureza y la exaltación de Chokmah son tales, que esta carta manifiesta la mejor idea posible del palo. La energía está arriba y aparte de la sacudida de la interrupción. Esta calma relativa es enfatizada por su atribución celeste: Luna en Libra.

La luna es cambio, pero es de naturaleza pacífica; Libra representa el equilibrio; entre estos dos la energía de las Espadas es regulada.

En la carta aparecen dos espadas cruzadas; están unidas por una rosa azul con cinco pétalos. Esta rosa representa la influencia de la Madre, cuya influencia armonizadora se suma al antagonismo latente del palo. La rosa emite cinco rayos, que producen un diseño geométrico que enfatiza el equilibrio del símbolo.

AFLICCIÓN: TRES DE ESPADAS



Binah, la Gran Madre, rige el reino del Aire. Este hecho involucra una doctrina extremadamente difícil que debe ser estudiada a profundidad en *La Visión y la Voz*: Aethyr 14.

Binah no es aquí la madre benévola que completa la Trinidad con Kether y Chokmah. Ella representa la oscuridad del Gran Mar.

Esto es acentuado por la regencia celestial de Saturno en Libra.

Esta carta es oscura y pesada; es, por decirlo así, la matriz del caos. Hay una pasión oculta intensa de crear, pero sus hijos son monstruos. Esto puede significar la suprema trascendencia del orden natural. El secreto aquí está en la perversión.

Este símbolo representa la gran Espada del Mago, apuntando hacia arriba; corta la conjunción de otras dos espadas cortas y curvadas. El impacto ha destruido la rosa. En el fondo se incubaba una tormenta bajo la noche implacable.

TREGUA: CUATRO DE ESPADAS.



El número cuatro, Chesed, es manifestado aquí en el reino del intelecto. Chesed se refiere a Júpiter que rige en Libra en este decanato. La suma de estos símbolos está, por lo tanto, libre de oposición; de esto surge la carta muestra la idea de la autoridad en el mundo intelectual. Es el establecimiento de un dogma, y una ley que le concierne. Representa un refugio del caos mental, escogido de una manera arbitraria. Discute para establecer una convención.

Las empuñaduras de las espadas están a cada esquina de una cruz de San Andrés. La figura que forman sugiere fijación y rigidez. Sus puntas están reunidas en una rosa, más bien grande, de cuarenta y nueve pétalos, que representa la armonía social. Aquí también está presente la idea de un compromiso.

Las mentes demasiado indolentes o cobardes para pensar en sus propios problemas aclaman alegremente esta política de apaciguamiento. Como siempre, el cuatro es la regla; como en este caso no hubo verdadera justificación para el reposo, su perturbación por medio del cinco no contiene ninguna promesa de avance; es condición estática es injustificable, el resultado será solamente un desastre, precedido por un hedor apestoso. ¡Pero tiene que ser hecho!

DERROTA: CINCO DE ESPADAS



Geburah siempre produce un rompimiento; pero como Venus rige aquí sobre Acuario, la debilidad, más que el exceso de fuerza, parece ser la causa del desastre. El intelecto ha sido debilitado por el sentimiento. La derrota es a causa del pacifismo. La traición también puede estar implicada.

Las empuñaduras de las espadas forman un pentagrama invertido, que siempre es un símbolo de cierta tendencia siniestra. Aquí, el asunto se pone todavía más peor. Ninguna de las empuñaduras se parece a las otras, y las hojas de las espadas están torcidas o rotas. Dan la impresión de curvarse hacia abajo; solo la que se encuentra más abajo es la que está apuntando hacia arriba, y esta es la menos efectiva de todas esas armas. La rosa de las cartas anteriores ha sido desintegrada.

El historiador se encontrará feliz al observar dos perfectos ejemplos de la modalidad de esta carta en el último nacimiento del Eón de Osiris (1), Horus (2). Notará que la decadencia de tal virtud como la característica de Esparta y Roma, termina con el establecimiento de la *Pax Romana*. Como la virtud fue rechazada, la corrupción desintegró el Imperio desde su interior. Los cultos de Epiceno, tales como el de Dionisio (en su forma degradada), de Atis, de Adonis, de Cibeles, la falsa Démeter y la prostituida Isis, reemplazados sus adustos ritos de dioses ciertamente Solares-Fálcos; hasta que finalmente (habiendo perdido el respeto los Maestros de las masas, nativas y extranjeras) el más bajo de todos los cultos-esclavos, se adornó de las fábulas de las razas más parásitas conocidas en el mundo, y embadurnó todo de una oscuridad corrupta por un tiempo de quinientos años. Estará satisfecho de encontrar estos paralelos con el fenómeno análogo mostrado ante la actual generación.

CIENCIA: SEIS DE ESPADAS

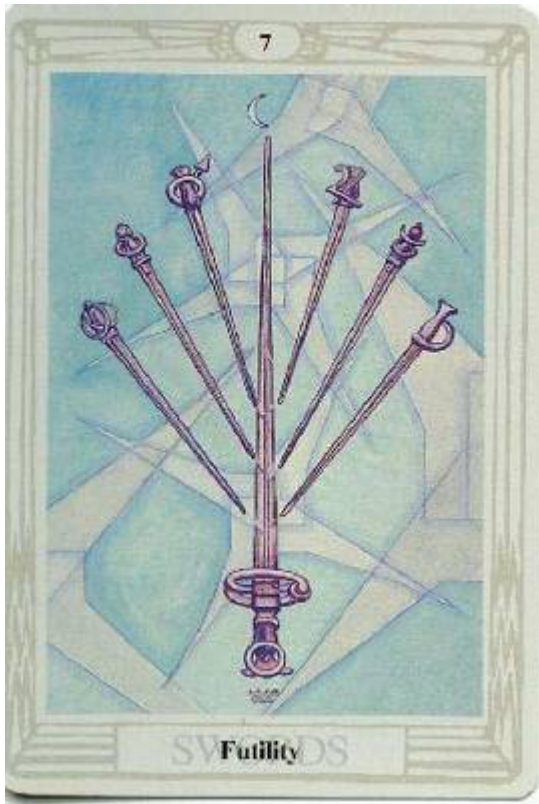


Tiphereth muestra el establecimiento completo y el equilibrio de la idea del palo. Este es el caso particular de esta carta, y ya que el intelecto mismo está representado por el seis. Mercurio en Acuario representa la energía celestial influyendo sobre el querubín con forma de hombre, resultando en inteligencia y humanidad.

Pero hay mucho más que esto en este símbolo. El balance perfecto todas las facultades mentales y morales, difícil de lograr, y casi imposible de mantener en medio de un mundo cambiante, declara la idea de la Ciencia en toda la extensión de la palabra.

Las empuñaduras de las Espadas, que son muy ornamentales, forman la figura de un hexagrama. Sus puntas se tocan ante los pétalos de una rosa roja que se encuentra sobre una cruz dorada compuesta de seis cuadrados, conformando así la Rosa Cruz como el secreto central de la verdad científica.

INUTILIDAD: SIETE DE ESPADAS



Netzach en el palo de Espadas, no representa una catástrofe tal como en los otros palos, ya que Netzach, la sephira de Venus, significa Victoria. Por lo tanto hay una influencia modificadora; la cual es acentuada por la regencia celestial de la Luna en Acuario.

La debilidad intelectual en esta carta no es tan vehemente como en el cinco. Hay una duda o vacilación, un deseo de compromiso, y cierta tolerancia. Pero en ciertas circunstancias, los resultados pueden ser más desastrosos que nunca. Esto, naturalmente, depende del éxito del plan de acción. Siempre existirá la duda cuando haya fuerzas violentas e intransigentes que amenacen predatoriamente.

Esta carta, como el cuatro, sugiere un curso de acción de apaciguamiento.

El símbolo muestra seis espadas con sus empuñaduras en formación creciente. Sus puntas se reúnen hacia el centro inferior de la carta, mellando la hoja de una espada mucho más grande empuñada hacia arriba, como si hubiera una competencia entre las espadas chicas y débiles y la espada grande y fuerte, la cual se esfuerza en vano.

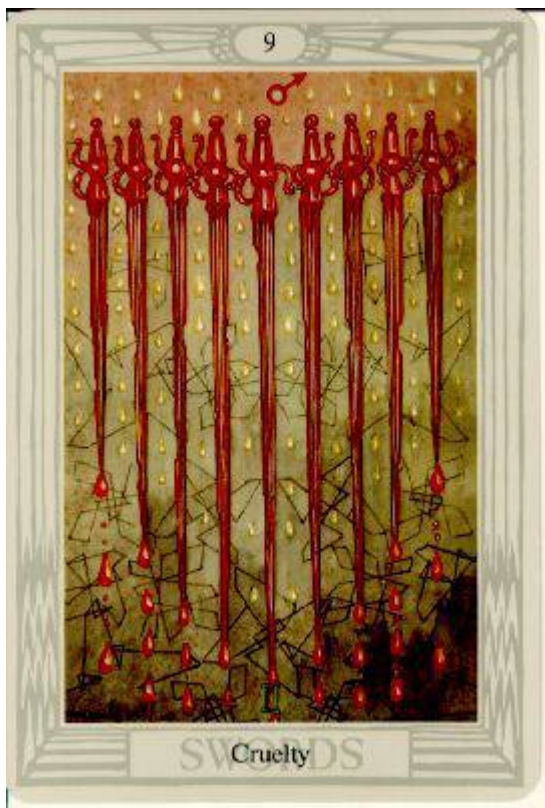
INTERFERENCIA: OCHO DE ESPADAS



El número ocho significa aquí falta de persistencia en asuntos de intelecto y en una contienda. La buena suerte, sin embargo, asiste estos esfuerzos debilitados, gracias a la influencia de Júpiter en Géminis, que rigen el decano. Aunque la voluntad es constantemente frustrada por interferencia accidental.

El centro de la carta está ocupado por dos Espadas grandes que apuntan hacia abajo. Estas son cruzadas por seis Espadas chicas, tres de cada lado. Estas recuerdan las armas particulares de los cultos de varios países; se ve el Kriss, el Kukri, el Scramasax, la Daga y el Yataghan.

CRUELDAD: NUEVE DE ESPADAS



El número nueve, Yesod, trae de vuelta a la energía al pilar central del Árbol de la Vida. El desorden previo es ahora rectificado.

Pero la idea general del palo es de degeneración constante. Las Espadas ya no representan al intelecto puro, sino más bien una agitación maquinal de pasiones desalmadas. La conciencia ha caído en un reino carente razón. Es el mundo de los instintos primitivos inconscientes, de la psicopatía, del fanatismo.

El regente celeste es Marte en Géminis, rabia cruda con un ansia de actuar sin restricción; aunque su formación sea intelectual, su carácter es el del inquisidor.

El símbolo muestra nueve espadas de distintas longitudes, todas apuntando hacia abajo. Están melladas y oxidadas. Veneno y sangre gotean de sus hojas.

Hay, sin embargo, una manera de tratar con esta carta: la resistencia pasiva, la resignación, y la aceptación del martirio.

Tampoco es ajena la idea de la venganza implacable.

RUINA: DIEZ DE ESPADAS



El número Diez, Malkuth, representa siempre la culminación de la energía definitiva de la idea, Muestra a la razón volviéndose loca. Disturbio desvinculado de un mecanismo sin alma; representa la lógica de lunáticos y (la mayor parte) de los filósofos. Es la razón divorciada de la realidad.

Esta carta también es regida por el Sol en Géminis, pero su cualidad aérea mercurial del signo sirve para dispersar sus rayos; esta carta muestra la alteración y el desorden de la energía armoniosa y estable.

Las empuñaduras de las Espadas ocupan las posiciones de los Sephiroth, pero las puntas de la primera a la quinta y la número siete a la nueve tocan y destrozan a una espada central (la seis) que representa al Sol, al corazón, al hijo de Chokmah y Binah. La décima Espada yace también en pedazos. Es la ruina del intelecto, y de todas las cualidades mentales y morales.

En el I Ching, el Sol en Géminis es correspondiente al hexagrama 43, Kwai, la modificación acuosa del falo; también es, por medio de la interpretación combinada de esto, la armonía de estos dos trigramas iguales.

El significado es perfectamente armonioso con el dado por el Diez de Espadas. Representa el decaimiento del impulso creativo, la debilidad, corrupción o la ilusión afectando este mismo impulso. Pero al ver al hexagrama como un arma o método de proceder, este aconseja al regente en turno hacer una limpieza de estado de oficiales indignos. Curiosamente, la invención de caracteres escritos hecha para reemplazar los ideogramas es atribuido por los estudiosos chinos al uso que hicieron del hexagrama los sabios. Géminis es regido por Thoth; el diez es la clave para el arreglo de Nápoles; y Apolo (el Sol) es el patrono de la literatura y las artes: así que esta sugerencia podría aparecer, como mínimo, como no adecuada a las correspondencias cabalísticas que su doble énfasis del Agua y el Sol.

Aparte de esto, el paralelismo es completo.

LA RAÍZ DE LOS PODERES DE LA TIERRA: AS DE OROS



El As de Oros muestra la entrada del tipo de energía que es llamada Tierra. Es apropiado aquí insistir un tanto en una de las esencias teóricas que inspiraron la constitución de la presente baraja de Tarot; esta característica es importante, y se distingue de los numerosos intentos burdos de los no-iniciados para adelantarse a los adeptos. El grotesco barbero Alliette, el perversamente oscuro Wirt, del presuntuoso Padan, hasta la verborrea ignorante de algunos como Autolycus, o como Raffalovitch y Ouspensky; ninguno de esos o los de su ralea hacen más que “jugar a ser el simio diligente” a partir de los diseños convencionales medievales (su suerte se acabó: ¡el Tarot es una navaja!). Eliphas Levi era un maestro-erudito, y sabía las verdaderas atribuciones; pero su grado dentro de la Gran Hermandad Blanca era sólo de 60-50 (Adepto Mayor); y no había sido instruido acerca del vislumbre del nuevo Eón. Él esperaba ciertamente encontrar en Napoleón III a un Mesías; pero no tenía la menor pista de la completa agitación espiritual que acompaña a la proclamación de una nueva fórmula mágica; ¡ni tampoco pensó en encontrar en el Maese Alcofribas Naiser un guía¹!

El Dr. Gerard Encausse, “Papus”, que siguió a Eliphas Levi, se sintió a sí mismo, incluso más cercanamente, ligado por su juramento de secreto, por lo que sus estudios sobre el Tarot carecen de valor; y eso a pesar de que él era el Gran Maestro de la O.T.O. en Francia y Sumo Hierofante del 97º del rito de Ménfis en el año en que ocurrió la muerte de John Yarker.

Esta información histórica es necesaria para explicar el porqué todos las barajas anteriores son poco más que de interés arqueológico; ya que el Nuevo Eón requiere de un nuevo sistema de simbolismo. Particularmente, el antiguo concepto de la Tierra como un elemento pasivo, inamovible, incluso muerto o “maligno” tiene que ser abandonado. Era imperativo restaurar la atribución de escala de colores del Rey a la que había en los tiempos de Eón de Isis, verde

¹ Ver los *Grands Annales ou croniques Tresveritables des filz*. De Roy des Dipsodes. 1542. Libro I, capítulo LVIII, en donde es dada no solo una descripción notable de las condiciones sociales del siglo veinte, sino que hasta, el la última línea del acertijo profético, se da una indicación clara de la consigna mágica del Adepto escogido por los Maestros para anunciar esta Fórmula – la Palabra dada abiertamente es el nombre de la Abadía misma. Pero, como sucede a menudo, ¡era demasiado simple y directa para que fuera vista!

esmeralda, tal como era considerado por los hierofantes egipcios. Este verde no es, sin embargo, el color original vegetal de Isis, sino un nuevo verde de la primavera que sigue a la resurrección de Osiris como Horus. Tampoco ya deben los oros ser considerados como monedas, sino como discos. El disco es un emblema giratorio. Naturalmente debe ser así; ya que ahora se sabe que cada estrella, cada planeta verdadero, es una esfera giratoria. El átomo, también, no es más la dura, irreductible y muerta partícula de Dalton, sino un sistema de fuerzas giratorias, comparable a la jerarquía solar misma.

Estas piezas del rompecabezas encuadran perfectamente con la nueva doctrina del Tetragrámaton, en donde el componente terrestre, la He final, la Hija, es puesta sobre el Trono de su Madre, para despertar al Anciano Padre de Todo. El mismo NOMBRE, de acuerdo con esto, no es más un símbolo fijo, emblema de la extensión y el límite, sino una esfera en continuo movimiento giratorio; en palabras de Zoroastro, “retornante, giratoria, gritando en voz alta”.

Ha sido la costumbre de los editores o de los diseñadores de las barajas colocar su sello personal sobre el As de Oros, por razones gramáticas que no están relacionadas con la probable diferenciación arbitraria que hay en la lengua latina entre los pronombres de “*meum*” y “*tuum*”. ¿Acaso no lo dijo ya el bardo?

“¡No sea robado este Libro por miedo a la vergüenza!

El As de Oros – el nombre del Autor.

El As de Espadas – vuestro cadáver será visto

Como pasó con Agag, el el libro de Samuel.

El As de Copas – ¡no bebas menos

Que los Brinvilliers de la Marquesa!

El As de Bastos – vuestra muerte será reconocida

Como aquella del buen Rey Eduardo Segundo!”

El símbolo central del As de Oros es, por lo tanto, un jeroglífico personal del “sacerdote y apóstol escogido del espacio infinito”, “el príncipe-sacerdote, la Bestia” (Liber AL 1. 15).

Este debe compararse con el *Sigillum Sactum* de la Orden de A.’A.

En el centro de todo el conjunto hay otra forma del Tetragrámaton, el falo mostrando al Sol y la Luna, con el número 666 debidamente inscrito, como para equilibrar, para corresponder a la *Vesica*, con los siete sietes sumando 156 ($BABALON\ 2+1+2+1+30+70+50=(7+7)+7+77=156$) como el Cuadrado Mágico de 6 suma 666 (TO MEGA THERION $300+70+40+5+3+1+9+8+100+10+70+50=400+200+10+6+50$). Uno debe escoger interpretar la línea vertical arriba de 666 como 1, y sumarlo, da el número de la Mujer Escarlata, 667 ($667=H\ KOKKINH\ FYNH=8+20+70+20+20+10+50+8+3+400+50+8$). Esta cifra está dentro de un heptagrama, como es manifiestamente necesario; y esta figura está dentro de pentágonos entrelazados cuyos lados son extendidos, de tal forma que hacer una rueda de diez radios cuyo límite es el decágono; y este está rodeado de una banda circular, sobre la que está escrito TO MEGA OHPION, que consta de 12 letras. Alrededor de este disco hay seis alas; todo el símbolo no es sólo un glifo de la Tierra como es comprendida en este Nuevo Eón de Horus, sino el símbolo del número 6, el número del Sol. Esta carta es una afirmación de la identidad del Sol con la Tierra que será mejor comprendido por aquellos que han practicado puntualmente el Liber Resh por el número suficiente de años, preferentemente ermitaños como los del desierto del Sahara, en donde el Sol y la Tierra pueden ser reconocidos instintivamente como seres vivientes, uno se siente en compañía constante de un universo de dicha pura.

CAMBIO: DOS DE OROS



El número dos rige Chokmah en el palo correspondiente a la Tierra. Muestra el tipo de energía característica del dos en su forma más fija. De acuerdo a la doctrina de que el cambio sustenta la estabilidad, es por lo que esta carta es llamada Cambio.

Sus regentes celestiales son Júpiter y Capricornio; y estos símbolos son antagónicos, ya que en los hechos, la buena suerte de Júpiter es muy limitada aquí. La influencia de la carta no es significativa en este sentido. Sin embargo, Júpiter mismo, siendo una rueda (Atu X), enfatiza esta idea.

La carta representa dos pantáculos, uno arriba de otros; estos son el símbolo chino del Yang y el Yin duplicado como el Hsiang. Una rueda gira en el sentido del reloj y la otra gira al contrario. Representan, por lo tanto, la interacción armoniosa de los cuatro elementos en constante movimiento. Uno puede considerar a la carta como una representación completa del Universo manifestado, pero en el sentido de su dinámica.

Alrededor de estos pantáculos hay entrelazada una Serpiente Verde (ver Liber 65, capítulo III, versos 17 a 20) So cola está atrapada por su boca. Forma la figura de un ocho, el símbolo del infinito, la ecuación $0=2$.

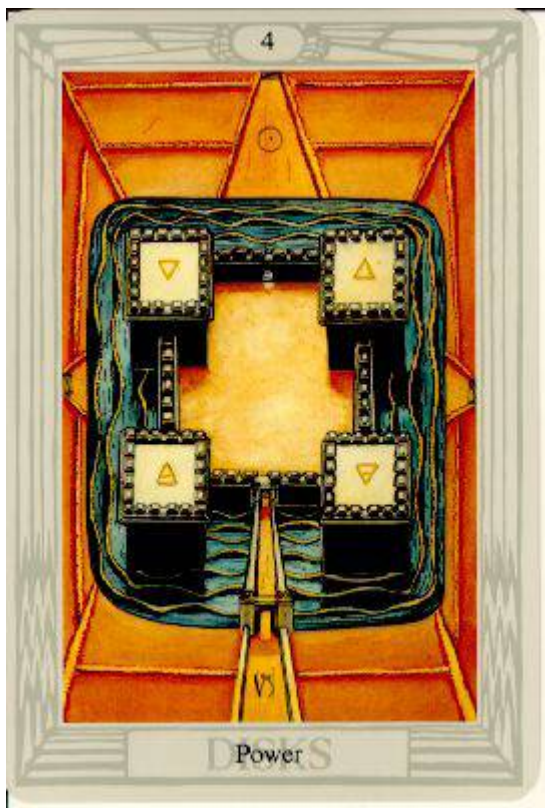
TRABAJOS: TRES DE OROS



La influencia de Binah sobre la esfera de la Tierra se manifiesta en el establecimiento material de la idea del Universo, la determinación de su forma básica. Es regido por Marte en Capricornio; este planeta es exaltado en este signo, y por lo tanto se le halla allí en su mejor forma. Su energía es constructiva, como aquella del constructor o ingeniero. La carta representa una pirámide vista desde su cima. La base está formada por tres ruedas – Mercurio, Azufre y Sal; Sattvas, Rajas y Tamas en el sistema hindú; Aleph, Shin y Mem – Aire, Fuego y Agua – las tres letras Madres del alfabeto hebreo.

Esta pirámide está situada sobre el Gran Mar de Binah en la noche del Tiempo, pero el mar está solidificado; de allí que los colores del fondo estén combinados, un gris oscuro y frío con una trama de índigo y verde. Los lados de la pirámide tienen un fuerte tinte rojizo, mostrando la influencia de Marte.

PODER: CUATRO DE OROS



El cuatro o Chesed, muestra el establecimiento del Universo en tres dimensiones, esto es, debajo del Abismo. La idea generadora es mostrada en su sentido totalmente material. La carta es regida por el Sol en Capricornio, el signo en el cual el Sol renace. Los Oros se han hecho grandes y sólidos; la carta sugiere una fortaleza. Esto representa la ley y el orden, mantenidos por la constante autoridad y vigilancia. Los oros mismos son cuadrados; la revolución es una idea muy antagónica a esta carta; y estos Oros contienen los signos de los cuatro elementos. Ya que estos son giratorios, la defensa sólo es posible por medio de una actividad violenta. Y ya que aquí aparecen como fijos estos elementos, es el “punto muerto” de la ingeniería; y Capricornio es el punto en el cual el Sol “apunta hacia el Norte”. El fondo es de añil profundo, surcado por motas amarillas, sugiriendo un foso; pero más allá de este hay un diseño de verde e índigo que representan los campos custodiados, cuya seguridad está garantizada por la fortaleza.

En el I Ching, el Sol en Capricornio es representado por el segundo hexagrama, Khwan, que es el principio femenino. Compárese con la palabra inglesa *Queen*, Reina, y la anglo-sajona *Cwen*, y la antigua *Kwoen*. Análogo es el caso de la palabra islandesa *Kvan*, la gótica *kwens*, mujer. El modelo germánico es *g(w)eni* y en la raíz sánscrita *GwEN*. Nótese también *Cwm*, *coombe*, y palabras relacionadas, que significan valle estrecho o rodeado, usualmente por agua corriendo en los alrededores. Matriz - ¿Posiblemente una forma eufemística de decirlo?

Compárese también con las innumerables palabras derivadas de la raíz *Gas*, que implica un encerramiento y un espacio fortificado. *Case*, *castle*, *chest*, *cyst*, *chaste*, *incest*, y así.

La raíz de todas las palabras de esta categoría es la característica gutural. Obsérvese las atribuciones hebreas: Guimel, la Luna; Cheth, Cáncer, la casa de la Luna; Kaph, la Rueda; Qoph, la Luna en XVIII, gutural, o relativo a la garganta. Suena tan obvia la sugerencia hacia la otra garganta; una es el canal de la respiración y la nutrición, y la otra, de la reproducción y la eliminación.

PREOCUPACIÓN: CINCO DE OROS



El número cinco, Geburah, en el palo de Tierra, muestra la interrupción de los elementos, justo como en los otros palos. Esto está enfatizado por la regencia de Mercurio en Tauro, energías de tipos opuestos. Se necesita de un muy poderoso Mercurio para alterar a Tauro; ya que el significado natural es la inteligencia aplicada a la labor.

El símbolo representa a los cinco Oros en la forma de un pentagrama invertido, inestabilidad en los fundamentos mismos de la materia. El efecto es el de un terremoto. Sin embargo, estos Oros tienen las formas representativas de los cinco Tatvas; estos sostienen juntos, en un plano muy bajo, a un organismo, que de otro modo se descompondría totalmente. El fondo es de un color rojo furioso y desagradable, con marcas amarillas. El efecto general es de una intensa tensión; aunque el símbolo implica inacción continua por largo tiempo.

SEIS DE OROS: ÉXITO



El número seis, Tiphareth, representa, como siempre, el establecimiento armonioso y completo de la energía del elemento. La Luna en Tauro rige esta carta; y mientras se aproxima cada vez más la perfección (la Luna es exaltada en Tauro, por lo que alcanza su nivel más alto) más marcada es su condición efímera.

Los Oros están dispuestos en la forma de un hexagrama, que es mostrado en un esqueleto. En el centro brilla la rosa luminosa, color del amanecer, y alrededor hay tres círculos concéntricos amarillos dorados, rosa salmón, y color ámbar. Estos colores muestran a Tiphareth completamente realizado en la Tierra; reafirma esto en la forma es que matemáticamente fue descrito en el As.

Los Planetas están dispuestos de acuerdo a su atribución usual; pero son representados sólo como discos que son irradiados por el Sol que está en el centro.

El Sol es venerado como la Rosa y Cruz; la Rosa tiene cuarenta y nueve pétalos, esto es, la interacción siete con siete.

FRACASO: SIETE DE DISCOS



El número siete, Netzach, tiene su efecto acostumbrado de debilitamiento, y este es aumentado por la influencia de Saturno en Tauro. Los Oros están dispuestos en la forma de la figura de *Rubeus*, la de significado más peor de las dieciséis figuras geománticas (ver Cinco de Copas). La atmósfera de la carta es de ruina. En el fondo están representadas vegetaciones y cultivos, pero todo esto está arruinado. Los cuatro colores de Netzach aparecen, pero son manchados por el índigo colérico y el naranja rojizo. Los Oros mismos son los discos plumizos de Saturno. Sugieren dinero ruin.

PRUDENCIA: OCHO DE OROS



El Ocho, Hod, es muy útil en esta carta, ya que representa a Mercurio en su aspecto más espiritual, y es exaltado, además de regente en el signo de Virgo, que pertenece al decano, y es gobernado por el Sol. Significa inteligencia amorosamente aplicada a los asuntos materiales, especialmente los relacionados con la agricultura, la construcción y la ingeniería.

Uno podría sugerir que la carta marca el cambio de mareas. El Siete de Oros es, en un sentido, el establecimiento más completo posible de la materia – compárese al Tau XV – en su nivel más bajo, y por lo tanto más exaltado. Estas tres últimas cartas parecen prepararse para la explosión que renueva todo el ciclo entero. Nótese que Virgo es Yod, la semilla secreta de la Vida, y por ello, también la Tierra Virgen en espera del arado fálico.

El interés de esta carta es el interés de la gente común. La regencia de Sol en Virgo sugiere también un nacimiento. Los Oros están dispuestos en la forma de la figura geomántica de *Populus*. Estos Oros pueden ser representados como flores o frutas de un gran árbol, y sus sólidas raíces establecidas en tierra fértil.

En el I Ching, el Sol en Virgo, es representado por el hexagrama 33, Thun, “el Gran Aire”. Significa “retirarse”; y el comentario indica la mejor forma de hacer uso de esta maniobra. Esto es bastante congruente con la esencia de Virgo, la extracción secreta de energía hacia la Tierra sin cultivar. *Populus*, además, es la Luna retirándose de la manifestación hacia su conjunción con el Sol.

GANANCIA: NUEVE DE OROS



El número Nueve, Yesod, inevitablemente regresa al equilibrio de la fuerza en su plenitud. La carta es regida por Venus en Virgo. Representa buena suerte en asuntos materiales, favor y popularidad.

Los Oros están dispuestos como un triángulo equilátero, con la punta hacia arriba, muy cercanos unos de otros; y rodeados a cierta distancia por un anillo, otros seis Oros más grandes están dispuestos en la forma de un hexágono. Significa la multiplicación de la Palabra original establecida – por medio de una combinación de “buena suerte y buen manejo” de los asuntos. Los tres Oros centrales son el patrón mágico, cómo el de las cartas anteriores; pero los otros Oros, a causa de que el descenso a la materia implica el desgaste gradual de la energía giratoria original, estas ahora toman la forma de monedas.

Como observación general, se podría decir que la multiplicación de un símbolo de la energía siempre tiende a degradar su significado original, así como a complicarlo.

RIQUEZA: DIEZ DE OROS



En número diez es Malkuth, que siempre representa la emanación final de la energía. Aquí hay una gran solidificación final. La fuerza es gastada completamente y resulta en la muerte. Mercurio rige esta carta en Virgo; y esto puede implicar que la riqueza adquirida, siendo inerte, será disipada a menos que se le dé un uso al consagrar su poder hacia objetivos distintos que la mera acumulación.

Lo Oros, o (en lo que se han convertido) monedas están dispuestas en la forma del Árbol de la Vida, pero la décima moneda es la más grande de todas; la imagen indica la inutilidad de la ganancia material.

Estos oros están inscritos con diversos símbolos de carácter mercurial, excepto aquella moneda correspondiente al lugar de Hod (Mercurio) en el Árbol, que está marcada con la cifra del Sol. Esto indica la posibilidad del surgimiento desde la inmovilidad producida por el desgaste de las fuerzas elementales. Al final la materia debe estar en un estancamiento completo, y cuando no es así es debido siempre a la Voluntad del, el Gran Arquitecto, el Gran Aritmético, el Gran Geómetra. En este caso, entonces, Mercurio representará el Logos, el Verbo, la Voluntad, la Sabiduría, el Hijo Eterno, y Virgo, la virgen, en toda implicación posible del símbolo. De hecho, esta carta es un jeroglífico del ciclo de regeneración.

En las figuras geománticas, Mercurio en Virgo corresponde a la figura *Conjuntio* 000. El significado, conjunción, es mostrado claramente por la atracción del triángulo descendiente (femenino), el signo del Yoni, hacia el triángulo ascendente (masculino), el del Lingam. En esta unión completa, aparecen como entrelazados, formando la figura de Capricornio, el signo en el cual el Sol renace. En este santo hexagrama, el símbolo de la unión del Macrocosmos y el Microcosmos, la consumación de la Gran Obra, el *Summum Bonum*, la Sabiduría y la Felicidad Perfecta. *¡Sic sit vobis!*

INVOCACIÓN

(Un juramento escrito durante una meditación al amanecer)

*¡Aiwaz! ¡Confirma la promesa que tengo contigo! ¡Mi voluntad se inspirará
Con el esperma del sutil, libre y creador Fuego!
¡Qué se modele mi carne como la tuya, renovando mi nacimiento
En medio de una felicidad infantil y divina, Tierra encantada!
¡Disuelve mi éxtasis en el tuyo propio, una matanza sagrada
Por la cual se captura y se expía al Alma del Agua!
¡Llena mi mente con el Pensamiento deslumbrante, intenso y raro
Refinado a Uno, comparable a la Nada, la Palabra del Aire!
Un lazo matrimonial, mi Forma quintaesencial siendo así liberada
Del Ser, se encuentre la identidad de uno mezclada en el Espíritu Ser.*

LOS ATU: MNEMOTÉCNICA

a

Verdad, risa, deseo: ¡el Vino del Santo Loco! El Velo Rasgado,
Locura lasciva es la iluminación sublime.

b

La Palabra de Sabiduría teje la red de mentiras,
Enlaces irreduciblemente Infinitos.

g

Madre, doncella Luna, compañera, novia de Pan;
Ángel-Ministro de Dios para todo hombre.

d

¡Belleza, el despliegue de tu Imperio! Verdad arriba
El alcance del pensamiento: la totalidad del mundo es Amor.

X

Señor y regente, Emperador y Rey
De todas las cosas mortales, ¡que sea aclamado él, Señor de la primavera!

W

Sabiduría para cada asignación que él quiera
¡Por los modos de la Luz, se despoja, el Gran Hierofante!

Z

Para cada uno su Entendimiento la realidad descubre
Sin palabras: ¡sus maneras, Gemelos inmortales y Amantes!

f

¡El León-Serpiente engendra a los Dioses! En tu trono
La Bestia rampante, ¡nuestra Señora Babalon!

y

La semilla más secreta de todo plan serpiente de Vida,
Virgen, el Ermitaño avanza, mudo Guardián.

k

Movida por sus energías trinas, la Rueda
De la Fortuna gira: Su eje es inmóvil.

l

¡Ajuste! Ritmo contraído con cada acto.
Salvaje es la danza; exacto es su balance.

m

En el las Profundidades del Océano de la Madre, el Dios-Hombre
Cuelga, Lámpara de Abismo Eterno.

n

¡Águila, y Serpiente, y Escorpión! La Danza
De la Muerte hace girar a la Vida de Trance en Trance en Trance.

S

¡Oh, *Solve, Coagula!* Por V.I.T.R.I.O.L. demostrado,
El Tinte, el Elixir y la Piedra.

P

¡Io Pan! Sobre las cimas de Dios-cabra
Salta en salvaje la lujuria del éxtasis emergente.

h

¡Nuit, nuestra Señora de las Estrellas! Todo evento
Es un Juego Suyo, ¡sublime Experimento!

q

Luna-Bruja, sobre tu río de sangre emerge
¡La nave del coraje profético del Escarabajo de la Medianoche!

r

¡El Sol, nuestro Padre! Alma y Vida y Luz,
¡Amor y juego libre, sagrados ante su vista!

C

¡Nuit, Hadit, Ra-Hoor-Khuit! El Eón
¡Del Niño Gemelo! ¡Dichoso, Oh, Celestial!

t

Nada se convierte en Todo al consumarse el tiempo
Del Cero, Oh, Universo Perfecto de Pan.

APÉNDICE A

EL COMPORTAMIENTO DEL TAROT

Siendo ahora establecido, en la conclusión de este ensayo, que las cartas del tarot son individuos vivientes, es apropiado considerar las relaciones que se obtienen entre estos y el estudiante.

Considérese la analogía de una debutante en su primer baile en público. A ella le es presentado a setenta y ocho personas adultas. Asumiendo que ella sea una chica particularmente inteligente, con una educación social de alto nivel, podría saber todo acerca de las características generales de estas personas. Esto, sin embargo, no implica un conocimiento real de ellos; ella no tiene los medios para decir como reaccionará cada uno hacia ella. A lo más, ella podría saber unos cuantos hechos desde los que puede hacer deducciones. Es poco probable, por ejemplo, que un condecorado se esconda en el sótano si alguien piensa que hay un ladrón en la casa. Es improbable que el Obispo consienta los tipos más notables de blasfemia.

La posición del estudiante del Tarot es muy similar. En este ensayo, y en estos diseños, es dado un análisis del carácter general de cada carta; pero no se puede alcanzar ninguna apreciación verdadera de ellas sin observarlas en su comportamiento; solo se puede llegar a un entendimiento del Tarot mediante la experiencia. No será suficiente para él intensificar sus estudios sobre las cartas como cosas objetivas; el estudiante debe usarlas; debe vivir con ellas. Estas deben vivir con él. Una carta no está aislada de sus compañeras, la interacción de una con las otras, es algo que debe ser construido en la vida misma del estudiante.

¿Entonces, cómo usarlas? ¿Cómo es que él va a combinar su vida con la vida de las cartas? El camino ideal es la contemplación. Pero esta involucra aspectos de la iniciación de un grado tal que es imposible de describir el método en este lugar. Tampoco es el Tarot algo que atraiga o sea adecuado para una gran parte de la gente. La modalidad común práctica cotidiana es la adivinación.

El método técnico tradicional de adivinación por medio del Tarot es como sigue: Es tomada del *Equinoccio*, Vol. I, No 8, y su publicación está autorizada por Frater O.M. *Adeptus Exemptus*.

- I. El significante. Escójase una carta que represente al Consultante, usando su conocimiento o juicio de su personalidad, más que basarse en sus características físicas.
- II. Tómese las cartas en la mano izquierda. Con la derecha sostenga la vara sobre estas y diga: *Yo te invoco a ti, IAO, para que envíes a HRU, el gran Ángel que rige las operaciones de esta Sabiduría Secreta, para que ponga su mano invisible sobre estas cartas consagradas del arte, y por medio de esto podamos obtener verdadero conocimiento de las cosas ocultas, para la gloria de tu inefable Nombre. Amen.*
- III. Pase las cartas al consultante, y pídale que piense en el asunto de manera concentrada y que corte las cartas.
- IV. Tome las cartas como fueron cortadas y sosténgalas como para ser repartidas.

PRIMERA OPERACIÓN

Esta operación muestra la situación del Consultante en los momentos en que se realiza la consulta.

- I. Estando la baraja enfrente de usted, corte, y coloque la parte superior así cortada, a la izquierda de la primera mitad.
- II. Corte después cada montón hacia sus respectivos lados izquierdos.
- III. Estos cuatro montones representan el YHVV, de derecha a izquierda.
- IV. Encuentre el significante. Si se encuentra en montón de Yod, la pregunta se refiere al trabajo, negocios, etc.; si se encuentra en el montón de la He, es sobre amor, matrimonio o placer; si se

encuentra en el montón de Vau, es sobre problemas, pérdidas, escándalos, peleas, etc.; si está en el montón de la He final, se refiere a dinero, bienes, y asuntos puramente materiales.

- V. Dígame al Consultante para que ha venido: si se equivoca abandone la adivinación.
- VI. Si está en lo correcto, tome el montón que contiene al significante, con las cartas hacia arriba. Cuente las cartas en frente del consultante, haciéndolo hacia la dirección en la cual él mira. La cuenta debe incluir la carta desde la cual usted está empezando a contar. Para los Caballeros, Reinas y Príncipes, cuente 4. Para las Princesas cuente 7. Para los Aces cuente 11. Para las cartas menores cuente según su número. Para los Triunfos, cuente 3 para los elementales; 9 para los planetarios; y 12 para los zodiacales. Haga una “historia” con estas cartas. La historia debe comenzar desde el principio del asunto.
- VII. Empareje las cartas a cada lado del significante, luego con aquellas que están fuera de ellas, y así sucesivamente. Haga otra “historia” que llene los detalles omitidos en la primera.
- VIII. Si la historia no es lo bastante exacta, no se desanime. Quizá el mismo consultante no lo sabe todo. Pero las líneas principales deben ser firmemente establecidas, con exactitud, o la adivinación debe ser abandonada.

SEGUNDA OPERACIÓN - DESARROLLO DEL ASUNTO

- I. Baraje, invoque apropiadamente, y deje que el consultante corte, como antes.
- II. Esparza las cartas en doce montones, para las casas astrológicas del cielo.
- III. Adivine en qué montón se encuentra el significante. Por ejemplo, si está en la séptima casa, la pregunta concierne al matrimonio, y así sucesivamente.
- IV. Examine el montón escogido. Si el Significante no se encuentra allí, intente en alguna casa similar. Al segundo fallo, abandone la adivinación.
- V. Lea el montón, contando y emparejando como antes.

TERCERA OPERACIÓN DESARROLLO POSTERIOR DEL ASUNTO

- I. Baraje, etc.; como antes.
- II. Reparta las cartas en doce montones para los doce signos del Zodíaco.
- III. Adivine el montón adecuado y proceda como antes.

CUARTA OPERACIÓN - PENÚLTIMOS ASPECTOS DEL ASUNTO

- I. Baraje, etc.; como antes.
- II. Encuentre el significante: póngalo en la mesa; haga que las siguientes treinta y seis cartas siguientes formen un círculo alrededor de este.
- III. Cuente y empareje como antes.

(Nótese que la naturaleza de cada Decano es mostrada por las cartas menores que se le atribuyen a cada uno y también por los símbolos dados en el Liber DCCLXXVII, columnas 149-151.)

QUINTA OPERACIÓN - RESULTADO FINAL

- I. Baraje, etc.; como antes.
- II. Reparta en diez montones en la forma del Árbol de la Vida.
- III. Adivine en dónde se encuentra el significante, como antes; pero una equivocación aquí no necesariamente implica que la adivinación se haya perdido.
- IV. Cuente y empareje como antes.

(Nótese que uno no puede decir que parte de la adivinación ocurre en el presente actual. Usualmente la operación I parece indicar la historia pasada de la pregunta; pero no siempre es así. La experiencia le indicará como debe ser. Algunas veces puede ocurrir que una ayuda de los planos superiores pueda indicar el momento de la consulta. Puedo añadir que en asuntos materiales este método es extremadamente valioso. He sido capaz de trabajar sobre los problemas más complejos con lujo de detalle. O. M.)

Es bastante imposible obtener resultados satisfactorios de este o de otro sistema de adivinación hasta que el Arte haya sido perfectamente aprendido. Es la más sensible, difícil y peligrosa rama de *Magick*. Las condiciones necesarias, con una revisión comparativa de todos los métodos importantes en uso, son completamente descritos en *Magick*, capítulo XVII.

El abuso de la adivinación ha sido responsable, más que cualquier otra causa, del descrédito en que ha caído todo el asunto de *Magick* en el momento en que el Maestro Therion ha tomado la tarea de su rehabilitación. Aquellos que ignoran sus advertencias, y profanan el Santuario del Arte Trascendental, no se tienen más que así mismos como culpables de los formidables e irremediables desastres que infaliblemente los destruirán. Prospero es la respuesta de Shakespeare al Dr. Fausto.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS TRIUNFOS COMO APARECEN EN SU APLICACIÓN PRÁCTICA.

0

¡Saber Nada!

Todos los caminos son legítimos para la Inocencia.

La locura pura es la llave a la iniciación.

El silencio se adentra hacia el éxtasis.

Ni hombre ni mujer, sino ambos en uno solo.

Se silencioso, infante dentro del huevo azul, eres tu.

¡Que crezcas para poder portar la Lanza y el Grial!

¡Andar solo, y cantar! En el Palacio del Rey

Su hija te espera.

En asuntos espirituales, el Loco significa la Idea, el pensamiento, la espiritualidad, aquello que se esfuerza por trascender la tierra.

En asuntos materiales, puede significar, si está mal dignificado, locura, excentricidad o incluso manía.

Pero lo esencial de esta carta es que representa un impulso o impacto original, sutil, súbito, proveniente de un cuadrante completamente extraño.

Todos esos impulsos son correctos, si son recibidos adecuadamente; y la interpretación buena o adversa que se haga de esta carta depende enteramente de la actitud del consultante.

I

El Verdadero Ser es el significado de la Verdadera Voluntad:

Conócete a ti mismo a través tu propio camino.

Calcula bien la fórmula de tu camino.

Crea libremente; concentra alegremente; divide atentamente;

Consolida completamente.

Trabaja, Omnipotente, Omnisciente, Omnipresente,

En y por la Eternidad.

Habilidad, sabiduría, destreza, elasticidad. Arte, astucia, engaño, bellaquería. Algunas veces, poder o sabiduría ocultos, algunas otras, un rápido impulso, una “onda cerebral”. Puede implicar mensajes, transacciones mercantiles, la interferencia del aprendizaje y la inteligencia en el asunto a la mano.

II

La Pureza es para ser vivida sólo en lo más alto; y esto

Lo más alto es el Todo; se tu Artemisa para el dios Pan.

Lee en el Libro de la Ley, y penetra

A través del velo de la Virgen.

Influencia pura, graciosa y exaltada entra en acción. Por lo tanto implica un cambio, una alternancia, incremento y disminución, fluctuación. Hay, sin embargo, una tendencia dejarse llevar por el entusiasmo; uno puede hacerse “lunático” a menos que sea mantenido un cuidadoso equilibrio.

III

Esta es la armonía del Universo,

La del Amor

Que une la Voluntad de crear

Con el entendimiento

De la Creación: comprender que tú eres tú

Propia

Voluntad.

Ama y deja amar. Regocíjate

En cada forma de amor,

Y obtén tu éxtasis y alimento

De ello.

Amor, belleza, felicidad, placer, éxito, consumación, buena suerte, gracia, elegancia, lujo, ocio, disipación, corrupción, amistad, amabilidad, deleite.

IV

Usa toda tu energía para regir tu pensamiento:

Quema tu pensamiento como en llamas es el Fénix.

Guerra, conquista, victoria, conflicto, ambición, originalidad, confianza excesiva en uno mismo y megalomanía, pendencia, energía, vigor, obstinación, imposibilidad, temeridad, mal humor.

V

Ofrécete a ti mismo virgen para en Conocimiento

Y la conversación con el Santo Ángel de la Guarda.

Todo lo demás es una trampa.

Se un atleta con las ocho ramas del Yoga:

Sin estas no estarás preparado

Para ninguna pelea.

Fuerza aferrada, faena, resistencia, placidez, manifestación, explicación, enseñanza, bondad de corazón, ayuda de superiores, paciencia, organización, paz.

VI

El Oráculo de los Dioses es el Hijo-

Voz de Amor

En tu propia alma; escúchalo.

No escuches la Voz-Sirena de los Sentidos,

O la Voz-Fantasma de la Razón: descansa el la Simplicidad,

Y escucha

Al Silencio.

Apertura a la inspiración, intuición, inteligencia, sexto sentido, infantilismo, frivolidad, pensamientos divorciados de la realidad práctica, auto-contradicción, unión en un grado superficial con otros, inestabilidad, contradicción, trivialidad, sabiondez.

VII

La emanación del Buitre, Dos en Uno, transportado;

Este es el Carro del Poder.

TRINC: el último oráculo.

Triunfo, victoria, esperanza, memoria, digestión, violencia en el mantenimiento de ideas tradicionales, el “duro-de-matar”, crueldad, apetito por la destrucción, lealtad, autoridad bajo autoridad.

VIII

Equilibrio de cada pensamiento

Su opuesto exacto.

Ya que el Matrimonio de estos

Es la Aniquilación

De la Ilusión.

Justicia, o más bien, *Justesse*, el acto de ajuste, suspensión de toda acción pendiente de una decisión; en asuntos materiales, puede referirse a procesos legales o judiciales. Socialmente puede ser matrimonio o acuerdos maritales; políticamente podrían ser tratados.

IX

Vagar solo; portando la Luz

En tu bastón.

Y que la Luz sea tan brillante que

Ningún hombre pueda verte.

No te muevas por nada, o por algo dentro de ti:

Guarda Silencio en todos los sentidos.

Iluminación desde interior, impulso secreto del interior; planes prácticos marchan satisfactoriamente. Retiro de la participación en los eventos actuales.

X

Sigue a tu Fortuna, sin importar

A donde te lleve.

El eje no se mueve: Tú logra lo mismo.

Cambio de fortuna (esto generalmente significa buena suerte, ya que el hecho de hacer una consulta implica ansiedad o insatisfacción).

XI

Mitiga tu Energía con el Amor;

Pero deja que el Amor devore

Todas las cosas

Adora el nombre de _____,

Cuadrado, místico,

Maravilloso, y el nombre

De Su casa es 418.

Coraje, fuerza, energía y acción, *une grande passion*; recurrir a *Magick*, el uso del poder mágico.

XII

No dejes que las aguas que hay en tu viaje te mojen.

Y, al llegar al las orillas, planta ti Vid y regocíjate sin vergüenza.

Sacrificio forzado, castigo, pérdida, fatal o involuntaria, sufrimiento, derrota, fracaso, muerte.

XIII

El Universo es Cambio;

Cada Cambio es

El efecto de un Acto de Amor;

Todo acto de Amor

Contiene Dicha Pura. Muere diariamente.

La Muerte es la cima de una

Curva de la serpiente de la Vida:

Observa los opuestos

Como complementos necesarios,

Y regocíjate.

Transformación, cambio, voluntario o involuntario, en cualquier caso, una consecuencia lógica de las condiciones existentes, aunque quizás repentino e inesperado. Muerte aparente o destrucción, pero tal interpretación es una ilusión.

XIV

*Vierte todo lo tuyo libremente en la jarra en tu mano izquierda,
Y que no se pierda ninguna gota. ¿Acaso no hay
En tu mano izquierda otra jarra?
Transmuta todo íntegramente a la imagen de tu Voluntad,
Brindando para cada uno su verdadera parte de la Perfección.
Disuelve la Perla en la Copa de Vino; bebe
Y manifiesta la Virtud de aquella Perla.*

Combinación de fuerzas, realización, acción basada en cálculos precisos; la ruta de escape, éxito después de maniobras complicadas.

XV

*Con tu Ojo derecho crea para ti mismo,
Y con el derecho acepta lo que otros han creado.*

Impulso ciego, irresistiblemente fuerte e inescrupuloso; ambición, tentación, obsesión, plan secreto a punto de ser ejecutado; trabajo duro, obstinación, rigidez, descontento irritante, resistencia.

XVI

*Derriba la fortaleza
De tu ser individual, para que tu Verdad pueda surgir
Libre de entre las ruinas.*

Disputa, combate, peligro, ruina, destrucción de los planes, muerte súbita, escape de prisión.

XVII

*Vierte agua sobre ti mismo
Para que de esta manea puedas ser
Un Fuente para el Universo.
Encuéstrate a ti mismo en cada
Estrella.
Logra cada
Posibilidad.*

Esperanza, ayuda inesperada, claridad de visión, realización de las posibilidades, percepción espiritual, con malos aspectos, error de juicio, ensoñaciones, decepción.

XVIII

*Que la Ilusión
Del Mundo
Pase sobre ti,
Inadvertida,
Mientras vas
De la Media Noche
A la Mañana.*

Ilusión, decepción, falsedad, error, crisis, “la hora más oscura antes del amanecer”, al borde de un cambio importante.

XIX

*Muestra tu Luz sin tener dudas;
Las nubes y las sombras no son asuntos para ti.
Habla y guarda Silencio, Energía y Quietud,
Formas gemelas de tu juego.*

Gloria, ganancia, riquezas, triunfo, placer, candor, verdad, desfachatez, arrogancia, vanidad, manifestación, recuperación de la enfermedad, pero algunas veces muerte súbita.

XX

*Que cada Acto de un Acto de Amor y Devoción.
Que cada Acto sea la Orden de un Dios.
Que cada Acto sea una fuente de Gloria radiante.*

Decisión final respecto al pasado, nueva corriente respecto al futuro; siempre representa un paso definitivo.

XXI

*Trata al tiempo y a todas las condiciones de las Eventos como Sirvientes
De tu Voluntad, dirigida a presentar el Universo
Ante ti, en la forma de tus Planes.
Y: Bendígase y venérese al profeta
De la Estrella Amada.*

El asunto o cuestión en sí misma, síntesis, el fin de un asunto, puede significar retrasos, oposición, obstinación, inercia, paciencia, perseverancia, tenacidad persistente en las dificultades. La cristalización de todo el asunto involucrado.

APÉNDICE B

CORRESPONDENCIAS

La Santa Cábala es un sistema de clasificación de entes, hechos, pensamientos, mónadas, átomos, corrientes, unidades de energía, ideas, o cualesquiera las formas de nombrarlos que a uno se le ocurran; de memorización, discusión y manipulación de las relaciones entre estos.

Las unidades de este sistema son los números: generalmente uno quiere decir con esto los “números naturales”; pero no hay razón para excluir los otros términos matemáticos como $\sqrt{-1}$, ε , π , c , θ , a , o , Ω , y así.

Cada unidad contiene una idea, o entidad; cada una de estas están relacionadas en forma natural con otras ideas de una manera u otra.

De esta forma, el 93 está relacionado con el 31, siendo un múltiplo de este; el 13 se relaciona con el 1, ya que la palabra hebrea AChD significa unidad, o uno. La genciana está relacionada con el cielo, porque ambas son azules; y el azul está relacionado con Júpiter, Venus y la Luna, por está relacionado también con los números consagrados a esos planetas, 4, 7 y 9, ya que azul es el color de los tres planetas en una escala u otra.

Todas la palabras, de esta manera, son de cierta manera connotaciones de otras palabras o números; es solamente una cuestión de encontrar la categoría correcta para afirmar la relación entre estos.

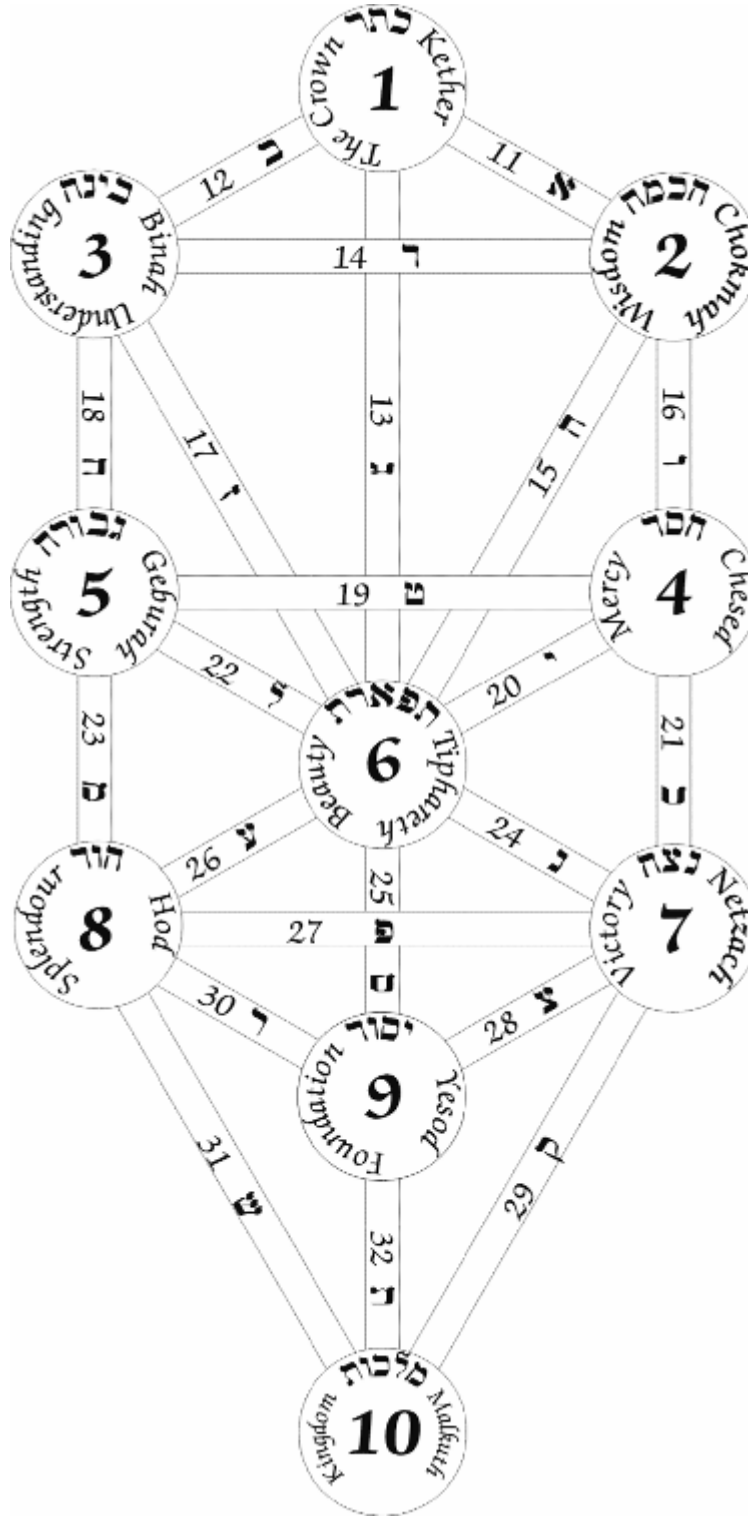
Estas correspondencias, tales como HVD, Espelendor, Elohim MIBOR, Kokab, Mercurio, Samael, Púrpura violeta, Anubis, Tahuti, anaranjado, rojo marrón, amarillento-café-moteado-blanco, Odín, Loki. Hermes, Hanuman, Hermafrodita, chacal, *Monokeros de Astris*, Moly, *Anhalonium Lewinii*, ópalo, el Espíritu Santo, estoraque, los Nombres y los Versículos usados en el Ritual de la Verdad, el octágono, *Palatium Serenitatis*, Aarón, Raquel, Saddisthana, Sakkaya-ditti, los engañadores, Jarmat al Firdaus, e innumerables otras ideas: todas estas pertenecen al número 8.

Estas “correspondencias” no son arbitrarias; en algunos casos hay una conexión racional, directa o indirecta, en otros casos derivan del resultado de la observación directa.

Todas las ideas posibles son, en última instancia, integrales unas con otras, por lo que es evidentemente imposible construir una Cábala completa; lo mismo aplica para las series infinitas, a las series divergentes, a las diferenciaciones, al “universo en expansión” de la teoría física moderna.

Las tablas aquí impresas, y usadas como la base de la forma y el color de las setenta y ocho cartas, son convenciones probadas y verificadas; la armonía del resultado es el testigo de la exactitud del método, y la vindicación del sistema de la Santa Cábala.

LA ESCALA CLAVE



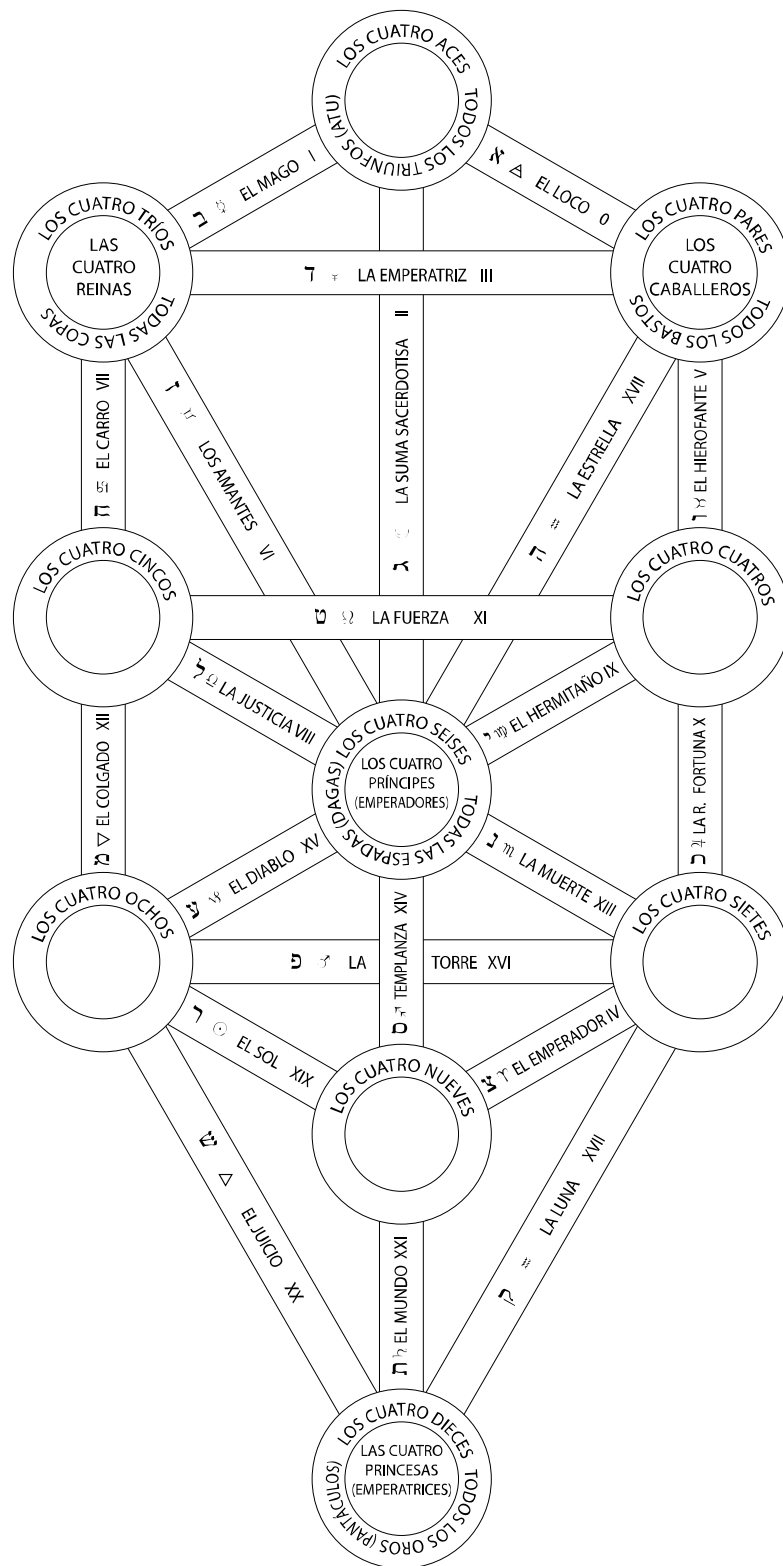
UNA CORTA EXPLICACIÓN DE LAS ATRIBUCIONES AQUÍ DADAS CON NUEVE DIAGRAMAS ILUSTRATIVOS.

LA ESCALA CLAVE

Este diagrama muestra la teoría convencional de la estructura del Universo adoptada como medio conveniente para propósitos de cálculos en el Libro llamado *El Tarot*. La elipse, parábola, e hipérbola, muestran los tres Velos de lo Negativo; los diez círculos se refieren a los diez números de la escala decimal; y su significado general moral y espiritual es dado en los bordes de los mismos. La necesidad y propiedad de este sistema es expuesta en el Arreglo de Nápoles, y es discutida ampliamente en el texto del presente ensayo.

Este diagrama debe ser estudiado tan profunda y constantemente que se vuelva automático que la mente lo acepte como la base todo pensamiento acerca del tema del Tarot, exactamente como las letras del alfabeto y su orden arbitrario es aceptado al respecto de las palabras y su pronunciación. Hasta que la primera tarea haya sido completamente dominada, los detalles del Tarot serán una fuente continua de desazón; cada símbolo del libro debe ser tan familiar como para que se sumerja completamente en el estrato subconsciente del pensamiento. El conocimiento intelectual debe estar forjado de la sustancia de la mente para que se convierta en instinto.

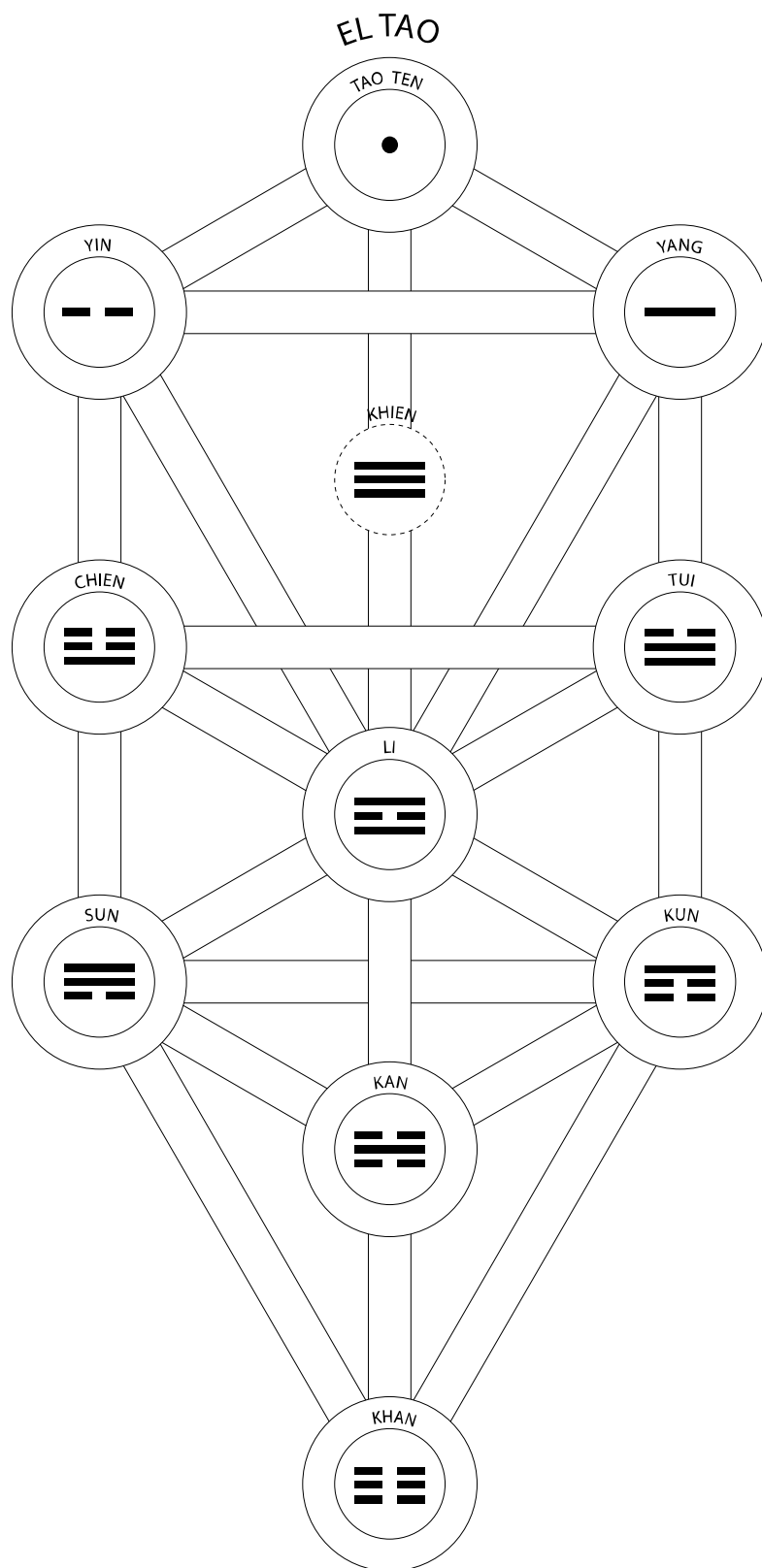
ATRIBUCIÓN GENERAL DEL TAROT



Cuando se domine completamente el diagrama 1, como es apropiado, este nuevo esquema no presentará dificultad alguna. Los diez números se refieren evidentemente a las cartas menores de la baraja, los Aces al número 1; los pares al número 2 y así sucesivamente. Las cartas de Corte Real se refieren a los números 2, 3, 6 y 10 y su capacidad como representantes de la idea del Padre, Madre, Hijo e Hija. Los veintidós Triunfos se refieren a los veintidós senderos.

Las observaciones generales hechas en la descripción del primer diagrama aplican aquí también; pero este diagrama debe ser estudiado separadamente. No debe usarse como recordatorio al cual uno se remite cuando hay duda; debe ser introducido en la memoria antes de proceder a estudiar con detalle la baraja.

EL COSMOS CHINO



Este diagrama está presentado como una elucidación de la interacción del sistema decimal de los Sephiroth y el sistema cuádruple del Tetragrámaton, ya que aunque el sistema chino, aunque esta basado exclusivamente en el principio de adición y sustracción simples, armoniza exactamente con el nuestro de la Cábala.

El origen del Cosmos es así explicado. El Tao es el equivalente exacto del *Am* o la Nada de nuestra Cábala, por lo que igualmente debe ser comprendido como una fase de la manifestación. La concepción se vuelve cada vez más objetiva en tanto es desarrollada, de tal manera que el *Tao*, y su correlativo oculto, el *Teh* son formulados en la manera positiva del *Yang* y el *Yin*, que corresponden exactamente con el Lingam y el Yoni. Siendo estos considerados así se vuelven símbolos populares del Padre y de la Madre.

En el Macrocosmos corresponden al Sol y la Luna; y por medio de un posterior descenso hacia la materia, son, por el lado masculino, el Fuego y el Aire; del lado femenino son el Agua y la Tierra.

El concepto original del *Tao* como es desarrollado por el *Teh*, se resume en el nombre de *Thâi Kî*. El *Yang* y el *Yin* son llamados el *I* o *Yao*. Cuando estos se combinan, dos a la vez, obtenemos las cuatro figuras llamadas los *Hsiang*, que deben ser comparadas al Tetragrámaton, y en esta fase de desarrollo es tan secreta en el sistema chino que prácticamente no se menciona nada acerca de estas formas. Lo único que sale a la luz es que cuando las combinaciones de *Yang* y *Yin* son tres a la vez como se muestra en la parte inferior de este diagrama.

Se notará que hay ocho de estas formas; son llamadas *Kwâ*. Dos de estos están completamente equilibrados en pureza, *Khien* y *Khwan*, con tres *Yangs* y tres *Yins* respectivamente. Luego viene la primer falla del balance perfecto; aparecen *Li*, el Sol, y *Khan*, la Luna. Uno contiene dos *Yangs* con un *Yin* entre estos y el otro tiene dos *Yins* con un *Yang* intermedio.

Los trigramas restantes están completamente desequilibrados en sí mismos; pero cada uno es equilibrado por su contraparte. Los equilibrados y los casi equilibrados, se encuentran, por lo tanto, en la columna media; los otros, que representan los cuatro elementos, están en las columnas de los lados.

Khien, el cielo, se encuentra en el lugar de *Daäth*, ya que resume los poderes de la tríada sobrenatural. Nótese que no hay verdadero sitio en el Árbol, como indicativo de que ha comenzado la ilusión material.

En el Lugar de *Chesed*, que es el agua de nuestra Cábala, encontramos a *Tui*, que es el agua en el sistema chino, *Geburah*, el fuego de nuestro sistema, es *Kan*, el Fuego en el sistema chino. En el lugar de *Netzach*, el cual es la tierra en nuestra Cábala, está *Kahn*, que es la Tierra es el esquema chino. Finalmente la *Sephira Hod*, que en nuestro sistema es aerea y mercurial, encontramos a *Sun*, el trigramma chino del Aire.

El sistema chino es, por lo tanto, por donde se le vea, un equivalente de nuestra Cábala, y es algo muy interesante observar que estos dos sistemas llegan igualmente a la idea de nuestros propios sistemas de iniciación sin involucrar otra fórmula de la díada.

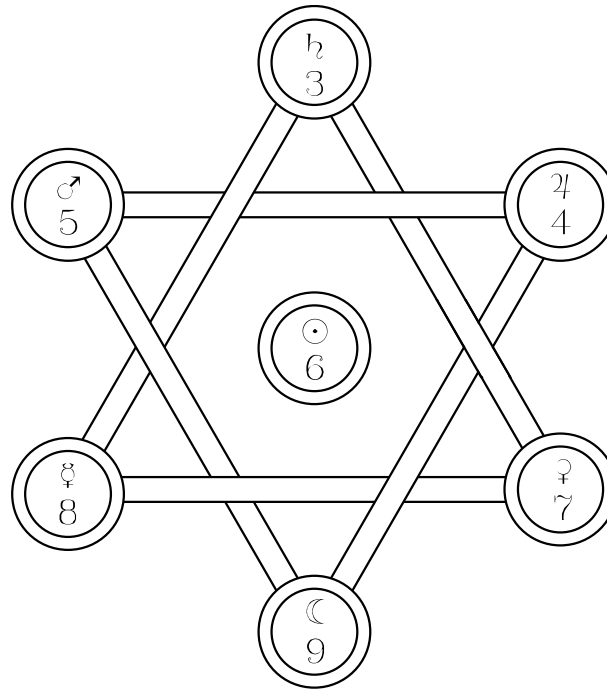
EL CADUCEO



Este diagrama ilustra el Árbol de la Vida, el Cosmos como la Vara o la fuerza creativa de Mercurio, que es la de la energía equilibrada que ha creado la ilusión de la existencia. Se notará que la figura del símbolo muestra las tres letras Madre del alfabeto hebreo, Shin, Aleph y Mem, en sus tres secciones.

La importancia de este símbolo es principalmente que el Tarot es primariamente el Libro de Thoth o Tahuti, el Mercurio Egipcio. Para comprender este libro aprender como transmutar instintivamente y automáticamente cada símbolo simple en un símbolo más complejo y al revés; ya que sólo así es posible darse cuenta de la unidad y la diversidad que son la solución al problema cósmico.

LOS NÚMEROS DE LOS PLANETAS



Este diagrama muestra al sistema solar en el Árbol de la Vida. Saturno está en la posición de la Sephira no existente de Daath, pero este resume las características de los tres Sephiroth que están por encima del Abismo. Este punto de vista doctrinal es que como no existe dentro de la misma naturaleza del Árbol, el problema del buscador de la verdad es penetrar la oscuridad de Saturno, y descubrir la tríada supranatural en una forma enlazada a su mente por medio de su posicionamiento en el Sistema Solar.

La décima Sephira, que se refiere a la Tierra, no se muestra en esta figura. Esto es porque este número representa a Nephesch, el alma animal del hombre, la cristalización de la mente, y la Hija o He final del Tetragrámaton.

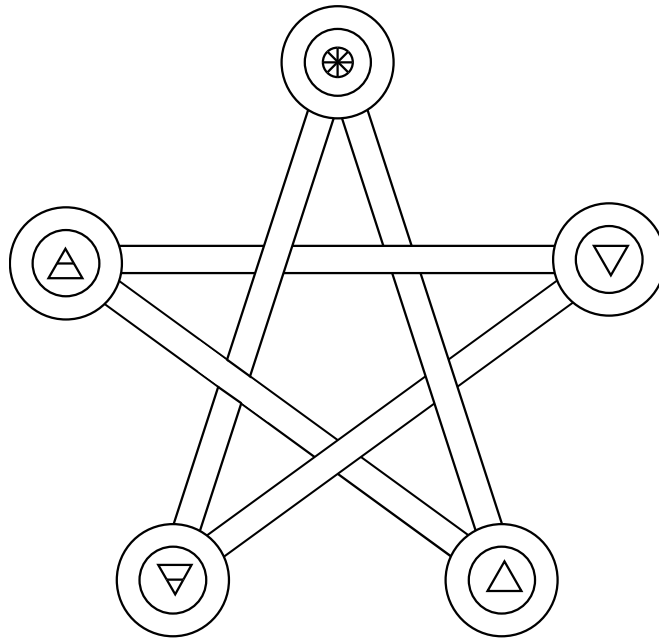
En esta edición se puso muy poca atención al inmenso, vasto y eclipsante dogma de la era cristiana. Este ha sido representado como la doctrina del pecado original, de la caída y de la expiación; parte de esta doctrina es dada en las leyendas acerca del mundo perdido, la viuda y el hijo de la viuda, la caída, solitaria y doliente hija, y así, sucesivamente. Todas estas doctrinas estaban todas basadas sobre la ignorancia de la época, en la que se suponía que el Sol era destruido durante cada atardecer, para volver a resurgir siempre todas las mañanas mediante artificios sacerdotales.

La “fórmula del dios moribundo”, como es usualmente llamada, existe actualmente, pero representa una etapa en el desarrollo humano que ya fue superada en lo que concierne al aspecto externo de la teología. Tiene un cierto tipo de validez fantasmagórica en la psicología; por ejemplo, al asumir una nueva tarea de cierta importancia, uno la comienza de manera muy placentera, la etapa de Isis; la tarea se vuelve tediosa y frustrante, uno se empieza a desesperar, el periodo de Apophis; entonces, repentinamente, el asunto es dominado y uno surge hacia una conclusión triunfante, el periodo de Osiris.

Pero la totalidad de esta fórmula depende de la ignorancia de las leyes de la naturaleza; aquí hay un hecho, no una catástrofe. *Natura non facit saltum*; todo cambio procede con perfecto orden, facilidad y armonía. Es una gran labor presente ante la humanidad en los momentos actuales, el darse cuenta, y por consiguiente, adaptarse, por medio de acciones concordantes a los hechos de la causa, previniendo de esta manera la ilusión de la catástrofe por medio de la eliminación del elemento sorpresa. Por supuesto que es de suprema importancia eliminar el deseo prejuicioso que es el veneno de la voluntad, “ya que la voluntad pura, libre de propósito, liberada de la lujuria del resultado, es en todo

aspecto perfecta”. Sólo empeora las cosas el desear que no hubiera un Diez de Espadas en la baraja, o que el Cinco de Bastos no fastidiara las cosas al seguir del Cuatro.

LOS ELEMENTOS Y SUS SÍMBOLOS

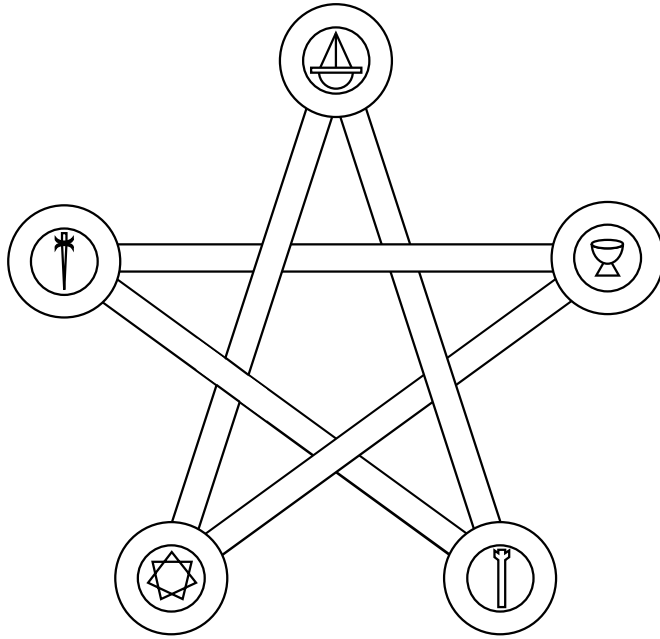


Este Diagrama es, al principio, muy intrigante, ya que no puede ser atribuido de una manera directa al Árbol de la Vida.

Es mejor enunciar los problemas, *ab ovo*. Los Elementos son cuatro; aunque estos están armonizados y equilibrados y se les hace girar, hay una irreconciliable dificultad en su perfección. Es imposible disponer de los cuatro números en un “cuadrado mágico”, de forma tal, que sus líneas, columnas y diagonales sumen el mismo número. El dos el único número que es verdadero. Tal es la fórmula matemática de expresión de la doctrina que es llamada la Díada Maldita.

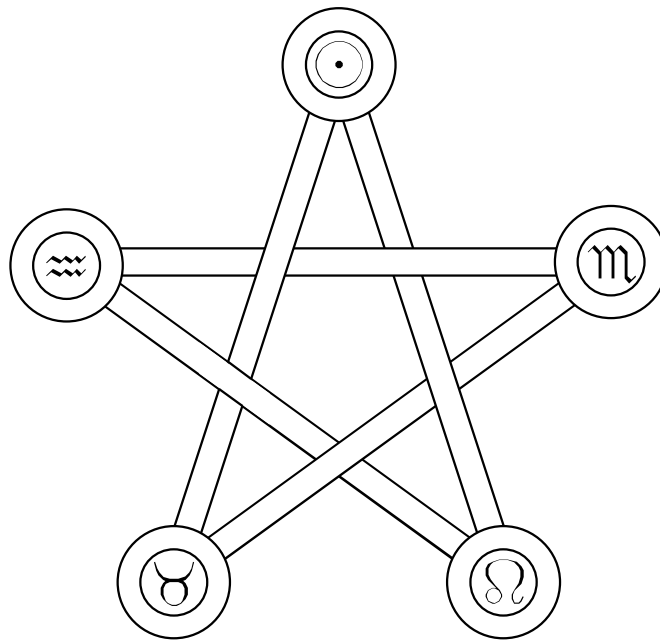
El problema del Adepto fue atacar esta dualidad irreconciliable, cuyo límite es está fortificado y atrincherado al ser un cuadrado. Por consiguiente, la dualidad del Fuego y el Agua era superada por la introducción de un tercer elemento, que participaba de ambas naturalezas, el Aire, de esta manera fue introducido el quinto elemento, y el pentagrama fue instituido como símbolo de salvación. En la Cábala cristiana, esto es simbolizado por medio de la presentación de la letra Shin en medio del Tetragrámaton para representar al elemento Espíritu, que armoniza y rige los cuatro rígidos y opuestos elementos. El nombre Jehová YHVH, se convertía entonces en YHShVH, Yehesliuah, Jesús. Este es el método cabalístico de expresión de la doctrina de Jesús como el Redentor. El método fue explicado con detalle en la fórmula de INRI, la inscripción puesta sobre la cruz, que se vuelve Yod Nun Resh Yod, que son los cielos de Virgo, la Virgen, la Madre; Isis, Escorpio, Apophis el Dragón, el destructor; Sol, Osiris, el Asesinado y el Resucitado. Las iniciales de estos tres seres divinos de la antigüedad expresaban su comprensión del hecho de que el Universo era, después de todo, perfecto, incluso aunque requiriera manipulación; pero como fue explicado anteriormente, esta doctrina es para los hermanos más débiles, para aquellos que sufren de la ilusión de la imperfección; los capacita para encaminarlos hacia la Luz ilimitada.

LAS ARMAS ELEMENTALES



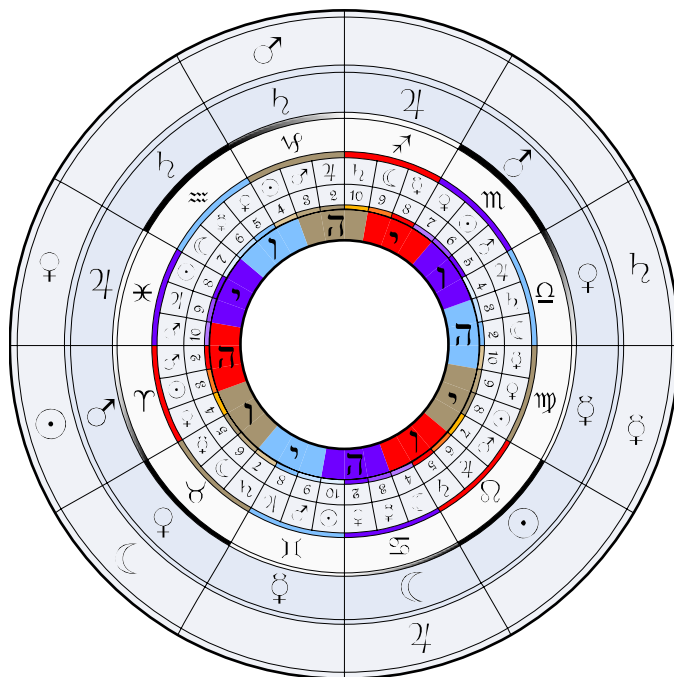
Este Diagrama muestra la atribución de los cuatro palos de la baraja en relación a los cuatro elementos. El quinto elemento es representado por una Lámpara, y esta, en el Tarot, se refiere a los veintidós Triunfos. La interrelación de los símbolos debe ser notada, ya que la totalidad de los símbolos planetarios, zodiacales y elementales son en sí mismos todos contenidos dentro de los rayos de la Lámpara. Nótese que éste y el diagrama siguiente representan nuevos descubrimientos hechos por el Maestro Therion: la complementación de la Tradición.

LA ESFINGE



Este diagrama representa los cuatro Querubines que están alrededor del trono del Todopoderoso; muestra los cuatro signos centrales zodiacales de los cuatro elementos, Leo, Escorpio, Acuario y Tauro. El signo querúbico de cualquier elemento exhibe su forma más poderosa y equilibrada de ese elemento. Cuatro virtudes del adepto corresponden a estos signos, que le permiten vencer la resistencia de los elementos; estos son: Querer, Osar, Saber y Guardar Silencio. Por medio del ejercicio armonioso de estos, el quinto elemento, el Espíritu, es formulado en el ser del Adepto. Es el dios interno, el Sol, el cual es el centro del Universo desde el punto de vista humano, con su propia virtud particular, la cual es seguir adelante. La esencia y característica de la divinidad es la facultad del movimiento, el libre movimiento del espacio y el tiempo y en todas las otras posibles condiciones. En el sistema de jeroglíficos egipcios, esta facultad era representada por una correa de sandalia, que representa el jeroglífico de la *crux ansata*, la Rosa y Cruz, la cual se convierte en la fórmula del Amor bajo la Voluntad, el secreto de la realización.

LA DIGNIDAD ESENCIAL DE LOS PLANETAS



EXALTACIÓN DE LOS PLANETAS		PLANETAS REGENTES	SIGNOS DEL ZODÍACO	
☉	19°	♂	♈	28
☾	3°	♀	♉	16
♂	3°	♂	♊	17
♈	15°	☾	♋	18
♉	21°	♀	♌	22
♊	15°	♂	♍	20
♋	19°	☉	♎	19
♌	14°	♂	♏	24
♍	3°	♈	♐	25
♎	28°	♉	♑	26
♏	19°	♊	♒	15
♐	27°	♋	♓	29

Urano Rige los cuatro Signos Querúbicos: Neptuno, los cuatro Signos Comunes y el *Primum Mobile*, los cuatro signos Cardinales.

Un planeta está en su caída cuando está en el opuesto a su exaltación; en su detrimento cuando está opuesto a su Reino.

Este diagrama muestra la verdadera conclusión del Sistema Solar – Sideral. Los descubrimientos astronómicos de Herschel (Urano), Neptuno y Plutón han completado el esquema decimal de los Sephiroth, y han habilitado al

Maestro Therion para establecer la Astrología en su relación con el *Magick* ceremonial sobre una base perfectamente equilibrada.

Es notable contemplar el triunfo de *Magick* de que todas las naciones militantes han adoptado, merecidamente o no, símbolos y gestos mágicos.

Gran Bretaña y los Estados Unidos de Norteamérica, “¡Pulgares arriba!” – El Signo de Khem: el Falo; El signo de la V, el Signo de Apophis y Tifón.

La U.R.S.S., el Martillo y la Hoz, Júpiter y Saturno; el pentagrama.

El Tercer Reich, la Svática.

Italia, el *Fascis-Fascinum*.

Japón, el Sol Naciente.

¿Francia, ha abandonado la *Fleur-de-Lys* (Falo) y ha profanado el Pentagrama de la *Legion d’Honneur*?

TABLAS DE ATRIBUCIONES

TABLA DE ATRIBUCIONES GENERALES DE LAS CLAVES

TÍTULO Y NÚMEROS IMPRESOS EN LAS CARTAS DEL TAROT	LETRAS HEBREAS	NOMBRES HEBREOS DE LOS NÚMEROS Y LAS LETRAS	VALORES NUMÉRICOS	ATRIBUCIÓN	TRADUCCIÓN	ESCALA CLAVE
0. El Loco	א	Aleph	1	Aire	Buey (arado)	11
I. El Magus	ב	Beth	2	♀	Casa	12
II. La Sacerdotisa	ג	Guimel	3	☾	Camello	13
III. La Emperatriz	ד	Daleth	4	♀	Puerta	14
IV. El Emperador	ז	Tzaddi	90, 900	Υ	Pez-Anzuelo	15
V. El Hierofante	ו	Vau	6	♂	Clavo	16
VI. Los Amantes	ז	Zain	7	⚔	Espada	17
VII. El Carro	ח	Cheth	8	☞	Valla	18
VIII. El Ajuste	ט	Lamed	30	Ω	Espuela	19
IX. El Ermitaño	י	Yod	10	☞	Mano	20
X. Fortuna	כ	Kaph	20, 500	☞	Palma de la mano	21
XI. Deseo	ט	Teth	9	Ω	Serpiente	22
XII. El Colgado	מ	Mem	40, 600	Agua	Agua	23
XIII. Muerte	נ	Nun	50, 700	☞	Pez	24
XIV. Arte	ס	Samekh	60	☞	Puntal	25
XV. El Diablo	ע	Ayin	70	☞	Ojo	26
XVI. La Torre [Guerra]	פ	Pe	80, 1000	♂	Boca	27
XVII. La Estrella	ה	He	5	☞	Ventana	28
XVIII. La Luna	ק	Koph	100	☞	Nuca	29
XIX. El Sol	ר	Resh	200	☞	Cabeza	30
XX. El Eón	ש	Shin	300	Fuego	Diente	31
XXI. El Universo	ת	Tau	400	☞	Tau (egipcio)	32
		Tau	400	Tierra		32 bis
		Shin	300	Espíritu		33 bis

LAS CUATRO ESCALAS DE COLOR

	REY	REINA	PRÍNCIPE	PRINCESA
1.	Brillantez	Blanco Brillante	Blanco Brillante	Blanco, Oro moteado
2.	Azul Suave Puro	Gris	Gris azulado perlescente, como la madre de la perla	Rojo moteado de blanco, Azul y Amarillo
3.	Carmesí	Negro	Café oscuro	Rosa moteado de gris
4.	Violeta profundo	Azul	Púrpura profundo	Añil profundo, moteado de Amarillo
5.	Anaranjado	Rojo escarlata	Escarlata brillante	Negro moteado de rojo
6.	Rosado claro	Amarillo (oro)	Salomón intenso	Oro ámbar
7.	Ámbar	Esmeralda	Verde-Amarillo brillante	Oro moteado de Oliva
8.	Violeta	Anaranjado	Rojo bermejo	Blanco moteado de café amarillento
9.	Índigo	Violeta	Púrpura muy oscuro	Citrino, Añil moteado
10.	Amarillo	Citrino (N), Oliva (E), Bermejo (O), y Negro (S) en cruz	Como en la escala de la Reina, pero con Negro moteado de Oro	Negro con franjas Amarillas
11.	Amarillo pálido brillante	Azul cielo	Verde-azul esmeralda	Oro moteado de Esmeralda
12.	Amarillo	Púrpura	Gris	Índigo, Violeta con franjas
13.	Azul	Plateado	Azul pálido frío	Plateado, Azul cielo con franjas
14.	Verde Esmeralda	Azul cielo	Verde de principio de primavera	Rosado barón o cereza, verde pálido con franjas
28.	Escarlata	Rojo	Fuego brillante	Rojo resplandeciente
16.	Naranja rojizo	Índigo profundo	Oliva profundo cálido	Café intenso
17.	Anaranjado	Malva pálido	Cuero amarillo nuevo	Gris rojizo, casi Malva
18.	Ámbar	Marrón	Bermejo intenso y brillante	Café oscuro verdoso
19.	Amarillo (verdoso)	Púrpura profundo	Gris	Ámbar rojizo
20.	Verde (amarillento)	Gris pizarra	Gris verdoso	Ciruela
21.	Violeta	Azul	Púrpura intenso	Amarillo con franjas Azul brillante
22.	Verde Esmeralda	Azul	Verde Azul profundo	Verde pálido
23.	Azul profundo	Verde mar	Verde Olivo profundo	Blanco, franjas Púrpura
24.	Azul Verde	Café apagado	Café muy oscuro	Café con Índigo lívido
25.	Azul	Amarillo	Verde	Azul Oscuro intenso
26.	Índigo	Negro	Negro-Azul	Gris frío oscuro, casi negro
27.	Escarlata	Rojo	Rojo veneciano	Rojo brillante con franjas añil o esmeralda
15.	Violeta	Azul cielo	Malva azulado	Blanco, púrpura teñido
29.	Carmesí (ultravioleta)	Crema, blanco plateado moteado	Café rosado traslúcido	Color piedra
30.	Anaranjado	Amarillo Oro	Ámbar profundo	Ámbar, Rojo con franjas
31.	Escarlata-Anaranjado resplandeciente	Bermellón	Escarlata, franjas Oro	Bermellón, moteado de carmesí y esmeralda
32.	Índigo	Negro	Negro-Azul	Negro, franjas Azules
32. bis	Citrino, Oliva, Bermejo y Negro	Ámbar	Café oscuro	Negro moteado de Amarillo
31. bis	Blanco fundido en Gris	Púrpura profundo, casi negro	Los 7 colores prismáticos (con violeta fuera)	Blanco, Rojo, Amarillo, Azul, Negro (este último afuera)

LAS CARTAS DE CORTE REAL Y SUS DOMINIOS CELESTES

LAS CARTAS DE CORTE REAL DEL TAROT CON LAS ESFERAS DE SU DOMINIO CELESTIAL = - BASTOS -	LAS CARTAS DE CORTE REAL DEL TAROT CON LAS ESFERAS DE SU DOMINIO CELESTIAL = - COPAS -
El Caballero de Bastos. Rige desde el 20° de ♄ al 20° de ♍ – incluyendo una parte de Hércules. La Reina de Bastos. Del 20° de ♄ al 20° de ♎ Príncipe de Bastos. Del 20° de ♎ al 20° de ♏ La Princesa de Bastos. Rige un Cuadrante de los cielos alrededor del Polo Norte.	El Caballero de Copas. Rige desde el 20° de ♎ al 20° de ♊ – incluyendo la mayoría de Pegaso. La Reina de Copas. Del 20° de ♊ al 20° de ♋ Príncipe de Copas. Del 20° de ♋ al 20° de ♌ La Princesa de Copas. Rige otro Cuadrante de los cielos alrededor del Polo Norte.
LAS CARTAS DE CORTE REAL DEL TAROT CON LAS ESFERAS DE SU DOMINIO CELESTIAL = - ESPADAS -	LAS CARTAS DE CORTE REAL DEL TAROT CON LAS ESFERAS DE SU DOMINIO CELESTIAL = - OROS -
El Caballero de Espadas. Rige desde el 20° de ♎ al 20° de ♊ de ♎ La Reina de Espadas. Del 20° de ♊ al 20° de ♏ Príncipe de Espadas. Del 20° de ♏ al 20° de ♎ La Princesa de Espadas. Rige el tercer Cuadrante de los cielos alrededor del Polo Norte.	El Caballero de Oros. Rige desde el 20° de ♏ al 20° de ♎ La Reina de Oros. Del 20° de ♎ al 20° de ♊ Príncipe de Oros. Del 20° de ♊ al 20° de ♌ La Princesa de Oros. Rige el cuarto Cuadrante de los cielos alrededor de Kether..

TÍTULOS Y ATRIBUCIONES DE LAS CARTAS MENORES

TÍTULOS Y ATRIBUCIONES DEL PALO DE LOS BASTOS (MAZOS)	TÍTULOS Y ATRIBUCIONES DEL PALO DE LAS COPAS (CORAZONES)	
...	...	0
La Raíz de los Poderes del Fuego	La Raíz de los Poderes del Agua	1
♂ en ♀ Dominio	♀ en ♂ Amor	2
⊙ en ♀ Virtud	♂ en ♂ Abundancia	3
♀ en ♀ Consumación	☾ en ♂ Lujo	4
♂ en ♀ Conflicto	♂ en ♀ Decepción	5
♂ en ♀ Victoria	⊙ en ♀ Placer	6
♂ en ♀ Valentía	♀ en ♀ Corrupción	7
♂ en ♂ Rapidez	♂ en ♂ Indolencia	8
☾ en ♂ Fuerza	♂ en ♂ Felicidad	9
♂ en ♂ Opresión	♂ en ♂ Saciedad	10
TÍTULOS Y ATRIBUCIONES DEL PALO DE LAS ESPADAS (PICAS)	TÍTULOS Y ATRIBUCIONES DEL PALO DE LOS OROS, DISCOS O PANTÁCULOS (DIAMANTES)	
...	...	0
La Raíz de los Poderes del Aire	La Raíz de los Poderes de la Tierra	1
☾ en ♀ Paz	♂ en ♀ Cambio	2
♂ en ♀ Aflicción	♂ en ♀ Trabajos	3
♂ en ♀ Tregua	⊙ en ♀ Poder	4
♀ en ♂ Derrota	♂ en ♂ Preocupación	5
♂ en ♂ Ciencia	☾ en ♂ Éxito	6
☾ en ♂ Futilidad	♂ en ♂ Fracaso	7
♂ en ♂ Obstrucción	⊙ en ♂ Prudencia	8
♂ en ♂ Crueldad	♀ en ♂ Ganancia	9
⊙ en ♂ Ruina	♂ en ♂ Riqueza	10

LA TRIPLE TRINIDAD DE LOS PLANETAS

Ψ	Lo Espiritual	}	El Ser (ego)	Mercurio
☉	Lo Humano (Intelectual)*			
☾	Lo Sensorial (Corpóreo)			
♂	Lo Espiritual	}	La Voluntad del Ser	Azufre
♂	Lo Humano (Intelectual)*			
♂	Lo Sensorial (Corpóreo)			
♂	Lo Espiritual	}	Relación con lo no-ego	Sal
♀	Lo Humano (Intelectual)*			
♀	Lo Sensorial (Corpóreo)			

* Por “intelectual” se quiere decir “conciente”.

<i>Pilar Medio</i>				
Ψ	Lo Espiritual	}	Conciencia	
☉	Lo Humano			
☾	Lo Automático			
<i>Pilar de la Misericordia</i>				
♂	Lo Creativo	}	Modo de actuar sobre lo no-ego	
♂	Lo Paternal			
♀	Lo Pasional			
<i>Pilar de la Severidad</i>				
♂	Lo Intuitivo	}	Modo de Auto-Expresión	
♂	Lo Volitivo			
♀	Lo Intelectual			

LAS TRIPLICIDADES DEL ZODÍACO

Fuego	{	Fuego de Fuego	Relámpago – veloz violencia en un comienzo.
		Aire de Fuego	Sol – fuerza constante de la energía.
		Agua de Fuego	Arco Iris – reflexión de la imagen espiritualizada y desvanecida.
Agua	{	Fuego de Agua	Lluvia, fuentes, etc. – veloz ataque pasional.
		Aire de Agua	Mar – fuerza constante de putrefacción.
		Agua de Agua	Charca – reflexión de las imágenes estancada y espiritualizada.
Aire	{	Fuego de Aire	Viento – comienzo veloz (nótese la idea del equilibrio como de los 4 vientos).
		Aire de Aire	Nubes – condensadores constantes del agua.
		Agua de Aire	Vibraciones – masa impasible, espiritualizada para reflejar a Ruach (mente).
Tierra	{	Fuego de Tierra	Montañas – presión violenta (a causa de la fuerza de gravedad).
		Aire de Tierra	Llanuras – soportadores constantes de vida.
		Agua de Tierra	Campos – tranquilos, espiritualizados para soportar la vida vegetal y animal

En cada caso, los Signos Cardinales representan el nacimiento del Elemento, los Signos Querúbicos son su vida, y los Signos Mutables su transición hacia la forma del ideal propia de este; esto es, hacia el Espíritu. Véase también a las Princesas que en el Tarot son los Tronos del Espíritu.

LAS TRÍADAS VITALES

Los Tres Dioses IAO	{	0. El Espíritu Santo. I. El Mensajero. IX. La Semilla Secreta.
Las Tres Diosas	{	II. La Virgen. III. La Esposa. XVII. La Madre.
Los Tres Demiurgos	{	X. El Padre de Todo 3 en 1. IV. El regente. V. El Hijo (Sacerdote).
El Niño Horus y Hoor-Pa-Kraat	{	VI. Los Gemelos surgiendo. XIX. El Sol (Jugando). XVI. El Niño Coronado y Conquistador surgiendo de la Matriz como en ALP.
El Yoni <i>gaudens</i> (La Mujer justificada)	{	VII. El Graal; Carro de la Vida. XIV. La Matriz Preñada preservando la vida. VIII. Lo Sexualmente unido.
Los Dioses Asesinados	{	XI. 156 y 666. XII. El Redentor en las aguas. XIII. El Vientre Redentor que mata a XV.
El Lingam El Yoni La <i>Stèlè</i> (Sacerdote, Sacerdotisa, Ceremonia)	{	XV. Erecto y Alegre XVIII. La Bruja: el Yoni estancado y en espera. XX. Dios y Hombre como los gemelos de Nuit y Hadit.
El Pantáculo de la Totalidad		XXI. El Sistema.

FIN DEL LIBRO